INDICE ALFABETICO DE LOS HIMNOS

LISTA DE SECCIONES

Benjamin Osses Almonacid

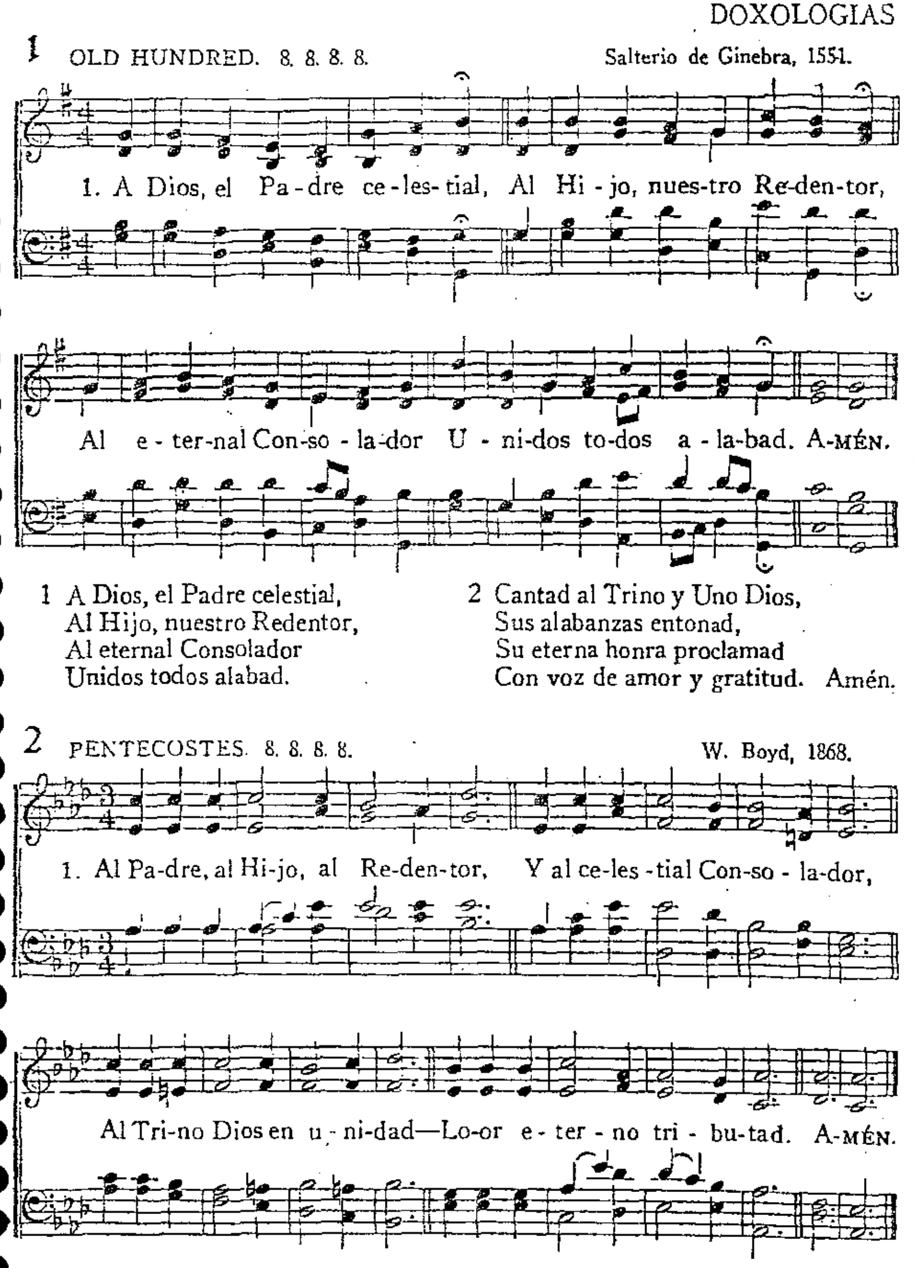
APENDICE

INDICE ALFABETICO

A P E N D I C E

INDICE DE SECCIONES

Benjamin

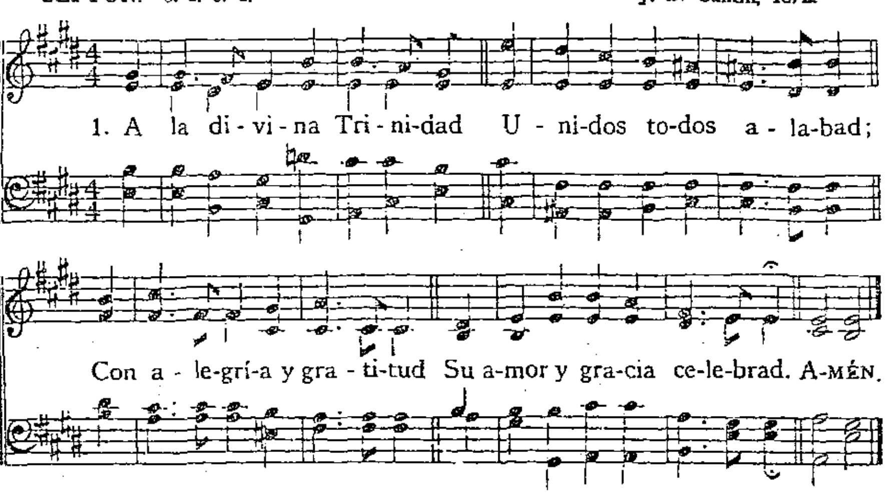


1 A Dios, el Padre celestial,
Al Hijo, nuestro Redentor,
Al eternal Consolador
Unidos todos alabad.

2 Cantad al Trino y Uno Dios,
Sus alabanzas entonad,
Su eterna honra proclamad
Con voz de amor y gratitud. Amén.

1 Al Padre, al Hijo, al Redentor,
Y al celestial Consolador,
Al Trino Dios en unidad—
Loor eterno tributad. Amén.

3 SEFTON. 8. 8. 8. 8. J. B. Calkin, 1872.



1 A la divina Trinidad
Unidos todos alabad;
Con alegría y gratitud
Su amor y gracia celebrad.
Amén.

4 TRURO. 8. 8. 8. 8. C. Burney.



1 A la divina Trinidad
Unidos todos alabad;
Con alegría y gratitud
Su amor y gracia celebrad.
Amen

5 LORETTO. 7. 6. 7. 6. D. H. F. Hemy.



1. E - ter - na glo-ria al Pa - dre Que to - do bien nos dió;

E - ter - na glo - ria dad - le Al que nos res - ca - tó.

Y glo - ria al San-to Es - pí - ri - tu Que in-fla-ma nues-tro a - mor:

Glo - ria a Dios, que se a-pia-da Del po -bre pe - ca - dor. A-MÉN

1 Eterna gloria al Padre
Que todo bien nos dió;
Eterna gloria dadle
Al que nos rescató.
Y gloria al Santo Espíritu
Que inflama nuestro amor:
Gloria a Dios, que se apiada
Del pobre pecador.

Amén.

6 **ALELUYA** (Lowe) 8. 7. 8. 7. Aleluyas A. Lowe, c. 1860



1 A Jesús pertenecemos,
Redimidos por su amor,
Y a Dios Trino y Uno damos
Gloria, bendición y honor.
¡Aleluya! Aleluya! ¡Aleluya!
Amén.

9 GLORIA SEA AL PADRE. 10 8 15 12 Gmo. B. Boomer



1 Gloria sea al Padre, y al Hijo,
Y al Espíritu Santo;
Como era en el principio, es ahora
y será
Siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.

10 GLORIA SEA AL PADRE 10. 8. 15. 12.

Gmo. B. Boomer



1 Gloria sea al Padre, y al Hijo,
Y al Espíritu Santo;
Como era en el principio, es ahora
y será
Siempre, por los siglos de los siglos.
Amén

13 SANCTUS 15. 15. 12. Gmo. B. Boomer.



1 ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! ¡Señor
Dios de los ejércitos!
Llenos están los cielos y la tierra de
tu gloria.
¡Gloria sea a Ti, oh Señor Altísimo!
Amén.

14 SAN SALVADOR. 8. 6. 8. 6.

F. G. Baker. 1876.

15 HOSANNA. 9. (8. 6. 8. 6. D.)

Wm. B. Bradbury.



1 Al Padre sea todo honor,
Al Hijo fiel también,
Y al celestial Consolador,
Eternamente.



1 ¡Hosanna! ¡hosanna! ¡hosanna!
El cielo y tierra es del Señor
La gloria y potestad;
Y nos circunda con su amor
La excelsa Trinidad.
Alzad pues himnos de loor,
Que es grato al sumo Bien,
Y a Dios rindamos todo honor
Ahora y siempre, Amén.
A Dios rindamos todo honor,
Todo honor, todo honor!
A Dios rindamos todo honor
Ahora y siempre.

Amén.

16 TRIUNFO. 8. 7. 8. 7. 8. 7.

H. J. Gànnttetl, 1852.

1. To-dos jun - tos tri - bu - ta- mos Gra-cias al buen Sal - va - dor;

Siem-pre es gran-de su pa-cien - cia, Y e - ter-nal su dul - ce a-mor;

A - le - lu - ya! A - le - lu - ya! ¡Pro-cla - me-mos su lo - or!

1 Todos juntos tributamos,
Gracias al buen Salvador;
Siempre es grande su paciencia,
Y eternal su dulce amor;
¡Aleluya! ¡Aleluya!
¡Proclamemos su loor!

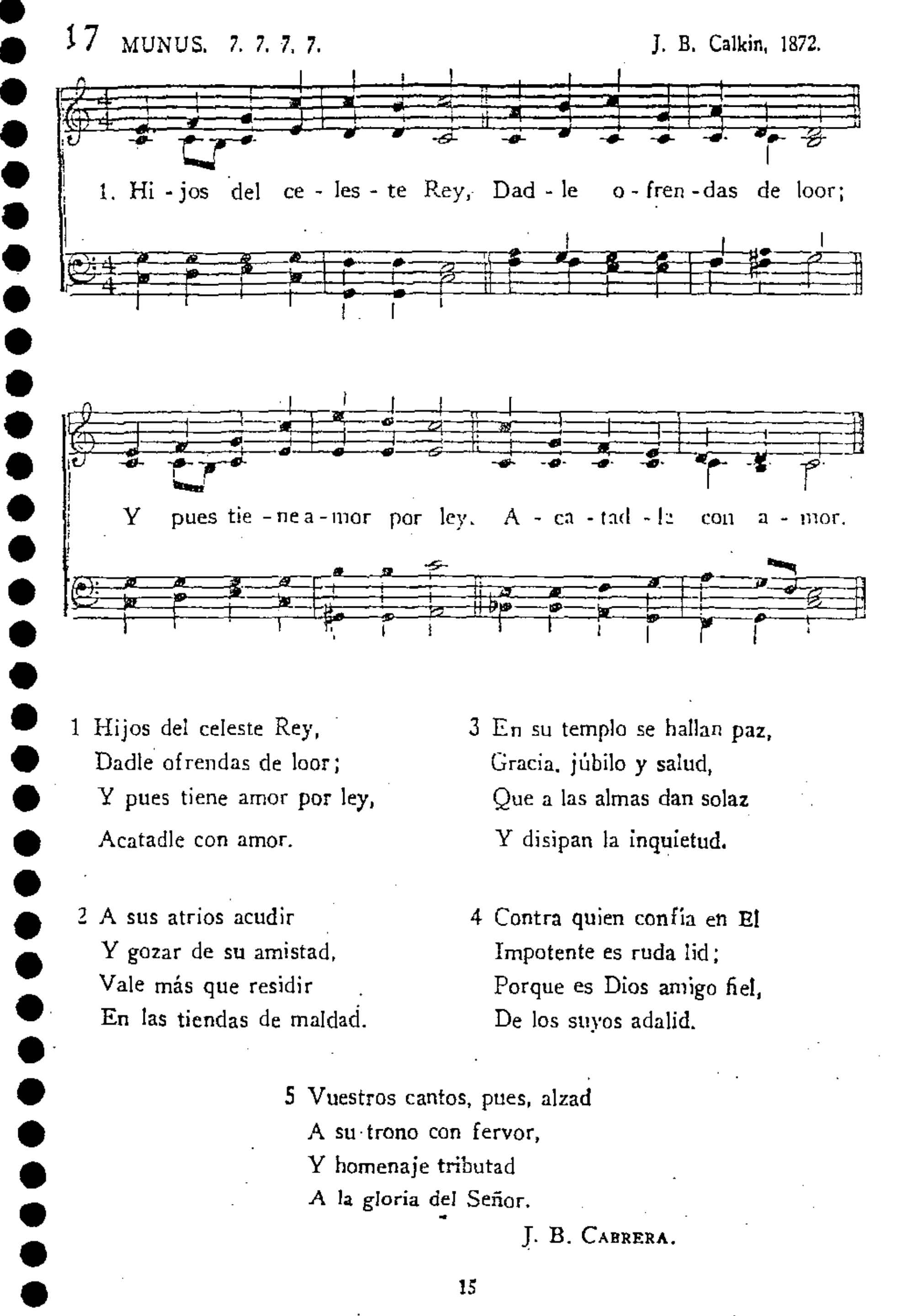
2 El divino Rey eterno
Nos rodea con favor;
Santifica a los creyentes
Y perdona al pecador;
¡Aleluya! ¡Aleluya!
¡Proclamemos su loor!

3 ¡Que tengamos, pues, confianza!
Fiel es nuestro Salvador;
Y en el cielo reunidos
Cantaremos su loor;
¡Aleluya! ¡Aleluya!
Cantaremos su loor.

M. F. FERNANDEZ.

17 MUNUS. 7. 7. 7. 7.

J. B. Calkin, 1872.



1 Hijos del celeste Rey,
Dadle ofrendas de loor;
Y pues tiene amor por ley,
Acatadle con amor.

2 A sus atrios acudir
Y gozar de su amistad,
Vale más que residir
En las tiendas de maldad.

3 En su templo se hallan paz,
Gracia, júbilo y salud,
Que a las almas dan solaz
Y disipan la inquietud.

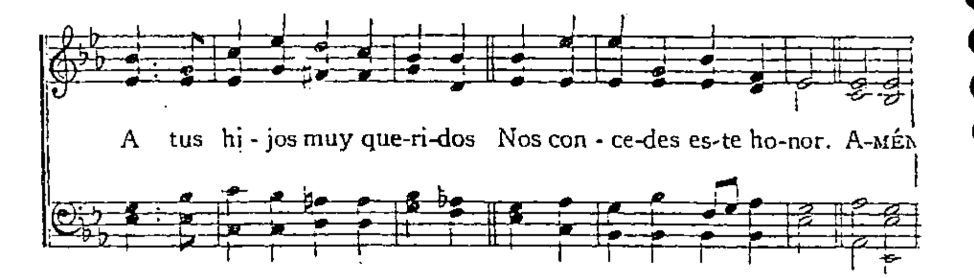
4 Contra quien confía en El
Impotente es ruda lid;
Porque es Dios amigo fiel,
De los suyos adalid.

5 Vuestros cantos, pues, alzad
A su trono con fervor,
Y homenaje tributad
A la gloria del Señor.

J. B. Cabrera.

18 ST. OSWALD. 8. 7. 8. 7. J. B. Dykes, 1857.





1 Todos juntos, reunidos
Alabámoste, Señor;
A tus hijos muy queridos
Nos concedes este honor.

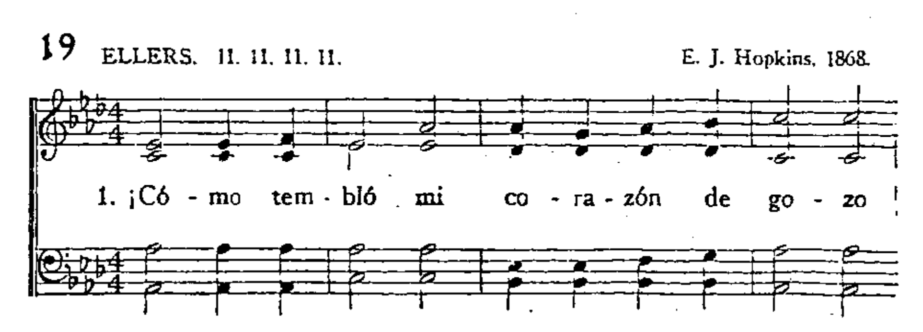
2 Adorarte y alabarte
Sea nuestra ocupación:
Que podamos proclamarte
Dios de nuestra salvación.

3 Eres tú, Señor, benigno,
Tú perdonas con amor;
De alabanzas, eres digno,
Infinito bienhechor.

4 Siempre seas alabado
Por tu inmensa caridad,
¡Oh gran Dios! y celebrado
Seas en la eternidad.

Amén.

19 ELLERS. 11. 11. 11. 11. E. J. Hopkins, 1868.





1 Cómo tembló mi corazón de gozo
Cuando el eco escuché de voz amiga:
¡Marchemos a Sión, la pura y santa;
Y celebremos el solemne día!

2 Amo sus puertas, amo su camino:
La Iglesia, a que la gracia se prodiga,
Cual torreón por Dios edificado,
Su bondad, su cariño testifica.

3 Las santas tribus marchan a sus atrios,
Con noble y pura y férvida alegría;
El hijo de David está en su trono,
Y allí reparte celestial justicia.

4 Escucha nuestras quejas y loores;
Y cuando en voz terrible y conmovida
Al pecador separa de los santos,
Ya nos vence el terror o la alegría.

5 Reine la paz en este santo sitio;
Por siempre el gozo puro aquí resida.
La gracia celestial a los que adoran
Con santos dones y con fé bendiga.

20 MENDEBRAS. 7. 6. 7. 6. D.

Arreg. por L. Mason.



1 La hora santa llega,
Empieza la oración:
El alma a Dios se entrega,
Silencio y atención.
Para elevar la mente
Ante el Supremo Ser,
Silencio reverente
Deberemos tener.

2 Los coros celestiales
A Dios cantando están.
A unirse con los tales
Plegarias nuestras van.
Alcemos, pues, el alma
Con pura devoción,
Gozando en santa calma
De bendita oración.

3 La lámpara de vida,
Nos da consolación,
A meditar convida
En nuestra condición.
¡Silencio! que ha llegado
El culto de oración,
Dios se halla a nuestro lado:
¡Silencio y devoción!

21 BRADFORD. 7. 6. 8. 6. 8. 7. F. J. Haydn, 1732-1809.



1 Le hora santa llega,
Empieza la oración:
El alma a Dios se entrega,
Silencio y atención.
Para elevar la mente
Ante el Supremo Ser,
Silencio reverente
Deberemos tener.

2 Los coros celestiales
A Dios cantando están,
A unirse con los tales
Plegarias nuestras van.
Alcemos, pues, el alma
Con pura devoción,
Gozando en santa calma
De bendita oración.

3 La lámpara de vida,
Nos da consolación,
A meditar convida
En nuestra condición.
¡Silencio! que ha llegado
El culto de oración,
Dios se halla a nuestro lado:
¡Silencio y devoción!

22 BROOKFIELD. 8. 8. 8. 8.

T. B. Southgate, 1814-1868.



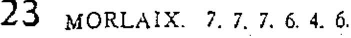
1 Acepta, buen Pastor y Rey,
Las alabanzas de tu grey;
Acepta su ferviente amor
Por tu corona de honor.

2 Que sea nuestra devoción
Continua, dulce comunión
Con el que en la cruz murió,
Y por su muerte nos salvó.

3 El buen Pastor es siempre fiel;
Dichosos los que creen en El;
En El tendrán felicidad
Por toda la eternidad.

Amén.

23 MORLAIX. 7. 7. 7. 6. 4. 6. J. H. Knecht, 1752-1817. arreg.



1. Se - ñor a quien los cie - los En - to - nan su ar - mo - ní - a,

Go - zo - sa el al - ma mí - a Sien - to e - le - var - se a Ti;

A Ti, a Ti, Sien - to e - le - var - se a Ti. A-MÉN.

1 Señor, a quien los cielos
Entonan su armonía,
Gozosa el alma mia
Siento elevarse a Ti;
A Ti, a Ti,
Siento elevarse a Ti.

2 En dicha se convierte
A tu mirada el duelo:
Pues eres Rey del cielo
Y Rey también aquí:
Y Rey, y Rey,
Y Rey también aquí.

3 Haz que de la salud
Encuentre yo la vía;
Renueva el alma mía,
Transforma el corazón:
Transforma, transforma,
Transforma el corazón.

4 Que en Ti pensando siempre,
Encuentre en Ti mi encanto,
Que en tu Evangelio santo
Reciba paz, Señor:
La paz, la paz,
Reciba paz, Señor.

5 Escucha, oh Dios benigno,
La férvida plegaria
De un alma solitaria
Que se dirige a Ti:
A Ti, a Ti,
Que se dirige a Ti.

Amén.

24 MAIDSTONE. 7. 7. 7. 7. D.

W. B. Gilbert, 1865.



1 Bellas tus moradas son
En el cielo de esplendor.
¡Cuán amables son aquí
En el mundo de dolor!
Mi alma suspirando está
Por tus atrios, Dios de amor.
Siempre ansío allí vivir,
Y servirte con fervor

2 ¡Cuán felices son, Señor,
Los que junto a tu altar
Gozan santa comunión,
Dulce paz y amor sin par!
Cual paloma que su pié
No encontró do reposar,
Vuelven y hallan siempre allí
Grato alivio y bienestar

3 Cual ofrenda en suave olor
Sube al cielo su canción,
Tu derramas desde allí,
En torrentes, bendición.
Pan al alma hambrienta das;
Al sediento, en su aflicción,
De la vida el manantial,
De tu amor precioso don.

4 ¡Cuanto ansío, mi Jesús,
Ir al cielo donde estás.
Siempre en tu presencia estar
Viendo tu gloriosa faz!
Por el valle de aflicción
Con tu luz me guiarás
Hacia tu florido Edén
A morar en dulce paz. Amén.

Salmo, 84. H. F. Lytes, 1834, Tr.

25 WALTHAM. 8. 8. 8. 8. J. B. Calkin, 1872.



1 Cantad alegres al Señor,
Mortales todos por doquier;
Servidle siempre con amor,
Obedecedle con placer.

2 Con gratitud canción alzad
Al Creador que el sér nos dió;
El nombre augusto venerad
Del que cual Padre nos amó.

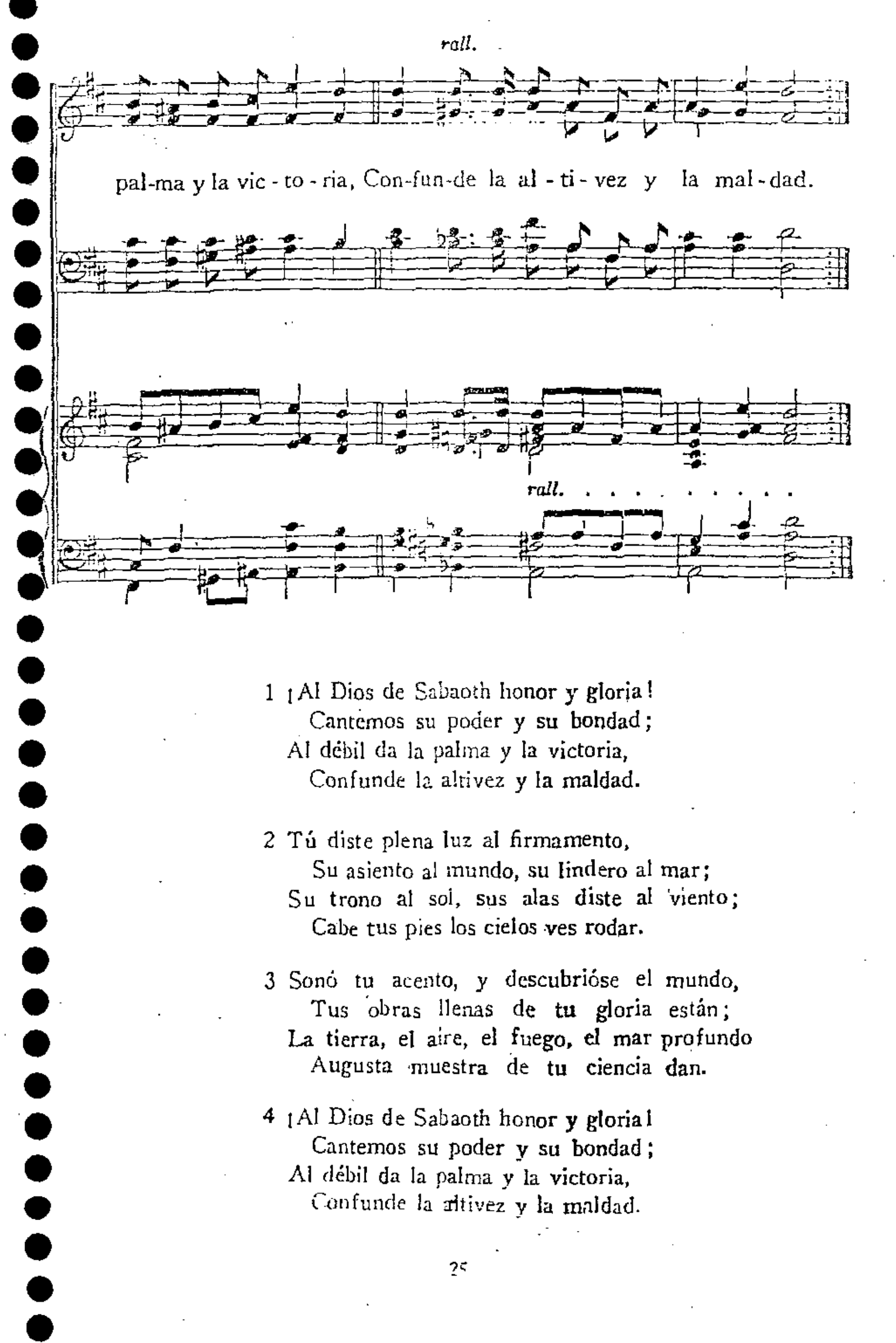
3 Su pueblo somos: salvará
A sus ovejas el Pastor;
Ninguna de ellas faltará,
Si fuere fiel a su Señor.

4 De su promesa el alto don
Nos dió, y fiel sabrá cumplir,
Si a nuestra vez el corazón
Le damos puro hasta el morir.

Salmo, 100.

26 ANCIENT OF DAYS. 11. 10. 11. 10. J. A. Jeffery.





1 ¡Al Dios de Sabaoth honor y gloria!
Cantemos su poder y su bondad;
Al débil da la palma y la victoria,
Confunde la altivez y la maldad.

2 Tú diste plena luz al firmamento,
Su asiento al mundo, su lindero al mar;
Su trono al sol, sus alas diste al viento;
Cabe tus pies los cielos ves rodar.

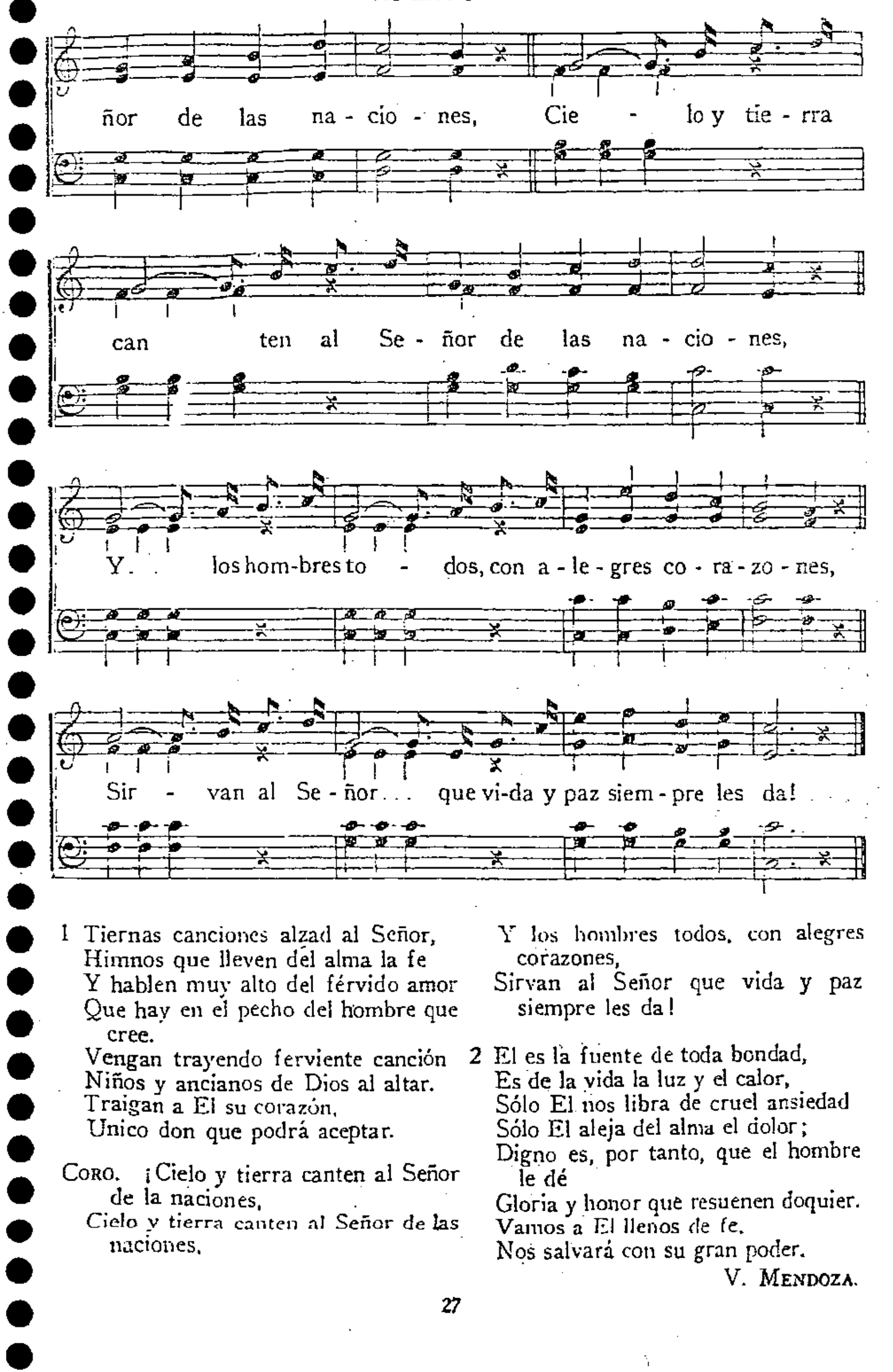
3 Sonó tu acento, y descubrióse el mundo,
Tus obras llenas de tu gloria están;
La tierra, el aire, el fuego, el mar profundo
Augusta muestra de tu ciencia dan.

4 ¡Al Dios de Sabaoth honor y gloria!
Cantemos su poder y su bondad;
Al débil da la palma y la victoria,
Confunde la altivez y la maldad.

27

GEIBEL. 10. 10. 10. 10. D. y Coro. A. Geibel.





1 Tiernas canciones alzad al Señor,
Himnos que lleven del alma la fe
Y hablen muy alto del férvido amor
Que hay en el pecho del hombre que cree.
Vengan trayendo ferviente canción
Niños y ancianos de Dios al altar.
Traigan a El su corazón,
Unico don que podrá aceptar.

CORO. ¡Cielo y tierra canten al Señor de la naciones,
Cielo y tierra canten al Señor de las naciones,
Y los hombres todos, con alegres corazones,
Sirvan al Señor que vida y paz siempre les da!

2 El es la fuente de toda bondad,
Es de la vida la luz y el calor,
Sólo El nos libra de cruel ansiedad
Sólo El aleja del alma el dolor;
Digno es, por tanto, que el hombre le dé
Gloria y honor que resuenen doquier.
Vamos a El llenos de fe,
Nos salvará con su gran poder.

V. MENDOZA.

28 ARLINGTON. 8. 6. 8. 6.

T. A. Arne, 1762. arreg.



1 ¡Oh, Dios, mi Soberano, Rey!
A Ti daré loor;
Tu nombre yo ensalzaré,
Santisimo Señor.

2 Tus obras evidencia son
De infinito amor,
Y cantan con alegre voz
Las glorias del Señor.

3 Aquel que busca salvación
En Cristo, la hallará;
A su ferviente petición
El pronto atenderá.

Amén.



29 FLEMMING. 11. 11. 11. 5.

F. Flemming, 1810.

1. Nun - ca, Dios mí - o, ce - sa - rá mi la - bio

De ben - de - cir - te, de can - tar tu glo - ria, Por-que con-

ser - vo de tu a-mor in - men - so Gra - ta me - mo - ria. A-MÉN.

1 Nunca, Dios mío, cesará mi labio
De bendecirte, de cantar tu gloria,
Porque conservo de tu amor inmenso
Grata memoria.

2 Cuando perdido en mundanal sendero
No me cercaba sino niebla obscura,
Tú me miraste, y alumbróme un rayo
De tu luz pura.

3 Cuando inclinaba mi abatida frente
Del mal obrar el oneroso yugo,
Dulce reposo y eficaz alivio
Darme Te plugo.

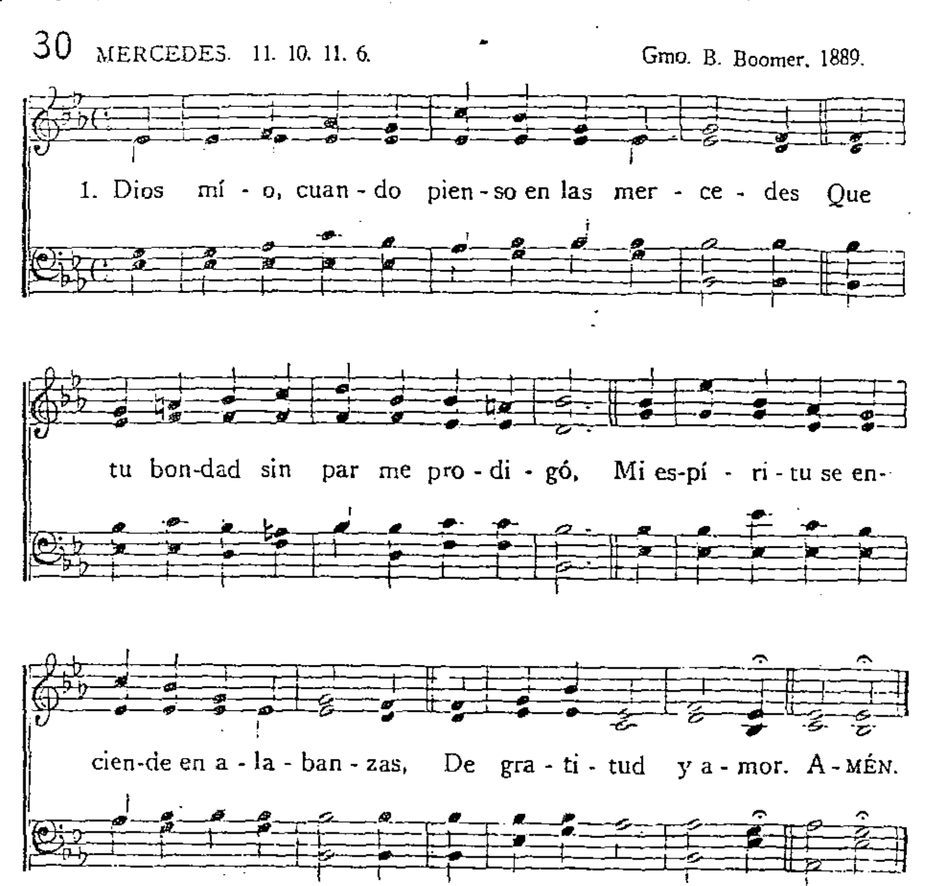
4 Cuando en sus propios méritos fiaba,
Nunca mi pecho con amor latía;
Hoy de amor late, porque en tus bondades
Sólo confía.

5 Y cuando exhale mi postrer aliento
Para volar a tu eternal presencia,
Habré de hallar con tu justica unida
Dulce clemencia.

Amén.

J. B. Cabrera.

30 MERCEDES. 11. 10. 11. 6. Gmo. B. Boomer, 1889.



1 Dios mío, cuando pienso en las mercedes
Que tu bondad sin par me prodigó.
Mi espíritu se enciende en alabanzas
De gratitud y amor.

2 Innumerables bienes en mi alma
Tu cariñosa mano derramó,
Antes que el manantial adivinase
Mi tierno corazón.

3 Enfermo, tu bondad me dió el remedio,
Y la salud del cuerpo renovó,
Sumida en el pecado, con tu gracia
El alma se ensanchó.

4 Tus dones a millares me prodigas,
Y no es entre estos dones el menor
El que inundarme pueda en su deleite
Con grato corazón.

5 En todos los instantes de mi vida
Yo tus bondades cantaré, Señor,
Y luego llevaré mi dulce tema
A la inmortal Sión.

6 Por siglos sin cesar en tu alabanza
En canto ardiente elevaré la voz
Para alabanzas tributarte es breve
La eternidad, Señor.

Amén.

31 ARMAGEDDON. 6. 5. 6. 5. D. Coro.

Arreg. por J. Goss, 1871.



2 Que la tierra toda
Cambie de lugar,
Y los montes rueden
Por el ancho mar
Nuestra fortaleza
Firme habrá de estar,
Porque lo inmutable
No podrá mudar

Coro: Nuestra fortaleza,
Nuestra protección,
Es el Dios que adora
Nuestro corazón.

3 A la voz tan sólo
De su voluntad
Túrbanse los mares
En su majestad;
Tiembla la montaña,
Todo es vanidad
Al vibrar su acento
Por la inmensidad.—Coro.

4 Que otros en sus fuerzas
Quieran descansar
O en las que este mundo
Les promete dar;
Nunca todas ellas
Se han de comparar
Con la que pudimos
En el cielo hallar.—Coro.
Amén.

E. Velasco.

32 ALABANZA VESPERTINA. 7. 7. 7. 7. 4.

W. P. Sherwin.



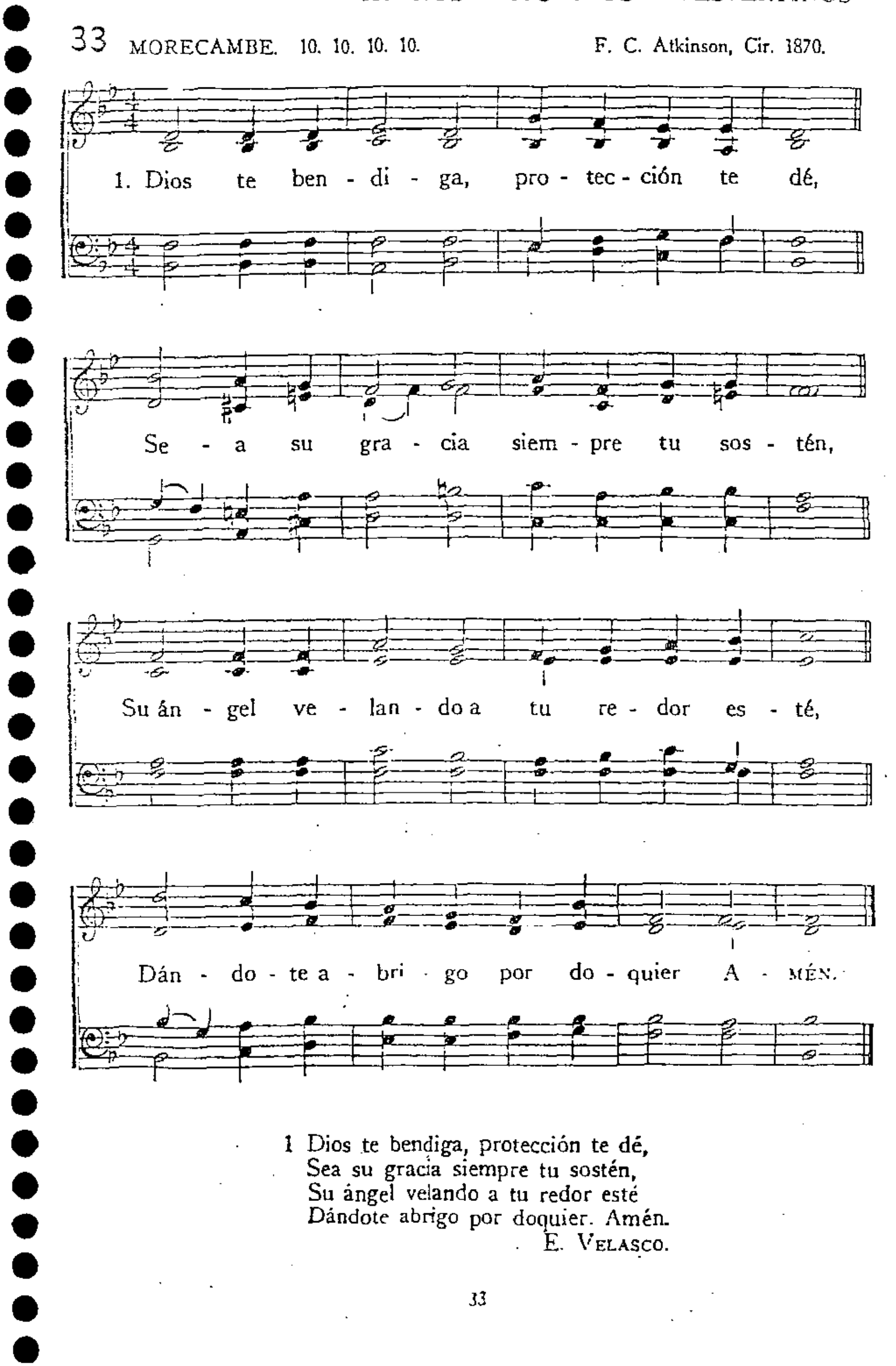
1 Nuestro sol se pone ya,
Todo en calma quedará:
La plegaria levantad
Que bendiga la bondad
De nuestro Dios.

Coro.—¡Santo, Santo, Santo!
¡Oh Señor Jehová!
Cielo y tierra, de tu amor
Llenos hoy están, Señor
¡Loor a Ti!

2 ¡Oh Señor! tu protección
Dale a nuestro corazón;
Dale aquella dulce paz
Que a los tuyos siempre das
Con plenitud.

3 ¡Oh Señor! que al descansar
Pueda en Ti seguro estar,
Y mañana, mi deber
Pueda alegre y fiel hacer
En tu loor Amén

M. A. Lathbury Tr por Mendoza

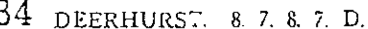


1 Dios te bendiga, protección te dé,
Sea su gracia siempre tu sostén,
Su ángel velando a tu redor esté
Dándote abrigo por doquier. Amén.

E. Velasco.

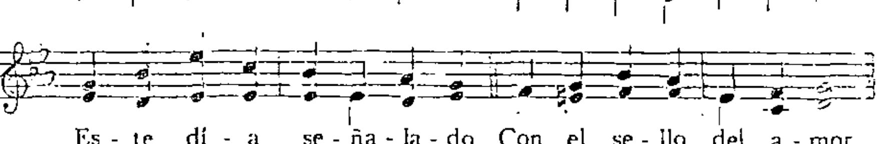
34 DEERHURST. 8. 7. 8. 7. D.

J. Langran













1 Hoy es dia de reposo,
Dia santo de solaz;
Es el dia venturoso
Que nos trae dulce paz.
Este dia señalado
Con el sello del amor,
Nuestro Dios lo ha designado,
Es el dia del Señor.

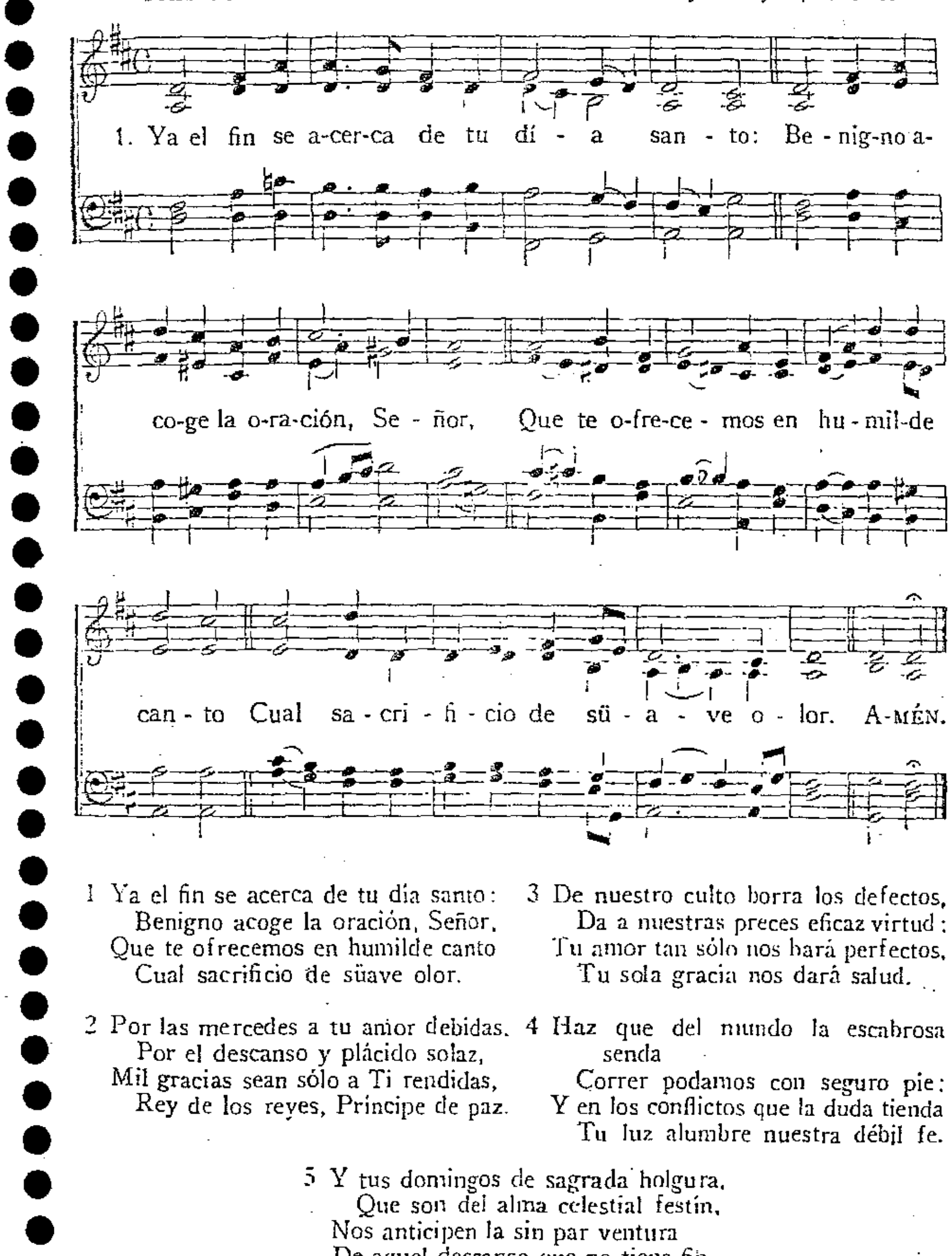
2 Celebremos a porfía
Al Autor de aqueste don,
Que nos da el festivo día
Y se goza en el perdón.
Aceptemos con buen gusto
El descanso semanal,
Esperando el día augusto
Del reposo celestial.

3 Trabajar es la sentencia
De la antigua creación;
Y morir, la consecuencia
De la prevaricación;
Mas reposo y vida estable
Dios nos da, quitando el mal;
Y su amor inescrutable
De la gracia es el raudal.

4 Los que a Ti nos allegamos
Por Jesús, Dios de verdad,
Hoy alegres te cantamos,
Que es eterna tu bondad.
De este dia la memoria
Siempre se celebrará;
Y en el cielo con la gloria
Por los siglos durará

Amén.

35 PAX DEI. 11. 10. 11. 10. J. B. Dykes, ob. 1875.



1 Ya el fin se acerca de tu día santo:
Benigno acoge la oración, Señor,
Que te ofrecemos en humilde canto
Cual sacrificio de süave olor.

2 Por las mercedes a tu amor debidas,
Por el descanso y plácido solaz,
Mil gracias sean sólo a Ti rendidas,
Rey de los reyes, Príncipe de paz.

3 De nuestro culto borra los defectos,
Da a nuestras preces eficaz virtud:
Tu amor tan sólo nos hará perfectos,
Tu sola gracia nos dará salud.

4 Haz que del mundo la escabrosa senda
Correr podamos con seguro pie:
Y en los conflictos que la duda tienda
Tu luz alumbre nuestra débil fe.

5 Y tus domingos de sagrada holgura,
Que son del alma celestial festín,
Nos anticipen la sin par ventura
De aquel descanso que no tiene fin.
Amén.

J. B. Cabrera.

36 SCHUBERT. 7. 6. 7. 6. D.

Arr. de Schubert por W. W. Gilchrist, 1895.



1 ¡Oh Dios! a quien adora
La inmensa creación,
Por quien el aire alienta,
Por quien alumbra el sol,
Pues eres nuestro Padre,
Pues eres nuestro Dios,
Escucha nuestros ruegos,
Bendícenos, Señor.

2 Al empezar el dia,
Benéfico Señor,
Con nueva acción de gracias
Alzamos nuestra voz.
Jamás negarnos quieras
Tu santa protección;
Escucha nuestros ruegos,
Bendícenos, Señor.

Amén.

37 LAUDES DOMINI. 6. 6. 6. 6. 6. 6.

J. Barnby.



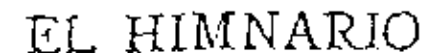
1 Del alba al despuntar,
Mi alma, con afán
Bendice al buen Jesús.
Y luego al emprender
La esfera del deber
¡Bendice al buen Jesús!

2 En calma y dulce paz,
En plácido solaz
¡Bendice al buen Jesús!
En tiempo de aflicción,
En ruda tentación
¡Bendice al buen Jesús!

3 Si atribulado estás
Consuelo en El tendrás;
¡Bendice al buen Jesús!
En este mundo cruel
Seguro amparo es El;
¡Bendice al buen Jesús!

4 De El marchando en pos
Hacia el Edén de Dios
Bendigo al buen Jesús.
En la eternal mansión
Con alma y corazón
Bendeciré a Jesús.

E. Caswall, *Tr.*



38 GRATITUD. 6. 5. 6. 5. D.

I. E. R.

1. En bue - na ho-ra ven - gas, Es - plén - di - do sol,
La es - fe - ra lle - nan - do De luz y ca - lor;
Del Dios que te en - ví - a Be - né - fi - co don,
Pu - bli - ca la glo - ria, Po - ten - cia y a - mor. A-MÉN.

1 En buena hora vengas.
Espléndido sol,
La esfera llenando
De luz y calor,
Del Dios que te envia
Benéfico don,
Publica la gloria,
Potencia y amor.

2 Señor bondadoso.
Tu gracia me dio
Gozar de este dia
El grato esplendor;
Acepta propicio
Por tanto favor
Los puros afectos
De mi corazón.

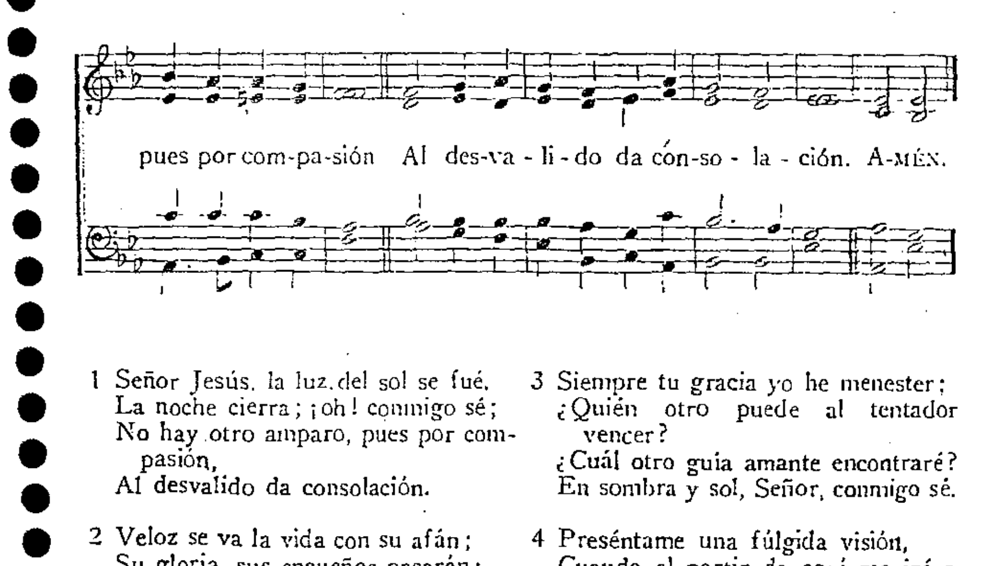
3 Haz, Padre benigno,
Que en toda ocasión
Mi férvido anhelo
Se cifre en tu amor;
Y a Ti se consagre,
Y sea en tu honor
Entera mi vida,
Pues eres mi Dios.
Amén.

J. B. CABRERA.

39 EVENTIDE. 10. 10. 10. 10. W. H. Monk, 1861.







1 Señor Jesús, la luz del sol se fué,
La noche cierra; ¡oh! conmigo sé;
No hay otro amparo, pues por compasión,
Al desvalido da consolación.

2 Veloz se va la vida con su afán;
Su gloria, sus ensueños pasarán;
Mudanza y muerte veo en derredor;
Conmigo sé, bendito Salvador,

3 Siempre tu gracia yo he menester;
¿Quién otro puede al tentador vencer?
¿Cuál otro guía amante encontraré?
En sombra y sol, Señor, conmigo sé.

4 Preséntame una fúlgida visión,
Cuando al partir de aquí me iré a Sión;
¡Rayó la aurora! ya triunfó la fe;
Jesús conmigo en vida y muerte fué.
Amén.

H. F. LYTE, 1847, *Tr.*

40 LOOR A TI. 11. 11. 11. 11.

I. D. Sankey, arreg.



1 Loor a Ti, mi Dios, en esta noche,
Por todas tus bondades de este día;
Guárdame, y sean tus potentes alas,
Rey de los reyes, la defensa mía.

2 De cuantas faltas hoy he cometido
Perdóname, Señor, por tu Hijo amado;
Contigo, con el prójimo y conmigo
Quede, antes de dormir, reconciliado.

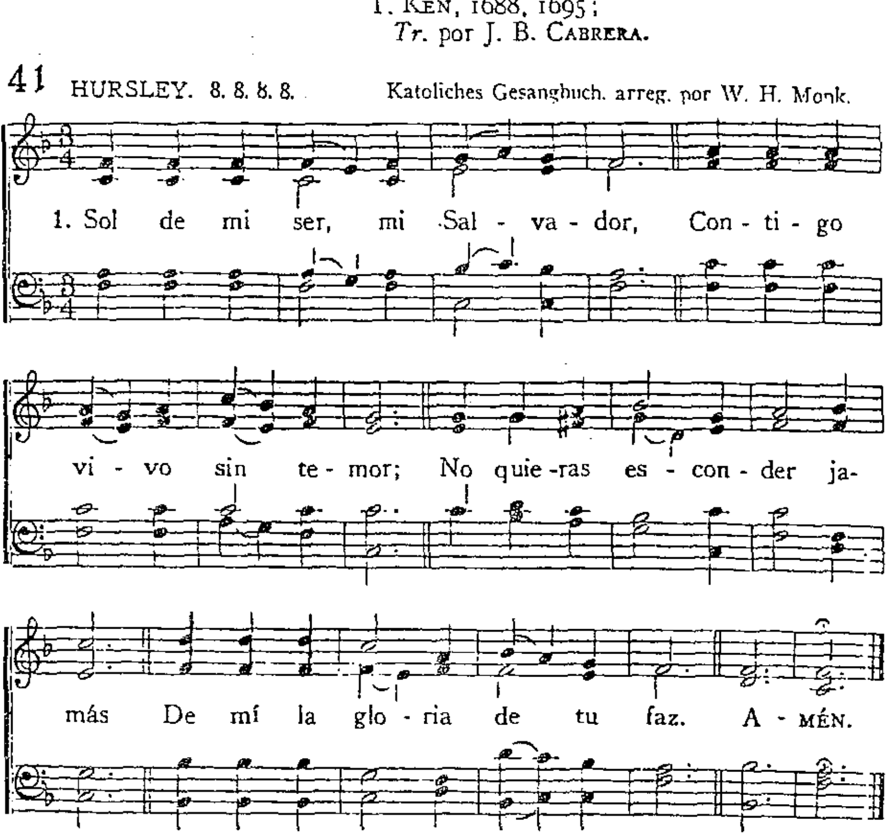
3 Enséñame a vivir, que no me espante
La tumba más que el lecho del reposo;
Enséñame a morir a fin que pueda
Del juicio el día despertar glorioso.

4 ¡Oh! logre reposar en Ti mi alma,
Cierre mis párpados el dulce sueño,
Sueño que pueda más vigor prestarme
Con que servirte al despertar, mi Dueño.

5 Y si en la noche permanezco insomne
Inspira a mi alma ideas celestiales;
No turben mi quietud ensueños malos,
Ni acósenme las fueras infernales.
Amén.

T. KEN, 1688, 1695;
Tr. por J. B. CABRERA.

41 HURSLEY. 8. 8. 8. 8. Katoliches Gesangbuch, arreg. por W. H. Monk.



1 Sol de mi ser, mi Salvador,
Contigo vivo sin temor;
No quieras esconder jamás
De mí la gloria de tu faz.

2 Al sueño blando al entregar
Mi cuerpo para descansar,
Pensando en Ti, me acordaré
Dijiste: «Te protejeré.»

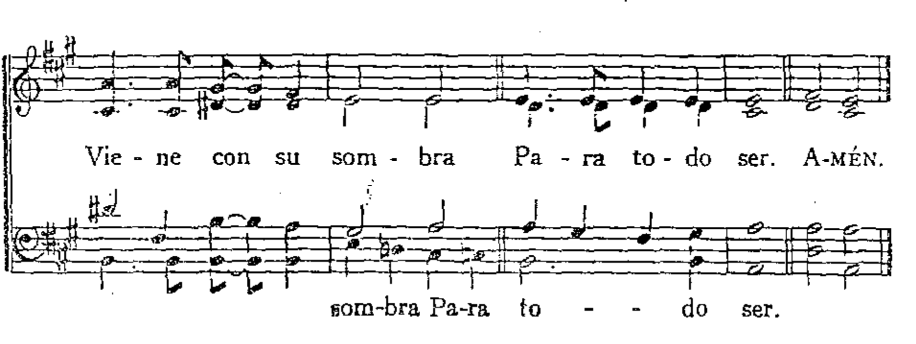
3 Tu bendición al despertar
Concédeme, y que al transitar
El peregrino a tu mansión,
Alcance paz y salvación.
Amén.

J. KEBLE, 1820. *Tr.*

42 MERRIAL. 6. 5. 6. 5.

J. Barnby, 1868.





1 Ha pasado el dia
Y el anochecer
Viene con su sombra
Para todo ser.

2 Cristo, al fatigado,
Hace descansar,
Y en sus brazos tiernos
Puedes tú morar.

3 Cólmanos ahora
Con tu bendición,
De peligros quieras
Darnos salvación.

4 Guarda al marinero
En su navegar,
De las tempestades
Del inmenso mar.

5 A los pequeñuelos
(Tuyos son, Jesús,)
Dignate guardarlos,
Para ver la luz.

6 Al rayar el alba,
Danos despertar
Bajo tu sonrisa,
Para no pecar.

7 Gloria sea al Padre
Y a Jesús loor;
Y al Santo Espiritu
Sempiterno honor.

Amén.

S. Baring-Gould, 1865, *Tr.*

43 MARIA MAGDALENA 6. 5. 6. 5. D

J. B. Dykes, 1862.



1 Ha pasado el dia
Y el anochecer
Viene con su sombra
Para todo ser.
Cristo, al fatigado.
Hace descansar,
Y en sus brazos tiernos
Puedes tú morar.

2 Cólmanos ahora
Con tu bendición.
De peligros quieras
Darnos salvación.
Guarda al marinero
En su navegar,
De las tempestades
Del inmenso mar.

3 Al rayar el alba,
Danos despertar
Bajo tu sonrisa,
Para no pecar.
Gloria sea al Padre
Y a Jesús loor,
Y al Santo Espíritu
Sempiterno honor. Amén.

 S. Baring-Gould, 1865, *Tr.*

G. C. Stebbins, 1879.

44 SAVIOUR BREATHE AN EVENING BLESSING. 8. 7 8. 7



1 Cristo, guárdanos ahora
Con tu santa proteción;
El pecado confesamos,
Míranos con compasión.

2 Si aguerridas nos atacan
Las legiones de Satán,
Tus celestes mensajeros
Por nosotros velarán.

3 Aún la noche más oscura
Clara luz es para Ti:
Tú, Señor, jamás te cansas
De cuidar tu pueblo aquí.

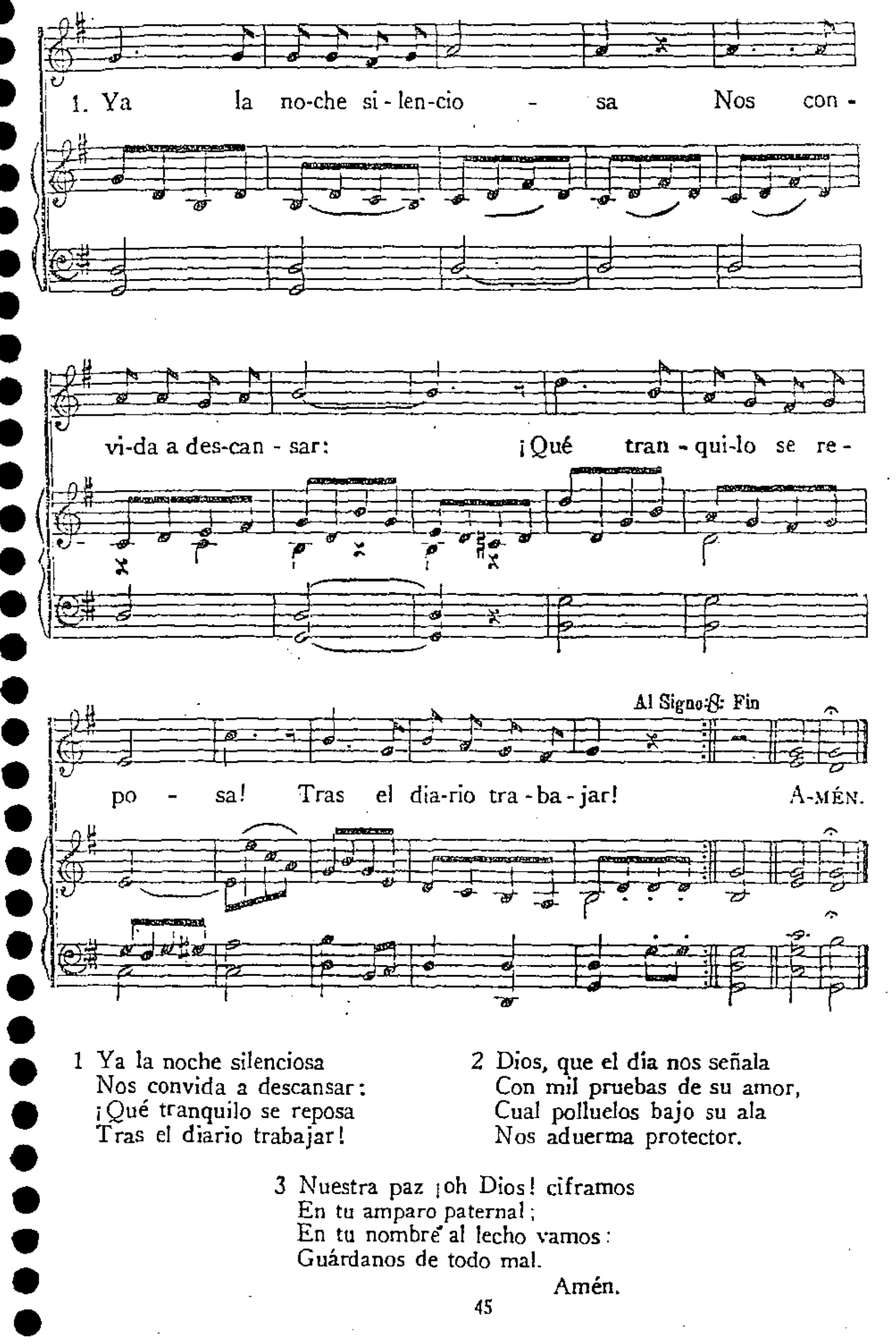
4 Si la muerte nos sorpende
En la noche, ¡buen Señor!
Haz que el alba nos encuentre
En la gloria dando loor.

Amen.

J. EDMISTON, 1920. *Tr*

45 ORACION NOCTURNA. 8. 7. 8. 7.

Randegger arreg. por E. Smith.



1 Ya la noche silenciosa
Nos convida a descansar:
¡Qué tranquilo se reposa
Tras el diario trabajar!

2 Dios, que el día nos señala
Con mil pruebas de su amor,
Cual polluelos bajo su ala
Nos aduerma protector.

3 Nuestra paz ¡oh Dios! ciframos
En tu amparo paternal;
En tu nombre al lecho vamos:
Guárdanos de todo mal.

Amén.

46 NICÆA. 13. 12. 13. 12. J. B. Dykes, 1861.



1 ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! Señor omnipotente
Siempre el labio mío loores Te dará.
¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! Te adoro reverente,
Dios en tres personas, bendita Trinidad.

2 ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! Cuán numeroso coro
De tus escogidos Te adora sin cesar!
De alegría llenos, y sus coronas de oro
Lanzan ante el trono y el cristalino mar

3 ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! la inmensa muchedumbre
De ángeles que cumplen tu santa voluntad.
Ante Tí se postran bañados en tu lumbre.
Ante Tí, que has sido, que eres y serás.

4 ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! por más que estés velado
E imposible sea tu gloria contemplar,
Santo Tú eres solo; y nada hay a tu lado
En poder perfecto, pureza y caridad.

5 ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! la gloria de tu nombre
Vemos en tus obras, en cielo, tierra y mar.
¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! Te adore todo hombre,
Dios en tres personas, bendita Trinidad.
Amén.

J. B. CABRERA.

47 HIMNO ITALIANO. 6. 6. 4. 6. 6. 6. 4.

F. Giardini.



1 ¡Oh Padre, eterno Dios!
Alzamos nuestra voz
En gratitud;
De cuanto Tú nos das
Con sin igual amor,
Hallando nuestra paz
En Tí, Señor.

2 ¡Bendito Salvador!
Te damos con amor,
El corazón,
Y aquí nos puedes ver,
Que humildes a tu altar,
Venimos a ofrecer,
Precioso don.

3 ¡Espíritu de Dios!
Escucha nuestra voz,
Y tu bondad,
Derrame en nuestro ser,
Divina claridad.
Para poder vivir
En santidad.
Amén.

V. MENDOZA.

48 VISPERAS. 7. 4. 7. 4. D. T. R. Southgate, arreg.



1 Sólo a Tí, Dios y Señor,
Adoramos,
Y la gloria y el honor
Tributamos.
Sólo a Cristo nuestra luz
Acudimos:
Y tan sólo por su cruz
Te pedimos.

2 Un Espiritu no más
Nos gobierna,
Y con él, Señor, nos das
Paz eterna;
El es fuego celestial,
Cuya llama
En amor angelical
Nos inflama.

3 Disfrutamos tu favor
Solamente
Por Jesús, fuente de amor
Permanente;
Solo El nos libertó
De la muerte,
Solo El se declaró
Nuestro Fuerte.

4 Solo Tú, oh Creador
Dios eterno,
Nos libraste del furor
Del infierno;
Y por esto con placer
Proclamamos
Que tan solo en tu poder
Confiamos.
Amén.

49 OTOÑO. 8. 7. 8. 7. D.

Melodía Española, MARCHIO.



1 Ven, oh Todopoderoso
Adorable Creador:
Padre santo, cariñoso,
Manifiéstanos tu amor.
A tu trono de clemencia
Levantamos nuestra voz,
Tu presencia Te pedimos,
Nuestro Padre, nuestro Dios.

2 Ven, oh Salvador divino,
Dios de nuestra salvación.
En nosotros haz morada,
Vive en nuestro corazón
Oh Tú, Cristo bondadoso,
Que eres infinito amor,
Oyenos, Te suplicamos,
Y bendícenos, Señor.

3 Ven, Espíritu divino,
Danos tu precioso don;
Dios consolador, inspira
Paz en todo corazón.
De los santos grata herencia
Hallaremos junto a Tí,
Y la vida de los cielos
Gozaremos desde aquí.
Amén.

50 AMERICA. 6. 6. 4. 6. 6. 6. 4. Armonía Anglicana, 1744.



1 A nuestro Padre Dios
Demos en alta voz
Gloria a El.
Tal nos amó que dió
Al Hijo que murió,
En quien confío yo:
Gloria a El.

2 A nuestro Salvador
Demos con fe loor:
Gloria a El.
Su sangre derramó,
Con ella nos lavó,
Y el cielo nos abrió:
Gloria a El.

3 Espíritu de Dios,
Elevo a Tí mi voz:
Gloria a Tí.
Con celestial fulgor
Revélame el amor
De Cristo, mi Señor:
Gloria a Tí.

4 Con gozo y con amor
Cantemos con fervor
Al trino Dios.
Mora en la eternidad
La Santa Trinidad:
Sin cesar alabad
Al trino Dios.
Amén.

Nota:—Puede cantarse con el "Himno Italiano." (No. 47).



51 LANCASHIRE. 7. 7. 7. 7. D.

H. Smart.

1. Pro - cla - men las na - cio - nes, Di - vul-guen cie-lo y tie - rra

Del Dios que a - do - ra mi al - ma La pa - ter - nal cle - men - cia.

Le - ván - ten - se a su glo - ria Con re - so - nan - cia e - ter - na,

De ben - di - ción mil him - nos, Que lle - nen las es - fe - ras. A-MÉN.

1 Proclamen las naciones,
Divulguen cielo y tierra
Del Dios que adora mi alma
La paternal clemencia.
Levántense a su gloria,
Con resonancia eterna,
De bendición mil himnos,
Que llenen las esferas.

2 ¡Oh Dios! ¡mi Dios! Tú eres
Misericordia inmensa,
Poder inenarrable,
Fidelidad suprema,
En tanto "¡Gloria!" entonen
Los cielos y la tierra,
De bendición mil himnos
Llenando las esferas.
Amén.

52 PUEBLA. 10. 10. 10. 9. D. Colección Española.



1 Dad a Dios inmortal alabanza,
Su merced, su verdad nos inunda:
Es su gracia en prodigios fecunda,
Sus mercedes, humildes cantad.
Al Señor de señores dad gloria,
Rey de reyes, poder sin segundo;
Morirán los señores del mundo,
Mas su reino no acaba jamás.

2 Las naciones vió en vicios sumidas
Y sintió compasión en su seno;
De prodigios de gracia está lleno:
Sus mercedes, humildes cantad.
A su pueblo llevó por la mano
A la tierra por El prometida.
Por los siglos sin fin le da vida,
Y el pecado y la muerte caerán.

3 A su Hijo envió por salvarnos
De la muerte y pecado inherente;
De prodigios de gracia es torrente:
Sus mercedes, humildes cantad.
Por el mundo su mano nos lleva
Y al celeste descanso nos guía:
Su bondad vivirá eterno día,
Cuando el mundo no exista ya más.



1 Al trono majestuoso
Del Dios omnipotente.
Humildes vuestra frente,
Naciones, inclinad.
El es el Ser Supremo,
Señor de cuanto existe;
Y nada al fin resiste
Al grande Jehová.

2 Del polvo de la tierra
Formónos complacida
Su mano, y diónos vida
Su aliento creador.
Y al vernos ¡ay! tan ciegos,
En la maldad sumidos,
Cual padre a amados hijos
Salud nos proveyó.

3 La gratitud sincera
Nos dictará canciones,
Y en coro dulces sones
Al cielo subirán:
Con los celestes himnos
Armónica alianza
Formando, su alabanza
Doquier resonará.

4 Señor, a tu palabra
Los mundos obedecen,
Y del mortal perecen
La ciencia y altivez;
Tu amor y gloria solos
En nada habrán menguado
Después de haber cesado
Los siglos de correr.

Amén.

J. B. CABRERA.

54 WARREN. 10. 10. 10. 10. G. W. Warren, 1892.



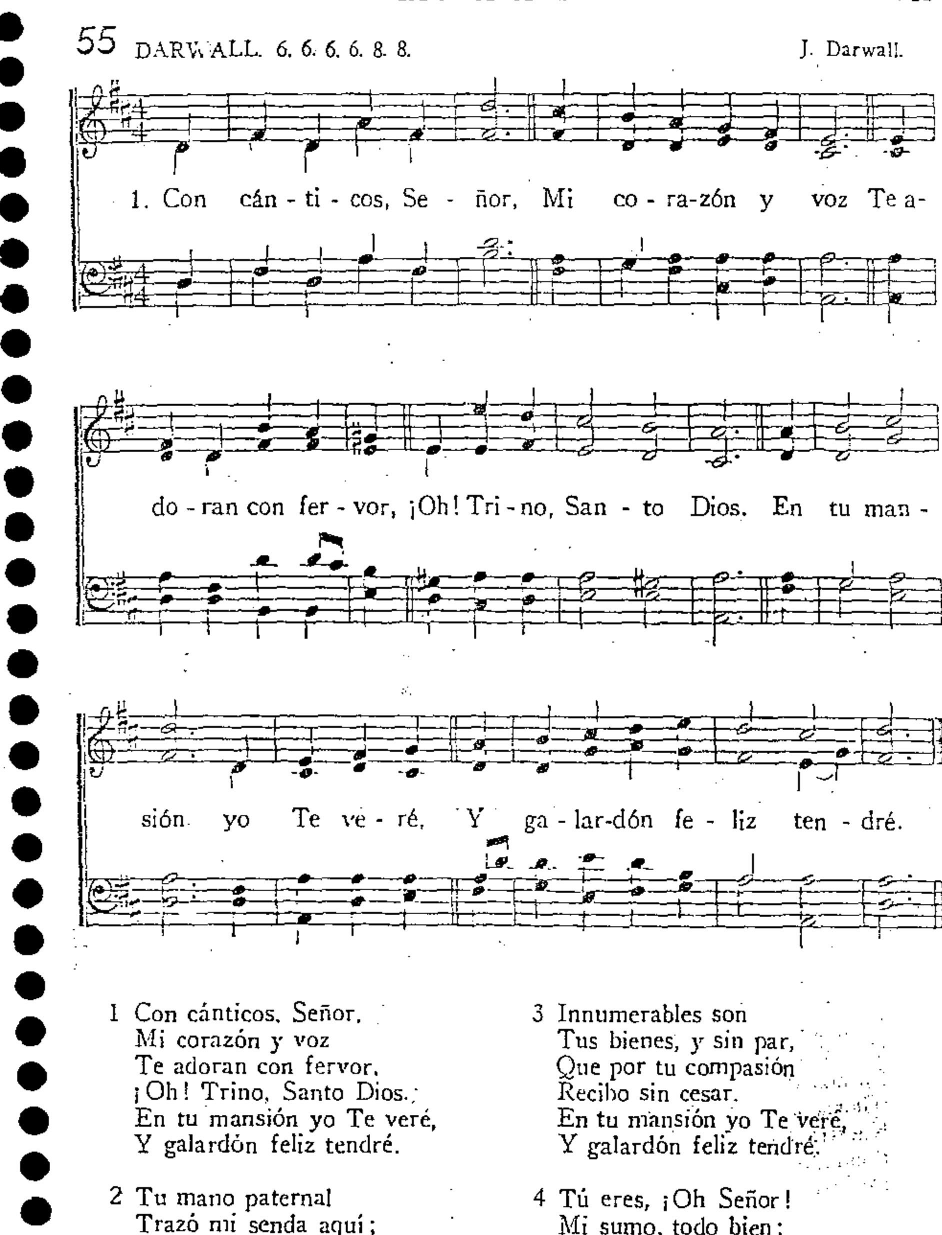
1 Oh, Jehová, omnipotente Dios,
Tu que entre orbes reinas con poder,
Inclínate a oir la humilde voz,
Nuestra canción hoy dígnate atender.

2 Eterno Padre, nuestro corazón,
A Ti profesa un inefable amor;
Entre nosotros tu presencia pon,
Tiéndenos, pues, tu brazo protector.

3 A nuestra patria da tu bendición;
Enséñanos tus leyes a guardar;
Alumbra la conciencia y la razón;
Domina siempre Tú en todo hogar.

4 Defiéndenos del enemigo cruel;
Concede a nuestras faltas corrección;
Nuestro servicio sea siempre fiel;
Y sénos Tú la grande salvación.
Amén.

55 DARWALL. 6. 6. 6. 6. 8. 8. J. Darwall.



1 Con cánticos, Señor,
Mi corazón y voz
Te adoran con fervor,
¡Oh! Trino, Santo Dios.
En tu mansión yo Te veré,
Y galardón feliz tendré.

2 Tu mano paternal
Trazó mi senda aquí;
Mis pasos cada cual,
Velados son por Ti.
En tu mansión yo Te veré,
Y galardón feliz tendré.

3 Innumerables son
Tus bienes, y sin par,
Que por tu compasión
Recibo sin cesar.
En tu mansión yo Te veré,
Y galardón feliz tendré.

4 Tú eres, ¡Oh Señor!
Mi sumo, todo bien;
Mil lenguas, tu amor,
Cantando siempre estén.
En tu mansión yo Te veré,
Y galardón feliz tendré.

Amén.
M. N. B.

56 CRUCIFER. 8. 7. 8. 7. D.

H. Smart, 1867.



1 ¡Gloria a Dios! porque su gracia
En nosotros abundó,
Y su fiel misericordia
En nosotros se mostró.
¡Gloria a Dios! porque no mira
Nuestra antigua iniquidad;
Bondadoso nos reviste
De justicia y santidad.

2 ¡Gloria a Dios! que de fe pura
Hincha nuestro corazón,
Y del Hijo que ama tanto
Nos concede el sumo don.
¡Gloria a Dios! que aquí nos une
En perfecta y dulce paz,
Por su diestra protegidos,
Alumbrados por su faz.

3 ¡Gloria a Dios! a quien complace
Recibir nuestra oración,
Nuestros cantos de alabanza,
Nuestra pura adoración.
¡Gloria a Dios! que en abundancia
Bendiciones hoy nos da;
Y si esto es en la tierra,
En los cielos ¿qué será?

Amén

J. B. Cabrera.

57 SUMISION. 5. 5. 5. 4. D.

G. C. Stebbins.



1 Dios santo y fuerte,
Tú por tu Amado,
De horrible muerte,
Padre y Señor,
Nos has librado;
Con El la suerte
Nos has legado:
Tal es tu amor.

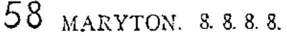
2 De Ti alcanzamos
Todos los bienes
De que gozamos,
Padre y Señor.
Tú nos detienes
Si tropezamos,
Y nos mantienes:
Tal es tu amor.

3 Siempre fecundo
Tú nos prodigas
Tu amor profundo,
Padre y Señor,
Y Tú mitigas
En este mundo
Nuestras fatigas:
Tal es tu amor.

4 Tú nos preservas
De todos males,
Y nos conservas,
Padre y Señor.
De tus caudales
Tú nos reservas
Los celestiales:
Tal es tu amor.

5 La gran victoria
Que nos destinas
Sea en memoria,
Padre y Señor;
Por tus doctrinas
Hacia la gloria
Nos encaminas:
Tal es tu amor.
Amén.

58 MARYTON. 8. 8. 8. 8.



H. P. Smith, 1874.

1. ¡Tres ve - ces san - to y jus - to Dios! ¿Quién an - te Ti fir - me es-ta - rá? Ya con - de - na - da por tu voz Mi al - ma ¿quién la li - bra - rá? A-MÉN.

1 ¡Tres veces santo y justo Dios!
¿Quién ante Ti firme estará?
Ya condenada por tu voz
Mi alma ¿quién la librará?

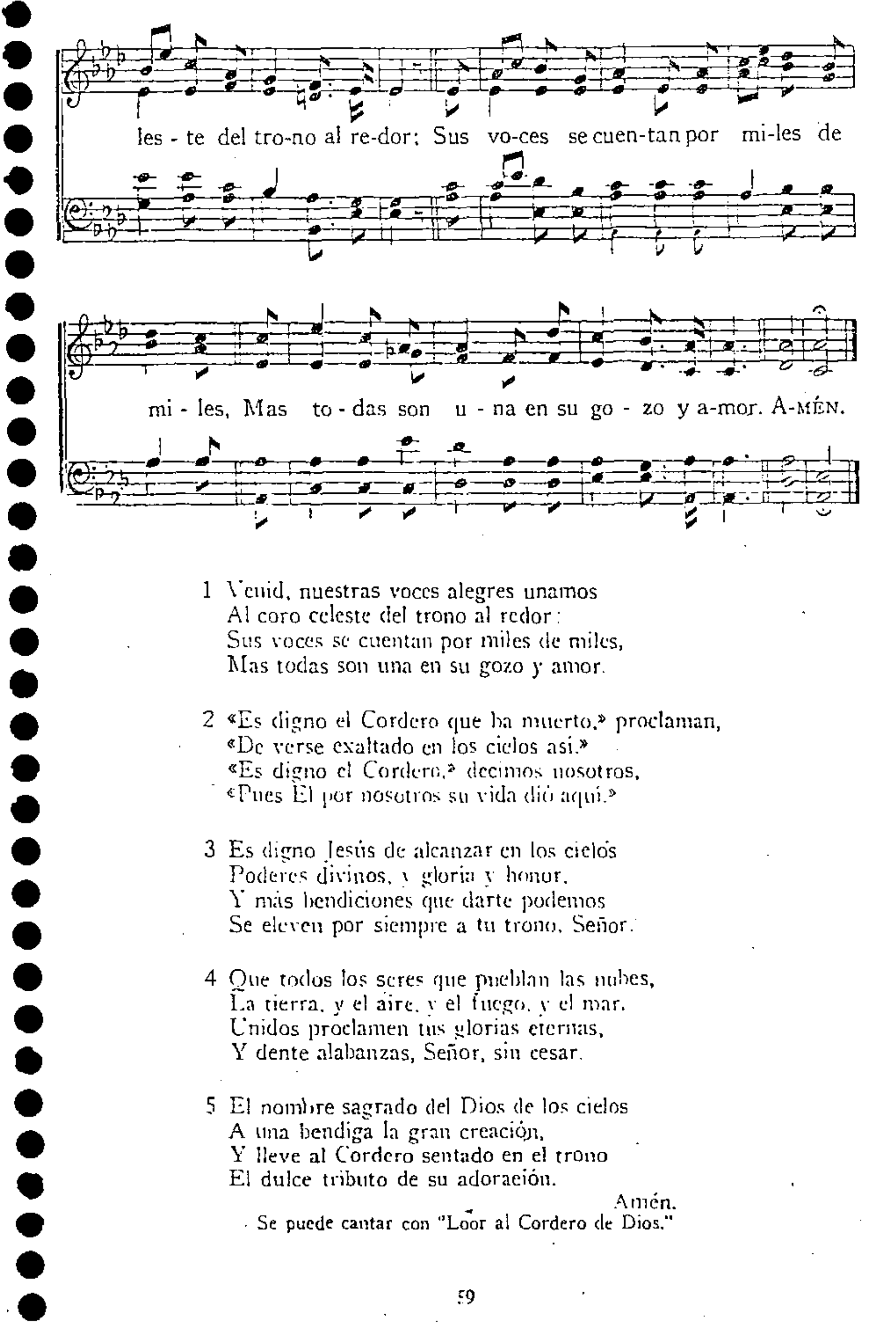
2 ¡Oh Dios de gracia, de bondad!
Abierto has el manantial;
En Cristo borras mi maldad;
Me das vestido celestial.

3 Me das tu más precioso don,
Tu Hijo, que su vida dió;
En El mis manchas limpias son.
Y solo en El confío yo.

4 ¡Eterno Dios! ¡Tú mi Señor!
A Ti mi alma clamará;
El gran océano de tu amor
Mis culpas todas cubrirá.
Amén.

59 ROBINSON. 12. 11. 12. 11.





1 Venid, nuestras voces alegres unamos
Al coro celeste del trono al redor:
Sus voces se cuentan por miles de miles,
Mas todas son una en su gozo y amor.

2 «Es digno el Cordero que ha muerto,» proclaman,
«De verse exaltado en los cielos así.»
«Es digno el Cordero,» decimos nosotros,
«Pues Él por nosotros su vida dió aquí.»

3 Es digno Jesús de alcanzar en los cielos
Poderes divinos, y gloria y honor,
Y más bendiciones que darte podemos
Se eleven por siempre a tu trono, Señor.

4 Que todos los seres que pueblan las nubes,
La tierra, y el aire, y el fuego, y el mar,
Unidos proclamen tus glorias eternas,
Y dente alabanzas, Señor, sin cesar.

5 El nombre sagrado del Dios de los cielos
A una bendiga la gran creación,
Y lleve al Cordero sentado en el trono
El dulce tributo de su adoración.

Amén.

Se puede cantar con "Loor al Cordero de Dios."

60 EDINBURGO. 11. 11. 11. 11. y Coro. E. L. White.



1 Cual mirra fragante que exhala su olor
Y ricos perfumes esparce al redor,
Tu nombre ¡Oh Amado! a mi corazón
Lo llena de gozo, transpórtalo a Sión.

Coro.—Aleluya, Aleluya al Cordero de Dios:
Aleluya al Amado, al bendito Jesús.

2 Cual voz amigable que al triste viador
En bosque perdido le inspira valor,
Tu nombre me anima y me hace saber
Que ofreces piadoso, rescate a mi ser.—Coro.

3 Cual luz que brillando del alto fanal,
Al nauta en la noche señala el canal,
Tu nombre esparciendo benéfica luz,
Al cielo me lleva, bendito Jesús.—Coro.

H. M.

61 WELLESLEY. 8. 7. 8. 7.

L. S. Tourjee.



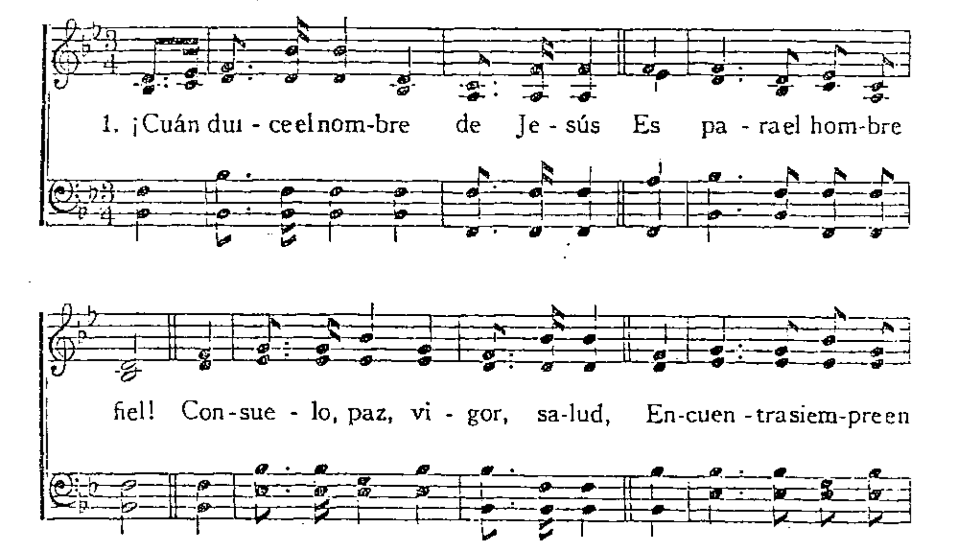
1 Ni en la tierra ni en cielo
Hay un nombre cual Jesús;
Sobre todo, El solo reina,
El es sólo eterna luz.

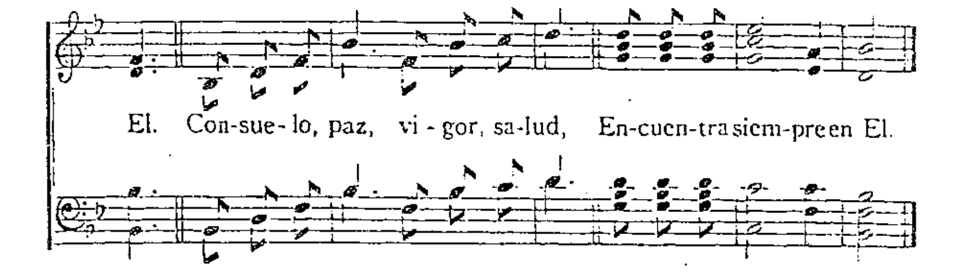
2 Es Jesús mi gran riqueza,
Hallo en El mi sólo bien;
Valen más que todo el oro
Los tesoros de su Edén.

3 Es Jesús mi gran sustento,
Mi pan suave y celestial;
De mis dichas y mi gozo
Es el rico manantial.

4 Infinita es su ternura,
¿Quién la puede sondear?
Con los ángeles hoy quiero
Su grandeza pregonar.

62 ZERAH. 8. 6. 8. 6. 8. 6. L. Mason.





1 ¡Cuán dulce el nombre de Jesús
Es para el hombre fiel!
||: Consuelo, paz, vigor, salud,
Encuentra siempre en El. :||

2 Al pecho herido fuerzas da,
Y calma al corazón;
||: Del alma hambrienta es cual maná,
Y alivia su aflicción. :||

3 Tan dulce nombre es para mí,
De dones plenitud;
||: Raudal que nunca exhausto vi
De gracia y de salud. :||

4 Jesús, mi amigo y mi sostén,
Bendito Salvador!
||: Mi vida y luz, mi eterno bien,
Acepta mi loor. :||

5 Si es pobre ahora mi cantar,
Cuando en la gloria esté
||: Y allá te pueda contemplar,
Mejor te alabaré. :||

Tr Juan Newton



63 CARVAJAL. 7. 6. 7. 6.

Lüders Alemán.

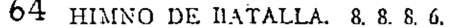


1 Gloria al Señor del cielo,
Gloria por sus bondades,
Gloria, por sus piedades
Que interminables son.

2 Cante el mortal ahora
Himnos a sus bondades,
Cante que sus piedades
Interminables son.

3 Sus siervos hoy devotos
Digan que en las edades
Sus mútiples piedades
Interminables son.

CARVAJAL.



64 HIMNO DE BATALLA. 8. 8. 8. 6.

1. ¡Glo-ria a ti Je-sús Di-vi - no! ¡Glo - ria a ti por tus bon-da-des!
¡Glo - ria e-ter-na a tus pie-da - des, Que - ri - do Sal - va - dor!

1 ¡Gloria a ti, Jesús Divino!
¡Gloria a ti por tus bondades!
¡Gloria eterna a tus piedades,
Querido Salvador!

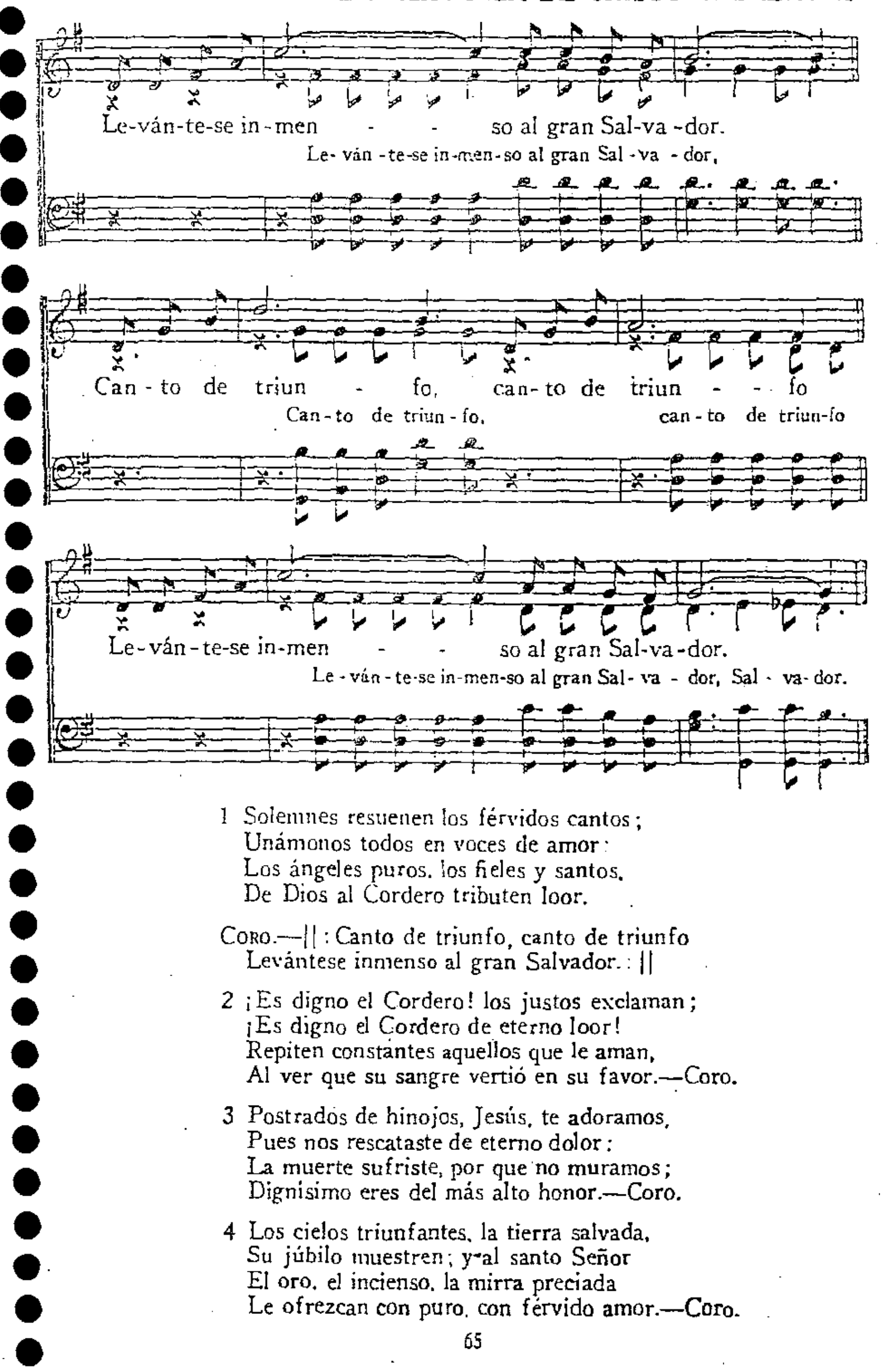
2 Tú me amaste con ternura
Y por mí en la cruz moriste;
Con ternura me quisiste,
Querido Salvador.

3 Te veremos en el cielo:
A vivir contigo iremos;
Tu presencia gozaremos,
Querido Salvador.

65 BUENOS AIRES. 12. 11. 12. 11. y Coro. J. R. Sweney.



LA ALABANZA DE CRISTO ENSALZADA



1 Solemnes resuenen los férvidos cantos;
Unámonos todos en voces de amor:
Los ángeles puros, los fieles y santos,
De Dios al Cordero tributen loor.

CORO.—||: Canto de triunfo, canto de triunfo
Levántese inmenso al gran Salvador. :||

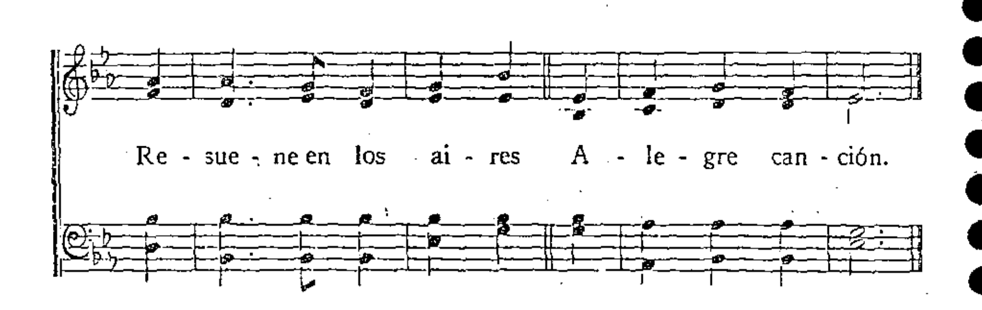
2 ¡Es digno el Cordero! los justos exclaman;
¡Es digno el Cordero de eterno loor!
Repiten constantes aquellos que le aman,
Al ver que su sangre vertió en su favor.—Coro.

3 Postrados de hinojos, Jesús, te adoramos,
Pues nos rescataste de eterno dolor:
La muerte sufriste, por que no muramos;
Dignísimo eres del más alto honor.—Coro.

4 Los cielos triunfantes, la tierra salvada,
Su júbilo muestren; y al santo Señor
El oro, el incienso, la mirra preciada
Le ofrezcan con puro, con férvido amor.—Coro.

66 . LAUDES. 6. 5. 6. 5. Gmo. B. Boomer, 1889.





1 Al glorioso nombre
De mi Redentor
Resuene en los aires
Alegre canción.

2 La llama preciosa
De su tierno amor
Encienda en los labios
Devota oración.

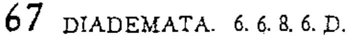
3 Apenas la mente
Comprende el valor
De tanto cariño
Que al mundo mostró.

4 Dejó el trono augusto
De suave fulgor
Y excelsa hermosura
Por el pecador.

5 Y vino a la tierra,
Su sangre vertió,
Y muere enclavado
Cual un malhechor.

6 ¿Qué amor se le iguala?
Alcemos la voz
Y démosle gracias
Por tanto favor.

7 Murió para darnos
Magnífico don
Alegres, gozosos,
Cantemos su amor.



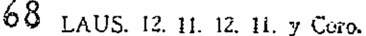
67 DIADEMATA. 6. 6. 8. 6. D.

G. J. Elvey, 1868.

1. Al Sal - va - dor Je - sús Can - cio - nes por do - quier
Con gra - ti-tud y pu-ro a - mor En - to - ne to - do ser;
A quien nos re - di - mió En san - ta ca - ri - dad,
Cris - tia - nos to-dos, con ar - dor Su nom - bre ce - le - brad.

1 Al Salvador Jesús
Canciones por doquier
Con gratitud y puro amor
Entone todo ser:
A quien nos redimió
En santa caridad.
Cristianos todos, con ardor
Su nombre celebrad.

2 Al Salvador Jesús
Con gozo dad loor;
Al Rey de reyes aclamad,
Altísimo Señor;
Es digno solo El
De gloria sin igual,
Pues con su sangre nos abrió
Precioso manantial.



68 LAUS. 12. 11. 12. 11. y Coro.

1. So-lem-nes re-sue-nen los fér-vi-dos can-tos; U - ná-mo-nos to-dos en

vo - ces de a-mor: Los án - ge-les pu - ros, los fie - les y santos,

Coro

De Dios al Cor-de - ro tri-bu - ten lo - or. Són de triun- fo,

Són de triun-fo Re-tum-be so-lem-ne al gran Sal-va-dor. A-MÉN.

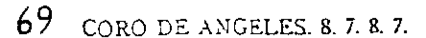
1 Solemnes resuenen los férvidos cantos;
Unámonos todos en voces de amor:
Los ángeles puros, los fieles y santos,
De Dios al Cordero tributen loor.

Coro.—Són de triunfo, són de triunfo
Retumbe solemne al gran Salvador.

2 ¡Es digno el Cordero! los justos proclaman;
¡Es digno el Cordero de eterno loor!
Repitan gozosos aquellos que le aman,
Las glorias de Cristo, el buen Salvador.—Coro.

3 Postrados de hinojos, Jesús, confesamos
Que nos rescataste de eterno dolor:
Loores y preces rendidos Te damos;
Dignísimo eres del más alto honor.—Coro.

4 Los cielos triunfantes, la tierra salvada,
Su júbilo muestren; y al santo Señor
El oro, el incienso, la mirra preciada
Le ofrezcan con puro, con férvido amor.—Coro.
Amén.



69 CORO DE ANGELES. 8. 7. 8. 7.

J. H. Goner, 1895.





1 Ni en la tierra ni en el cielo
Hay un nombre cual Jesús;
Sobre todo El solo reina,
El es solo eterna luz.

2 Es Jesús mi gran riqueza,
Hallo en El mi solo bien:
Valen más que todo el oro
Los tesoros de su Edén.

3 Es Jesús mi gran sustento,
Mi pan suave y celestial;
De mis dichas y mi gozo
Es el rico manantial.

4 Infinita es su ternura;
¿Quién la puede sondear?
Con los ángeles hoy quiero
Su grandeza proclamar.

70 JUNTO A LA CRUZ. 9. 9. 9. 6. y Coro. J. H. Stockton.



1 Junto a la cruz do Jesús murió.
Junto a la cruz do salud pedí.
Ya mis maldades El perdonó,
¡A su nombre gloria!

Coro.—¡A su nombre gloria!
¡A su nombre gloria!
Ya mis maldades El perdonó,
¡A su nombre gloria!

2 Junto a la cruz donde le busqué
¡Cuán admirable perdón me dió!
Ya con Jesús siempre viviré,
¡A su nombre gloria!—Coro.

3 Fuente preciosa de Salvación,
Qué grande gozo yo pude hallar
Al encontrar en Jesús perdón,
¡A su nombre gloria!—Coro.

4 Tú, pecador, que perdido estás,
Hoy esta fuente ven a buscar,
Paz y perdón encontrar podrás.
¡A su nombre gloria!—Coro

Tr. por Vicente Mendoza

71 BENTLEY 7. 7. 7. 7. 7. 6. 7. 6. J. Hullah, 1867.



1 Jesús, tu dulce nombre
Recrea el alma mía,
Y suena en mis oídos
Cual célica armonía.
Con tal vigor quisiera
Poderlo proclamar,
Que todo el universo
Lo oyera resonar.

2 Riquezas mi deseo
Sin Ti jamás alcanza;
Tú solo mi delicia,
Tú solo mi esperanza.
Las joyas tan buscadas
Con ansiedad febril,
A Ti son dijes vanos
Y el oro polvo vil.

3 Cuanto de bello y grande
Codicia mi deseo,
En tu bondad divina
De sobra los poseo;
Ni es tan cara a mis ojos
Del sol la claridad,
Ni al corazón tan dulce
La sincera amistad.

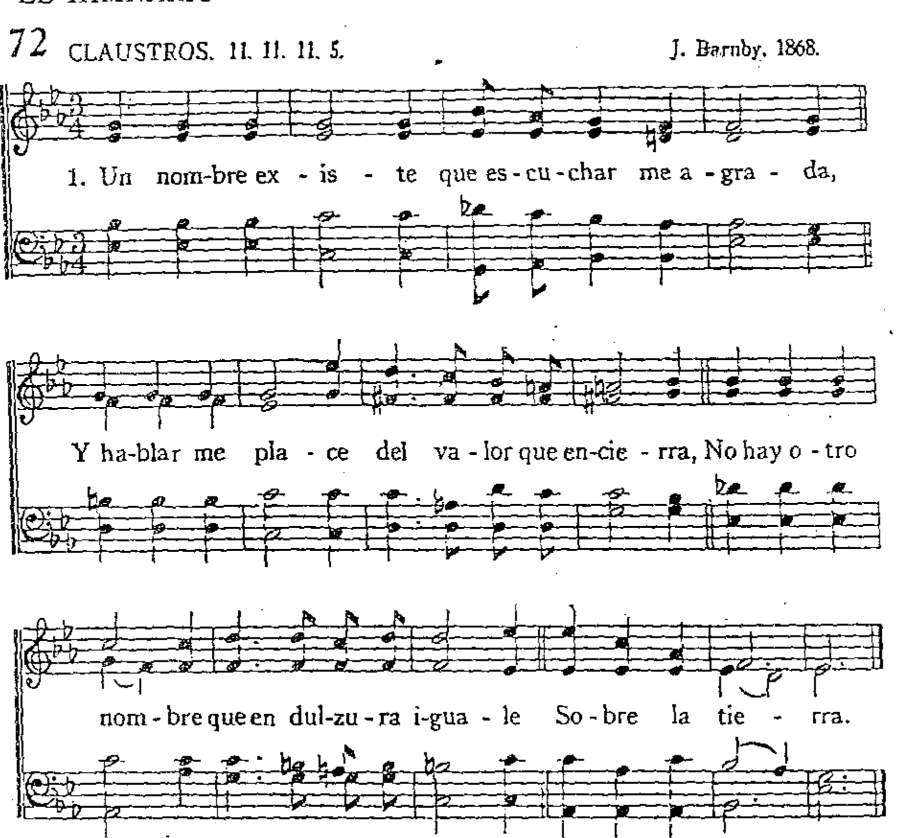
4 Tu gracia bienhechora
Hizo en mi pecho estancia,
Y en él copiosamente
Esparce su fragancia;
El bálsamo más noble
A todo su dolor,
Y a todos tus cuidados
El cordial mejor

Amén.

J. B. CABRERA.

72 CLAUSTROS. 11. 11. 11. 5.

J. Barnby, 1868.



1 Un nombre existe que escuchar me agrada,
Y hablar me place del valor que encierra;
No hay otro nombre que en dulzura iguale
Sobre la tierra.

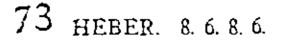
2 El testifica del amor sublime
Del que muriendo, libertad me ha dado,
Siendo su sangre redención perfecta
Por el pecado.

3 Que hay un amante corazón, me dice,
Que sentir puede mi dolor profundo;
Cual El quien pueda compartir mis penas
No hay en el mundo.

4 El regocija mi doliente pecho,
El de mis ojos desvanece el llanto;
Y dice al alma que confíe siempre,
Libre de espanto.

5 ¡Jesús! el nombre que escuchar me agrada,
¿Cuál de los santos, el valor que encierra
Nombre tan dulce referir podría
Sobre la tierra?

J. B. Cabrera.



73 HEBER. 8. 6. 8. 6.

G. Kingsley, 1838.



1 ¡Cuán dulce el nombre de Jesús
Es para el hombre fiel!
Consuelo, paz, vigor, salud
Encuentra siempre en Él.

2 Al pecho herido fuerzas da,
Y calma el corazón:
Al alma hambrienta es cual maná
Que alivia su aflicción.

3 Tan dulce nombre es para mí
De dones plenitud:
Raudal que nunca exhausto vi
De gracia y de salud.

4 Jesús, mi amigo y mi sostén,
Bendito Salvador,
Mi vida y luz, mi eterno bien,
Acepta mi loor.

5 Es pobre ahora mi cantar;
Mas cuando en gloria esté
Y allí te pueda contemplar,
Mejor Te alabaré.

6 En tanto, dame que tu amor
Proclame sin cesar;
Y torne en gozo mi dolor
Tu nombre al pronunciar.

Amén.

Tr. de J. B. Cabrera.

74 AMISTAD. 8. 4. 8. 4. 8. 8. 8. 4.

H. P. Main.



1 Un amigo hay más que hermano,
Cristo el Señor,
Que llevó en su cuerpo humano
Nuestro dolor.
Este amigo moribundo,
Padeciendo por el mundo,
Estreñó su amor profundo:
¡Dadle loor!

2 Conocerle es vida eterna,
Cristo el Señor;
Todo aquel que quiera, venga
Al Redentor.
Por nosotros El derrama
Vida suya, pues nos ama,
Y a su lado a todos llama:
¡Dadle loor!

3 Hoy, ayer, y por los siglos
Cristo el Señor
Es el mismo fiel amigo;
Ven, pecador.
Es maná en el desierto,
Nuestro guía, nuestro puerto;
Es su amor el mismo cielo:
¡Dadle loor!

75 EPIFANIA. 11. 10. 11. 10. E. Hopkins, 1868.



1 Astro más bello de toda la corte,
Suave, argentina, miramos tu luz,
Haznos visible el lejano horizonte;
Guíanos al lecho del niño Jesús.

2 ¡Vedlo dormido! por cama un pesebre:
Quiso entre pobres, humilde, nacer:
Angeles ven en aquel ser endeble
Al que dispone de todo poder.

3 ¿Qué le traeremos? ¿La mirra más fina?
¿Ricos aromas de allende del mar?
¿Oro sacado de todas las minas?
¿Cómo el amor le podremos mostrar?

4 Vanos serán todos esos presentes:
Dones no pueden su gracia alcanzar:
Muévenle cuantos elevan fervientes
Preces sinceras que gusta aceptar.

R. HEBER, *Tr. por* T. M. WESTRUP.

76 ST. GEORGE'S WINDSOR. 8. 7. 8. 7. 8. 8. 7. 7. 7. 7.

G. J. Elvey, 1858 arreg.



1 Gloria a Dios en las alturas,
Que mostró su grande amor,
Dando a humanas criaturas
Un potente Salvador.
Con los himnos de los santos
Hagan coro nuestros cantos
De alabanza y gratitud
Por la divinal salud;
Y digamos a una voz:
¡En los cielos, gloria a Dios!

2 Gloria a Dios la tierra cante
Al gozar de su bondad,
Pues le brinda paz constante
En su buena voluntad.
Toda tribu y lenguas todas
Al Excelso eleven odas
Por el Rey Emmanüel
Que les vino de Israel;
Y prorrumpan a una voz:
¡En los cielos, gloria a Dios!

3 Gloria a Dios la Iglesia entona,
Rota al ver su esclavitud
Por Jesús, que es su corona,
Su cabeza y plenitud.
Vigilante siempre vive
Y a la lucha se apercibe,
Mientras llega su solaz
En la gloria y plena paz,
Donde exclamará a una voz
¡En los cielos, gloria a Dios!
Amén

77 ROTTERDAM. 7. 7. 7. 6. D.

B. Tours, 1875.



1 ¡Venid, naciones, pueblos!
Venid con gozo santo!
No os cause mudo espanto
La densa lobreguez;
Pues brotan de esa noche
Divinas claridades.
¡Que todas las edades
Verán resplandecer!

2 Venid, que al nacimiento
Del Niño dulce y tierno.
Se estremeció el infierno,
Se conturbó Luzbel;
Y coros celestiales,
Cantando el nacimiento.
Con jubiloso acento
Nos llaman a Belén.

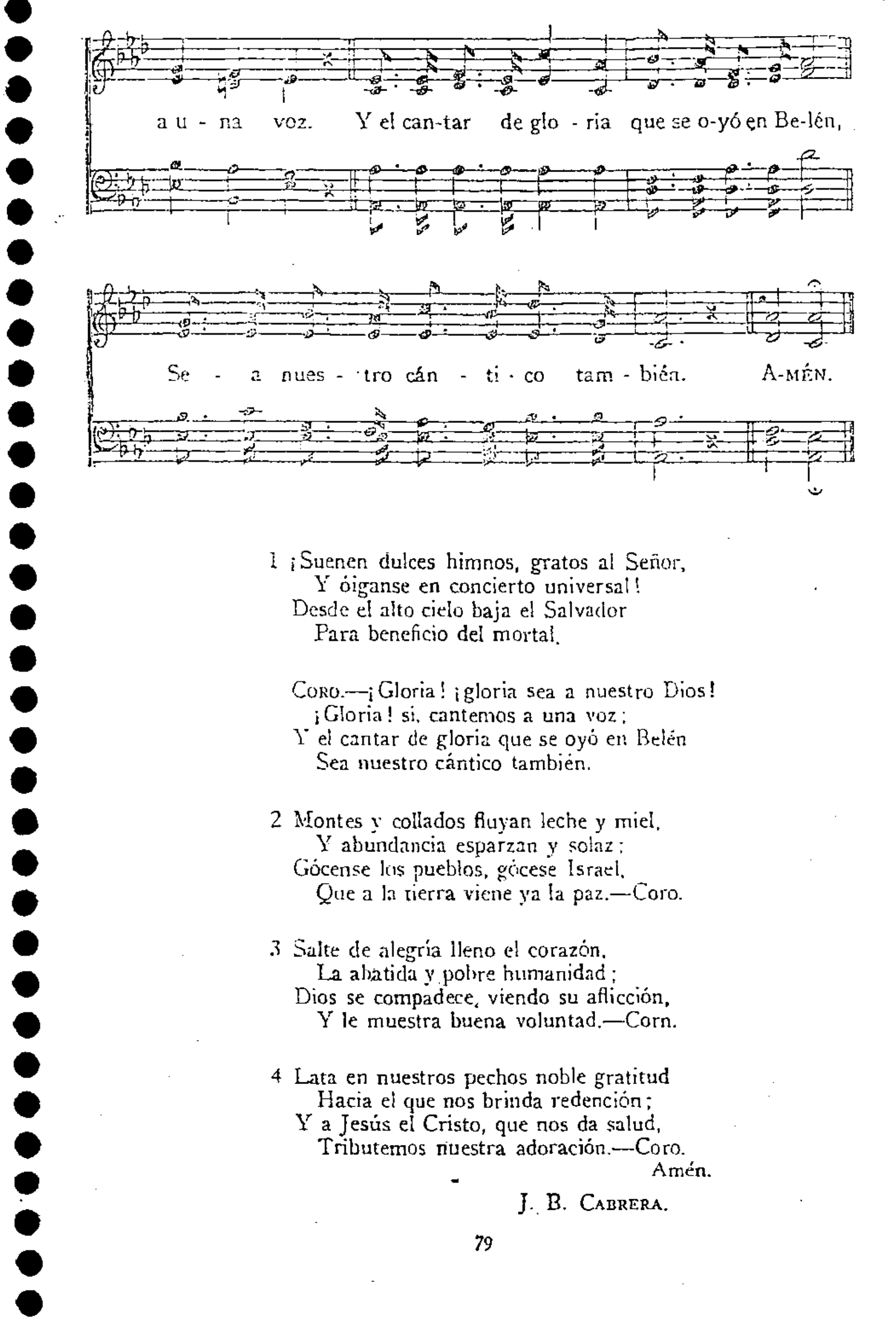
3 ¡Oh célico Monarca
Que tan sin pompa vienes
Aunque en tus manos tienes
De todo el orbe el ser!
Que siempre nos inspire
Tu santo nacimiento
Feliz desprendimiento,
Modestia y sencillez.

Amén.

78 GLORIA. 11. 9. 11. 9. y Coro.

G. F. Root.





1 ¡Suenen dulces himnos, gratos al Señor,
Y óiganse en concierto universal!
Desde el alto cielo baja el Salvador
Para beneficio del mortal.

Coro.—¡Gloria! ¡gloria sea a nuestro Dios!
¡Gloria! sí, cantemos a una voz;
Y el cantar de gloria que se oyó en Belén
Sea nuestro cántico también.

2 Montes y collados fluyan leche y miel,
Y abundancia esparzan y solaz;
Gócense los pueblos, gócese Israel,
Que a la tierra viene ya la paz.—Coro.

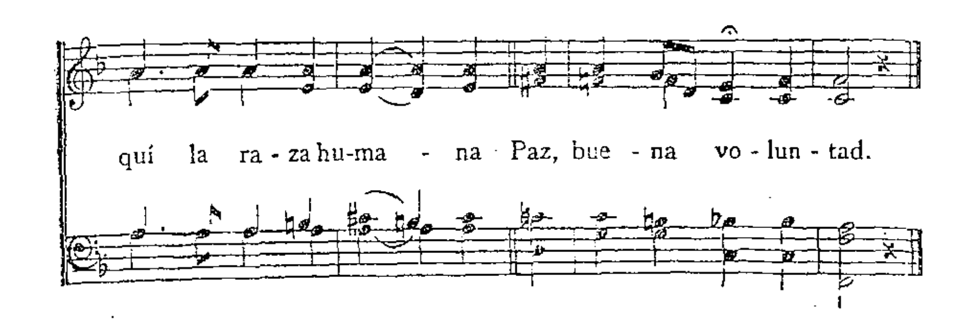
3 Salte de alegría lleno el corazón,
La abatida y pobre humanidad;
Dios se compadece, viendo su aflicción,
Y le muestra buena voluntad.—Corn.

4 Lata en nuestros pechos noble gratitud
Hacia el que nos brinda redención;
Y a Jesús el Cristo, que nos da salud,
Tributemos nuestra adoración.—Coro.
Amén.

J. B. Cabrera.

79 MAÑANA DE NAVIDAD. 7. 7. 7. 6. D. y Coro. F. J. Hatton.





1 ¡Oh gracia indescriptible!
¡Prodigio sin segundo!
Dios mismo vino al mundo,
Naciendo de mujer:
Y siendo a los mortales
En todo parecido,
Fué niño desvalido
Redujo su poder.

CORO.—Por El en las alturas
Recibe Dios hosanna,
Y aquí la raza humana
Paz, buena voluntad.

2 Nació en ajeno albergue
Quien es Señor de todo.
Mostrando de este modo
Que nada ambicionó:
Y vino a media noche
Cual astro que fulgura.
Porque la niebla impura
Del mundo disipó.

3 Los cielos aplaudieron,
La tierra se ha gozado,
Viniendo el Deseado
Que trajo vida en pos.
Se unieron cielo y tierra
Con vínculo perenne;
Ya Dios al hombre tiene
Ya el hombre tiene a Dios.

J. B. CABRERA.

80 HOLLINGSIDE. 7. 7. 7. 7. D. J. B. Dykes.



1 Jesucristo descendió
De los cielos a Belén;
Nuestra paz allí nació,
Nuestra dicha, luz y bien,
Ha nacido en un mesón
El Ungido celestial,
En humilde condición,
Hecho mísero mortal.

2 Por venir a padecer
A los ángeles dejó,
Y nacido de mujer,
Con los hombres habitó.
En patíbulo cruel
Dió su vida con amor,
Porque tenga paz en El
Todo pobre pecador.

3 Pues en El tendrá perdón
Quién lo busque con afán
Que Jesús de salvación
Es el milagroso pan.
Himnos mil a Dios cantad
Por Jesús, el Salvador,
Alabando su bondad
Sí, cantad su grande amor

P. Castro

81 SHACKELFORD. 7. 6. 7. 6. 7. 6. 6. 6. F. H. Cheeswright, 1889.



1 Cantad, cantad, mortales,
Que Cristo ya nació;
Y por buscar las almas,
Clemente se encarnó;
Por su bondad tan pura,
El en la cruz murió;
Nos dió la libertad,
De ruina nos sacó.

2 Cantad, cantad, mortales,
Que Cristo os redimió.
De par en par las puertas
Del cielo nos abrió.
La plenitud de gloria,
Cantad, que nos legó;
Nos dió la libertad;
De ruina nos sacó.

82 SICILIA. 10. 8. 6. 6. 11.

Melodia Italiana.



1 ¡Oh santisimo, felicisimo,
Grato tiempo de Navidad!
Al mundo perdido
Cristo le ha nacido:
¡Alegria, alegria, cristiandad!

2 ¡Oh santisimo, felicisimo,
Grato tiempo de Navidad!
Coros celestiales
Oyen los mortales:
¡Alegria, alegria, cristiandad!

3 ¡Oh santisimo, felicisimo,
Grato tiempo de Navidad!
Principe del cielo,
Danos tu consuelo:
¡Alegria, alegria, cristiandad!

83 MARGARITA. 12. 9. 12. 9. y Coro.

T. R. Matthews. (1826-).



1 Tú dejaste tu trono y corona por mi,
Al venir a Belén a nacer;
Mas a Ti no fué dado el entrar al mesón,
Y en pesebre Te hicieron nacer.

CORO.—Ven a mi corazón, ¡oh Cristo!
Pues en él hay lugar para Ti.

2 Alabanzas celestes los ángeles dan
En que rinden al Verbo loor;
Y Tú humilde viniste a la tierra, Señor,
A dar vida al más vil pecador.—Coro.

3 Tú viniste, Señor, con tu gran bendición
Para dar libertad y salud.
Mas con odio y desprecio Te hicieron morir,
Aunque vieron tu amor y virtud.—Coro.

4 Alabanzas sublimes los cielos darán
Cuando vengas glorioso de allí,
Y tu voz entre nubes dirá: «Ven a Mí,
Que hay lugar junto a Mí para ti.»—Coro.
Amén.

E. E. S. ELLIOTT, *Tr.*

84 DEJASTE TU TRONO. 12. 9. 12. 9. y Coro.





1 Tú dejaste tu trono y corona por mí,
Al venir a Belén a nacer;
Mas a Ti no fué dado el entrar al mesón,
Y en pesebre Te hicieron nacer.

Coro.—Ven a mi corazón, ¡oh Cristo!
Pues en él hay lugar para Ti.
Ven a mi corazón, ¡oh Cristo! ven
Pues en él hay lugar para Ti.

2 Alabanzas celestes los ángeles dan
En que rinden al Verbo loor;
Y Tú humilde viniste a la tierra, Señor,
A dar vida al más vil pecador.—Coro.

3 Tú viniste, Señor, con tu gran bendición
Para dar libertad y salud,
Mas con odio y desprecio Te hicieron morir,
Aunque vieron tu amor y virtud.—Coro.

4 Alabanzas sublimes los cielos darán
Cuando vengas glorioso de allí,
Y tu voz entre nubes dirá «Ven a Mí,
Que hay lugar junto a Mí para Ti».—Coro.

E. E. S. Elliott, *Tr.*

85 ANGELES HERALDOS. 7. 7. 7. 7. D.

F. Mendelssohn.



2 Príncipe de paz eterna,
El Ungido celestial,
A salvar los pecadores
Bajó al seno virginal.
Loor al Verbo encarnado,
En la humanidad velado;
Gloria al santo de Israel,
Cuyo nombre es Emmanuel.
Canta la divina voz:
«¡En los cielos gloria a Dios!»

3 El Señor de los señores,
Gloria a Ti, a Ti, Jesús;
Entregando el alma tierna
Tú nos traes vida y luz.
Has tu majestad dejado,
Y buscarnos Te has dignado;
Para darnos el vivir
A la muerte quieres ir.
Canta la divina voz:
«¡En los cielos gloria a Dios!»
Amén.

86 SANTUARIO. 8. 7. 8. 7. D. J. B. Dykes.



1 Los heraldos celestiales
Cantan con sonora voz:
"¡Gloria al Rey recién nacido,
Que del cielo descendió!"
Paz, misericordia plena,
Franca reconciliación
Entre Dios, tan ultrajado,
Y el mortal que le ofendió.

2 La divinidad sublime
En la carne se veló;
Ved a Dios morando en carne,
Y adorad al Hombre-Dios.
Emmanuel, Dios con nosotros,
A la tierra descendió;
Y hecho hombre, con los hombres
Tiene ya su habitación.

3 ¡Salve, Príncipe glorioso
De la paz y del perdón,
Salve a Ti que de justicia
Eres el divino Sol!
Luz y vida resplandecen
A tu grata aparición,
Y en tus blancas alas traes
La salud al pecador.

4 Nace manso, despojado
De su gloria y esplendor,
Por que no muramos todos
En fatal condenación;
Nace para que ya el hombre
Tenga en El resurrección,
Nace para que renazca
A la vida el pecador.

87 NAVIDAD NUEVA. 8. 6. 6. 8. 6. 6. F. C. Maker, 1881.



1 Siente el alma puros groces
Al oír repetir
Celestiales voces:
«¡La salud os ha venido!»
Oíd cantar, entonar:
«¡Cristo os ha nacido!»

2 ¡Oid! la voz del tierno niño
Celestial, al mortal
Dice con cariño:
«Los dolores deja, hermano,
A mí ven, que tu bien
Todo está en mi mano.»

3 Vamos llenos de contento
Sin tardar, a admirar
El sin par portento.
A El amemos que nos ama;
Y su amor el fulgor
De su estrella aclama.

4 Si sufrís dura agonía
Sin igual: cese el mal,
Que El os da alegría.
A El venid, porque llevaros
Quiere allá, donde va
Paz eterna a daros.

88 CAROL. 7. 6. 7. 6. D. R. S. Willis, 1850.



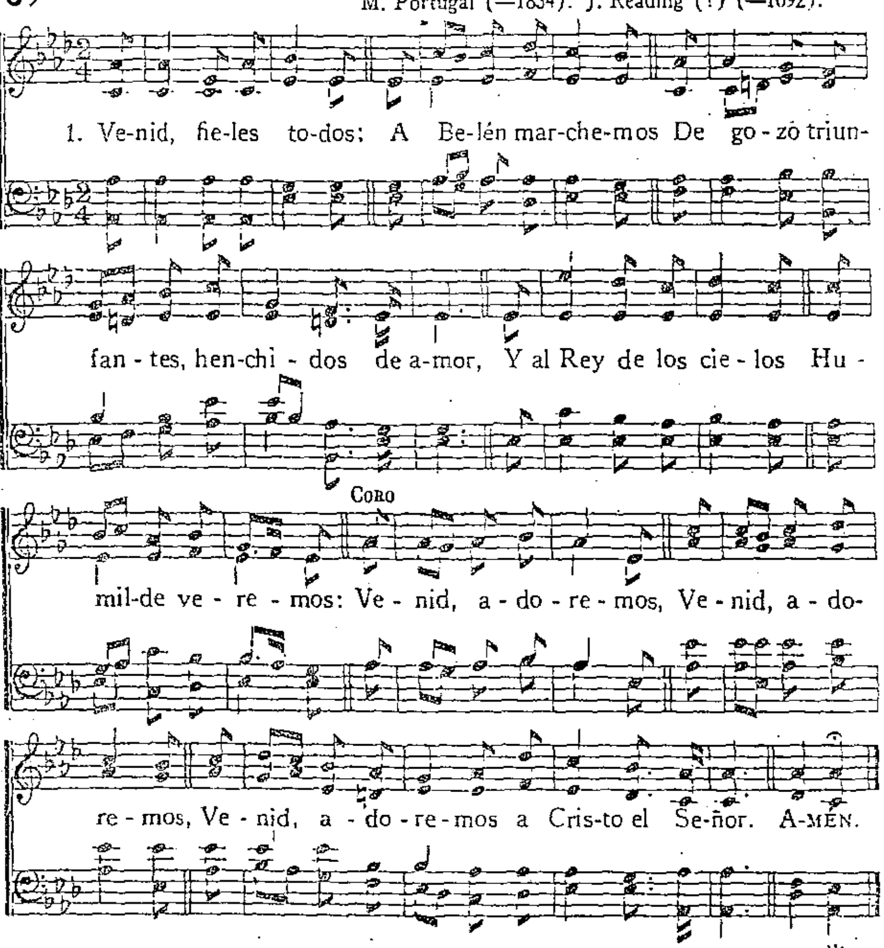
1 Venid, venid, zagales,
Pastores de Belén,
Venid, cantad la gloria
De Cristo, nuestro bien.
Los ángeles pregonan
La gloria del Señor,
Y paz a los mortales,
De voluntad y amor.

2 La humana vestidura
Encubre al Inmortal,
Que va a pagar la deuda
Al Padre celestial.
El viene a redimirnos;
El viene a padecer,
Para acercar al hombre
Al infinito Ser.

3 ¡Oh amor inexplicable!
¡Sublime abnegación
De Aquel que en un pesebre
Nos da su bendición!
Unid, pues, vuestras voces,
Viadores al Edén;
Venid, cantad la gloria
De Cristo, nuestro bien.

89 HIMNO PORTUGUES. 6. 6. 11. 6. 6. 11.

M. Portugal (—1834). J. Reading (?) (—1692).



1 Venid, fieles todos,
A Belén marchemos,
De gozo triunfantes, henchidos de amor.
Y al Rey de los cielos
Humilde veremos.

Coro.– Venid, adoremos, venid, adoremos,
Venid, adoremos a Cristo el Señor.

2 El, que es Hijo eterno
Del eterno Padre,
Y Dios verdadero que al mundo creó,
Del seno virgineo
Nació de una madre.—Coro.

3 En pobre pesebre
Yace reclinado,
Al hombre ofreciendo eternal salvación.
El santo Mesías,
El Verbo humanado.—Coro.

4 Cantad jubilosas,
Celestes criaturas;
Resuenan los cielos con vuestra canción
¡Al Dios bondadoso
Gloria en las alturas!—Coro.

5 Jesús, celebramos
Tu bendito nombre
Con himnos solemnes de grato loor;
Por siglos eternos
Adórete el hombre.—Coro.

Amén.

J. B. Cabrera, *Tr*

90 SAN LUIS. 8. 6. 8. 6. 7. 6. 8. 6. L. H. Redner.



1 Oh, aldehuela de Belén,
Afortunada tú,
Pues en tus campos brilla hoy
La sempiterna Luz.
El Hijo, el Deseado,
Con santa expectación
Por toda gente y toda edad,
En ti, ¡oh, Belén! nació.

2 Allá do el Redentor nació
Los ángeles están
Velando todos con amor
Al niño sin igual.
¡Estrellas, rutilantes,
A Dios la gloria dad,
Pues hoy el cielo nos mostró
Su buena voluntad!

3 ¡Cuan silencioso aquí
Preciado y puro don!
Así también dará aquí,
Sus bendiciones Dios.
Ningún oído acaso
Perciba su venir,
Mas El de humilde corazón
Se habrá de recibir.

4 ¡Oh santo Niño de Belén!
Desciende con tu amor
Y echando fuera todo mal
Nace en nosotros hoy.
Angélicos cantores
Le anuncian al nacer;
Ven con nosotros a morar,
Jesús, Emanüel. Amén.

P. Brooks, *Tr. por T. M.*

91 NOCHE DE PAZ. 4. 4. 6. 9. 9. 8. 8.

F. Gruber. 1818.



1
¡Noche de paz!
¡Noche de amor!
Todo duerme en redor.
Solo velan mirando la faz
De su niño, en angélica paz,
||: José y María en Belén. :||

2
¡Noche de paz!
¡Noche de amor!
En el campo al pastor
Coros celestes proclaman salud,
Gracias y glorias en su plenitud
||: Por nuestro buen Redentor. :||

3
¡Noche de paz!
¡Noche de amor!
Ved qué bello resplandor
Luce en el rostro del niño Jesus.
En el pesebre del mundo la luz.
||: ¡Astro de eterno fulgor! :||

92 PASA JESUS DE NAZARET. 8. 8. 8. D. T. E. Perkins.



1 ¿Qué significa tal rumor?
¿Qué significa tal tropel?
¿Quién puede un día y otro así
Las muchedumbres conmover?
||: Responde el pueblo en alta voz:
«Pasa Jesús de Nazaret.» : ||

2 ¿Quién es, decid, aquel Jesús
Que manifiesta tal poder?
¿Por qué a su paso la ciudad
Se agolpa ansiosa en torno de El?
||: Lo dice el pueblo; oid su voz:
«Pasa Jesús de Nazaret.» : ||

3 ¡Jesús! quien vino acá a sufrir
Angustia, afán, cansancio y sed;
Y dió consuelo, paz, salud
A cuántos viera padecer.
||: Por eso alegre el ciego oyó:
«Pasa Jesús de Nazaret.» : ||

4 Aun hoy viene el buen Jesús
Dispuesto a hacernos mucho bien,
Y amante llama a nuestro hogar
Y quiere en él permanecer.
||: Se acerca ya; ¿no oís su voz?
«Pasa Jesús de Nazaret.» : ||

5 Los que sufrís tribulación,
Venid, descanso y paz tendréis:
Los que alejados camináis
De Dios, su gracia poseed;
||: Si sois tentados, ved ahí:
«Pasa Jesús de Nazaret.» : ||

6 Mas si su gracia rechazáis,
Su amor mirando con desdén,
Entristecido marchará,
Y en vano luego clamaréis;
||: ¡Es tarde ya!—dirá la voz—
«Fuése Jesús de Nazaret.» : ||

93 LANCASHIRE. 7. 7. 7. 7. D.

H. Smart. Arreg.



1 ¡Jerusalén, despierta!
Tu Salvador ya vino;
Avanza en su camino,
Tocando está a tu puerta,
Despierta; en alegría
Conviértanse tus penas;
Arroja tus cadenas,
Sión, este es tu día.

2 Que el júbilo en rumores
Se eleve raudo al cielo;
Y cubran campo y suelo
La púrpura y las flores.
Agítense las palmas,
La música resuene;
Qué libres a hacer viene
Él Redentor las almas.

94 STABAT MATER. 8. 8. 7.

G. M. Nanini, 1540-1607.





1 Al pie de la cruz, llorando
Está la madre, mirando
Clavado al Hijo y Señor;

2 Pues su alma dolorida,
Contristada y afligida
Una espada atravesó.

3 ¡Oh, cuán triste y angustiada
Fué la bienaventurada,
Madre del gran Redentor!

4 ¡Qué tierna se condolía
Mientras dolorosa veía
De su Hijo la pasión!

5 Lágrimas ¿quién no vertiera
Si a María visto hubiera
En angustia tan crüel?

6 ¿Quién no se contristaría,
Contemplando cual sentía
De su Hijo el padecer?

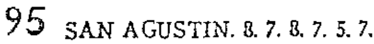
7 Vió a Jesús, por el pecado
De su pueblo, despreciado
Y azotado con furor.

8 Vióle pálido, sufriendo,
Y cual réprobo muriendo,
Hasta qué el alma entregó.

9 ¡Oh Jesús. fuente de amores!
Haz que sienta tus dolores
Para yo también llorar.

10 Que mi corazón se inflame
Y que eternamente Te ame,
Y Te sirva sin cesar.

Tr. de Stabat Mater por
J. B. Cabrera.



95 SAN AGUSTIN. 8. 7. 8. 7. 5. 7.

Arreg. de canto Llano Gregoriano para el Bristol Tune Book, 1876.

1. Voz de-a-mor y de cle-men-cia En el Gól-go - ta so - nó;
Y al o - ír - la, con vio-len - cia El Cal-va - rio re-tem - bló:
"¡Con-su - ma - do es!" Fué la voz que Cris - to dió.

1 Voz de amor y de clemencia
En el Gólgota sonó;
Y al oírla, con violencia
El Calvario retembló:
«¡Consumado es!»
Fué la voz que Cristo dió.

2 Voz de escarnio, de ironía,
Vil pronuncia el hombre audaz,
Mientras Cristo en su agonía
Hace al sol nublar su faz.
«¡Consumado es!»
Fué la voz de un Dios veraz.

3 Entre angustias y dolores
Sin amparo se encontró
El Señor de los señores,
El que al débil amparó.
«¡Consumado es!»
Y su espíritu entregó.

4 La promesa es consumada
Que hizo al hombre Jehová;
De la sierpe quebrantada
La cabeza queda ya.
«¡Consumado es!»
Cuanto al hombre vida da.

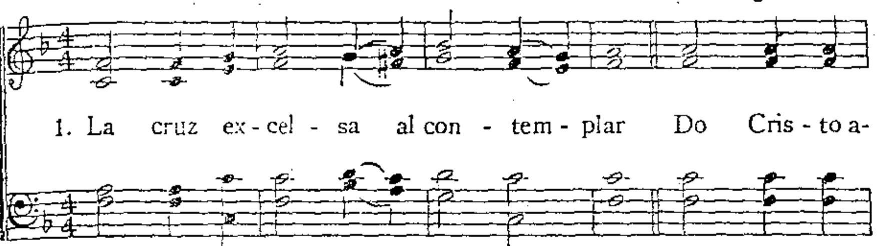
5 Ya el infierno está vencido,
Y la muerte es sin horror
Para el hombre redimido
Que confía en su Señor.
«¡Consumado es!»
El rescate del amor.

6 El inmenso beneficio
Que operó la caridad,
El crüento sacrificio
Que expió mi atroz maldad,
«¡Consumado es!»
¡Hombres, fieles esperad!

J. B. Cabrera.



L. Mason, 1824. Arreg. de un Canto Llano Gregoriano.





ti - mo a - quí, Lo más pre - cio - so es su a - mor. A-MÉN.

1 La cruz excelsa al contemplar
Do Cristo allí por mí murió
De todo cuanto estimo aquí,
Lo más precioso es su amor.

2 ¿En qué me gloriaré, Señor?
Si no en tu gloriosa cruz.
Las cosas que me encantan más,
Ofrezco a Ti, ¡Señor Jesús!

3 De su cabeza, manos, pies,
Preciosa sangre corrió allí,
Corona de espinas fué
La que Jesús por mí llevó.

4 El mundo entero no será
Dádiva digna de ofrecer.
Amor tan grande y sin igual
En cambio exige todo el ser.
Amén.

- I. Watts, 1707. *Tr. por*
W. T. T. Millham.

97 CRUZ DE AMOR. 10. 9. 10. 9.

I. D. Sankey. Arreg.



1 Santo Cordero, en cruz clavado,
Mueres cargado con mi maldad.
¡Cristo bendito, mis penas pagas,
Y por tus llagas vida me das!

2 Por mis pecados sé que has sufrido,
Y que Te ha herido mi rebelión;
Lo reconozco, mis culpas lloro,
Y triste espero, mi Dios, perdón.

3 Del Padre Eterno desamparado,
Por mis pecados sufres la cruz;
Por eso el alma, de amor vencida,
A Ti rendida queda, Jesús.
Amén.

98 CRUCIFIXION. 10. 9. 10. 9. Gmo. B. Boomer, 1891.



1 ¡Rostro divino, ensangrentado,
Cuerpo llagado para mi bien,
Calma benigno justos enojos,
Lloren los ojos que así Te ven!

2 Manos preciosas tan lastimadas,
Por mí clavadas en una cruz,
En este valle sean mi guía,
Y mi alegría, mi norte y luz.

3 Bello costado en cuya herida
Gustó la vida la humanidad;
Fuente amorosa de un Dios clemente,
Voz elocuente de caridad.

4 Tus pies heridos, Cristo paciente,
Yo indiferente los horadé:
Y arrepentido, porque Te adoro,
Perdón imploro: ¡Señor, pequé!

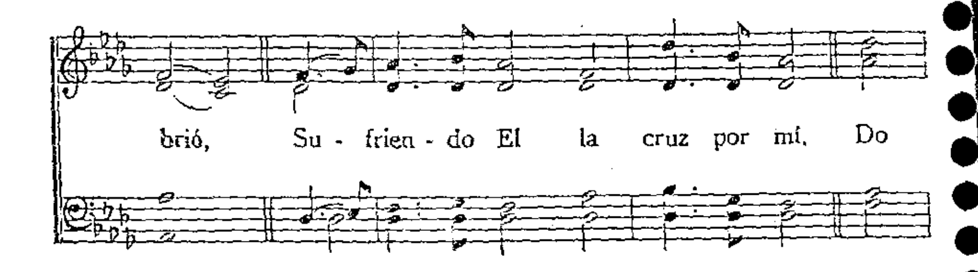
5 Crucificado en un madero,
Manso Cordero, mueres por mí.
Por eso el alma triste y llorosa
Suspira ansiosa vivir por Ti.
Amén.

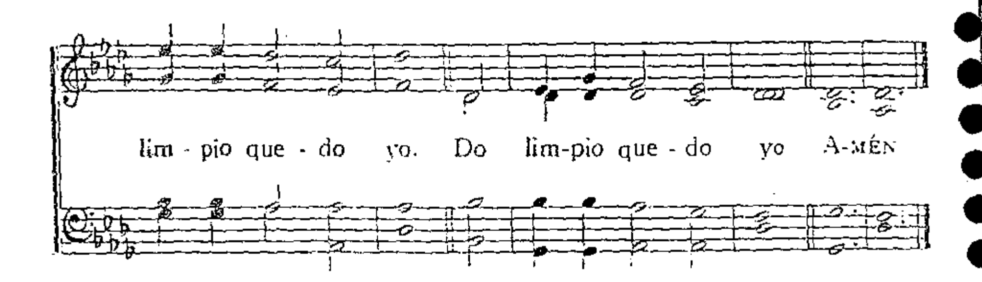
M. Mavillard.

99 COWPER. 8. 6. 8. 6. 6.

L. Mason.







1 Hay una fuente carmesí
Que mi Jesús abrió,
Sufriendo El la cruz por mí,
||: Do limpio quedo yo. : ||

2 En el calvario El expió
Mi negra culpa ya,
Y por la muerte que sufrió
||: La gloria me dará. ||

3 Con viva fe su excelso amor
En sus heridas vi,
Y en El confío con fervor,
||: Ya que murió por mí. ||

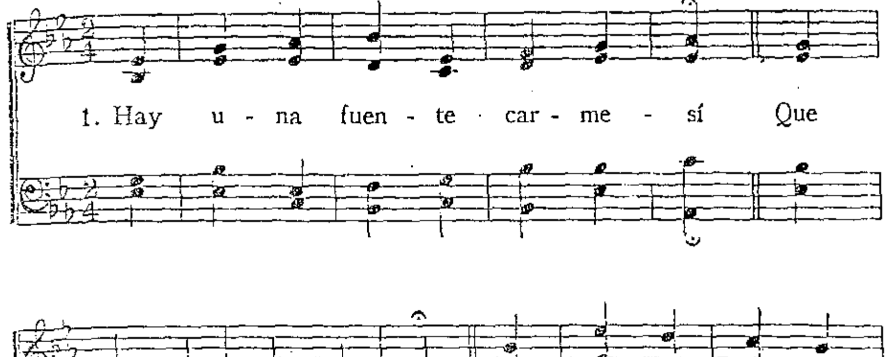
4 Por tu fiel muerte en la cruz,
En gloria celestial
Contigo siempre, mi Jesús,
||: He de ser immortal

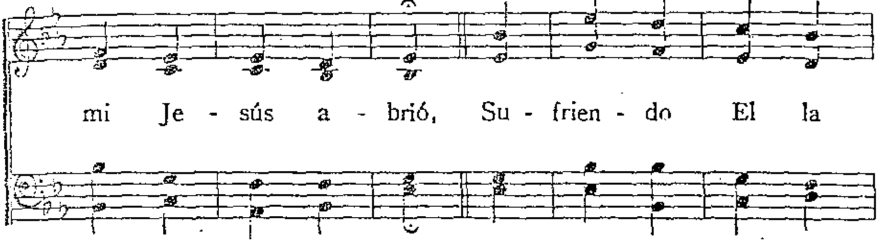
Amén.

W. COWPER, Tr



G. Franc, 1545.





cruz por mí, Do lim - pio que - do yo. A-MÉN.

1 Hay una fuente carmesí
Que mi Jesús abrió,
Sufriendo El la cruz por mí,
Do limpio quedo yo.

2 En el calvario El expió
Mi negra culpa ya,
Y por la muerte que sufrió
La gloria me dará.

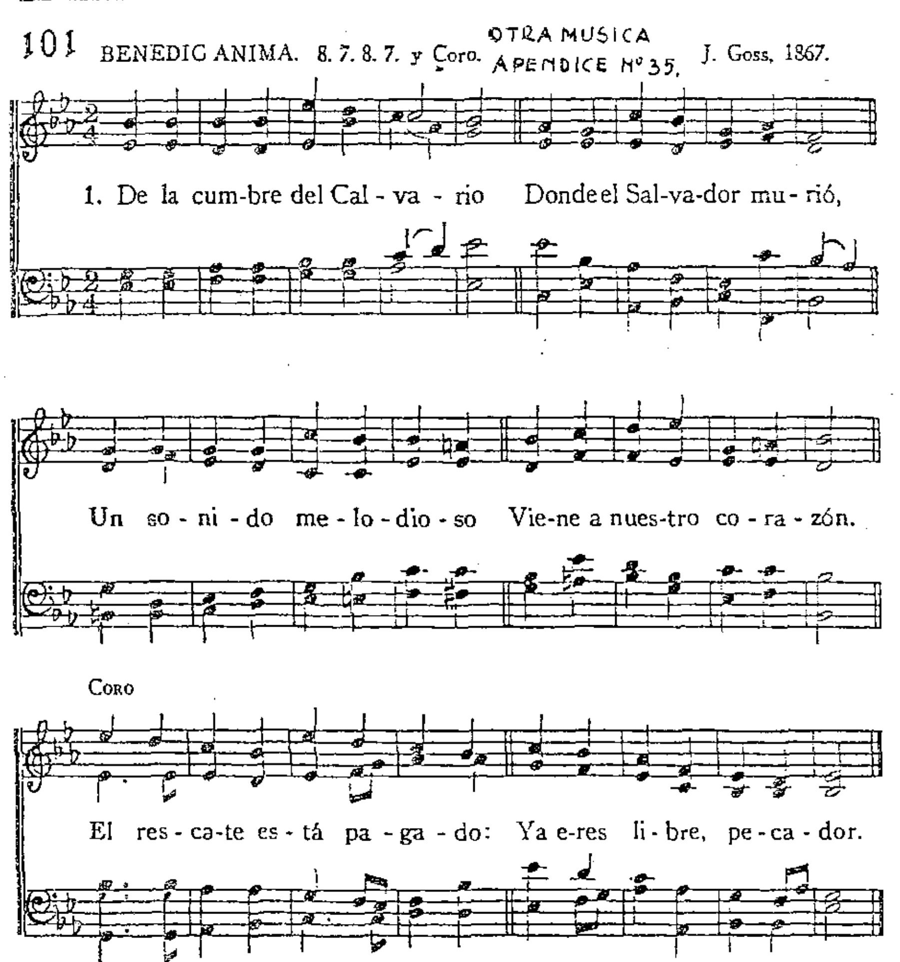
3 Con viva fe su excelso amor
En sus heridas vi,
Y en El confío con fervor,
Ya que murió por mí.

4 Por tu fiel muerte en la cruz,
En gloria celestial
Contigo siempre, mi Jesús,
He de ser inmortal.

Amén.

W. COWPER, *Tr.*

101 BENEDIC ANIMA. 8. 7. 8. 7. y Coro. OTRA MUSICA APENDICE Nº 35. J. Goss, 1867.



1 De la cumbre del Calvario
Donde el Salvador murió,
Un sonido melodioso
Viene a nuestro corazón.

Coro.—El rescate está pagado:
Ya eres libre, pecador.

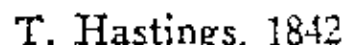
2 De Jesus la sangre pura
El pecado ya lavó;
Si hay quien gime es porque ignora
La divina redención.—Coro.

3 El Señor nos justifica,
Pues su sangre ya vertió;
De la pena estamos libres
Si aceptamos el perdón.—Coro.

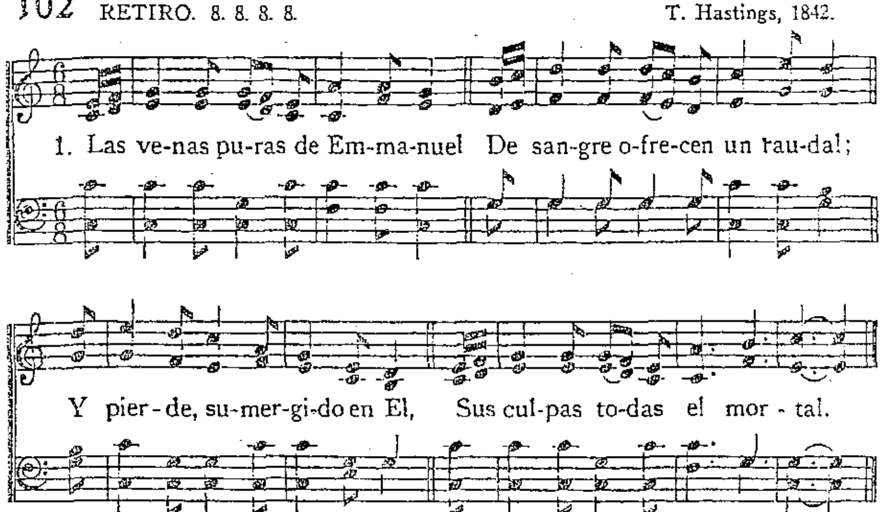
4 Con sus llagas queda hecha
De la culpa expiación;
¡Descarriados! ved a Cristo,
Y seguidle con amor.—Coro.



102 RETIRO. 8. 8. 8. 8.



T. Hastings, 1842.



1 Las venas puras de Emmanuel
De sangre ofrecen un raudal;
Y pierde, sumergido en El,
Sus culpas todas el mortal.

2 Hasta el ladrón placer sintió
De salvación la fuente al ver;
Tan vil como él, en ella yo
Mis manchas vi desaparecer.

3 Por siempre ¡oh víctima de amor!
Poder tu sangre retendrá,
Y por la obra de tu amor
Salvado el fiel al fin será.

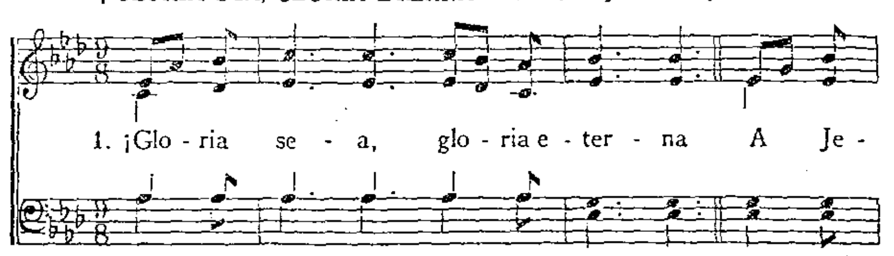
4 Después que la corriente vi
De pura sangre enrojecer,
Tu amor fué ejemplo para mí
Y por los siglos lo ha de ser.

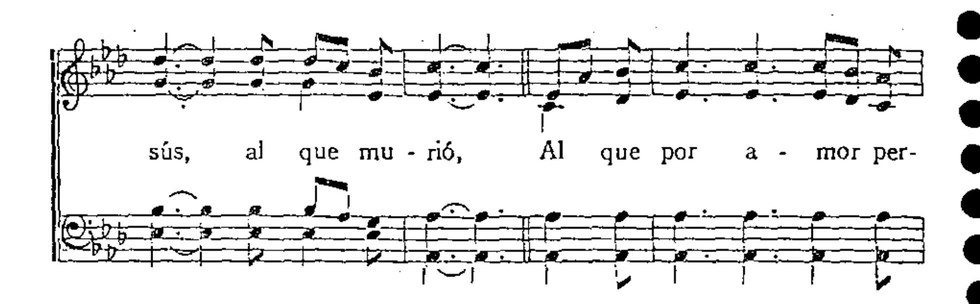
103 QUEBEC. 8. 8. 8. 8.

H. Baker, 1866.

1. Las ve-nas pu-ras de Em-ma-nuel De san-gre o-fre-cen un rau-dal;
Y pier-de, su-mer - gi-do en El, Sus cul-pas to - das el mor- tal.

104 ¡GLORIA SEA, GLORIA ETERNA! 8. 7. 8. 7. y Coro. J. McGranahan.



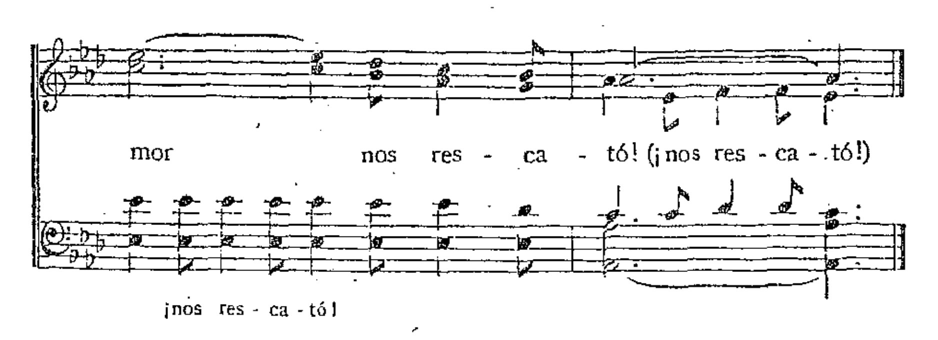












1 ¡Gloria sea, gloria eterna
A Jesús, al que murió,
Al que por amor perfecto,
Su preciosa vida dió!

Coro.—¡Gloria sea, gloria sea
Al que en su amor nos rescató!
¡Gloria sea, gloria sea
Al que en su amor nos rescató!

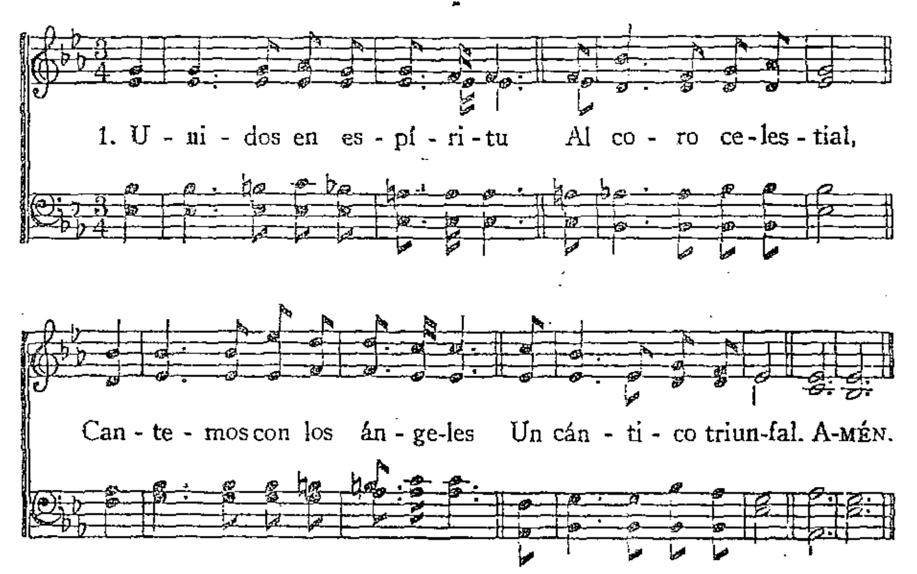
2 Sí, su amor es verdadero,
Nada lo podrá falsear;
Firme anduvo hasta el madero—
Nunca pudo vacilar.—Coro.

3 Celebremos esa historia
Consumada con la cruz,
Cantaremos siempre «¡gloria
Sea a Ti, Señor Jesús!»—Coro.

T. K., *Tr.*

105 SERENIDAD. 8. 6. 8. 6.

W. V. Wallace.



1 Unidos en espíritu
Al coro celestial,
Cantemos con los ángeles
Un cántico triunfal.

2 Y si vertimos lágrimas
Al frente de la cruz,
Rebose hoy el júbilo,
Pues vive el buen Jesús.

3 De Moria ya en la cúspide
Se obró la salvación,
Allí se ostenta el lábaro
De nuestra redención.

4 Y sueltos ya los vínculos
De la mortalidad,
La tumba abierta es símbolo
De nuestra libertad.

5 ¿Do están, temor tiránico,
Tus glorias y blasón?
¿Quién teme de tu cólera,
Oh muerte, el aguijón?

6 El Hijo del Altísimo
Triunfó por su Israel,
Y en la victoria incólumes
Seremos, sí, por El.

7 Jesús, de gloria Príncipe,
Autor de nuestra paz,
Dirígenos benévolo
Tu esplendorosa faz.

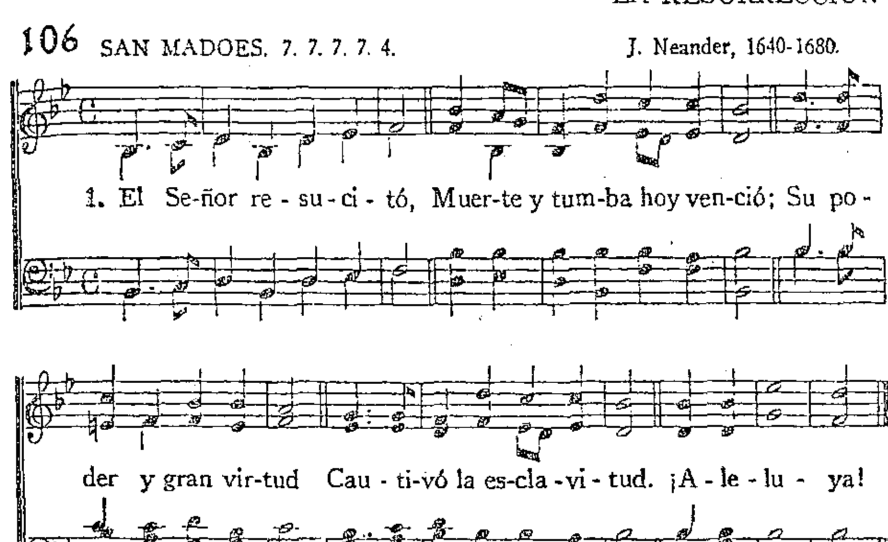
8 Y acepta el dulce cántico
De nuestra gratitud,
Por tu valiosa dádiva
De la eternal salud.

Amén.

J. B. Cabrera.

106 SAN MADOES. 7. 7. 7. 7. 4.

J. Neander, 1640-1680.



1 El Señor resucitó,
Muerte y tumba hoy venció;
Su poder y gran virtud
Cautivó la esclavitud. ¡Aleluya!

2 El que al polvo se humilló
Vencedor se levantó;
Cante, pues, la cristiandad
Su gloriosa majestad. ¡Aleluya!

3 Cristo, que la cruz sufrió
Y en desolación se vió,
Hoy en gloria celestial
Reina vivo e inmortal. ¡Aleluya!

4 El que su vida entregó,
El que así nos redimió,
Es el Cordero pascual
Que remedia nuestro mal. ¡Aleluya!

5 Hoy al lado está de Dios,
Donde escucha nuestra voz;
Por nosotros rogará,
Con su amor nos salvará. ¡Aleluya!

6 Cristo, nuestro Salvador,
De la muerte triunfador:
Haznos siempre en Ti confiar.
Cantaremos sin cesar: ¡Aleluya!

J. B. Cabrera.

107 CLARIN. 7. 8. 7. 8. 4.

F. F. Rimbault.



1 ¡Cristo vive! ya no más
Causará la muerte pena.
¡Cristo vive! desde aquí
Ya el sepulcro no encadena. ¡Aleluya!

2 ¡Cristo vive! ya el morir
Es volar al alto cielo:
Esto nos alentará
Al abandonar el suelo. ¡Aleluya!

3 ¡Cristo vive! aunque murió,
Alcanzó triunfal victoria;
A nosotros nos la da;
Demos, pues, al Cristo gloria. ¡Aleluya!

4 ¡Cristo vive! El corazón
Sabe bien que El es su suerte:
Nunca nos separará
De su amor, ni aún la muerte. ¡Aleluya!

5 ¡Cristo vive! de esplendor
En trono eternal sentado;
Y a sus pies por èscabel
Dios el mundo ha colocado. ¡Aleluya!

6 ¡Cristo vive! Si para El
Viviré yo en este suelo,
Y con El podré reinar
Para siempre allá en el cielo. ¡Aleluya! Amén.

J. B Cabrera

108 LUX EOI. 8. 7. 8. 7. D.

A. Sullivan.



1 Del sepulcro tenebroso
El Señor se levantó
Y las trabas de la muerte
Poderoso destrozó.
No temáis, pues el Maestro
Ha tornado a vivir,
Y no sólo El, mas todos
Los que le hayan de seguir.

2 Como el grano de semilla
En la tierra debe entrar,
Nuestros cuerpos, igualmente,
En la tumba habrán de estar,
Esperando aquel gran día,
En las nubes la señal,
Cuando la final trompeta
Llame a todos por igual.

3 A los fieles Cristo llama
A su lado siempre a estar,
Y con El por las edades
En los cielos a morar.
No temáis, que el buen Maestro
A la vida retornó,
Y no sólo El, mas todos
Los que aquí su amor salvó.

G. Luders.

109 TRIUNFO. 8. 7. 8. 7.

Gmo. B. Boomer, 1891.



1 ¡Aleluya! a Jehová
Cantad en este día,
Gozo y loor, gloria y amor
A Dios con alegría.

2 ¡Aleluya! cumplida es ya
La santa profecía:
El Salvador con resplandor
Deja hoy la tumba fría.

3 ¡Aleluya! se cambian ya
En gozo sus dolores;
Ya triunfó, resucitó:
Honor dadle y loores.

110 NOX PRÆCESSIT. 8. 6. 8. 6. J. B. Calkin, 1875. Arreg.



1 ¡Jesús bendito! ya no más
En tierra te verán,
Hasta ese día que a tu faz
Las penas huirán.

2 Miradle, cielos, admitid
Su carro triuntal;
Al Rey eterno recibid,
Que vuelve ya inmortal.

3 El de la muerte es vencedor,
Y torna a su mansión;
Es nuestro Rey, y es el autor
De nuestra salvación.

4 ¡Señor amado! Siempre a Ti
Los ojos mirarán
De los creyentes en la fe,
Que pronto Te verán.

5 Vendrá otra vez, hará cumplir
Lo que nos prometió:
Los justos ha de conducir
A donde El mismo entró.

6 Los redimidos entrarán
Con El en sociedad;
Y en paz y gloria reinarán
En la inmortalidad.

Amén.

111 CORONADLE. 8. 7. 8. 7. y Coro. Arreg. por G. C. Stebbins.



1 Ved al Cristo, Rey de gloria,
Es del mundo el vencedor;
De la guerra vuelve invicto,
Todos démosle loor.

Coro.—Coronadle, santos todos,
Coronadle Rey de reyes,
Coronadle, santos todos,
Coronad al Salvador.

2 Exaltadlo, sí, exaltadlo,
Ricos triunfos trae Jesús;
Entronadle allá en los cielos
En la refulgente luz.—Coro.

3 Si los malos se burlaron,
Coronando al Salvador,
Hoy los ángeles y santos
Lo proclaman su Señor.—Coro.

4 Escuchad sus alabanzas,
Que se elevan hacia El.
Victorioso reina el Cristo;
Adorad a Emmanuel.—Coro.

112 LYONS. 6. 6. 6. 5. D. F. J. Haydn, 1770. Arreg.



1 De júbilo llena,
Al Dios de la vida
El alma cabida
Le dé con amor.
Y en lazos eternos
More en todo pecho,
Que en fuego deshecho
Le llama Señor.

2 Pastor amoroso,
Que admite en su grey
Al pobre y al rey
En escala igual;
Puesto que por todos
Su sangre derrama,
E hijos les llama
Su voz paternal.

3 Real sacerdote,
Que en un vil suplicio
Quiso en sacrificio
Prestarse a morir;
Por darle la vida
Al hombre que muerto,
Cadáver ya yerto,
No puede vivir.

4 Pontífice sumo,
De la iglesia llave,
Bellísima nave
Que en Ti sólo fían,
Dichosos aquellos
Que ostenta el poder:
Y al mar desafían
Sus olas vencer.

Amén.

113 ULTIMA ESPERANZA. 7. 7. 7. 7. Gottschalk.

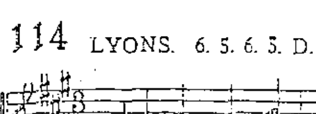


1 Amoroso Salvador,
Sin igual es tu bondad,
Eres tú mi mediador,
Mi perfecta Santidad.

2 Mi contrito corazón
Te confiesa su maldad,
Pide al Padre mi perdón
Por tu santa caridad.

3 Te contemplo sin cesar
En tu trono desde aquí;
¡Oh! cuán grato es meditar
Que intercedes tú por mí!

4 ¡Fuente tú de compasión!
Siempre a ti te doy loor:
Siendo grato al corazón
Ensalzarte ¡mi Señor!



114 LYONS. 6. 5. 6. 5. D.

F. J. Haydn.

1. I - gle-sia de Cris-to, Rea-ni - ma tu a-mor, Y a-le-gre en la no-che Es - pe-ra al Se - ñor. Je - sús el Es - po - so, ves-ti-do de ho-nor, Vi-nien-do se a-nun-cia Con fuer-te cla-mor.

1 Iglesia de Cristo,
Reanima tu amor,
Y alegre en la noche
Espera al Señor.
Jesús el Esposo,
Vestido de honor,
Viniendo se anuncia
Con fuerte clamor.

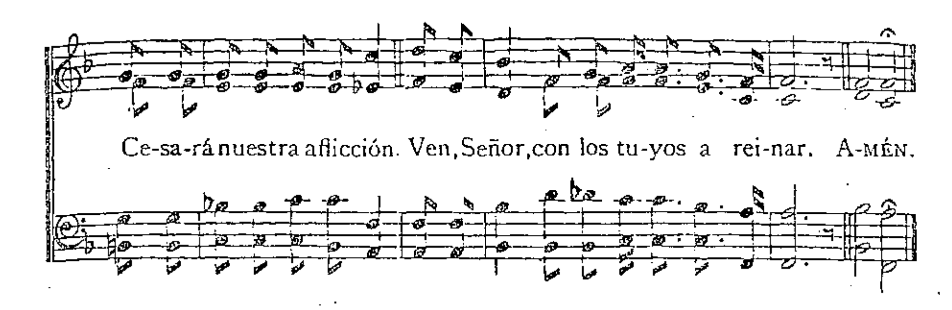
2 Si algunos dormitan
Sintiendo el dolor,
La fe sea en todos
El despertador
Velad, compañeros,
Velad con fervor,
Que está con nosotros
El Consolador.

3 El hombre en sus males,
Infiel pecador,
Se entrega en los brazos
Del sueño traidor:
Mas el que es amado
Del buen Salvador,
Velar esperando
Prefiere mejor.

4 La noche difunde
Su negro pavor,
Mas pronto del alba
Saldrá el resplandor.
En tanto esperamos
El primer albor,
Cantemos en coro
Con gracia y ardor.

115 CUAL FARO EN EL MAR. 12. 12. 14. 10. y Coro. M. Whittle de Moody.





1 Cual faro en el mar, cual plácida armonía
Es la esperanza del bendito día,
En que el Señor vendrá con excelsa compañía
Descendiendo en gloriosa majestad.

CORO.—Ven, Señor, ven, Señor:
Ven, Señor. con los tuyos a reinar:
Que a tu grata aparición
Cesará nuestra aflicción.
Ven, Señor, con los tuyos a reinar.

2 Cual iris de paz en tempestad airada
Es para el alma, de luchar cansada,
La vuelta del Señor a su iglesia bien amada,
A inundarla de lumbre celestial.—Coro.

3 Cual fuerte clarín, que a batallar convida,
Es de Jesús la grata y bendecida
Promesa de volver, para dar la bienvenida
A sus siervos, que pronto le verán.—Coro.

4 ¡Oh! ven sin tardar, Dios de los altos cielos,
Ven a cumplir del alma los anhelos:
¡Oh! pronto ven, Jesús, y pon fin a los desvelos
De tus siervos, que claman con afán.—Coro.

Amén.

D. W. WHITTLE, *Tr. por* J. H. McLEAN.

116 ¿COMO SERA LA COSECHA? 9. 10. 9. 9. 8. 8. y Coro. P. P. Bliss. Arreg.





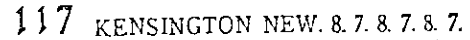
1 Ved que acercándose el día va
En que el Señor en su gloria vendrá
A recoger en su alfolí
Lo que sembramos en tanto aquí.
El su fruto recogerá,
Sí, su fruto recogerá.

CORO.—Vamos sembrando con vivo amor
Dulces palabras del buen Salvador;
Obrando siempre con celo y con fe
Para que rica cosecha nos dé.

2 Entre zarzales podrá caer
Cierta semilla y no florecer;
Mas el Señor a segar vendrá
Y su buen fruto recogerá.
El su fruto recogerá,
Sí, su fruto recogerá.—Coro.

3 Muy largo tiempo podrá pasar
Antes de ver la semilla brotar,
Mas ciertamente el Señor vendrá
Y su buen fruto recogerá.
El su fruto recogerá,
Sí, su fruto recogerá —Coro.

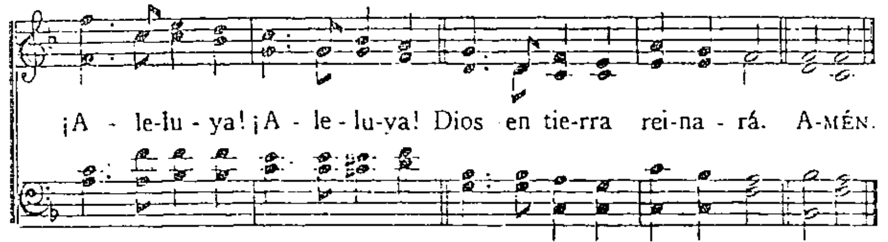
4 En todo tiempo sin desmayar.
Vamos sembrando y orando a la par,
Pues prestamente el Señor vendrá
Y su buen fruto recogerá.
El su fruto recogerá,
Sí, su fruto recogerá.—Coro.



117 KENSINGTON NEW. 8. 7. 8. 7. 8. 7.

J. Gilleard, 1866.





1 Ved del cielo descendiendo
Al triunfante Redentor,
Y contempladle asumiendo
Sus poderes de Señor
¡Aleluya! ¡Aleluya! Dios en tierra reinará.

2 Vedle todos, revestido
De divina claridad,
Al que ya habéis ofendido
Con cruel procacidad.
¡Aleluya! ¡Aleluya! Dios en tierra reinará.

3 Ved ahora las heridas
Que le hicieron en la cruz,
Cual señales imprimidas
Para darnos vida y luz.
¡Aleluya! ¡Aleluya! Dios en tierra reinará.

4 Cristo, Rey, hoy Te adoramos
En tu alto tribunal,
Honra y prez Te tributamos
Porque eres eternal.
¡Aleluya! ¡Aleluya! Dios en tierra reinará.

Amén.

118 TRABAJAR. 7 6. 7 5. D L. Mason.



1 ¡Pronto el Cristo llega!
Viene a recoger
A los que aquí le aman,
Viene con poder.
Le anuncia el arcángel
Con gran aclamacion.
Coronará la obra
De la redención.

2 ¡Pronto el Cristo viene!
Luego nos llamará.
Fieles, ¡oh despertaos!
¡A la puerta está!
Cíñanse vuestros lomos
¡Todos alerta ya!
¡Listos a recibirle!
¡Esperaos y orad!

3 Pronto el Cristo viene
Al mundo a juzgar.
En paz y con justicia
Viene El a reinar.
¡Ven, pecador, a Cristo!
Su gracia a implorar,
Y su eterna gloria
Has de disfrutar.

W. T. T. Millham.

119 TU YA VIENES. 8. 7. 8. 7. D. y Coro. J. McCranahan.





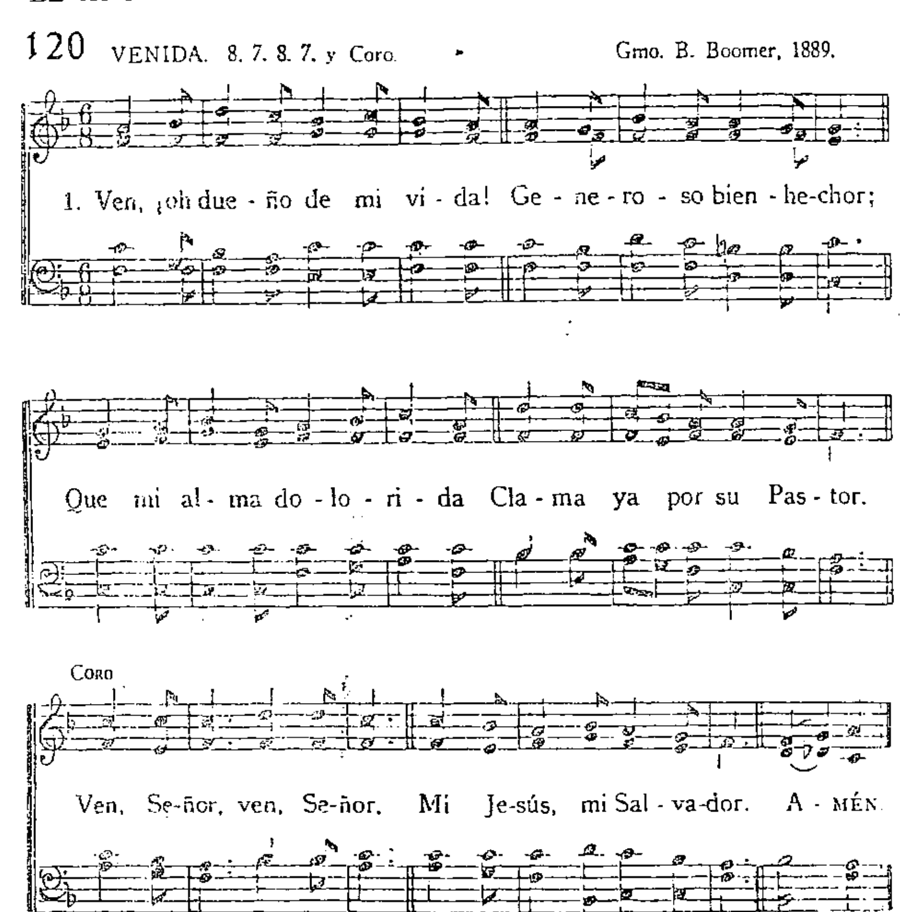
1 Tú ya vienes, ¡oh Dios mío!
Tú ya vienes, ¡oh mi Rey!
Toda lengua Te confiesa,
Crece el gozo de tu grey.
Tú ya vienes y la gloria
De tu reino viene ya,
A través del velo santo,
¡Qué consuelo y paz nos da!

Coro.—Tú ya vienes, Tú ya vienes,
En las nubes vienes, sí,
Tú ya vienes, y nosotros
Subiremos hacia Ti.
Tú ya vienes, Tú ya vienes,
Oh Jesús, mi Salvador:
¡Oh qué gozo estar contigo,
Ver la gloria de tu amor!

2 Tú ya vienes, ni una sombra
Tu hermosura ocultará;
Las tristezas y el pecado
Tu poder disipará.
Tú ya vienes, ¡oh bien mío!;
Gozará mi corazón:
Por su muerte ya soy hecho
De su reino poseedor.—Coro.

3 ¡Tú ya vienes! la esperanza,
Nunca nos engañará;
No sabemos día ni hora,
Mas la gloria cierta está;
Sí; Tú vienes, y tu mesa
Garantía ya nos da,
Por la comunión contigo,
De la posesión allá.—Coro.
Amén.

120 VENIDA. 8. 7. 8. 7. y Coro. Gmo. B. Boomer, 1889.



1 Ven, ¡oh dueño de mi vida!
Generoso bienhechor,
Que mi alma dolorida
Clama ya por su Pastor.

Coro.—Ven, Señor, ven, Señor,
Mi Jesús, mi Salvador.

2 No Te tardes, dulce Dueño,
No Te tardes, por favor.
Ven, ¡oh dueño de mi vida!
Mi Jesús, mi Salvador.—Coro.

3 A tu oveja, Dúeño mío,
Mírala con tierno amor;
No la trates con desvío;
No perezca de dolor.—Coro.

4 Cantaré yo cuando vuelva
A buscarme el Redentor;
¡Salve, Dueño de mi alma!
Mi Jesús, mi Salvador.—Coro.

Amén.

121 DIA TRAS DIA. 8. 7. 8. 7.

E. S. Carter, 1874.



1 ¡Oh, Señor! a tus altares
Acudimos con fervor,
A rogarte nos depares
Los tesoros de tu amor.

2 De tu Espíritu pedimos
La divina inspiración,
Y en la senda que seguimos
Su gloriosa protección.

3 Imploramos su presencia
Que la fuerza nos dará,
Pues su santa y noble influencia
De caer nos librará.

4 Tú, de Cristo la Promesa
Celestial Consolador,
Ven y cambia la tibieza
En un fuego abrasador.

5 Débil es nuestra esperanza,
Muy pequeña nuestra fe,
¡Ven, infunde la confianza,
Que a la vida gozo dé!

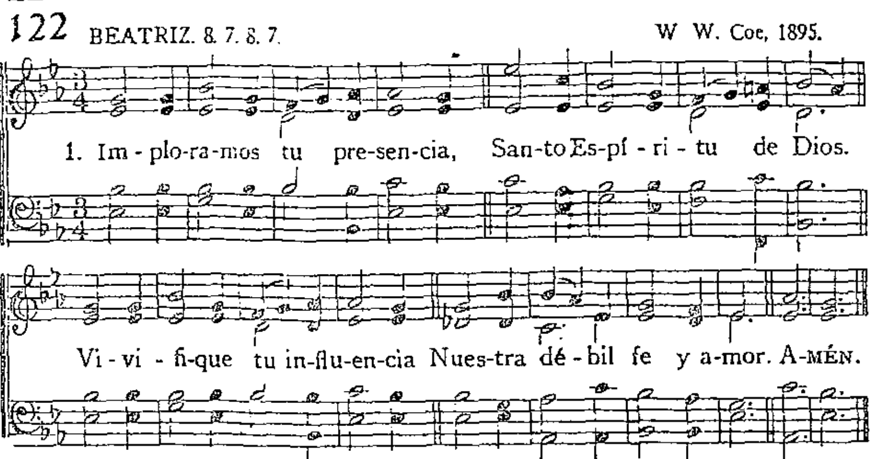
Amén.

V. MENDOZA.



122 BEATRIZ. 8. 7. 8. 7.

W. W. Coe, 1895.



1 Imploramos tu presencia,
Santo Espíritu de Dios.
Vivifique tu influencia
Nuestra débil fe y amor.

2 Da a las mentes luz divina
Y a las almas santo ardor;
Nuestro pecho a Dios inclina
En sincera adoración.

3 Que del Dios bendito tenga
Nuestro culto aceptación;
Haz que a nosotros venga
En raudales bendición. Amén.

123 EVAN. 8. 6. 8. 6.

W. H. Havergal, 1846.



1 Bendice, Espíritu de amor.
Paloma celestial,
Promesa fiel del Salvador,
De gracia manantial.

2 Aviva nuestra escasa fe,
Y danos tu salud;
Benigno guía nuestro pie
Por sendas de virtud.

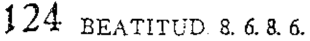
3 Consuela nuestro corazón,
Y habita siempre en él
Concédele el precioso don
De serte siempre fiel.

4 Derrama en pródigo raudal
La vida, gracia y luz;
Y aplícanos el eternal
Rescate de la cruz.

5 Tus frutos da de suave olor:
Al corazón—solaz,
Benignidad, paciencia, amor,
Bondad, templanza y paz.

6 Al Padre sea todo honor,
Al Hijo fiel también,
Y al celestial Consolador,
Eternamente. Amén.

J. B. CABRERA.



124 BEATITUD. 8. 6. 8. 6.

J. B. Dykes, 1875.



1 Oh, buen Espíritu de amor,
Paloma celestial;
Inspíranos un santo ardor
Del vivo manantial.

2 Eleva nuestro corazón
Del mundo tan crüel;
Concédenos el santo don
De un alma pura y fiel.

3 Perdona nuestra tibia fe,
Y líbranos del mal;
Enséñanos tu santa ley,
Doctrina celestial.

4 ¿No habremos nunca de volver
En gracia para Ti?
Demuestra, pues, tu gran poder
En nuestras almas, sí.

5 Oh, ven, Espíritu de amor,
Paloma celestial:
Inspíranos un santo ardor
Del vivo manantial. Amén.

125 MANOAH. 8. 6. 8. 6.

Arreg. de Rossini.



126 SAN OSWALDO. 6. 6. 6. 6.

E. F. Rimbault.



1 Obra en nuestras almas,
¡Paracleto Santo!
Y envía del cielo
De tu luz un rayo.

2 Fuente de consuelo,
Dulce y soberano,
Huésped de las almas,
Celestial regalo.

3 En las aflicciones
Sin igual descanso,
Templanza en lo ardiente.
Calma en nuestro llanto.

4 Ven, divina llama,
Prende en el cristiano,
Y su pecho llena
Del amor sagrado.

5 Sin tus beneficios
Que prodigas tanto,
Nada hay en el hombre
Que no sea malo.

6 Con tus aguas puras
Limpia lo manchado,
Riega lo que es seco,
Pon lo enfermo sano.

7 Todo lo que es duro
Dóblelo tu mano,
Vigoriza al débil,
Rige al descarriado.

8 A tus fieles todos,
En Ti confiados.
Dales paz que abunde
Y el reposo ansiado.

9 Dales de tu gracia
El favor preclaro,
La salud eterna,
Gozo prolongado.

Amén.

127 DOMINUS REGIT ME. 8. 7. 8. 7. J. B. Dykes, 1875.



1 Espíritu de luz y amor;
Escucha nuestro ruego;
Inflama nuestro corazón
Con tu celeste fuego.

2 Ven a los que en pecado están,
Sus almas vivifica;
Y a los que por Ti viven ya,
Auméntales la vida.

3 Promesa del Señor Jesús,
Don del eterno Padre.
Con tu fulgor, con tu virtud
Visítanos, no tardes.
Amén.

128 MURIEL. 8. 7. 8. 7. 7. 7.

C. Gounod.



1 Ruego que me des confianza,
Santo Espíritu de Dios;
Grato en mí, tu gracia afianza,
Muéstrame tu inmenso amor.
Rasga el velo, y yo veré
Tu clemencia por la fe.

2 Quítame, ¡oh Dios!, la dureza,
Dame la sagrada fe,
Y librado de tristeza
Y de culpa yo seré;
Calma ya mi corazón,
Con tu grande compasión.

3 Por mi Padre y Dios mío
Te recibo, y te doy
Mi afecto y albedrío,
Pues que renacido soy:
Tú, ¡oh fiel Consolador!;
Hincheme de paz y amor.

4 Santo Dios, ven presuroso;
Y llenado de poder
Por tu gracia, y en reposo
Por Ti ayudado a vivir;
Del pecado vencedor,
Siervo fiel del Salvador.

Amén.

J. B. CABRERA.

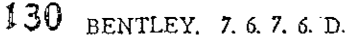
129 ST. ULRICH. 7. 6. 7. 6. 7. 6. 7. 6. C. H. Purday.



1 Espíritu divino,
De Dios el Salvador,
Aclare mi camino
Tu santo resplandor;
Ven, ven a revelarme
Tu sabia voluntad,
Con Cristo ven a darme
Tu gracia y santidad.

2 Espíritu divino
Mi seno abierto está
Dirige al peregrino
Que en busca tuya va,
Que corre temeroso
Del mundo y su maldad;
Clamando por reposo,
Amor y libertad.
Amén.

J. B. CABRERA.



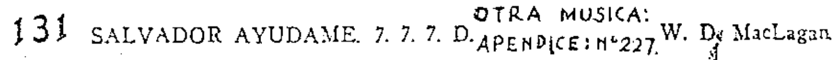
130 BENTLEY. 7. 6. 7. 6. D. J. Hullah, 1867.

1. Es - pí - ri - tu di - vi - no, Rau - dal de ca - ri - dad,
¡Oh lle - na nues-tros pe - chos Y da - nos san - ti - dad!
A - quí tu gra-cia en - ví - a Al po - bre pe - ca - dor;
Di - si - pa las ti - nie - blas Que pro - du - ce el e - rror. A-MÉN.

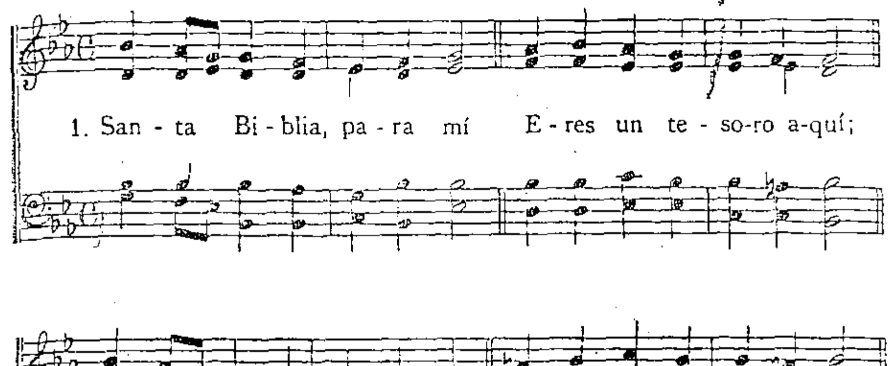
1 Espíritu divino,
Raudal de caridad,
¡Oh llena nuestros pechos
Y danos santidad!
Aquí tu gracia envía
Al pobre pecador;
Disipa las tinieblas
Que produce el error.

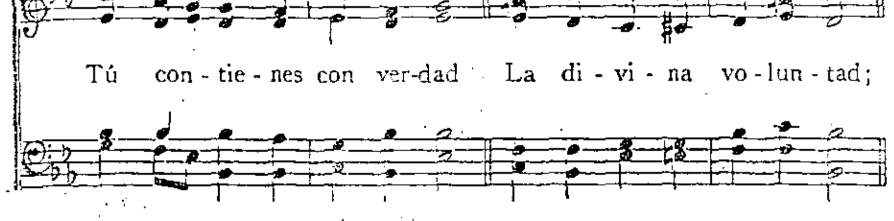
2 Aquí recibe el hombre
Del alma la salud;
Desecha del pecado
La dura esclavitud.
Aquí en dulce suspiro
Se explaya el corazón,
Y cual perfume al cielo
Eleva su oración.
Amén.

J. B. CABRERA.



131 SALVADOR AYUDAME. 7. 7. 7. D. W. D. MacLagan





Tú me di - ces lo que soy, De quién vi - ne y a quién voy.

1 Santa Biblia, para mí
Eres un tesoro aquí;
Tú contienes con verdad
La divina voluntad;
Tú me dices lo que soy,
De quién vine y a quién voy.

2 Tú reprendes mi dudar,
Tú me exhortas sin cesar;
Eres faro que mi pie
Va guiando por la fe
A las fuentes del amor
De mi dulce Salvador.

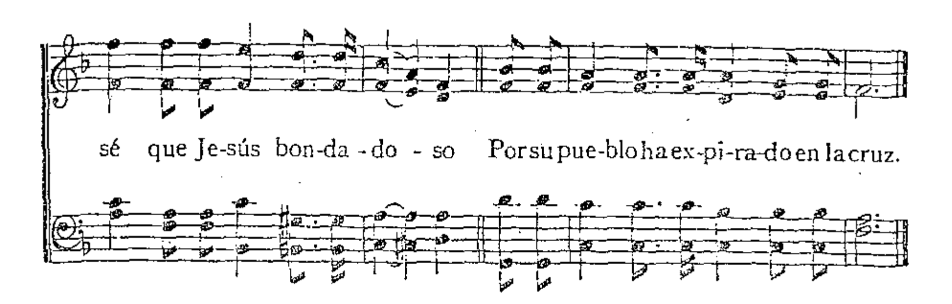
3 Eres infalible voz
Del Espíritu de Dios,
Que vigor al alma da
Cuando en aflicción está;
Tú me enseñas a triunfar
De la muerte y del pecar.

4 Por tu santa letra sé
Que con Cristo reinaré,
Y aunque tan indigno soy
Por tu luz al cielo voy;
¡Santa Biblia! para mí
Eres un tesoro aquí.

132 QUEREMOS CONTAR UN CUENTO. 10. 9. 10. 9. 9. 10. 9. 10. 9.

H. E. Nichols. Arreg. por G. C. Stebbins.





1 ¡Qué me importan del mundo las penas,
Y doblada tener la cerviz!
¡Qué me importa que esté entre cadenas,
||: Si me espera una patria feliz!: ||
Resignado, tranquilo y dichoso,
De la aurora me encuentra la luz,
Porque sé que Jesús bondadoso
Por su pueblo ha expirado en la cruz.

2 Y del preso las horas se ahuyentan
En gratísimo y blando solaz;
Con la Biblia mis males se ausentan,
||: De la dicha me encuentro capaz.: ||
¡Libro santo! mi estancia ilumina:
¡Nunca, nunca te apartes de mí!
Que aprendiendo tu bella doctrina
Ya no hay males ni penas aquí.

3 ¡Evangelio sublime, adorado!
¡Bello pacto de amor sin igual!
Quiero siempre tenerte a mi lado,
||: Y mirarte cual puro fanal.: ||
Aunque esté moribundo y rendido
El que acude con fe al Salvador,
En cualquier aflicción es oído
Y aceptado con férvido amor.

133 ANTORCHA. 10. 9. 10. 9.

Gmo. B. Boomer, 1890.



1 ¡Oh! gran Dios, es tu ley mi delicia,
El consuelo de mi corazón.
De mi senda la antorcha divina,
Mi riqueza y eterna canción.

2 Son tus dichos, Señor, sin mancilla,
Qué me inundan la mente de luz;
A la fuente de vida me guían,
Me revelan tu faz en Jesús.

3 Es mi escudo, mi espada, mi gloria
La palabra del Dios Jehová
Que por Cristo me da la victoria,
Y por siglos sin fin durará.
Amén.

134 AMANECER. 8. 7. 8. 7.

F. Mendelssohn.



1 Justa, explicita y sin velo
Es la ley de mi Señor;
Que a los tristes da consuelo,
Y les libra del dolor.

2 Su palabra revelada
Es raudal de puro amor,
Donde el alma atribulada
Beber puede a su sabor.

3 Mira, pues, mortal, al cielo,
Que allí está tu Redentor;
Para siempre cese el duelo;
Haz la paz con tu Señor.

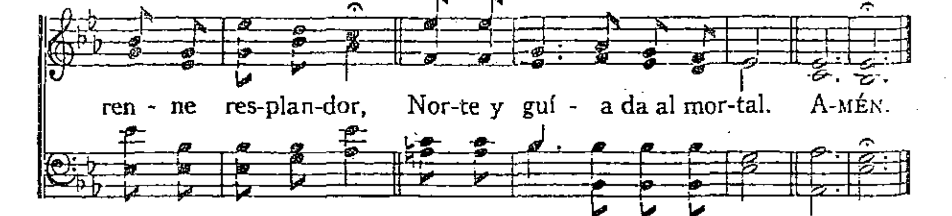
4 Llama al Salvador, y el alma
Le confía, ¡oh pecador!
El te volverá la calma,
Dando fin a tu dolor.

135 SANTAS ESCRITURAS. 7. 7. 7. 7. y Coro J. T. Grape.



Coro

Es tu ley, Se - ñor, Fa - ro ce - les - tial, Que en pe-



1 Padre, tu palabra es
Mi delicia y mi solaz:
Guíe siempre aquí mis pies,
Ya mi pecho traiga paz.

Coro.—Es tu ley, Señor,
Faro celestial,
Que en perenne resplandor,
Norte y guía da al mortal.

2 Si obediente oí tu voz,
En tu gracia fuerza hallé,
Y con firme pie y veloz,
Por tus sendas caminé.—Coro.

3 Tu verdad es mi sostén,
Contra duda y tentación,
Y destila calma y bien
Cuando asalta la aflicción.—Coro.

4 Son tus dichos para mí,
Prendas fieles de salud;
Dame pues que Te oiga a Ti,
Con filial solicitud.—Coro.
Amén.

J. B. Cabrera.

136 MENDOZA. 10, 9, 10. 9. V. Mendoza.



1 ¡Biblia preciosa—de Dios enviada!
¡Celeste antorcha—de la verdad!
Su luz me basta,—nada me falta
Por ella me habla—Dios, Jehová.

2 ¡Santa palabra,—grato tesoro!
Ya canta mi alma—su plenitud.
Me guía a Cristo—do hallo reposo,
Paz, regocijo,—Vida y salud.

3 ¡Libro divino,—guía supremo!
En él confío—yo ando por fe.
¡Gran don del cielo—al mundo entero
Por él poseo—Sumo saber.

137 VIDA Y LUZ. 10. 10. 10. 6. y Coro.

E. E. Hasty.



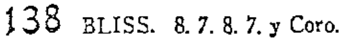
1 Es Jesucristo la vida, la luz;
El nos anuncia la eterna verdad,
Hombre divino que muere en la cruz
Por darnos libertad.

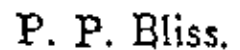
Coro.—El es Pastor, enviado,
Divino Emmanuel;
El me conduce por sendas de paz
Como a su oveja fiel.

2 Quita del alma la incredulidad
Limpia benigno el infiel corazón;
Es su carácter de suma bondad,
La misma compasión.

3 Fuente preciosa de gracia y salud,
Agua que limpia de toda maldad;
Quiere llenarnos de su plenitud
Y de su santidad.

P. Grado.





1. ¡Oh Je - sús, cuán in - e - fa-ble Es tu tier - no a-mor sin par;

Tu dul - zu - ra in-com-pa-ra - ble, Es mi go - zo pro - cla-mar.

CORO

¡Oh Je-sús! que - ri-do a - mi-go Sin an-gus - tia ni do - lor

Pron - to vi - vi - ré con - ti - go En glo - rio - so res-plan-dor. A-MÉN.

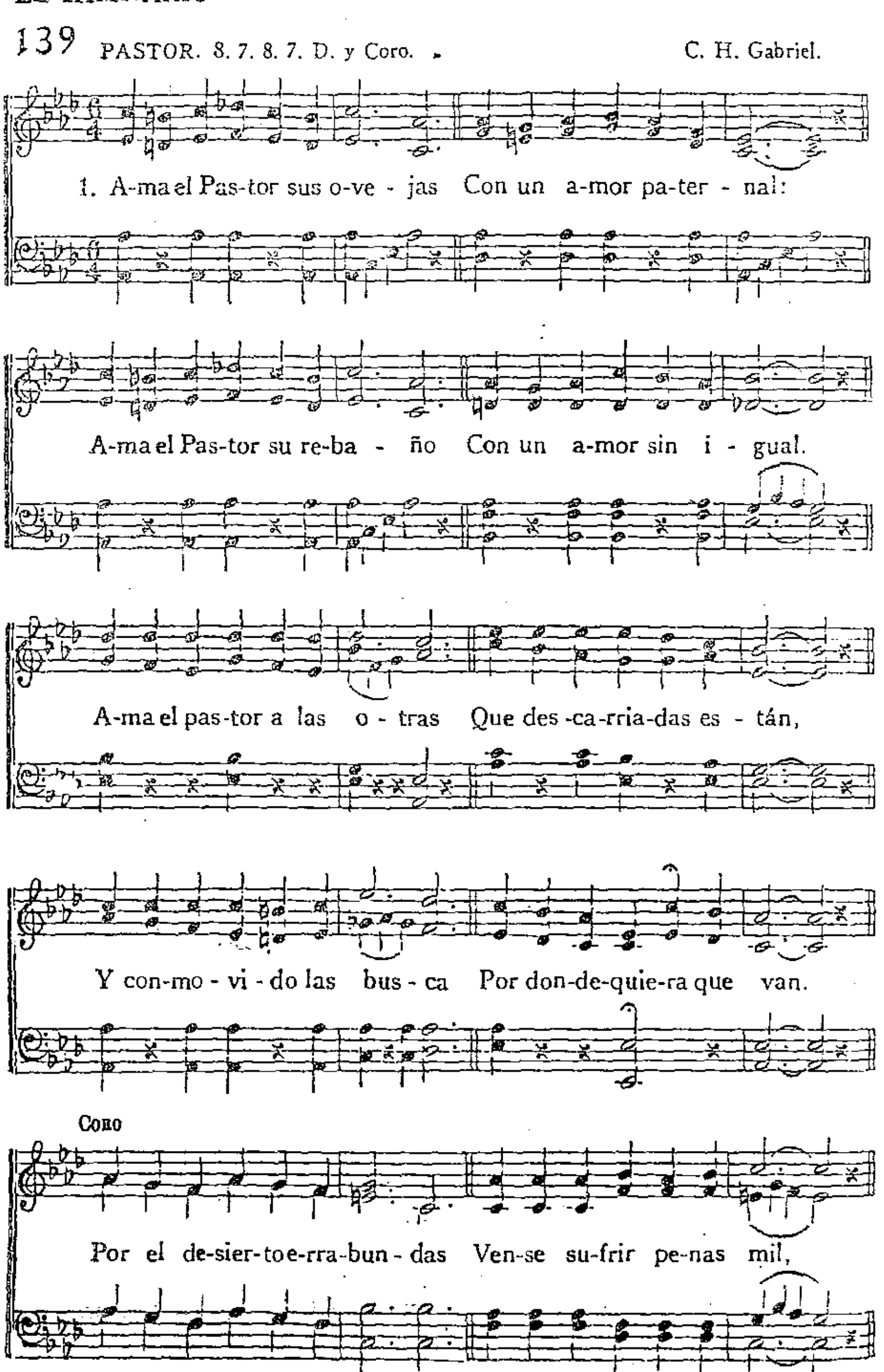
1 ¡Oh Jesús, cuán inefable
Es tu tierno amor sin par;
Tu dulzura incomparable,
Es mi gozo proclamar.

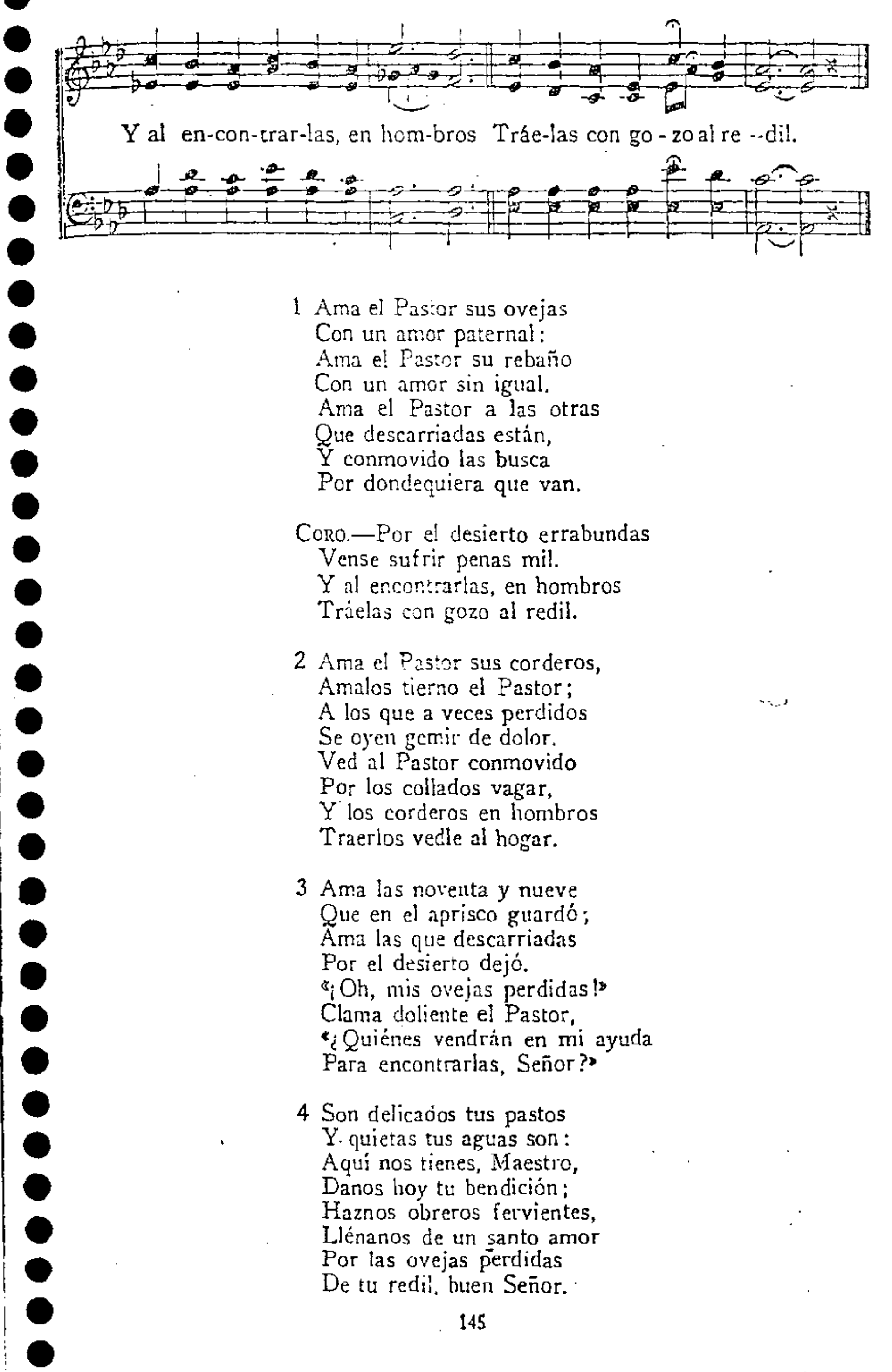
CORO.—¡Oh Jesús! querido amigo
Sin angustia ni dolor
Pronto viviré contigo
En glorioso resplandor.

2 El amor tan puro y santo
Que me brindas sin cesar
Dulcifica mi quebranto
Y disipa mi pesar.—Coro.

3 Si carezco de amistades
En el mundo de maldad
Siempre fiel por las edades
Es tu sin igual bondad.—Coro.
Amén.

139 PASTOR. 8. 7. 8. 7. D. y Coro. C. H. Gabriel.





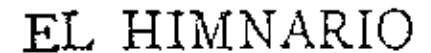
1 Ama el Pastor sus ovejas
Con un amor paternal:
Ama el Pastor su rebaño
Con un amor sin igual.
Ama el Pastor a las otras
Que descarriadas están,
Y conmovido las busca
Por dondequiera que van.

Coro.—Por el desierto errabundas
Vense sufrir penas mil.
Y al encontrarlas, en hombros
Tráelas con gozo al redil.

2 Ama el Pastor sus corderos,
Amalos tierno el Pastor;
A los que a veces perdidos
Se oyen gemir de dolor.
Ved al Pastor conmovido
Por los collados vagar,
Y los corderos en hombros
Traerlos vedle al hogar.

3 Ama las noventa y nueve
Que en el aprisco guardó;
Ama las que descarriadas
Por el desierto dejó.
«¡Oh, mis ovejas perdidas!»
Clama doliente el Pastor,
«¿Quiénes vendrán en mi ayuda
Para encontrarlas, Señor?»

4 Son delicados tus pastos
Y quietas tus aguas son:
Aquí nos tienes, Maestro,
Danos hoy tu bendición;
Haznos obreros fervientes,
Llénanos de un santo amor
Por las ovejas perdidas
De tu redil, buen Señor.



140 DIA FELIZ. 8. 8. 8. 8. y Coro.

E. F. Rimbault, 1816-1876. Arreg.

1. ¡Oh Sal - va-dor, mi buen Je-sús, Del mun-do Tú la cla - ra luz!

Da-me per-dón, da - me sos-tén, Au - xí - lia-me con to - do bien.

CORO

Tú mo - ris - te, buen Je-sús, Por mis pe - ca - dos en la cruz.

Con gra - ti-tud tu fiel a-mor En-sal - za - ré, mi Re-den-tor,

Tú me a - mas ¡su - mo bien! A-mar-te an-sí - o yo tam-bién. A-MÉN.

1 ¡Oh Salvador, mi buen Jesús,
Del mundo Tú la clara luz!
Dame perdón, dame sostén,
Auxíliame con todo bien.

CORO.—Tú moriste, buen Jesús,
Por mis pecados en la cruz.
Con gratitud tu fiel amor
Ensalzaré, mi Redentor,
Tú me amas ¡sumo bien!
Amarte ansío yo también.

2 Tú corazón ardiente amor
Sintió por mí ¡oh Salvador!
Mi amigo siempre fuiste fiel,
En Ti confío ¡oh Emmanuel!—Coro.

3 No cambiará ¡buen Salvador!
Jamás por mí tu fiel amor;
Tu sangre diste ya por mí,
Y redimido soy por Ti.—Coro.

4 Yo gozaré felicidad,
Y moraré en la eternidad,
Do viviré con mi Señor,
Y cantaré su fiel amor.—Coro.
Amén.

141 SANTA CATALINA. 8. 8. 8. 8. 8. 8. Arreglado por J. G. Walton.



1 Con ansiedad busqué a Jesús
Y El me aceptó con grande amor;
Me dió perdón allá en la cruz,
Y la salud por su dolor
Cristo me dijo: "Ven a Mí,
Que Yo mi vida dí por ti."

2 Muy densa fué la obscuridad
Que en mi pecado me cercó.
Mas el Señor en su bondad
Vino a mí y así me habló.
"Yo soy la luz, Yo te guiaré,
Y tu camino alumbraré."

3 "¿Quieres la vida sin igual
Que en abundancia a todos doy?
De vida el pan, soy al mortal,
¡Ven sin tardar, tu vida soy!"
¡Ya vengo a Ti, Señor Jesús!
Acepto paz, perdón y luz.
Amén.

V. MENDOZA.

142 EL NOMBRE DE JESUS. 8. 7. 8. 7. y Coro Arreg. por J. H. Stockton.



1 La tierna voz del Salvador
Nos habla conmovida:
Oíd al Médico de amor
Que da a los muertos vida.

CORO.—Nunca los hombres cantarán,
Nunca los ángeles de luz
Más dulce nota elevarán
Que el nombre de Jesús.

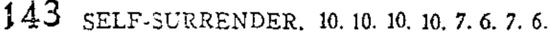
2 Borradas ya tus culpas son,
Su voz hoy te pregona;
Recibe, sí, su bendición,
Y goza la corona.—Coro.

3 Cordero manso, ¡gloria a Ti!
Por Salvador Te aclamo;
Tu dulce nombre es para mí
La joya que más amo.—Coro.

4 La amarga copa del dolor,
Jesús, fué tu bebida;
Y en cambio has dado al pecador
El agua de la vida.—Coro.

5 Y cuando al cielo del Señor
Con El nos elevemos,
Arrebatados en amor
Su gloria cantaremos.—Coro.
Amén.

143



1. De - jé mis cui-tas to - das a Je-sús, Y cla-vó mis pe - ca - dos en su cruz, El mag-ní - fi - co dí - a que por fe En la cruz por sal-var-me le mi - ré. El la car-ga te - rri - ble De mis hom-bros qui-tó, Y su voz a - pa - ci - ble Mi do - lor di - si - pó. A-MÉN.

1 Dejé mis cuitas todas a Jesús,
Y clavó mis pecados en su cruz,
El magnífico día que por fe
En la cruz por salvarme le miré.
El la carga terrible
De mis hombros quitó,
Y su voz apacible
Mi dolor disipó.

2 Dejé mis cuitas todas al Señor,
Porque quita a las penas su amargor,
Y las lágrimas dora del mortal
Con su tierna sonrisa celestial.
El desierto miramos
Que se torna vergel,
Cuando peregrinamos
Apoyados en El.

3 Dejé mis cuitas todas al Señor,
De mí siempre benigno protector;
En el puerto seguro al fin anclé
Y reposo en sus aguas encontré.
Tengo en El mi consuelo;
Es mi guía, mi luz,
Y vivir en el cielo
Es vivir en Jesús.

4 Acude con tus cuitas al Señor,
Alma martirizada del dolor;
A su lado la dicha lograrás,
Y librada de angustia vivirás.
En su seno divino
Hay lugar para ti;
Y seguro destino,
Alma, tienes allí.

Amén.



144 H.P. 39

SANTA CATALINA. 8. 8. 8. 8. 8. 8.

H. F. Hemy, 1865:
Arreg. por J. G. Walton, 1871.

1. Oh Cris - to lle - no de bon-dad, Di - ri - jo a Ti mi
pe - ti - ción; Per - do - na to - da mi mal - dad,
Y da-me ple - na sal - va - ción. In-dig - no soy, mas
Tú, Se - ñor, Tú e - res in - fi - ni - to a-mor. A-MÉN.

1 Oh Cristo lleno de bondad,
Dirijo a Ti mi petición;
Perdona toda mi maldad,
Y dame plena salvación.
Indigno soy, mas Tú, Señor,
Tú eres infinito amor.

2 ¿A quién, Jesús, si no a Ti
Por salvación acudiré?
Moriste ya en la cruz por mí
Y por tu muerte viviré.
Tú salvarás al pecador,
Pues eres infinito amor.

3 Ya Tú respondes a mi fe,
Me das aquí felicidad,
Y tu presencia gozaré
Por toda la eternidad.
Mi Dios, mi eterno Salvador,
Tu nombre es infinito amor.
Amén.

145 ¡OH JESUS, SEÑOR DIVINO! 8. 7 8. 7 D. R. Lowry



1 ¡Oh Jesús, Señor Divino!
Dame tu perdón y paz;
Oye mi ferviente ruego
En la gloria donde estás.
Eres Tú la luz del mundo.
Guíame, mi buen Jesús,
Por mí, con amor profundo
Diste tu vida en la cruz!

2 Dulce paz y gozo eterno
Voy al cielo a disfrutar;
Que Jesús amante y tierno
Me convida sin cesar
A mi patria, yo cristiano,
Me dirijo con fervor,
Con certeza que salvado
Soy por Ti, mi buen Señor.

3 Por tu muerte victoriosa
Me has abierto ¡oh Salvador!
Franco y único camino
Al divino resplandor.
En la gloria felizmente
Al estar con mi Jesús,
De dolor y pena ausente
Viviré en su dulce luz.

Amén.

146 VENGO A TI. 7. 6. 8. 6. 5. 5. 7. 6.

J. T. Grape.



1 Yo escucho, buen Jesús,
Tu dulce voz de amor,
Que desde el árbol de la cruz
Invita al pecador.
Yo soy pecador,
Nada hay bueno en mí;
Ser objeto de tu amor
Deseo, y vengo a Ti.

2 Tú ofreces el perdón
De toda iniquidad,
Si el llanto inunda el corazón
Que acepta tu piedad.
Yo soy pecador,
Ten de mí piedad,
Dame el llanto de dolor,
Y borra mi maldad.

3 Tú ofreces aumentar
La fe del que creyó,
Y gracia sobre gracia dar
A quien en Ti esperó.
Creo en Ti, Señor,
Sólo espero en Ti;
Dame tu infinito amor,
Pues bastá para mí.

Amén.

J. B. CABRERA.

147 A CRISTO ME ACOJO. 12. 11. 12. 11. I. D. Sankey.



1 ¡Oh Dios Padre mio, no busco la gloria
De aquellos deberes que un dia cumpli;
A Cristo me acojo, tan sólo confio
En El y su sangre, vertida por mí.

2 A todas mis obras las llamo tinieblas,
Al lado de Cristo, torrente de luz:
Mis glorias pasadas son hoy mi verguenza,
Y entierro mi gloria al pie de la cruz.

3 Estimo mis obras de pérdida vana,
Y acepto las obras del buen Salvador;
Mi alma desea gozar en su seno,
Vivir a su santo, suave calor.

4 Yo sé que mis obras no pueden, Dios mio,
Lavar mis pecados, borrar lo que fui;
Mas sé que tu Hijo, si en El me confio;
Me lava y eleva, Señor, hasta Ti.
Amén.

148 DIA FELIZ. 8. 8. 8. 8. y Coro. E. F. Rimbault, 1867.



1 Día feliz cuando acepté
Tu salvación ¡oh mi Señor!
Por eso yo me gozaré
En proclamarlo en alta voz.

Coro.—¡Soy feliz! ¡soy feliz!
Y en su favor me gozaré:
En libertad y en luz me vi
Cuando por fe a Cristo fuí
Mis pecados lavé
En la corriente carmesí.

2 Pasó el dolor; ya salvo fuí;
De Cristo soy, y mio es El;
El me salvó; yo le seguí;
Su voz conoce el alma fiel.—Coro.

3 Reposa ya, mi corazón;
Cesó el antiguo claudicar:
Hallaste ya gozo y perdón;
Hogar feliz podrás gozar.—Coro.

149 SEÑOR BENDITO SEAS. 7. 6. 7. 6. D.

W. Mozart.



1 ¡Señor, bendito seas,
Bendito veces mil!
Porque si artero el mundo
Su red nos arma hostil,
En nuestro pecho enciendes
La llama de la fe,
Y mundo y red podemos
Hollar con nuestro pie.

2 La fe que al hombre anima,
Tu más precioso don,
Es luz en las tinieblas,
Alivio en la aflicción;
Amparo al desvalido,
Al náufrago salud,
Tesoro de alegrías,
Cimiento a la virtud.

3 Por eso yo Te adoro,
Por eso creo en Ti,
De quien segura gracia
Sin precio recibí.
Confirma y acrecienta,
Señor, mi humilde fe,
Y cual soy tuyo ahora,
Por siempre lo seré.
Amén.

J. B. Cabrera.

150 WOODWORTH. 8. 8. 8. 8.

W. B. Bradbury. 1849.



1 Tal como soy de pecador,
Sin más confianza que tu amor,
Tú me llamaste, acudí:
Cordero de Dios, heme aquí.

2 Tal como soy, sin aguardar
Un solo crimen a limpiar;
Tu sangre todo limpia, sí;
Cordero de Dios, heme aquí.

3 Tal como soy, buscando paz,
En mi conflicto mal tenaz;
Combate rudo siento en mí:
Cordero de Dios, heme aquí.

4 Tal como soy, con mi maldad,
Miseria, pena y ceguedad,
Pues hay remedio pleno en Ti
Cordero de Dios, heme aquí

5 Tal como soy me acogerás:
Perdón y alivio me darás;
Pues tu promesa ya creí,
Cordero de Dios, heme aquí.

6 Tal como soy, tu compasión
Quitado ha toda oposición
Ya pertenezco todo a Ti
Cordero de Dios, heme aquí
Amén

151 RAYNOLDS. 10. 9. 10. 9.

F. Mendelssohn.



1 Cruzando el mundo, triste y sediento,
Ya sin aliento, en mi dolor,
Oí tu acento que me llamaba,
Y que clamaba con tierno amor:

2 «Si estás cansado, y en pena amarga,
Ven, esa carga te quitaré:
Dulce descanso, tranquila calma,
Para tu alma te ofreceré.»

3 Dios adorado, soy indigente,
Ten hoy, clemente, piedad de mí.
La dura carga de mi pecado,
Fardo pesado, Te traigo a Ti.

Amén.

152 VOX DILECTI. 8. 6. 8. 6. D. J. B. Dykes.



1 Oí la voz del Salvador
Decir con tierno amor:
«¡Oh ven a Mí, no temas más,
Cargado pecador!»
Tal como estaba, a mi Jesús
Cansado yo acudí;
Y luego dulce alivio y paz
Por fe en El recibí.

2 Oí la voz del Salvador
Decir: «Venid, bebed,
Yo soy la fuente de salud
Que apaga toda sed.»
Con sed de Dios, del vivo Dios,
Buscando a mi Emmanuel,
Lo hallé: mi sed El apagó,
Y ahora vivo en El.

3 Oí su dulce voz decir:
«Del mundo soy la luz;
Miradme a Mí, os salvaré;
Hay vida por mi cruz.»
Mirando a Cristo, luego en El
Mi norte y sol hallé;
Y en esa luz de vida y paz
Feliz siempre andaré.

153 SANTA INES. 8. 6. 8. 6. J. B. Dykes.



1 Amparo fiel del pecador,
Iré Jesús, a Ti,
A Ti que eres todo amor;
Acuérdate de mí.

2 Confieso que culpable soy,
Confieso que soy vil,
Empero por Ti salvo estoy,
Seguro en tu redil.

3 Auxiliame, Señor Jesús,
Libértame del mal;
En mí derrama de tu luz
Bellísimo raudal.

4 En toda mi necesidad
Escucha mi clamor,
Revísteme de santidad
E inspírame tu amor.

Amén.

154 ALEGRE A CRISTO CANTO. 7. 7. 7. 7. y Coro. P. Phillips.



1 Alegre a Cristo canto,
El salva el alma mía,
Me libra del quebranto
Y con amor me guía.

Coro.—Ensalce nuestro canto
Tu sacrosanta historia;
Es nuestro anhelo santo
Mirar, Jesús, tu gloria.

2 No más dolor ni agravios
Enlutarán la mente,
Si a Cristo nuestros labios
Alaban dulcemente.—Coro.

3 Tu nombre bendecido
Lo acata el alma mía;
Tu nombre es en mi oido
Dulcísima armonia.—Coro.

4 Viviendo he de alabarte
Gozoso en este suelo
Veránme ir a adorarte
Los ángeles del cielo.—Coro.
Amén.

155 VENID, LOS FATIGADOS. 8. 5. 8. 5. I. D. Sankey.



1 Por veredas extraviadas,
¡Dulce Salvador!
Mi alma en busca de reposo
Encontró dolor

2 En mis fuerzas confiado
La verdad busqué,
Y tàn sólo error y fraude
Por mi mal hallé.

3 Tengo sed de vida eterna;
Quiero en Ti beber.
Pues de tu presencia lejos
Voy a perecer.

4 A los pies de Jesucristo
Yo me siento hoy,
Habla, Cristo, a mi alma,
Que escuchando estoy.
Amén.

156 CHAMOUNI. 8. 7. 8. 7. D. G. Lomas, 1876.

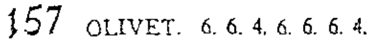


1 ¡Heme aquí, Jesús bendito!
Agobiado vengo a Ti;
Y en mis males necesito
Que Te apiades hoy de mí.
No, no puedo con la carga
Que me oprime sin cesar:
¡Es mi vida tan amarga!
¡Tan intenso mi penar!

2 Por auxilio clamo en vano,
Aunque lo busqué doquier;
Ni el amigo, ni el hermano
Me han podido socorrer.
Pero Tú, Jesús, me invitas
Con cordial solicitud,
Simpatizas en mis cuitas,
Y me brindas la salud,

3 Heme, pues, en tu presencia:
Líbrame de mi ansiedad;
Que es tan grande tu potencia
Como es grande tu piedad.
Y jamás han recurrido
Sin buen éxito a tu amor,
Por descanso, el afligido,
Por perdón, el pecador. Amén.

J. B. Cabrera.



157 OLIVET. 6. 6. 4. 6. 6. 6. 4.

L. Mason.

1. Di - vi - no Sal - va - dor, Cor - de - ro de mi Dios,

Cla - mo a Ti; Es - cu - cha mi o - ra-ción, Mí - ra-me

con bon-dad, Bo - rra mi i - ni - qui-dad, Con - fi - o en Ti. A-MÉN.

1 Divino Salvador,
Cordero de mi Dios,
Clamo a Ti;
Escucha mi oración,
Mírame con bondad,
Borra mi iniquidad,
Confío en Ti.

2 Su gracia divinal
Llene mi corazón,
¡Valor me dé!
Que pueda yo confiar
Tan solo en Ti, Señor,
Y con el mismo amor
Te adoraré.

3 Mi vida al deslizar
En densa obscuridad
¡Ven a guiar!
Así podré trocar
La noche en claridad,
El llanto en el placer,
La pena en paz.
Amén.

R. Palmer,
Tr. por A. Archilla.

158 CANTARE LA BELLA HISTORIA. 8. 7. 8. 7. y Coro. P. Bilhorn.







1 Cantaré la bella historia
De Jesús: murió por mí;
El dejó su propia gloria
Y en la cruz subió a morir.

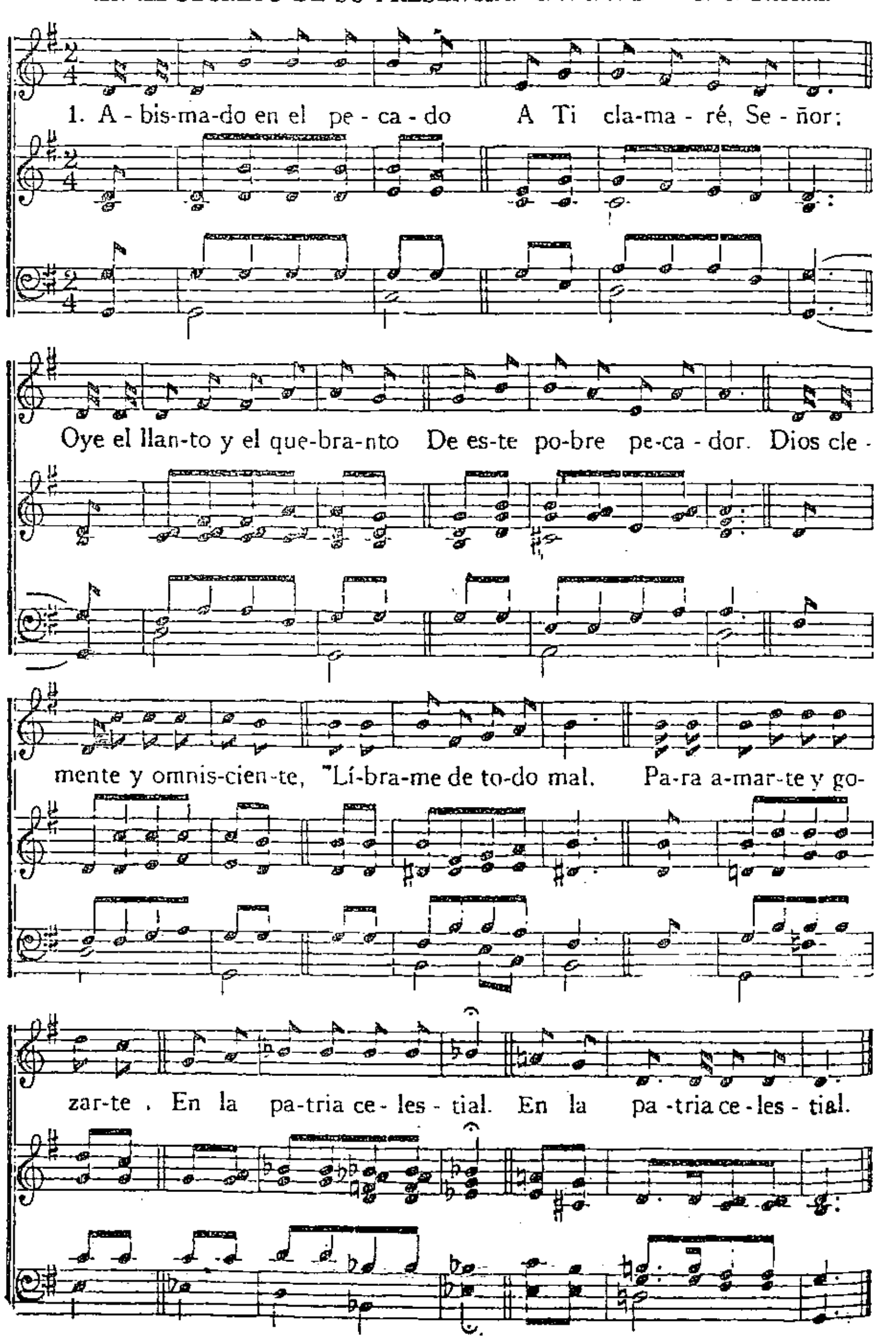
Coro.—Cantaré la bella historia:
El me amó; por mí murió;
Con placer diré en la gloria
Por Jesús ya salvo soy.

2 Sin salud perdido estaba,
Mas el Buen Pastor me halló;
Como oveja extraviada
En sus hombros me llevó.—Coro.

3 Con su amor y sus cuidados
Jesucristo me curó;
De caídas y temores
El es quien me libertó.—Coro.

F. H. Rowleg, *Tr.*

159 EN EL SECRETO DE SU PRESENCIA. 8. 7. 8. 7. D G. C. Stebbins.



160 ARMSTRONG. 8. 7. 8. 7. D.

B. Richards.



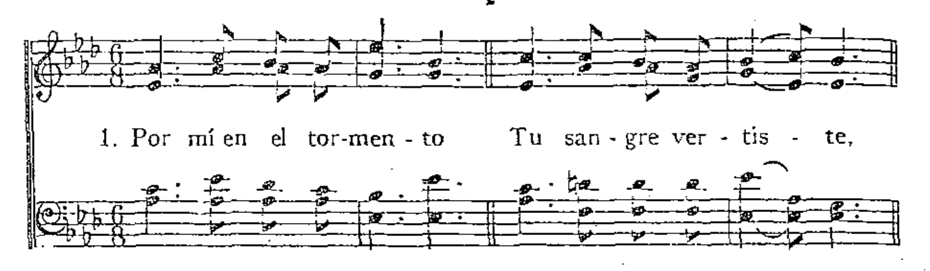
1 Abismado en el pecado
A Ti clamaré, Señor,
Oye el llanto y el quebranto
De este pobre pecador.
Dios clemente y omnisciente,
Líbrame de todo mal,
Para amarte y gozarte
En la patria celestial.

2 Cada día gozaria
A tu lado, buen Jesús.
Adorando y ensalzando
Al Autor de toda luz.
Mas cargado de pecado,
¿Quién me librará, Señor?
De contritos los delitos
Borra Cristo Redentor.

3. Dios piadoso y amoroso,
Padre eterno de verdad,
Confesamos y esperamos
Redención por tu bondad.
Rey del cielo, mi consuelo,
Mi esperanza mi sostén,
Sé mi guía y alegría
En la senda del Edén.
Amén.

161 VEN, VEN A JESUS. 6. 6. 6. 5.

H. P. Main.





1 Por mí en el tormento
Tu sangre vertiste,
Y prendas me diste
De amor y humildad.

2 Y yo en recompensa,
Pecado a pecado,
La copa he llenado
De la iniquidad.

3 Mas ya arrepentido
Te busco lloroso,
¡Oh Cristo amoroso,
Oh Dios de bondad!

4 Jesús en mi pecho
Domine amoroso;
¡Dominio dichoso,
Feliz amistad!

Amén.

162 FRANKFORT. 8. 8. 8. 7. D. J. Gill. Arreg.



1 ¡Oh gran Dios tres veces santo!
Tu que miras desde el cielo
Las miserias que en el suelo
Sufre el pobre pecador,
Muévate a piedad su duelo,
Da consuelo a su quebranto,
Y cambiando en gozo el llanto,
Muéstrate su bienhechor.

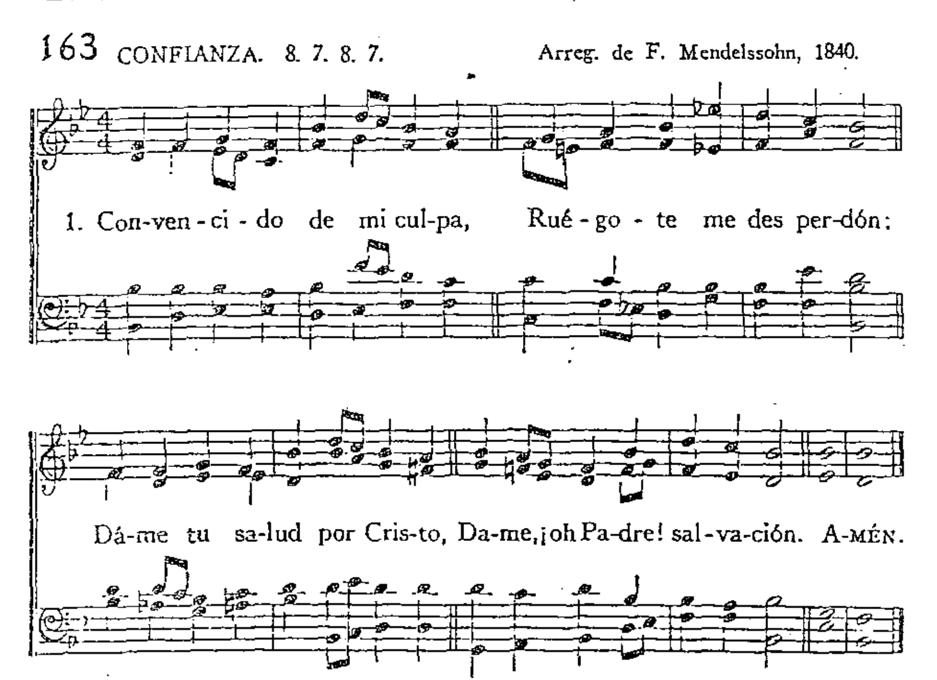
2 Yo, Señor, arrepentido,
Ante Ti estoy postrado,
Confesando mi pecado
Y pidiéndote perdón.
Sácame de tal estado,
Y al hallarme redimido,
Haz, Señor, que confundido
Reconozca mi baldón.

3 Sea mi único destino
De Jesús seguir la huella,
Y una vez entrado en ella
Continuarla con ardor;
Y en el mundo, cual la estrella
En el polo es del marino,
Ser el norte y el camino
De algún pobre pecador.

Amén.

163 CONFIANZA. 8. 7. 8. 7.

Arreg. de F. Mendelssohn, 1840.



1 Convencido de mi culpa,
Ruégote me des perdón;
Dame tu salud por Cristo,
Dame, ¡oh Padre! salvación.

2 Líbrame con tu potencia
De la esclavitud del mal;
Vuélveme, Dios bondadoso,
Tu cariño paternal.

3 Dame protección, ¡oh Padre!,
Hazme andar en tu verdad;
En el mundo de miserias
Guárdame por tu bondad.

4 Dame, sí, tu amor por Cristo;
Dame paz y bendición
Por tu Hijo, que ha provisto
Santa reconciliación.

Amén.

164 ILSLEY. 8. 7. 8. 7. D.

F. A. Ilsley, 1887.



1 Para todo viajero
Que camina con tesón
Por la senda que conduce
A los brazos de su Dios,
Hay un faro luminoso
Que le presta su fulgor:
Es el manso Jesucristo,
El bendito Salvador.

2 Para aquél a quien el mundo
Desgarró su corazón,
Deshojó sus ilusiones
Y su alma marchitó,
Hay un bálsamo divino
Que da calma a su dolor:
Es el tierno Jesucristo,
El bendito Salvador.

3 Para el hombre, que perdido
Por el mal que practicó,
De su suerte desespera
Y se muere de dolor,
Hay un médico divino
Que le brinda redención:
El benigno Jesucristo,
El bendito Salvador.

4 Para el huérfano que sólo
En la tierra se quedó,
Y suspira por un alma
Que le cuide con amor,
Un amigo hay cariñoso
Que le muestra compasión:
Es el tierno Jesucristo,
El bendito Salvador.

165 HANOVER. 5. 5. 6. 4. D.

W. Croft, 1708.



1 Si un día el dolor
Te oprime, ¡oh mortal!,
Y sientes tu alma
En orfandad,
Acude a Jesús,
Que es todo bondad,
Y tu llanto triste
Enjugará.

2 No tengas temor,
Pues El sin cesar
Ofrece al enfermo
Salud y paz.
Acude a Jesús,
Y en El hallará
Tu alma afligida
Tranquilidad.

3 El camino es El.
El es la verdad,
Y la vida eterna
En El está
Acude a Jesús,
Que es el manantial
De la verdadera
Felicidad.

4 El nos preparó
Mansión celestial,
Morada do el alma
Se albergará.
Mi buen Salvador,
¡Oh Dios de bondad!
Mi alma por siempre
Te adorará.

Amén

166 PILOTO. 7. 7. 7. 7. D.

J. E. Gould.



1 Cristo, mi piloto sé
En el tempestuoso mar;
Fieras ondas mi bajel
Van a hacerlo zozobrar,
Mas si tú conmigo vas
Pronto al puerto llegaré;
Carta y brújula hallo en ti,
¡Cristo, mi piloto sé!

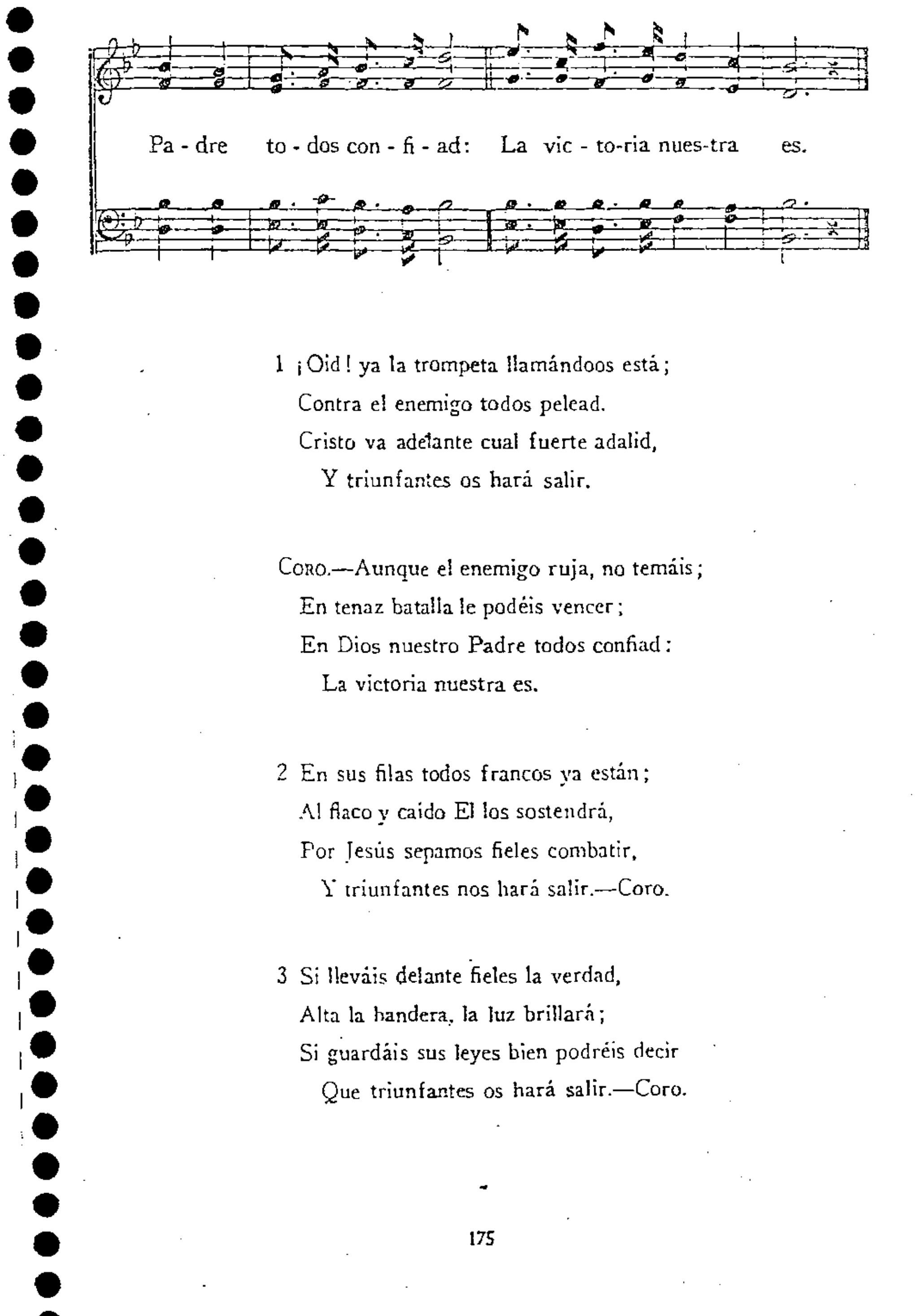
2 Todo agita el huracán
Con indómito furor,
Mas los vientos cesarán
Al mandato de tu voz;
Y al decir: "que sea la paz"
Cederá sumiso el mar.
De las aguas, tú el Señor,
¡Guíame cual piloto fiel!

3 Cuando al fin cercano esté
De la playa celestial,
Si el abismo ruge aún
Entre el puerto y mi bajel,
En tu pecho al descansar
Quiero oírte a ti decir:
"Nada temas ya del mar,
Tu piloto siempre soy!"—Amén.

EDWARD HOPPER. *Tr.* V. MENDOZA

167 PELEA. 12. 11. 11. 9. y Coro.





1 ¡Oid! ya la trompeta llamándoos está;
Contra el enemigo todos pelead.
Cristo va adelante cual fuerte adalid,
Y triunfantes os hará salir.

Coro.—Aunque el enemigo ruja, no temáis;
En tenaz batalla le podéis vencer;
En Dios nuestro Padre todos confiad:
La victoria nuestra es.

2 En sus filas todos francos ya están;
Al flaco y caido El los sostendrá,
Por Jesús sepamos fieles combatir,
Y triunfantes nos hará salir.—Coro.

3 Si lleváis delante fieles la verdad,
Alta la bandera, la luz brillará;
Si guardáis sus leyes bien podréis decir
Que triunfantes os hará salir.—Coro.

168 DEFENDED EL FUERTE. 8. 5. 8. 5. D. P. P. Bliss.



1 ¡Camaradas! en los cielos
Ved la enseña ya;
Hay refuerzos: nuestro el triunfo,
No dudéis, será.
«¡Firmes, firmes! yo voy pronto,»
Clama el Salvador.
Sí, estaremos por tu gracia
Firmes, con vigor.

2 Nada importa nos asedien
Con rugiente afán
Las legiones aguerridas
Que ordenó Satán.
No os arredre su coraje:
Ved en derredor
Cómo caen los valientes
Casi sin valor.

3 Tremolando se divisa
El marcial pendón,
Y se escucha de las trompas
El guerrero son.
En el nombre del que viene,
Fuerte Capitán,
Rotos nuestros enemigos
Todos quedarán.

4 Sin descanso ruda sigue
La furiosa lid.
¡Sus, amigos! ya cercano
Ved nuestro adalid.
Viene el Cristo con potencia
A salvar su grey
Camaradas, ¡alegría!
¡Viva nuestro Rey!

J. B. Cabrera, *Tr.*

169 TENTADO, NO CEDAS. 11. 11. 11. 11. y Coro. H. B. Palmer.



1. Tentado, no cedas; ceder es pecar.
   Más fácil seráte luchando triunfar;
   ¡Valor! pues, gustoso, domina tu mal;
   Jesús librar puede de asalto mortal.

CORO.—A Jesús, pues, acude,
En sus brazos tu alma
Hallará dulce calma;
El te hará vencedor.

2. Evita el pecado, procura agradar
   A Dios a quien debes por siempre ensalzar;
   No manche tus labios impúdica voz,
   Tu corazón guarda de codicia atroz.

CORO.

3. Amante, benigno y enérgico sé;
   En Cristo ten siempre indómita fe;
   Veraz sea tu dicho, de Dios es tu ser;
   Corona te espera, y vas a vencer.

CORO.

170 VICTORIA POR LA GRACIA. 10. 7. 10. 7. 8. 7. 8. 7. y Coro.

J. R. Sweney.





1 A la batalla y a la victoria
Vamos con Dios nuestro Rey,
Que con su brazo fuerte y robusto
Siempre defiende su grey.
Pues sin temor avancemos
Entusiasmados por fe,
Mientras alegres cantemos
Gloria a Dios nuestro Rey.

Coro.—No es la victoria de los ligeros,
No de los fuertes la paz;
Mas de los fieles en Cristo
Es el eterno solaz.

2 ¡A la batalla y a la victoria!
¿Quién será este buen Rey?
¿Cuáles las tropas, que así le siguen
En esta lucha de fe?
Es Jehová, el valiente,
De los señores Señor,
Acompañado por todos
Los que aprecian su amor.—Coro.

3 ¡A la batalla y a la victoria!
Bajo tan buen General
Derrotaremos, ya, en seguida,
Todas las fuerzas del mal.
Reinos y tropas, aun mundos,
Todos al fin pasarán,
Mas los amados en Cristo
Vida eterna tendrán.—Coro.

T. Martin. *Tr. de* G. Schilling.

171 PAULINA. 11. 11. 9. 12. Donizetti, Arreg.



1 Soldados de Cristo, tened precaución.
Que tiende la noche su negro crespón
Y el enemigo se avista ya.
¡Alerta, centinela!—¡Alerta está!

2 Velad, que si alguno llegase a dormir,
En vil servidumbre tendrá que sufrir,
Y acaso nunca despertará.
¡Alerta, centinela!—Alerta está!

3 La lóbrega noche no os cause pavor;
Alcemos los ojos a Cristo el Señor,
Y nuestros pechos alumbrará.
¡Alerta, centinela!—¡Alerta está!

4 El día de gloria va pronto a brillar;
En tanto, cristianos, debemos velar,
Y el enemigo no vencerá.
¡Alerta, centinela!—¡Alerta está!

172 VIGILIS. 6. 4. 6. 4. 6. 7. 6. 4. A. Patton, 1873.



1 Soldados de la cruz,
Sobrios velad;
Sois hijos de la luz,
Sobrios, velad;
De noche cual traidor,
Sin ruido ni rumor,
Se acerca el tentador;
Sobrios, velad.

2 Peligros hay doquier;
Fieles, orad;
Y lucha puede haber;
Fieles, orad;
Más que guerrera acción,
Contra toda tentación
Potente es la oración:
Fieles, orad.

3 Las obras de la fe,
Siervos, obrad;
Mientras Dios tiempo os dé,
Siervos, obrad;
No es ruda la labor
En el campo del Señor,
Si preside el amor:
Siervos, obrad.

4 Al que es amor y luz,
Santos, load;
Al que venció en la cruz,
Santos, load.
Es plácida oblación
De alabanza la canción
En la congregación:
Santos, load.

J. B. Cabrera.

173 SINCERO Y FIEL. 12. 11. 12. 11. y Coro. G. C. Stebbins.





1 Despliegue el cristiano su santa bandera,
Y muéstrela ufano del mundo a la faz;
¡Soldados valientes! el triunfo os espera;
Seguid vuestra lucha constante y tenaz.

Coro.—Cristo nos guía, es nuestro Jefe,
El con nosotros siempre estará;
Nada temamos, El nos alienta,
Y a la victoria nos llevará.

2 Despliegue el cristiano su santa bandera;
Domine baluartes y almenas a mil;
La Biblia bendita domine doquiera,
Y ante ella se incline la turba gentil.—Coro.

3 Despliegue el cristiano su santa bandera,
Y luzca en el frente de audaz torreón;
El monte y la villa, la hermosa pradera,
Contemplen ondeando tan bello pendón.—Coro.

4 Despliegue el cristiano su santa bandera;
Predique a los pueblos el Libro inmortal;
Presente a los hombres la luz verdadera
Que vierte ese claro, luciente fanal.—Coro.

5 Despliegue el cristiano su santa bandera,
Y muéstrese bravo, batiéndose fiel;
Para él no habrá fosos, para él no hay barrera;
Que lucha a su lado el divino Emmanuel.—Coro.

174 LA BANDERA DEL CRISTIANO. 12. 11. 12. 11. H. y C. Arreg.



1 Un lábaro sigo: la Santa Escritura;
Me entrego a mi Jefe, ¡mi Jefe Jesús!
Lo escucho en los prados, lo busco en la altura,
Lo grito en la noche, lo miro en la luz.

2 ¡Cristianos leales! os llama el Caudillo:
Responda a sus voces la santa oración.
¿Tenéis su armadura? Que luzca su brillo
Al rayo fulgente del vívido sol.

3 ¡Soldados de Cristo! sigamos sus huellas;
Libremos batallas, podremos vencer:
Las armas de Cristo son armas muy bellas;
Ganemos luchando glorioso laurel.

4 Jesús nos anima; ¡miradle radiante!
Sus labios nos dicen: «¡Cristianos, valor!»
Intrépidas huestes, seguid adelante.
Jesús es un noble y real campeón.

5 Busquémosle adictos que adoren su nombre;
El triunfo nos toca, luchemos doquier
Contemos su historia, y el mundo se asombre
Al ver que ha sabido la muerte vencer

175 SAN LUCAS. 11. 11. 11. 11.

Anon.,circa 1840.



1 Seguid, ¡oh soldados! del gran General
Las huellas benditas, de amor celestial,
En crudas batallas nos hemos de ver,
Sigamos altivos con fe hasta vencer.

2 El gran enemigo nos quiere perder,
Mas Cristo, el amigo, nos va a socorrer.
Tomad el escudo y las armas de fe,
Luchad con denuedo y decid: "¡Venceré!"

3 Jesús nos bendice, sigámosle a El.
Amante nos dice: "¡Ganad un laurel!"
El triunfo es seguro, luchad con valor,
Cristiano, no dudes que Dios es amor.

176 MAESTRO, LA TEMPESTAD RUGE.

H. R. Palmer

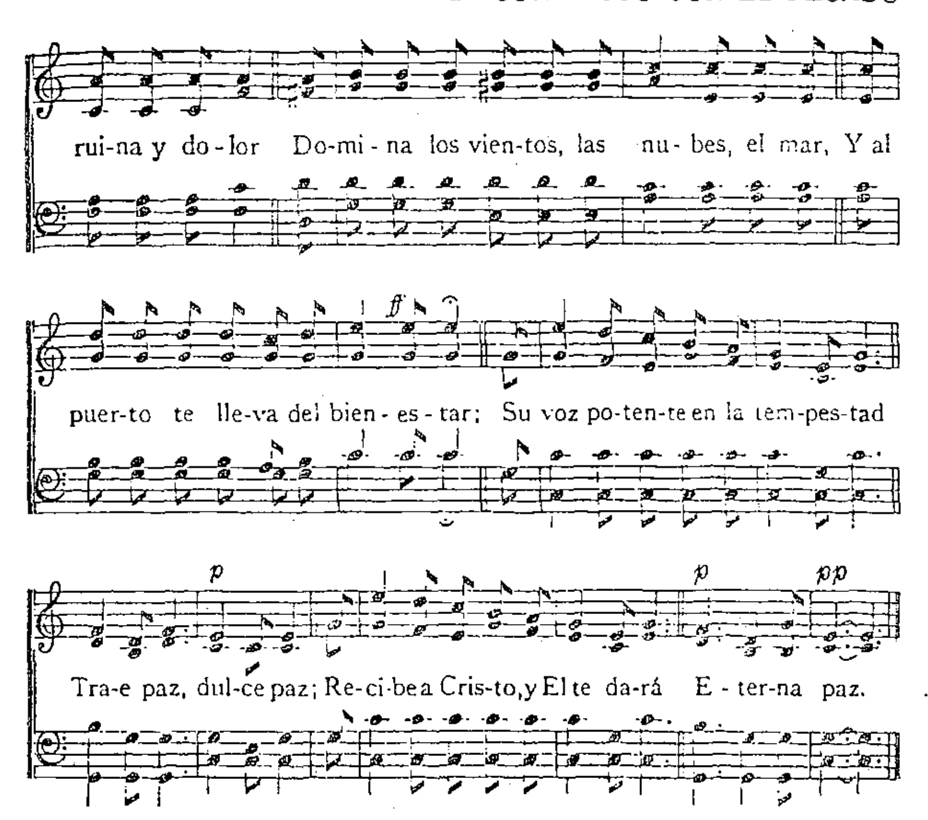
8. 7. 9. 7. 8. 7. 10. 7. y Coro

1. Lle-no de an-gus-tia y te - mo - res, En bra-vo y obs-cu - ro mar
El hom-bre per - di - do na - ve - ga Cual bar-co en la tem-pes - tad.
O - las de mal le ro - de - an, Nu-bes de du-da y pa - vor;
Y ho-rri-ble el nau-fra-gio a-me-na - za Dar fin a su em-bar - ca - ción.

Coro

p *pp*

Mi - ra, al-ma tur - ba - da, tu Sal va - dor Cer-ca es-tá, cer-ca es-tá;
Vió tu pe - li-gro y en su bon-dad A cu-de a li - brar te de



1 Lleno de angustia y temores,
En bravo y obscuro mar
El hombre perdido navega
Cual barco en la tempestad,
Olas de mal le rodean,
Nubes de duda y pavor;
Y horrible naufragio amenaza
Dar fin a su embarcación.

Coro.—Mira, alma turbada, tu Salvador
Cerca está, cerca está;
Vió tu peligro y en su bondad
Acude a librarte de ruina y dolor;
Domina los vientos, las nubes, el mar,
Y al puerto te lleva del bienestar;
Su voz potente en la tempestad
Trae paz, dulce paz;
Recibe a Cristo, y El te dará
Eterna paz.

2 Contra las olas y el viento
Batalla con ansiedad;
Valiente, procura librarse
Del piélago de maldad;
Pero sus fuerzas gastadas,
Rendido ya su vigor,
Desmayado, desea un refugio,
Un guía y un Salvador.—Coro.

3 Fuerte y solícito acude
Jesús, y con gran bondad,
Aborda la frágil barquilla
Y calma la tempestad.
Libre de todo peligro,
Salvo, seguro y en paz,
Hoy con Cristo navega el marino
A eterna felicidad.—Coro

E. Turrall.

177 ANIMO. 10. 9. 10. 9.

H. y C.



1 Desechad los pueriles temores;
Olvidad el antiguo terror;
Recorred la carrera celeste,
Revestidos de noble valor.

2 En verdad es estrecho el camino,
Y muy débil y flaco el mortal;
Mas se olvida que el Dios poderoso
Puede darnos vigor perennal.

3 En su fuente que nunca se agota
Nuestras almas su fe beberán,
Mientra aquellos que en sí sólo fían,
Agostados sin fe morirán.

4 Como el ave veloz subiremos,
Y en su trono Le habremos de ver;
Con las alas de amor, sin cansancio,
El camino podremos correr.

178 PUEBLA. 10. 9. 10. 9. D.

Colección Española.



1 ¡Despertad, despertad, oh cristianos!
Vuestro sueño funesto dejad,
Que el crüel enemigo os acecha,
Y cautivos os quiere tomar.
Despertad, las tinieblas pasaron,
De la noche no sois hijos ya
Que lo sois de la luz y del día,
Y tenéis el deber de luchar.

2 Despertad y bruñid vuestras armas,
Vuestros lomos ceñid de verdad,
Y calzad vuestros pies, aprestados
Con el grato Evangelio de paz.
Basta ya de profundas tinieblas,
Basta ya de pereza mortal
Revestid, revestid vuestro pechō
Con la cota de fe y caridad.

3 La gloriosa armadura de Cristo
Acudid con anhelo a tomar,
Confiando que el dardo enemigo
No la puede romper ni pasar.
¡Oh cristianos, antorcha del mundo!
De esperanza el yelmo tomad,
Embrazad de la fe el escudo
Y sin miedo corred a luchar.

4 No temáis, que de Dios revestidos,
¿Qué enemigo venceros podrá;
Si tomáis por espada la Biblia,
La palabra del Dios de verdad?
En la cruz hallaréis la bandera,
En Jesús hallaréis Capitán,
En el cielo obtendréis la corona:
¡A luchar, a luchar, a luchar!

P. Castro.

179 SEGUID AL MAESTRO. 11. 11. 11. 11. y Coro.





1 Seguid al Maestro, no importa sufrir,
Aunque haya enemigos peligros sin fin;
Si estrecha es la senda, marchemos con fe;
Siguiendo al Maestro podremos vencer.

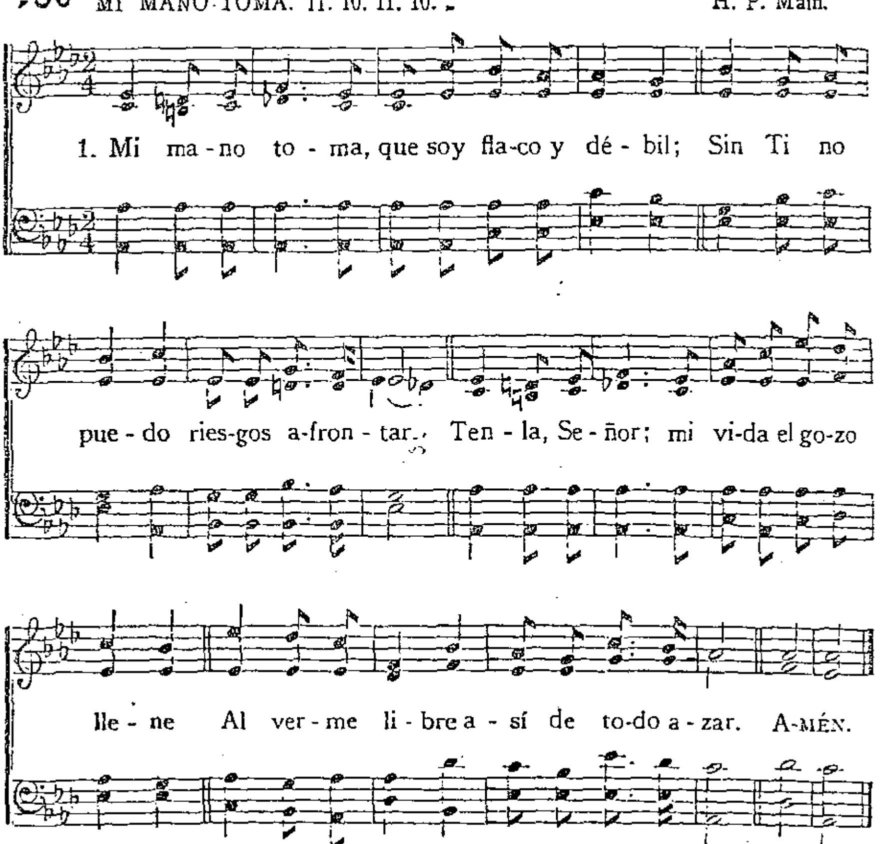
Coro.—Seguiré siempre adelante
Escudado por mi Dios,
A las órdenes del Jefe
Que me guía con su santa voz.

2 Seguid al Maestro por todo lugar,
Lo mismo en peligros que en la obscuridad:
Si obscura es la senda, seguid sin temor;
Su rostro glorioso nos da resplandor.—Coro.

3 Seguid al Maestro sin titubear;
Sus órdenes todos cumplid sin tardar;
Estemos alerta, cual hijos de luz,
Su santa victoria darános Jesús.—Coro.

180 MI MANO TOMA. 11. 10. 11. 10.

H. P. Main.



1 Mi mano toma, que soy flaco y débil;
Sin Ti no puedo riesgos afrontar.
Tenla, Señor; mi vida el gozo llene
Al verme libre así de todo azar.

2 Mi mano toma, deja que me allegue
Con regocijo y esperanza, a Ti;
Tenla, Señor, y compasivo impide
Vuelva a caer en mal, según caí.

3 Mi mano toma; el valle es tenebroso
Si no lo alumbra tu radiante faz;
Por fe si alcanzo a percibir tu gloria,
¡Cuán grande gozo! ¡Cuán profunda paz!

Amén.

181 EIN' FESTE BURG. 8. 7. 8. 7. 6. 6. 6. 6. 7. M. Lutero, 1529.



1 Castillo fuerte es nuestro Dios,
Defensa buen escudo:
Con su poder nos librará
En todo trance agudo.
Con furia y con afán
Acósanos Satán:
Por armas deja ver
Astucia y gran poder;
Cual El no hay en la tierra.

2 Nuestro valor es nada aquí;
Con él todo es perdido;
Mas por nosotros luchará
De Dios el Escogido.
¿Sabéis quién es? Jesús,
El que venció en la cruz,
Señor de Sabaoth;
Y pues El sólo es Dios,
El triunfa en la batalla.

3 Aún si están demonios mil
Prontos a devorarnos,
No temeremos, porque Dios
Sabrá aún prosperarnos.
Que muestre su vigor
Satán, y su furor,
Dañarnos no podrá,
Pues condenado es ya
Por la Palabra santa.
Amén.

 M. LUTERO, *Tr. por* J. B. CABRERA.

182 VICTORIA. 11. 10. 11. 10.

F. Ambresin.

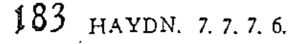


1 Más que vencer, tal es nuestra divisa;
Nuestra bandera en la persecución;
Para la fe no hay batalla indecisa,
Para el cristiano no hay condenación.

2 Nuestro caudillo salió victorioso,
En el Calvario su triunfo se ve;
Todos sigamos al Jefe glorioso:
Nuestra mirada en su cruz fija esté.

3 Con El sufriendo, con El reinaremos:
No nos arredra del mundo el furor;
Buen testimonio de Cristo daremos;
Nuestra esperanza es el fiel Salvador.

4 ¡Animo, amigos! Poder invisible
Nos comunica Jesús por su cruz.
El Rey de reyes es Jefe invencible.
¡Más que vencer! ¡Por la muerte a la luz!



183 HAYDN. 7. 7. 7. 6.

F. J. Haydn





1 De Cristo los soldados
Levántense gloriosos;
Valientes y gozosos
Su estandarte seguid.

2 El que en Jesús confía
Será sin duda fuerte,
Retando así a la muerte,
Triunfando así en la lid.

3 En lides y victorias
Los suyos guiará;
Compárteles su gloria,
Pues vencedor será.

4 Por ti fué Cristo herido,
El Santo Emmanuel:
Por El habrás vencido
Y reinarás con El.

5 Velemos, pues, y oremos;
Y al fin que Dios nos diga:
"Cesó ya tu fatiga,
Oh fuerte lidiador."

184 LOS HIJOS DEL REINO. 11. 11.-11. 11. y Coro.





1 Los hijos del reino preséntanse ya,
Resuena guerrera la voz de Jehová;
Conflicto terrible Satán provocó,
Las armas tomemos que ya comenzó.

Coro.—Vamos marchando, tengamos valor,
Armas nos sobran, nos manda el Señor.
Conflicto terrible Satán provocó,
Las armas tomemos que ya comenzó.

2 La hueste contraria se apresta a la lid,
Mas no la temáis, con valor combatid;
"Es Dios nuestra fuerza," es nuestra canción,
Alcemos muy alto de amor su pendón.—Coro.

3 Por toda la vida mortal militad,
Con Cristo de jefe, ¿quién ha de temblar?
La espada blandiendo con resolución,
Cantando marchemos, soldados de Sión.—Coro.

4 Mil luchas y pruebas nos han de costar
Las áureas coronas que nos han de dar,
Empero, seguros de hallarlas están
Aquellos que a Cristo sin falta se dan.—Coro.

185 GERHARDT. 7 6. 7. 6. D. J. P. Holbrook.



1 Confío yo en Cristo
Que en una cruz murió;
Por esa muerte limpio
De culpas quedo yo.
Con sangre tan preciosa
Me lava el Redentor.
La derramó copiosa
Por mí el buen Salvador.

2 Me cubre su justicia
De plena perfección;
Jesús es mi delicia.
Jesús, mi salvación.
¡Oh Cristo! En Ti descanso.
Reposo me darás;
Seguro voy marchando
Al cielo donde estás.

3 A disfrutar me invitas
Contigo, mi Señor,
Delicias infinitas
Y celestial amor.
Espero yo mirarte,
Oír tu dulce voz
Espero yo cantarte.
¡Mi Salvador mi Dios!
Amén.

186 PILOTO. 7 7 8. 8. 7. 7. J. E. Gould, 1871.



1 De Jesús cordero soy.
Siempre tras mi dueño voy;
Como buen pastor me guía;
Toda mi alma en El confía;
Porque su favor me da,
Nada, pues, me faltará.

2 Por mi nombre me llamó,
Y su voz conozco yo.
Me protege el fiel cayado.
Buenos pastos El me ha dado,
Claras fuentes en mi sed:
¡Bueno es El! ¡Gustad y ved!

3 Siempre así yo alegre estoy:
¡Cuán feliz cordero soy!
¡Y tras de estos bellos días,
Querubines de alas pías,
A sus brazos me llevad!
¡Grande es mi felicidad!

187 TIERRA DICHOSA. 6. 4. 6. 4. 6. 6. 6. 4.

Melodia India.



1 Jesús es mi Pastor;
Conmigo está;
Nada con mi Señor
Me faltará.
En El confiaré
De todo corazon,
Y por El venceré
La tentación.

2 Cuando el impío mal
Me cautivó,
Jesús Dios inmortal,
Me rescató;
Por eso alabaré
Tu santa caridad;
Por eso te amaré,
Dios de bondad.

3 El es mi dulce luz,
Mi salvación;
A los pies de su cruz
Hallé perdón
Por mí, por mí murió,
Por mí, vil pecador.
Mis culpas El pagó,
¡Gloria al Señor!

4 La fe que me dio El
Me salvará;
En justo, santo y fiel
Me cambiará.
Su sangre me lavó,
Y su resurrección
La paz con Dios me dio,
Vida y perdón.

188 TOPLADY 7. 7. 7. 7. 7. 7.

T. Hastings, 1830.



1 Roca de la eternidad,
Fuiste abierta para mí.
Sé mi escondedero fiel.
Sólo encuentro paz en Ti:
Eres puro manantial
En el cual lavado fuí.

2 Aunque sea siempre fiel,
Aunque llore sin cesar,
Del pecado no podré
Justificación lograr;
Sólo en Ti, teniendo fe,
Puedo mi perdón ganar.

3 Mientras deba aquí vivir,
Mi postrer suspiro al dar;
Cuando vaya a responder
A tu auguso tribunal,
Sé mi escondedero fiel,
Roca de la eternidad.

Amén.

189 ALFORD. 7. 6. 7. 6. D.

J. B. Dykes. 1875.



1 La diestra del Excelso
Mostróme su poder;
En la tenaz batalla
Me ha ayudado a vencer
Pues ella me dió vida,
Y ya no he de morir,
Porque de su excelencia
La gloria he de decir

2 Al verme yo afligido
A Jehová clamé,
Y en su inefable nombre
Tan sólo tuve fe.
El corrigió mis yerros,
Cambió mi corazón,
Y así veré la tierra
Feliz de promisión.

3 A Ti, Señor, deseo
Mi canto enderezar
Pulsar mi tosca lira,
Y a Ti, mi Dios, cantar
Del polvo levantado
Por tu poder me vi,
Por eso, Dios eterno,
Mi voz levanto a Ti.

4 El es del universo
La gran piedra angular;
La redondez del mundo
Es de Jehová el altar
Cantemos, pues, su gloria
En plácida canción,
Y nuestras voces lleguen
A la eternal mansión

Amén

190 AMOR. 8. 5. 8. 5. D

R. Y. Harding, 1905.



1 Dios ampara, fortalece:
Muy cercano está.
Si la tierra abierta fuese,
No nos turbará.
En el mar los montes se hundan.
Entre el estridor.
Espumosas hondas cundan.
Sustos y temblor.

2 Ved las obras del Eterno
Asolando va.
Establece su gobierno,
Y la paz nos da.
"Quietos," dice, "conocedme":
"Solo reinaré."
Es Dios de Jacob que siempre
Nuestro amparo fué.

T. M. Westrup.

191 GLORIA A JESUS. 8. 8. 8. 6. W. Steffe.



1 Ten valor, valor, cristiano,
Cristo es ya tu fiel amigo:
Ten valor, valor, cristiano,
Jesús es tu Señor.

2 Gloria a Ti, Jesús divino,
Gloria a Ti eternamente,
Gloria a Ti, Jesús divino,
Querido Salvador.

3 Tú me amas con ternura
Por mí en la cruz moriste
Tú me amas con ternura,
Querido Salvador.

4 En tu muerte yo confío,
Y por ella me salvaste:
En tu muerte yo confío,
Tú eres mi Señor.

5 Te veré yo en el cielo,
Viviré allí contigo:
Te veré yo en el cielo,
Querido Salvador.

Amen

192 YA VINO JESUS A MI CORAZON. 12. 8. 12. 8. y Coro. C. H. Gabriel





1 Cuán glorioso es el cambio operado en mi ser
Morando conmigo el Señor,
Hay en mi alma una paz que yo ansiaba tener,
La paz que me brinda su amor.

Coro.—Ya vino a mi corazón,
Ya vino a mi corazón,
Soy feliz con la vida que Cristo me dió,
Cuando El vino a mi corazón.

2 Ya no voy por la senda que el mal me trazó,
Do sólo encontré confusión;
Mis errores pasados Jesús los borró,
Cuando El vino a mi corazón.—Coro.

3 Ni una sombra de duda oscurece su amor,
Amor que me ofrece el perdón,
La esperanza que aliento la debo al Señor
Pues ya vino a mi corazón.—Coro.

R. H. M. Daniel, *Tr. por* V. Mendoza.

193 JESUS MI SALVADOR. 7 6. 7 6. y Coro. W. H. Doane.



1 Lejos de mi Padre Dios
Por Jesús hallado,
Con su gracia y con su amor
Sólo fui salvado.

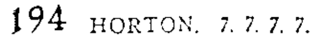
Coro.—En Jesús, mi Señor,
Es mi gloria eterna.
El me amó y me salvó,
En su gracia tierna.

2 En Jesús mi Salvador
Tengo confianza,
Toda mi necesidad
Suple en abundancia.—Coro.

3 Cerca de mi buen Pastor
Vivo cada dia.
Luz y gracia en su Señor
Halla el alma mía.—Coro.

4 Guardame Señor Jesus
Para que no caiga
Como el sarmiento en la vid
Vida de Ti traiga —Coro

Amén



X. S. Von Wartensee.





zón Nun - ca de - be des - ma - yar. A - MÉN.

1 Tengo de Dios el amor,
En El debo yo confiar;
Pues así mi corazón
Nunca debe desmayar.

2 Brame, pues, en derredor
La furiosa tempestad:
Confiando en el Señor,
Nunca debo desmayar.

3 Llévame, mi buen Pastor,
Rectamente, con verdad,
Y obtenido tu perdón,
Nunca debo desmayar.

4 ¡Oh querido Redentor!
No me dejes extraviar;
Aunque viva en el dolor
Nunca debo desmayar.

Amén.

195 ANOCHECER. 11. 11. 11. 5.

J. Barnby.



1 ¿Quién, mi Señor, habitará dichoso
En tu morada; o en tu monte santo
Y tras quebranto encontrará el eterno
Dulce reposo?

2 El que sin duda camina derecho
Por los senderos que maldad no vicia,
Y obra justicia, y la verdad preciada
Habla en su pecho.

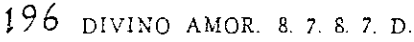
3 El que su lengua a maldecir no apresta,
Ni daño causa a prójimo ninguno,
Ni importuno que contra él murmura
Crédito presta.

4 El que a los viles con desdén censura,
Y a los que temen al Señor honrare;
Y aunque jurare en perjuicio propio,
Jamás perjura.

5 El que no presta su dinero a usura,
Ni por cohecho al inocente vende.
Quien así hiciere vivirá en morada
Siempre segura

Amén

J. B. CABRERA



John Zundel.

1. Di-cha gran-de es la del hom-bre Cu-yas sen-das rec-tas son;
Le-jos de los pe-ca-do-res, Le-jos de la ten-ta-ción.
A los ma-los con-se-je-ros De-ja, por-que te-me el mal;
Hu-ye de la bur-la-do-ra Gen-te im-pí-a e in-mo-ral.

1 Dicha grande es la del hombre
Cuyas sendas rectas son;
Lejos de los pecadores,
Lejos de la tentación,
A los malos consejeros
Deja, porque teme el mal;
Huye de la burladora
Gente impía e inmoral.

2 Antes en la ley divina
Cifra su mayor placer.
Meditando día y noche
En su divinal saber.
Este, como el árbol verde.
Bien regado y en sazón.
Frutos abundantes rinde
Y hojas que perennes son

3 Cuanto comprende es prosperado;
Duradero le es el bien.
Muy diversos resultados
Hallan los que están sin fe.
Dios los lanza como el tamo
Que el ciclón arrebató,
De pasiones remolino
Que a millones destruyó.

4 En el juicio ningún malo,
Por lo tanto, se alzará:
Entre justos congregados
Insensatos nunca habrá;
Porque Dios la vía mira
Por la cual los suyos van;
Otra es la de los impíos:
Al infierno bajarán.

197 SALVO EN LOS BRAZOS DE JESUS. 7. 6. 7. 6. D. y Coro. W. H. Doane.

1. Sal-vo en los tier-nos bra - zos De mi Je-sús se - ré,
Y en su a-mo-ro - so pe - cho Siem-pre re - po - sa - ré.
Es - te es sin du-da el e - co De ce - les-tial can - ción,
Que de i - ne-fa - ble go - zo Lle - na mi co - ra - zón.

Coro

Sal-vo en los tier - nos bra - zos De mi Je-sús se - ré.



1 Salvo en los tiernos brazos
De mi Jesús seré.
Y en su amoroso pecho
Siempre reposaré.
Este es sin duda el eco
De celestial canción.
Que de inefable gozo
Llena mi corazón.

Coro.—Salvo en los tiernos brazos
De mi Jesús seré.
Y en su amoroso pecho
Siempre reposaré.

2 Tiende Jesús los brazos,
Bríndame su amistad:
A su poder me acojo;
No hay para mi ansiedad.
No temeré si ruge
Hórrida tentación.
Ni causará el pecado
Daño en mi corazón.—Coro.

3 De sus amantes brazos
Tierna solicitud
Líbrame de tristeza.
Líbrame de inquietud.
Y si tal vez hay pruebas.
Fáciles pasarán;
Lágrimas si vertiere,
Pronto se enjugarán.—Coro.

4 Y cruzaré la noche
Lóbrega, sin temor.
Hasta que venga el día
De perennal fulgor.
¡Cuán placentero entonces
Con mi Jesús morar,
Y en la mansión de gloria
Siempre con El reinar!—Coro.

198 PRECIOSA PROMESA. 8. 7 8. 7 y Coro.

P P Bliss.



1 Al cansado peregrino
Que en el pecho siente fe
El Señor he prometido:
«Con mi brazo te guiaré.»

Coro.—Con mi brazo, con mi brazo,
Con mi brazo te guiaré;
El Señor he prometido:
«Con mi brazo te guiaré.»

2 Cuando sus lazos el mundo
Arrojare ante tu pie,
Te dirá Dios, tu refugio:
«Con mi brazo te guiaré.»—Coro.

3 Si tu esperanza se aleja
Cual sombra de lo que fué,
Oye atento la promesa
«Con mi brazo te guiaré.»

4 Cuando la muerte a tu estancia
Con afán golpeando esté
Ten consuelo en las palabras
«Con mi brazo te guiaré.»

199 QUE ENTREN DILES 8. 8. 8. 8. D

I. D. Sankey



1 Nada puede ya faltarme.
Porque Dios mis pasos guia
A la tierra saludable
En divinos frutos rica.
Dulce néctar de reposo
Son sus aguas cristalinas;
Ellas dan salud al alma
Y la llenan de delicias.

2 Por la senda me conduce
De su ley con mano pía,
En amor a su gran nombre.
Fuente viva de justicia.
Cuando el tenebroso valle
Cruce de la muerte fría.
No tendré temor alguno
Siendo Dios el que me guia

3 Con su vara y su cayado
Me dará consuelo y vida,
Y ante los que me persiguen
Mesa me pondrá servida.
Con el bálsamo divino
Mi cabeza aromatiza,
Y rebosa ya la copa
Que me colma de alegría.

4 La misericordia santa
Seguirá la senda mía.
Y de Dios en las mansiones
Moraré por largos días
Nada puede ya faltarme
Porque Dios mis pasos guia
A la tierra saludable
En divinos frutos rica.

200 EL ME SOSTENDRA. 7. 5. 7. 5. y Coro.

R. Harkness.



1 Cuando tema que la fe
Me podrá faltar.
Cristo con su gran poder
Me sustentará.

Coro.—El me sostendrá,
El me sostendrá;
Porque me ama el Salvador,
El me sostendrá.

2 Débil soy por mi pesar:
El me afirmará.
Imperfecto en el obrar
El me esforzará.—Coro.

3 Tan precioso soy para El.
Que por mi murió;
Que me guarde siempre fiel
Cristo, mi Señor.—Coro.

4 Hasta por la eternidad
El me guiará:
Si confío en su bondad
El me mantendrá.—Coro.

A. R. H.. *Tr. por*
J. H. McLean y G. B. Boomer.

201 VIDA Y SOSTEN. 12. .. y Coro. J. McGranahan.

1. Mi fe tengo puesta en Cristo bendito; En Cristo reposa mi alma inmortal; En El escudado, no temo los dardos Malignos del ángel del mal.

CORO

El es vida y sostén, sostén, El es todo mi bien. El me salva, ¡aleluya! ¡Aleluya, amén! ¡Aleluya, amén!

1 Mi fe tengo puesta en Cristo bendito;
En Cristo reposa mi alma inmortal;
En El escudado, no temo los dardos
Malignos del ángel del mal.

CORO.—El es vida y sostén,
El es todo mi bien.
El me salva, ¡aleluya!
¡Aleluya, amén!
¡Aleluya, amén!

2 El malo desprecia la obra de Cristo:
Su pecho de piedra rechaza su amor
Mas yo, de mis culpas dolido, contrito,
Mi alma le entrego al Señor .Coro

3 Esperan al malo dolores eternos;
Su pan amasado con hieles será;
Mas solo aquel hombre que en Cristo confía
De dulce maná vivirá.—Coro.

4 Venid, pues, hermanos, venid confiados
En Cristo Jesús, que otorga el perdón.
Amante El os llama—contritos abridle
Las puertas de un fiel corazón.—Coro.

202

VEN A MI. 8. 7. 8. 7. 6. 7. W. B. Bradbury.

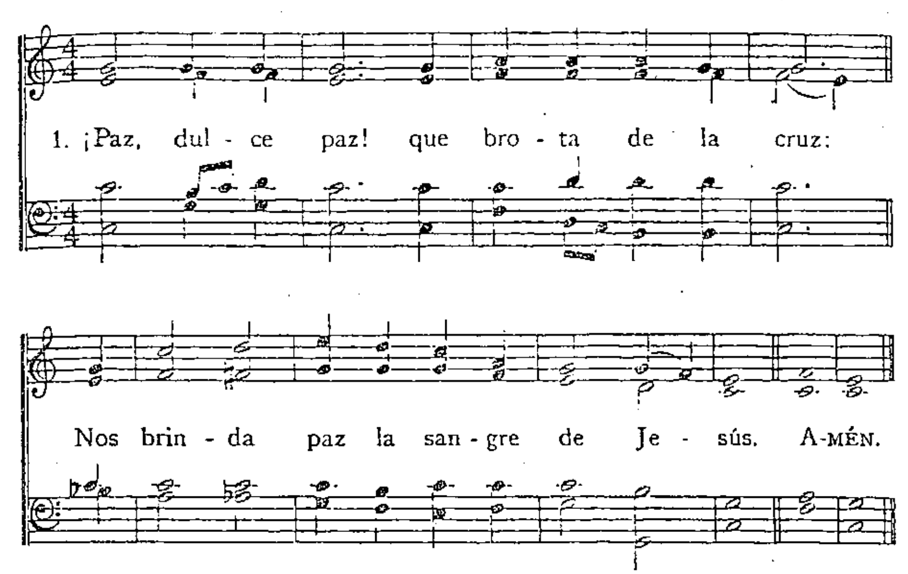


1 Alma mía, no delires,
Ni suspires de dolor,
Que posees en el cielo
Tu consuelo, tu Señor.
Tu Señor, tu Señor,
Tu consuelo, tu Señor.

2 Jesucristo del pecado
Te ha librado con la cruz.
Y derrama sobre el alma
Gozo, calma, paz y luz.
Paz y luz, paz y luz,
Gozo, calma, paz y luz.

3 El conoce tu conciencia,
Tu dolencia y frenesi.
Y amoroso te bendice
Y te dice; «Ven a Mí.»
«Ven a Mí,» «ven a Mí;»
Y te dice «Ven a Mí.»

203 PAX TECUM. 10. 10. G. T. Caldbeck, 1877.



1 ¡Paz, dulce paz! que brota de la cruz:
Nos brinda paz la sangre de Jesús.

2 ¡Paz, dulce paz! hacer la voluntad
De Cristo en nuestra vida trae paz.

3 ¡Paz, dulce paz! cargados de dolor,
Descanso y paz tendréis en el Señor.

4 ¡Paz, dulce paz! en la separación
La paz de Cristo da consolación.

5 ¡Paz, dulce paz! en cuanto al porvenir,
Jesús nos guia y guarda hasta el morir.

6 ¡Paz, dulce paz! la muerte alrededor;
Jesús venció la muerte y su terror.

7 ¡Paz, dulce paz! no tardará Jesús
Y nos dará celeste paz y luz.

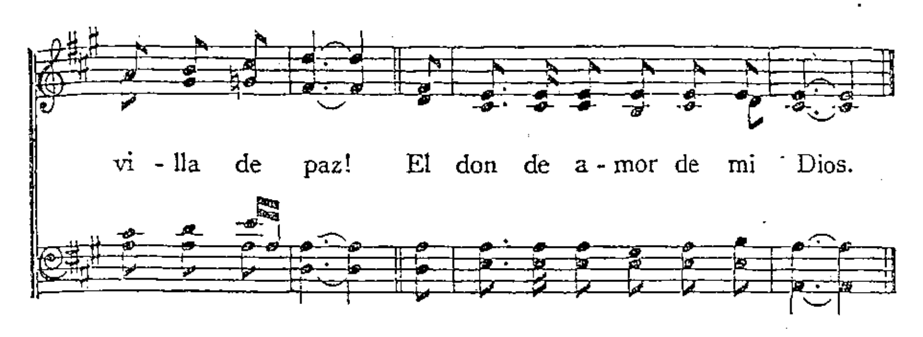
Amén.

Tr. P. GRADO.

204 DULCE PAZ. 8. 8. 8. 8. y Coro.

P. P. Bilhorn.





1 Ya viene a mi alma un son,
Un coro de gozo y de paz;
Lo canto con grato amor;
Dulce paz, el don de mi Dios.

Coro.—¡Paz, paz, dulce paz,
Don precioso de Dios!
¡Oh, paz, maravilla de paz!
El don de amor de mi Dios.

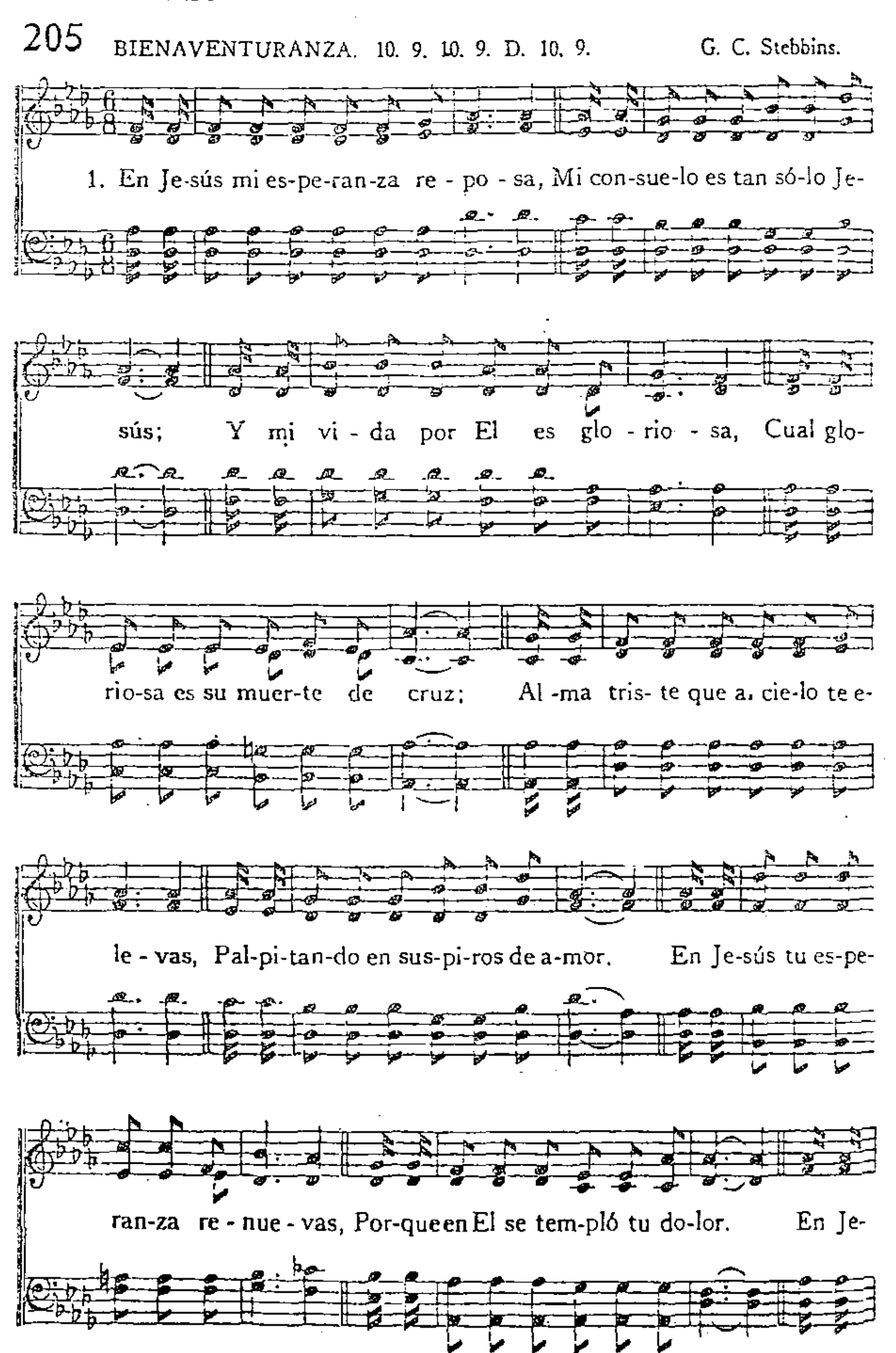
2 Por Cristo en la cruz vino paz,
Mi deuda por El se pagó;
Otra base no hay sino El,
Para paz el don de mi Dios.

3 Cuando Cristo mi Rey coroné,
Mi alma de paz se llenó,
En El mi don rico hallé,
Dulce paz el don de mi Dios.

4 Morando con paz en Jesús,
Y mientras que ande con El,
No hay sino paz para mí,
Dulce paz el don de mi Dios.

P. P. Bilhorn, *Trad.*

205 BIENAVENTURANZA. 10. 9. 10. 9. D. 10. 9. G. C. Stebbins.





1 En Jesús mi esperanza reposa,
Mi consuelo es tan sólo Jesús;
Y mi vida por El es gloriosa,
Cual gloriosa es su muerte de cruz;
Alma triste que al cielo te elevas,
Palpitando en suspiros de amor,
En Jesús tu esperanza renuevas,
Porque en El se templó tu dolor.
En Jesús tu esperanza renuevas,
Porque en El se templó tu dolor.

2 Yo sufrí mil pesares del mundo,
Yo las dichas del alma perdí,
Era acíbar mi llanto profundo,
Era inmenso el dolor que sentí.
Pero luego en Jesús la mirada
Con amor entrañable fijé,
Y mi alma quedó consolada
Porque en El mis venturas hallé.
Y mi alma quedó consolada
Porque en El mis venturas hallé.

L. M. ALEXANDER, *Trad.*



206 MELODIA RUSA. 8. 7. 8. 7. D.

Arreg. por. J. S. 1818.

1. Tú, ¡oh Cris-to! de mi vi-da E-res luz y pro-tec-tor;
Mal no pue-de al-can-zar-me, A-bri-ga-do en Ti, Se-ñor;
Es-pe-ran-za, es-pe-ran-za, Ten-go en tu gran-de a-mor.
Es-pe-ran-za, es-pe-ran-za, Ten-go en tu gran-de a-mor

1 Tú, ¡oh Cristo! de mi vida
Eres luz y protector;
Mal no puede alcanzarme,
Abrigado en Ti, Señor;
||: Esperanza, esperanza,
Tengo en tu grande amor. :||

2 Maliciosos enemigos
Daño quiérenme causar,
Mas Aquel que me protege
Hace a ellos tropezar:
||: Y seguro, y seguro,
Yo en El podré confiar. :||

3 Una cosa he deseado,
Que de Ti yo buscaré;
Es, que en la santa casa
De Jehová yo siempre esté,
||: Do contigo, do contigo
Felizmente viviré. :||

4 Un abrigo sempiterno
Del temor allí tendré,
En la Roca escondido
Paz eterna hallaré,
||: Y triunfante, y triunfante
A Jehová yo cantaré. :||

207 ELY. 7. 4. 7. 4. 6. 7. 4. J. P. Holbrook.



1 Junto a mi Dios deseo
Siempre morar,
Aunque jamás el mundo
Me quiera amar.
Que no del mundo soy;
Sólo por él transito;
Al cielo voy.

2 Sólo a mi Dios el alma
Sabe querer.
Porque de amor El llena
Todo mi ser;
Veraz es mi Señor,
Que dice en su palabra:
«Dios es amor.»

3 ¡Mi Dios, mi bien, mi todo!
Acude a mí:
No quieras que yo more
Lejos de Ti.
Tú me recibirás,
Que estar sin Ti no puedo
Nunca, jamás.

Amén.

J. B. CABRERA.

208 TESORO. 7. 6. 7. 6. D.

G. F. Landenberger.



1 Tesoro incomparable,
Jesús, amigo fiel,
Refugio del que huye
Del adversario cruel:
Sujeta compasivo
A Ti mi corazón,
Ya que para salvarme
Sufriste la pasión.

2 Delicia de mi alma,
Pan de la eternidad,
Del cual yo me alimento
En mi necesidad;
En mi flaqueza extrema
Se cumple tu virtud,
Y en medio de mis males
Ser quieres mi salud.

3 Dirige a mí tu rostro,
Jesús, raudal de amor,
Sol puro de justicia,
Mi gran consolador.
Sin tu santa influencia
La vida es un morir;
Gozar de tu presencia,
Sólo esto es vivir.

4 Jesús, riqueza mía,
Mi amante Salvador,
En mis flaquezas eres
Mi fuerte protector.
Mi paz el enemigo
No turbará jamás;
Por más que lo intentare,
No lo permitirás.

5 Al mundo de falacias
No pertenezco ya;
El cielo es mi morada,
Allí mi amado está.
A donde Cristo habita
Con ansia quiero ir;
En sempiterno gozo
Con El también vivir.
Amén.

209 SEGURIDAD BENDITA. 9. 9. 9. 9. y Coro. Sra. de J. F. Knapp.







1 En Jesucristo, mártir de paz,
En horas negras de tempestad,
Hallan las almas dulce solaz,
Grato consuelo, felicidad.

Coro.—Gloria cantemos al Redentor
Que por nosotros quiso morir,
Y que la gracia del Salvador
Siempre dirija nuestro vivir.

2 En nuestras luchas, en el dolor,
En tristes horas de tentación,
Calma le infunde, santo vigor,
Nuevos alientos al corazón.—Coro.

3 Cuando en la lucha falta la fe
Y el alma vese desfallecer,
Cristo nos dice: "Siempre os daré
Gracia divina, santo poder."—Coro.

E. A. Monfort Diaz.

210 JESUS MIO, YO TE AMO. 12. 11. 12. 11. A. J. Gordon.



1 Encuentro delicia, tranquilo reposo,
Amando gozoso al tierno Jehová.
Mis penas un bálsamo reciben, si pienso
Con júbilo inmenso que en la gloria está.

2 Espera al cristiano Jesús en el cielo;
¡Oh grato consuelo! ¡delicia sin fin!
Allá no hay pecado ni negros pesares;
Entona cantares allí el querubín.

3 Comienza esa dicha aquí en la existencia,
Viviendo en presencia del noble Pastor.
Jesús cariñoso para el peregrino
Prepara el camino de su eterno amor.



211 SAN TEODOLFO. 7. 6. 7. 6. 7. 6. — M. Teschner, 1615.

1. ¡Oh Cris - to! mi de - se - o A Ti vo - lan - do va;

Mi fe, mi con - fi - an - za Sus - ten - ta sin ce - sar.

¡Oh, dul-ce due-ño mí - o, Am - pa- ro del mor - tal! A-MÉN.

1 ¡Oh Cristo! mi deseo
A Ti volando va;
Mi fe, mi confianza
Sustenta sin cesar.
¡Oh, dulce dueño mío,
Amparo del mortal!

2 Yo sé que Tú sufriste
La muerte, por lavar
La culpa de los hombres,
Dejándoles la paz;
Por eso en Ti confío,
Cordero celestial.

3 ¡Oh cristalina fuente!
¡Oh limpio manantial!
Bendito Tú que brotas
Consuelo sin cesar,
Que sanas las heridas
Y quitas la maldad.

4 Jesús, ¡oh dueño mío!
Desciende, baja ya
En busca de los tuyos
Que claman con afán
Por su Pastor divino,
Eterno, celestial.

Amén.

212 ROSMORE. 6. 5. 6. 5. y Coro. H. G. Trembath, 1893.







1 Cristo en Ti confío, salvación me das;
Sin Ti estoy perdido, no merezco más;
Pero Tú viniste mi alma a rescatar,
Dueño de mi vida, siempre Te he de amar.

CORO.—Para que a la gloria yo pudiera entrar,
Tú me has cautivado por tu gran bondad.
En tu amor confiado, buscaré tu faz,
Porque en tu presencia tengo gran solaz.

2 Cristo a Ti Te alabo; ya no mueres más,
Has resucitado y en la gloria estás,
Tú por mí intercedes, ante el trono allí,
Y me guardas siempre, siempre junto a Ti.—Coro.

3 Cristo en Ti yo espero, vienes pronto ya;
Fiel es tu promesa, y se cumplirá.
Estaré contigo, semejante a Ti,
Y alabanzas gratas cantaré yo allí.—Coro.
Amén.

213 ARRULLE TU VOZ MI ALMA. 6. 5. 6. 5. D. E. G. Updegraff.



1 Cual himno materno
¡Oh buen Salvador!
Que sume a los niños
En dulce sopor,
Tu voz amorosa
Arrulle, Señor,
Mi tímida alma
Con himnos de amor.

2 Cual vela marina
Que asoma en el mar,
Y al náufrago triste
Acude a salvar,
Así, dueño mío,
Ven Tú, sin tardar,
De dudas y males
Mi alma a librar.

3 Postrado Te adoro
¡Oh hijo de Dios!
Al ver que me llamas
Henchido de amor;
Por mí padeciste
La muerte de cruz;
Por mí derramaste
Tu sangre, Jesús.

4 Sedienta mi alma
Suspira por Ti,
Pues sólo contigo
Desea vivir.
Invoco en la muerte
Tu ayuda y sostén,
Y espero en la gloria
Vivir a tus pies.
Amén.

214 RECUERDO 7 6 7 6. J Booth, 1898.



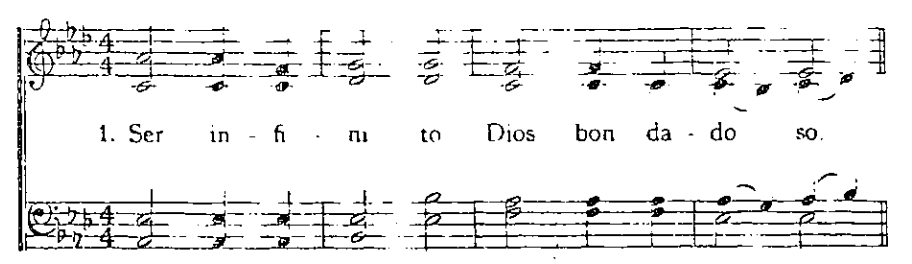
1 Jesús me dice amante
Si estás cansado, ven,
Reposa aquí en mi pecho
Tu fatigada sien.

2 Cansado enfermo, triste,
A Cristo me acerqué
Y en El hallé descanso.
Consuelo en El hallé.

3 El dulce dueño mío
Me guía con amor.
Y aparta de mi mente
Las manchas del error.

4 Un bálsamo divino
Vierte en mi corazón
Me ha dado gran consuelo,
La gracia y el perdón

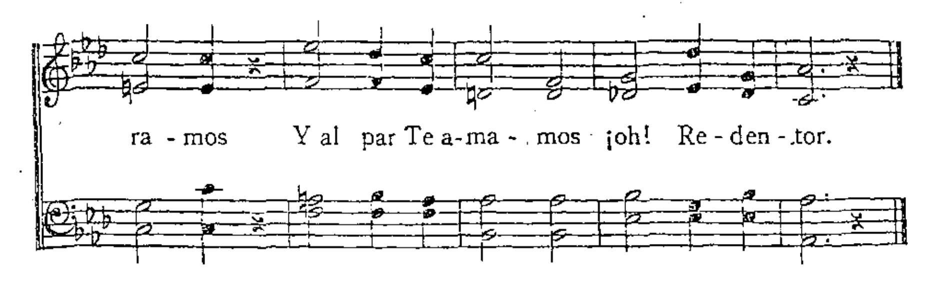
215 HARKNESS 10 9 10 9 y Coro.* R Harkness











1 Ser infinito, Dios bondadoso,
Quieras gustoso oir la canción
Que Te elevamos en este día
Con alegría de corazón.

Coro.—Somos tus hijos; Te adoramos
Y al par Te amamos ¡oh! Redentor.

2 Dámoste gracias por la existencia,
Tu providencia y la salud,
Y por habernos ya rescatado
Del vil pecado, tu Hijo en la cruz.—Coro.

3 Dámoste gloria por la grandeza
Y la belleza de tu Creación.
Por la conciencia que nos ha dado . . .
¡Tu más preciado, sublime don!—Coro.

4 También Te damos justa alabanza
Por la esperanza de un porvenir
De buena suerte tras ese cielo
Donde no hay duelo ni más morir.—Coro.

5 ¡Cuán grande eres! ¡Oh Dios Bendito!
¡Cuán infinito! ¡cuán bueno Tú!
¡Cuánto ámor tienes por tu criatura!
¡Tú eres la pura, pura Virtud!—Coro.

6 Halle en Ti ¡oh Padre! Dios Bondadoso,
Eco amoroso nuestra canción
Que te elevamos en este día
Con alegría de corazón.—Coro.

J. B. Cabrera.

216 VENID, DESCONSOLADOS. 10. 9. 10. 9.

S. Webbe, 1800. Arreg.



2 Veo sus brazos de amor abiertos
Que me convidan a ir a El,
Y haciendo suyos mis desaciertos,
Por mí sus labios gustan la hiel.

3 De sus heridas la viva fuente
De pura sangre veo manar;
Y salpicando mi impura frente,
La infame culpa logra borrar

4 Veo su angustia ya terminada,
Hecha la ofrenda de expiación,
Su noble frente mustia, inclinada.
Y así fué cierta mi redención

5 ¡Dulces momentos, ricos en dones
De paz y gracia, de vida y luz!
Sólo hay consuelos y bendiciones
Cerca de Cristo, junto a la cruz.
Amén.

J. B. Cabrera

216a

1 En horas tristes de llanto amargo,
Busco, Dios santo, consuelo en Ti,
La paz espero de Ti, anhelante.
Dirige amante tu vista a mí

2 Dame el consuelo, Dios adorado,
Que acongojado vengo a pedir.
Luz que derramas clara fulgencia,
Bajo tu influencia quiero vivir

3 Dulce esperanza pon en mi alma
Y cambia en calma, Tú, mi aflic-
ción.
Dame consuelo, Dios bondadoso,
Dame amoroso tu bendición
Amén.

217 MELODIA ESPAÑOLA. 5. 7. 5. 5. 6. 7. 6. 5. y Coro.



1 ¡Oh Cristo mio!
Eres Tú mi amigo fiel,
Seguro amparo
Sólo en Ti tendré.
En mis aflicciones,
Buen Jesús, iré a Ti
Y consuelo y dicha
Me darás a mí.

CORO.—Cristo, ven más cerca,
Dame gozo, paz, perdón,
Cerca, sí, más cerca
De mi corazón.

2 Cuando en la noche
Vea yo estrellas mil,
Tu voz divina
Pueda mi alma oir.
Haz que yo medite
En tu tierno y dulce amor
Y que así Te alabe
Lleno de fervor.

3 Cuando esta vida
Tenga yo que abandonar,
Corona hermosa
Tú me ceñirás;
Y con dulce canto
Tu bondad alabaré
Y en tu santa gloria
Siempre moraré.

Amén.

Tr. P. BALDERAS.

218

RELATO DE ANGEL 7 6 7 6 D. A. H. Mann

1. Je - sús, yo he pro-me ti do Ser vir te con a mor.
Con - cé - de me tu gra cia, Mi a- mi go y Sal va dor.
No te - me ré la lu cha Si · Tú a mi la - do es - tás,
Ni per de-ré el ca mi no Si Tú gui-an do vas. A-MÉN

1 Jesús, yo he prometido
Servirte con amor
Concédeme tu gracia,
Mi amigo y Salvador
No temeré la lucha
Si Tú a mi lado estas,
Ni perderé el camino
Si Tú guiando vas

2 El mundo está muy cerca,
Y abunda tentación
Suave es el engaño
Y es necia la pasión
Ven Tú, Jesus mas cerca
Mostrando tu piedad.
Y libra al alma mia
De toda iniquidad.

3 Y si mi mente vaga
Ya incierta, ya veloz
Concédeme que escuche.
Jesús, tu clara voz
Animame si dudo
Inspirame también
Repréndeme, si temo
En algo hacer el bien.

4 Jesús, Tú has prometido
A todo aquel que va
Siguiendo tus pisadas.
Que al cielo llegará
Sosténme en el camino.
Y al fin con dulce amor
Trasládame a tu gloria
Mi amigo y Salvador

Amen

J. R. CABRERA

219 EPHRATAH. 11. 11. 11. 11. T. Koschat.



1 Un ancla tenemos que el hórrido mar
Por mucho que ruja, no puede arrancar
La dulce esperanza que infunde Jesús,
||: Legada en su muerte de angustia en la cruz. :||

2 Allá en las alturas do reina el Señor,
Rodeado de seres que ensalzan su amor,
Esta ancla tenemos que fija estará,
||: Pues Dios su palabra muy fiel cumplirá. :||

3 Y cuanto más bravo el piélago esté
Más firme tendremos el cable de fe,
Que furia de vientos, ni embates del mar,
||: No pueden del puerto la entrada vedar :||

220 PASTOR. 8. 7. 8. 7. D.

W. B. Bradbury. 1856.



1 ¡Oh, Jesús, Pastor divino!
Acudimos a rogar
Que desciendas amoroso
Tus corderos a buscar
||: ¡Oh Pastor! ven, tu rebaño
Te reclama sin cesar :||

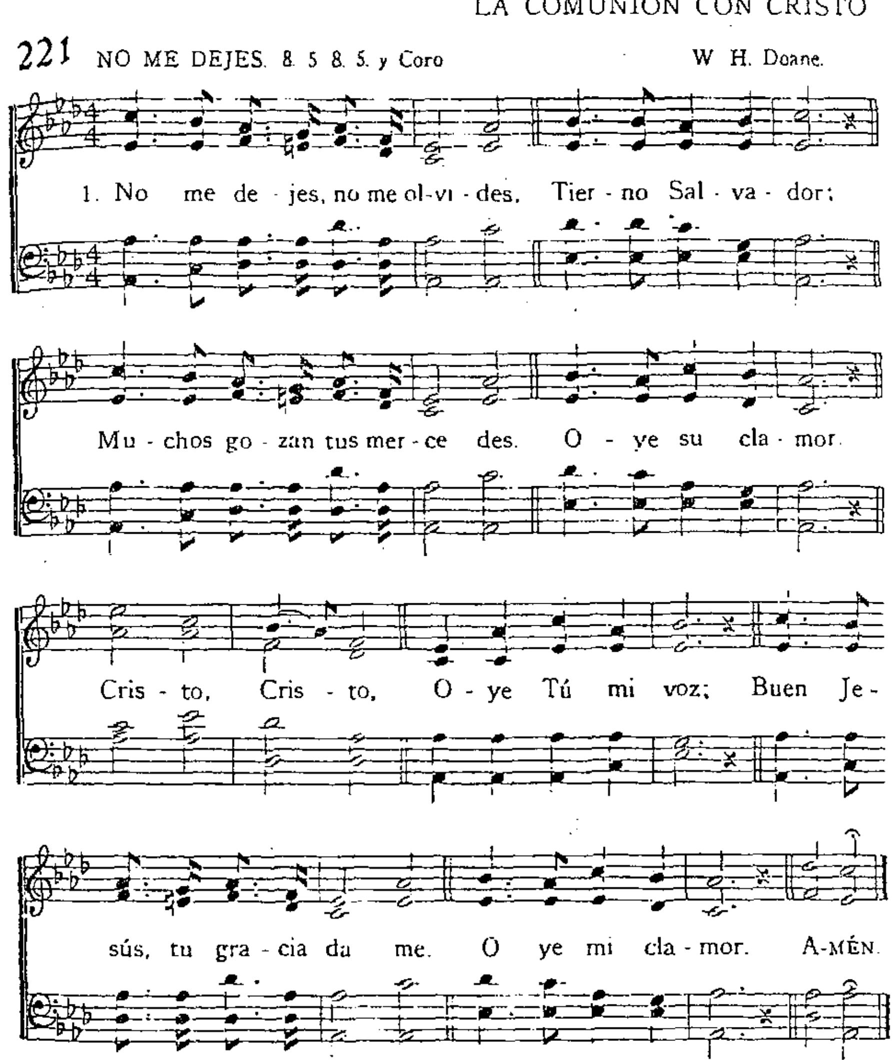
2 Al herido del pecado
No le dejes sucumbir.
Al que va por otra senda
Déjale tu voz oír.
|| ¡Ven, Pastor! el lobo llega
Y nos quiere destruir. ||

3 Guíanos por tus senderos
Al aprisco del amor.
Llévanos como corderos
En tu seno bienhechor.
|| Guía, sí, tus corderillos,
¡Oh dulcísimo Pastor! ||

4 Oye, Cristo, nuestro ruego,
Oye nuestra petición.
Ven, ampara tu rebaño
Con tu santa protección.
|| Te lo piden tus corderos
Con humilde corazón. ||

Amén

221 NO ME DEJES. 8. 5. 8. 5. y Coro — W. H. Doane.



1 No me dejes, no me olvides,
Tierno Salvador;
Muchos gozan tus mercedes,
Oye su clamor.

Coro.—Cristo, Cristo,
Oye Tú mi voz,
Buen Jesús, tu gracia dame,
Oye mi clamor

2 Ante el trono de tu gracia
Hallo dulce paz,
Nada aquí mi alma sacia;
Tú eres mi solaz.—Coro.

3 Sólo fío en tus bondades,
Guíame a tu luz;
Y mi alma no rechaces,
Sálvame, Jesús.—Coro.

4 Fuente viva de consuelo
Eres para mí,
¿A quién tengo en este suelo
Sino sólo a Ti?—Coro.
Amén.

222 PAZ CRISTIANA. 6. 5. 6. 5. D. y Coro.

J. Mountain.



1 Cual profundo río
Es la paz de Dios,
Siempre victoriosa
Acreciendo va.
Más y más perfecta
En mi corazón
Siempre va en aumento
Su profundidad.

Coro.—En Jehová apoyado
Siempre el corazón
Halla en sus promesas
Plena bendición.

2 Escondido siempre
En su mano fiel,
Nunca el enemigo
Me podrá vencer
Libre de zozobra
Y ansiedad crüel,
En su mano amante
Libre me veré.—Coro.

Cada gozo o prueba
Viene del Señor
Claro destacado
Por el Sol de amor.
Voy en El buscando
Santa protección,
Los que en El confían
Le darán loor.—Coro.

F. R. Havergal, *Tr.*

223 CHAMOUNI. 8. 7. 8. 7. D. G. Lomas, 1876.



1 ¡Oh Señor! derrama en mi alma
Tu poder espiritual,
Y alcanzar podré la palma
En mis luchas con el mal.
Pongo toda mi confianza
En Jesús mi Redentor,
Eres toda mi esperanza,
No me dejes ¡oh Señor!

2 Buen Pastor, tu oveja libra
De las garras de Satán.
Haz que ya el camino siga
De la luz y la verdad.
Ven, Señor, con tu potencia
A prestarme protección,
Ven y salve tu clemencia
A este grande pecador.

3 Y a la hora de la lucha
Con la vida mundanal
¡Oh Jesús! benigno escucha
Mi plegaria que a Ti va.
Quita todas las maldades
De este pobre corazón,
Llegue yo por tus bondades
A la célica mansión.

Amén.

A. M. Arellano.

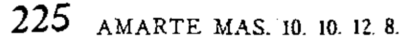
224 BENDITA CARIDAD. 8. 7. 8. 7. D.

J. E. Roe, c. 1865.



1 ¡Caridad, cuán pura y santa!
De las tres la principal:
Aunque mansa, siempre alcanza
La victoria sobre el mal.
Los llorosos contemplando
Con divina compasión
Sus deslices olvidando
La del amplio corazón.

2 Todo espera, con sincera
Voluntad de proteger;
Todo sufre, cariñosa,
Bondadosa en socorrer.
Fuerte, pues jamás se irrita;
Suave para aconsejar:
Ved la caridad bendita:
¡Ved si la debéis amar!



225 AMARTE MAS. 10. 10. 12. 8. W. H. Doane 1868.

1. Quie - ro, Je - sús, mi Rey, a - mar-te más. A - cu - do yo a tus pies con an - sie - dad. Mi gran de - se - o es A-mar-te, oh Cris-to, más, A-mar-te más, A - mar-te más. A-MÉN

1 Quiero, Jesús, mi Rey, amarte más.
Acudo yo a tus pies con ansiedad,
Mi gran deseo es amarte, oh Cristo, más,
Amarte más, amarte más.

2 Gozo yo aquí, descanso y paz;
Mas sólo en Ti encontré felicidad.
Mi clamor ahora es amarte, oh Cristo, más.
Amarte más, amarte más.

3 Y de mi vida al fin, mi corazón
Aliento tomará sólo en tu amor,
Mi oración será amarte, oh Cristo, más,
Amarte más, amarte más.

Amén.

Tr. de E. Preutier, 1869.

226 CUENTA TUS RIQUEZAS. 11. 11. 11. 11. y Coro. E. O. Excell.





1 Cuando combatido por la adversidad,
Creas ya perdida tu felicidad,
Mira lo que el cielo para ti guardó,
Cuenta las riquezas que el Señor te dió.

Coro.—Cuenta las riquezas de tu Dios;
Mira las riquezas de su amor;
Pon los ojos donde Cristo está,
Y tu mente guarde la divina paz.

2 ¿Andas agobiado por algún pesar?
¿Tu cruz te parece dura de llevar?
Cuenta las promesas del Señor Jesús,
Y de las tinieblas nacerá la luz.—Coro.

3 Cuando de otros veas la prosperidad,
Y tus pies claudiquen tras de su maldad,
Cuenta las riquezas que tendrás por fe.
Donde el oro es polvo que hollará tu pie.—Coro.

4 Aunque grande sea tu aflicción aquí,
No te desalientes: Dios está por ti.
Si a su propio Hijo no se reservó,
Aún verás riquezas que ojo nunca vió.—Coro.

Tr. de J. Oatman.

227 ABRE MIS OJOS. 8. 8. 8. 8. y Coro. C. H Scott



1 ¡Abre mis ojos! mi Jesús,
Para mirar la hermosa luz
Tu bella faz con esplendor
Ya me revela tu amor.

Coro.—En paz la luz esperaré
Y tu amor comprenderé
Abre mis ojos dame en raudal
Luz celestial.

2 ¡Abre mi oído! el claro son
Oir podré de la canción
Angelical a mí vendrá,
Yo no oiré rumor falaz.

3 ¡Abre mi boca! he de llevar
Santa verdad por tierra y mar
Mi alma prepara a recibir
Tu dulce amor y en paz vivir.

C. H. S. y F. P. Morris, *Tr. por*
E. Martinez R.

228 EPIFANIA. 12. 11. 12. 11. E. Hopkins, 1868.



1 Aparte del mundo, Señor, me retiro,
De lucha y tumultos ansioso de huir;
De escenas horribles, do el mal victorioso
Extiende sus redes y se hace servir.

2 El sitio apartado, la sombra tranquila,
Convienen al canto de ruego y loor;
Tu mano piadosa los hizo sin duda
En bien del que humilde Te sigue, Señor.

3 Allí, si tu Espíritu inspira a mi alma,
Y llega la gracia mi pecho a tocar,
Con paz y cariño, con gozo podría
A Ti fervoroso tributo elevar.

4 Allí solitario su canto derrama,
Cual suele en el bosque feliz ruiseñor;
Ni quiere testigos que escuchen sus notas,
Ni aspira al aplauso de humano loor.

5 ¡Oh Tú, que mi vida creaste y defiendes!
Oh luz que de lejos admira mi fe,
Y nombre armonioso que todos comprenden,
¡Oh Tú, Salvador! eres mío, lo sé.

6 Te debo tributos de amor y de gracias
Por este abundante, glorioso festín;
Y cantos que puedan oírse en los cielos
Por años sin cuento, por siglos sin fin. Amén.

229 GORDON. 11. 11. 11. 11.

A. J. Gordon, 1836-1895.



1 ¡Oh Cristo! tu ayuda yo quiero tener;
En todas las luchas que agitan mi ser
Tan sólo Tú puedes la vida salvar,
Tú sólo la fuerza le puedes prestar.

2 ¡Oh Cristo! la gloria del mundo busqué
Y ansioso mi vida y afán le entregué.
Y en cambio mi pecho tan sólo encontró
Torturas sin cuento que el alma sufrió.

3 ¡Oh Cristo! ya quiero llegar a vivir
De aquellos alientos que Tú haces sentir
Al alma que huyendo del mal tentador
Se vuelve anhelante, se vuelve a tu amor.

4 ¡Oh Cristo! ya quiero tus huellas seguir
Y gracia constante de Ti recibir:
Hallar en mis noches contigo la luz,
Y alivio a mis penas al pie de la Cruz.
Amén.

V. Mendoza.

230 MARTIN. 7 7. 7 7 D S. R. Marsh, 1834.



1 Cariñoso Salvador,
Huyo de la tempestad
A tu seno protector,
Confiando en tu bondad:
Cúbreme, Señor Jesús,
De las olas del turbión;
Hasta el puerto de salud
Guiarás mi embarcación.

2 Cristo, encuentro todo en Ti
Y no necesito más:
Al caer, pondrásme en pie,
Y mis fuerzas doblarás.
Al enfermo das salud
Clara vista al que no ve;
Con amor y gratitud,
Tu bondad ensalzaré.

3 Ningún otro asilo hay:
Indefenso acudo a Ti;
Mi necesidad me trae
Del peligro en que me vi,
Solamente en Ti, Señor,
Puede haber consuelo y luz;
Vengo libre de temor
A los pies de mi Jesús.

4 Plena gracia encuentro en Ti
Para mi salud hallar;
En tu arroyo carmesí
Puedo mi baldón borrar.
Tú eres fuente perennal,
Tú eres el Supremo Bien:
Bienvenida me darás
Cuando arribe a tu Edén.
Amén.

C. WESLEY, *Tr.*

231 MATHESON. 8. 8. 8. 8. 6.


A. L. Peace

1. ¡Oh! A-mor que no me de - ja - rás, Des - can - sa mi al-ma siem-pre en Ti; Es tu - ya y Tú la guar-da - rás, Y en el o - céa-no de tu a-mor, Más ri-ca al fin se - rá. A-MÉN

1 ¡Oh! Amor que no me dejarás,
Descansa mi alma siempre en Ti;
Es tuya y Tú la guardarás,
Y en el océano de tu amor,
Más rica al fin será.

2 ¡Oh! Luz que en mi sendero vas,
Mi antorcha débil doyte a Ti;
Su luz apaga el corazón,
Seguro de encontrar en Ti
Más bello resplandor.

3 ¡Oh! Gozo que a buscarme a mí,
Viniste con mortal dolor.
Tras la tormenta el arco vi,
Y ya el mañana, yo lo sé,
Sin lágrimas será.

4 ¡Oh! Cruz que miro sin cesar,
Mi orgullo, gloria y vanidad,
Al polvo dejo por hallar.
La vida que en su sangre dió.
Jesús, mi Salvador.

Amén

G. MATHESON, 1882, *Tr por*
V. MENDOZA.

232 YO TE AMO 8. 7 8. 7 y Coro.

G. C. Stebbins.



1 Yo Te amo ; ven, revela
Del Calvario tu pasión:
Dame gracia, pues anhela
Tu favor mi corazón.

Coro.—Yo Te amo, Cristo mío,
Dueño de mi corazón,
Por Ti mismo y por tu gracia
Yo Te amo ¡oh Salvador!

2 Haz que vea mi pecado
Y el dolor que Te causó
Que tu amor al desgraciado
Con tu sangre redimió.—Coro.

3 Yo Te amo; mi alegría
Crece al par que de tu amor
El ardor día tras día,
Limpia el mal, sana el dolor.—Coro.

4 Vana es sin Ti, la vida,
Vanos sus tesoros son,
Vanos sin tu eterna vida
Su esplendor vana ilusión.—Coro.
Amén.

J. M. Lopez Guillén.

233 REFUGIO. 7 7. 7. 7. D.

J P Holbrook, 1862.



1 Cariñoso Salvador,
Huyo de la tempestad
A tu seno protector,
Confiando en tu bondad:
Cúbreme, Señor Jesús,
De las olas del turbión;
Hasta el puerto de salud
Guiarás mi embarcación.

2 Cristo, encuentro todo en Ti
Y no necesito más:
Al caer, pondrásme en pie.
Y mis fuerzas doblarás.
Al enfermo das salud
Clara vista al que no ve;
Con amor y gratitud,
Tu bondad ensalzaré.

3 Ningún otro asilo hay
Indefenso acudo a Ti·
Mi necesidad me trae
Del peligro en que mé vi,
Solamente en Ti, Señor,
Puede haber consuelo y luz;
Vengo libre de temor
A los pies de mi Jesús.

4 Plena gracia encuentro en Ti
Para mi salud hallar.
En tu arroyo carmesí
Puedo mi baldón borrar
Tu eres fuente perennal.
Tu eres el Supremo Bien.
Bienvenida me darás
Cuando arribe a tu Edén Amen

C. WESLEY Tr

234 BENDITA HORA DE ORACION. 8. 8. 8. 8. D. W. B. Bradbury.



1 Bendita hora de oración
Que del contacto mundanal
Me llevas hasta la mansión.
De mi buen Padre celestial
Huyendo toda tentación,
Acudo al templo del Señor.
Con paz y luz y bendición.
A orar allí con puro amor

2 Bendita voz. santa oración
A quien escucha con bondad
Dirijo aquí mi petición
on labios puros de verdad
Confiado estoy en su atención
A mi plegaria, mi clamor
Pues ya me ha dado salvación.
Y pruebas grandes de su amor.

3 ¡Oh, Padre! fuente de salud.
A tu gran nombre siempre honor,
Tu reino venga, que tu luz
Por todo esparza su fulgor
Hoy danos tu pan celestial.
Perdona nuestra tibia fe.
Y guárdanos de todo mal.
¡Oh, Tú de gloria eterno Rey!
Amén

235 ORACION CONSTANTE. 7. 6. 7. 6. y Coro. I. D. Sankey.



1 Del Padre de las luces,
Dios lleno de bondad,
Procede toda gracia,
Perdón, salud y paz.

Coro.—Pídamos con fe viva,
Oremos sin cesar;
Y a nuestras peticiones
Dios fiel responderá.

2 Jesús tiene en los cielos
Imperio y potestad,
Y el ruego de los fieles
Su nombre hace eficaz.—Coro.

3 Si torpe el labio ignora
Plegarias formular,
El Santo Paracleto
Al alma enseñará.—Coro.

4 Al trono de la gracia
Lleguemos sin dudar.
Pues Cristo por nosotros
Intercediendo está.—Coro.

J. B. Cabrera.

236 ST GEORGE. 6. 6. 8. 6.

H. J. Gauntlett, 1848.



1 Aviva tu obra, ¡oh Dios!
Ejerce tu poder:
Los muertos han de oir la voz
Que hoy hemos menester.

2 A tu obra vida da;
Las almas tienen sed;
Hambrientas de tu buen maná,
Aguardan la merced.

3 Aviva tu labor;
Glorioso fruto dé;
Mediante el gran Consolador
Abunde nuestra fe.

4 La fuente espiritual,
Avive nuestro amor;
Será tu gloria sin igual
Y nuestro el bien, Señor. Amén.

T. M. W.

237 ULTIMA ESPERANZA 7 7 7 7

L. M. Gottschalk.



1 Por la vía terrenal
Guíeme tu clara luz
A la patria celestial,
Oh santísimo Jesús.

2 El Espíritu de Dios
Amoroso aumenta en mí,
Y diré con grata voz
Que salvado soy por Ti

3 Yo soy débil, ¡oh Jesús!;
Tenme siempre en tu redil,
Ya que diste con la cruz
Muestra de tu amor por mí.

4 Yo Te pido tu sostén,
Viva fe, perenne amor:
Dame tan precioso bien,
Tú que puedes, mi Señor.
Amén.

238 PERDON. 9. 10. 9. 9. 10. 9. 9. 9. G. C. Stebbins. Arreg.



2 Habita mi triste corazón
Que hasta hoy en tinieblas conservé;
Santo Espíritu, célico don,
Aviva mi poca y débil fe;
Haz que crea con santa devoción
Los misterios que siempre ignoré;
||: No hundas mi alma en aflicción. :||

3 Dios Padre, devuélveme tu amor;
Jesucristo, intercede junto a El:
Santo Espíritu, dame vigor;
Deseo vivir con Emmanuel.
Gracias doy a Jesús, mi Salvador,
Que me guia al divino vergel;
||: ¡Hosanna al glorioso Redentor! :||
Amén.

239 SALVAME SEÑOR 8. 5. 8. 5. y Coro

W. H. Doane.



1 Salvador, a Ti acudo,
Príncipe de amor
Sólo en Ti hay paz y vida
Para el pecador

Coro Cristo, Cristo
Tierno Salvador
Oye mi humilde ruego
Sálvame, Señor

2 Salvación y paz buscando
Vengo a tu cruz,
En tu muerte esperando,
Sálvame, Jesús

3 Son tus méritos la fuente
De mi salvación
En tu sangre sólo encuentro
Vida y perdón.

Amén.

240 LLUVIAS DE GRACIA 8 7 8 7 y Coro

McGranahan



1 Dios nos ha dado promesa
Lluvias de gracia enviaré,
Dones que os den fortaleza
Gran bendición os daré

Coro.—Lluvias de gracia
Lluvias pedimos Señor
Mándanos lluvias copiosas
Lluvias del Consolador

2 Cristo nos dio la promesa
Del santo Consolador
Dándonos paz y pureza
Para su gloria y honor – Coro

3 ¡Oh Dios a todo creyente
Muestra tu amor y poder!
Tú eres de gracia la fuente
Llena de paz nuestro ser – Coro

4 Obra en tus siervos piadosos
Celo, virtud y valor
Dándonos dones preciosos
Dones del Consolador – Coro

Amen

241 MI ORACION. 6. 5. 6. 5. D.

P. P. Bliss.



1 Más santidad dame,
¡Oh! Dios de bondad,
Más calma en las penas,
Más alto ideal;
Más fe en mi Maestro,
Más abnegación,
Más celo en servirle,
Más grata oración.

2 Más prudente hazme,
Más sabio en El,
Más firme en su causa
Más fuerte y fiel;
Más recto en la vida.
Más triste al pecar,
Más humilde hijo,
Más pronto en amar.

3 Más pureza dame,
Más fuerza en Jesús,
Más de su dominio,
Más paz en la cruz:
Más rica esperanza,
Más obras aquí,
Más ansia del cielo,
Más gozo allí.

Amén.

242 CANONBURY. 8. 8. 8. 8.

Arreg. de R. Schumann, 1839.



1 Oh, ruégote, Señor Jesús,
Que Tú me enseñes siempre a hablar
Con eco vivo de tu voz
A los que vagan sin tu paz.

2 Dirígeme, Señor Jesús,
A fin que sepa dirigir
Al vacilante y débil pie
Que triste anhela ir a Ti

3 Oh, enséñame, Señor Jesús,
Y haz que pueda yo enseñar
Palabra tuya, pura luz.
Que al alma hambrienta vida da.

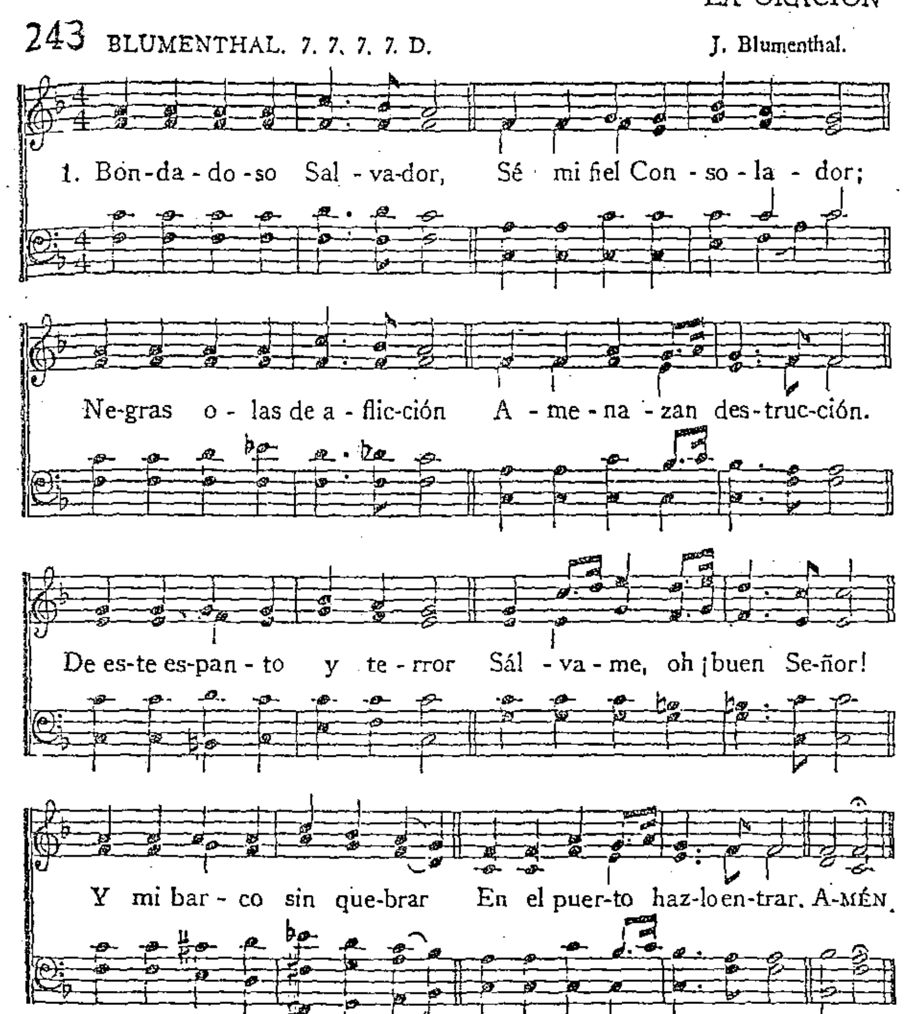
4 ¡Oh! tranquilízame, Señor,
A fin que pueda yo calmar
Con voz de amor, al corazón
Herido por el cruel dolor

5 ¡Oh! lléname, Señor Jesus,
De gracia y de tu gran poder,
Así que pueda alrededor
Tu santa influencia derramar

6 Ocúpame, Señor Jesús
Tal como quieres y doquier
Hasta la gloria de tu faz
En tu presencia pueda ver

Amen

243 BLUMENTHAL. 7. 7. 7. 7. D. J. Blumenthal.



1 Bondadoso Salvador,
Sé mi fiel Consolador;
Negras olas de aflicción
Amenazan destrucción.
De este espanto y terror
Sálvame, ¡oh buen Señor!
Y mi barco sin quebrar
En el puerto hazlo entrar.

2 Consternado del terror,
Sin refugio, sin valor,
Mi afligido corazón
Clama a Ti por salvación;
Muéstrame tu inmenso amor,
Mi benigno Salvador;
Esperanza sola y luz,
No me dejes; ¡oh Jesús!

3 Compasivo Redentor,
Salva al triste pecador;
Vida eterna mora en Ti,
Rica gracia nace allí;
Lléname el corazón
Con el don de salvación,
Y seguro, sin temor,
Gozaré de tu favor.
Amén.

244 MERIBAH. 8. 8. 6. D.

L. Mason.



1 Concédeme, Jesús, poder,
Y gracia para comprender
Cuan dulce es amar;
Y hazme Tú con santidad
Del cielo la felicidad
Aun aquí gozar.

2 Impárteme la santa sed
De conocerte a Ti; sabré
Entonces la virtud
De tu perfecta salvación,
Y gozará mi corazón
De amor la plenitud.

3 ¡Oh! santifícame, Señor;
Y llena mi alma de amor;
Permíteme oir
Tu voz, tu rostro contemplar,
Tu hermosura admirar,
Y en Ti, y por Ti vivir.

Amén.

245 GUIAME ¡OH SALVADOR! 7. 7. 7. 7. y Coro.

F. M. Davis.



1 Guíame ¡oh Salvador!
Por la vía de salud;
A tu lado no hay temor,
Sólo hay gozo, paz, quietud.

Coro.—¡Cristo! ¡Cristo!
No me dejes ¡oh Señor!
Siendo Tú mi guía fiel,
Seré más que vencedor.

2 No me dejes ¡oh Señor!
Mientras en el mundo esté,
Y haz que arribe sin temor
Do feliz por fin seré.

3 Tú de mi alma salvación,
En la ruda tempestad,
Al venir la tentación
Dame ayuda por piedad.

F. M. D. *Tr. por* P. Grado.

246 HIMNO PORTUGUES. 13. 12. 12. 12. 12.

Arreg. de Wade's *Cantus Diversi*, 1751.



1 ¡Señor, Tú eres santo! yo Te amo, en Ti espero:
Tus dulces bondades cautivan el alma;
Mi pecho gastaron con diente de acero
||: Los gustos del mundo vacíos de calma. :||

2 Son gustos falaces que pasan cual flores,
Efímeras dichas, verdura en las eras.
¡Ah! dame la vida de días mejores,
||: Sin hoy, sin mañana, sin horas ligeras. :||

3 Concede a mis penas la luz de bonanza,
La paz a mis noches, la paz a mis días,
Tu amor a mi pecho, tu fe y tu esperanza,
||: Que es bálsamo puro que al ánimo envías. :||
Amén.

J. AROLAS.

247 JEWETT. 6. 6. 6. 6. D. C. M. von Weber.

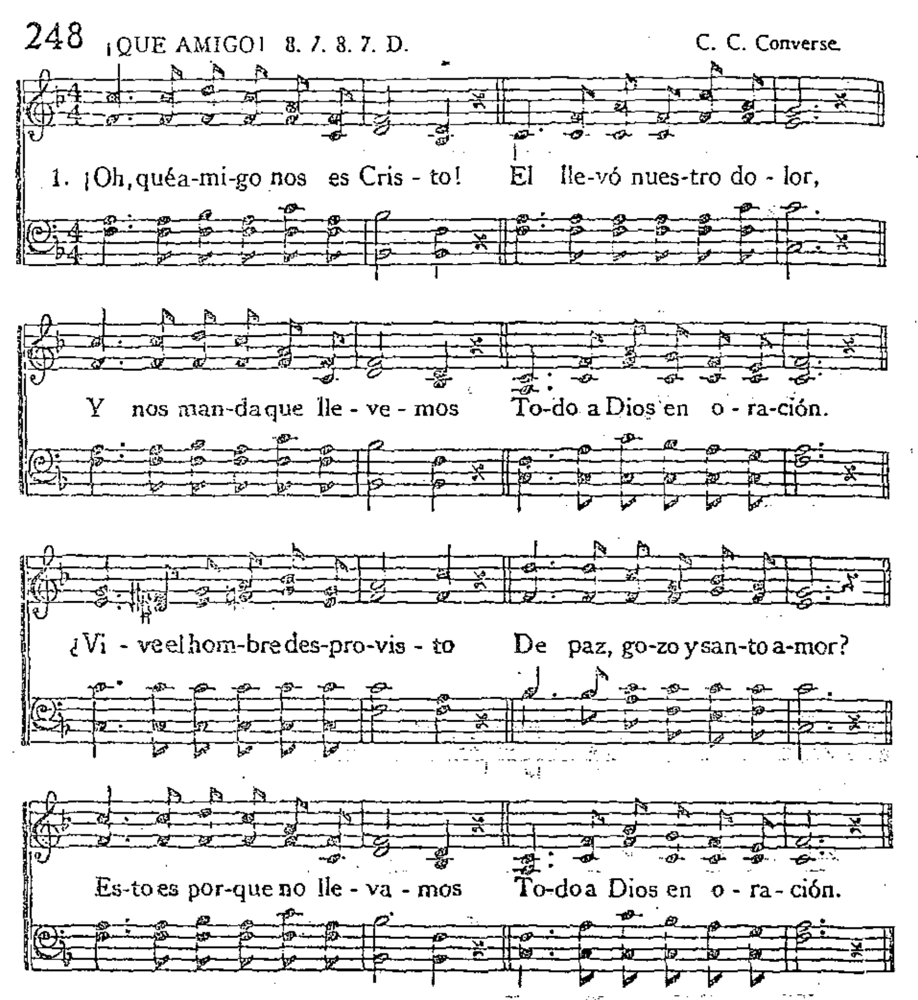


1 Cristo, tu voluntad
Se haga siempre en mí;
Confiado en tu bondad
Ya resignado estoy.
En medio de dolor,
O en medio de la paz,
Me rodeará tu amor
Y nada temeré.

2 Cristo, tu voluntad
Haré sin vacilar;
Líbrame de maldad,
Y dame sumisión.
Lloraste Tú también;
Por eso a Ti vendré;
¡Oh Salvador, mi bien,
Sé mi consolador!

3 Cristo, tu voluntad
Mía será también;
Sirviendo con lealtad
Hasta el fin viviré.
No quiero señalar
Mi senda, sino en Ti.
Sin cuitas descansar,
Y hacer tu voluntad.
Amén.

248 ¡QUE AMIGO! 8. 7. 8. 7. D. C. C. Converse.



1 ¡Oh, qué amigo nos es Cristo!
El llevó nuestro dolor,
Y nos manda que llevemos
Todo a Dios en oración.
¿Vive el hombre desprovisto
De paz, gozo y santo amor?
Esto es porque no llevamos
Todo a Dios en oración.

2 ¿Estás débil y cargado
De cuidados y temor?
A Jesús, refugio eterno,
Dile todo en oración.
¿Te desprecian tus amigos?
Cuéntaselo en oración;
En sus brazos gozo tierno
Hallará tu corazón.

3 Jesucristo es nuestro amigo:
De esto pruebas El nos dió
Al sufrir el cruel castigo
Que el culpable mereció.
Y su pueblo redimido
Hallará seguridad
Fiando en este Amigo eterno
Y esperando en su bondad.

H. Bonar, *Tr. por*
L. Garza-Mora.

249 ACKLEY 8. 7. 8. 7. y Coro. B. D. Ackley.



1 Buen Señor mi vida alargas,
Concediéndome salud,
¡Oh acepta bondadoso
Mi sincera gratitud!

Coro. —Cantaré que tus bondades
Son sin número y son sin fin
A las almas invitando
De sus dones al festín

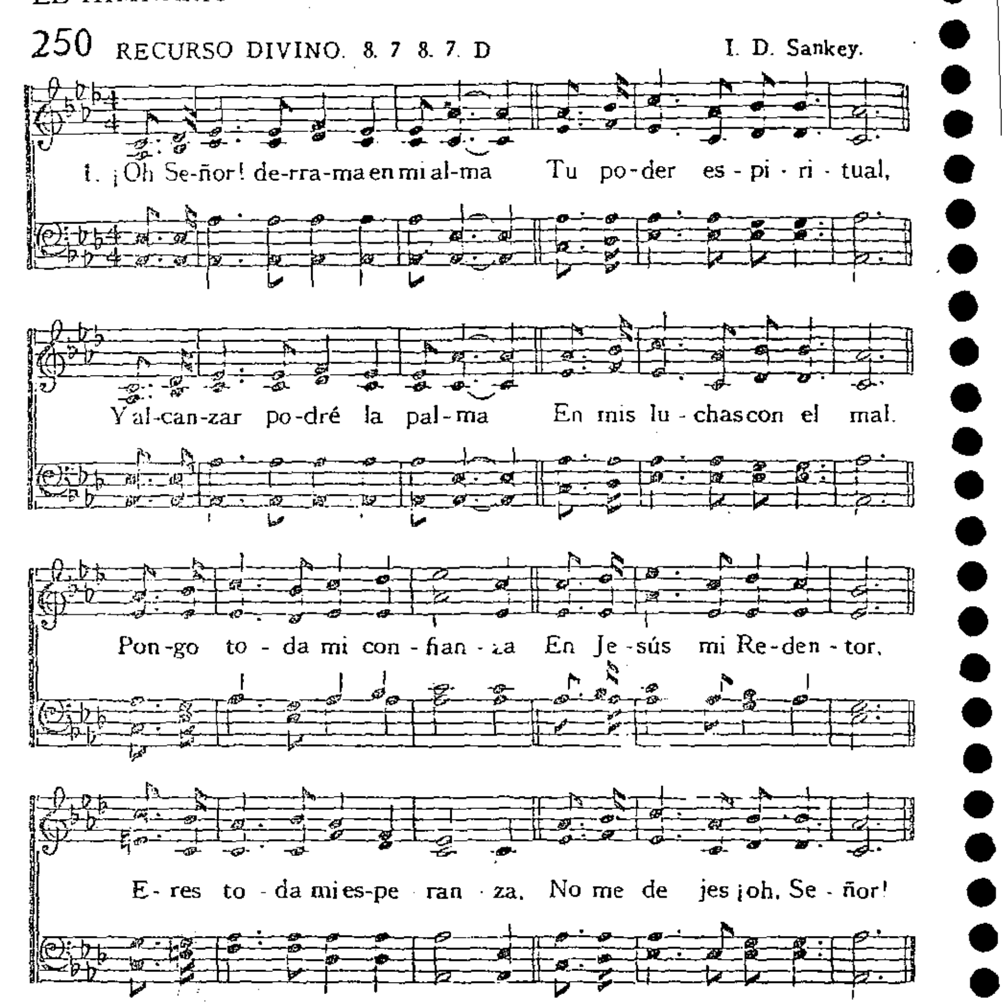
2 Haz que el tiempo que me otorgas
No malgaste en vanidad.
Mas lo emplee en prepararme
A gozar la eternidad.—Coro.

3 Por tu sangre redimido,
De tu gracia en posesión
Gozaré en la confianza
De segura salvación.—Coro.

4 Que mi vida en santo ejemplo
Brille cual celeste luz
Y al fin de ella me recibas
En tus brazos, buen Jesús.—Coro.

250 RECURSO DIVINO. 8. 7. 8. 7. D

I. D. Sankey.



1 ¡Oh Señor! derrama en mi alma
Tu poder espiritual,
Y alcanzar podré la palma
En mis luchas con el mal.
Pongo toda mi confianza
En Jesús mi Redentor,
Eres toda mi esperanza.
No me dejes ¡oh, Señor!

2 Buen Pastor, tu oveja libra
De las garras de Satán,
Haz que ya el camino siga
De la luz y la verdad.
Ven, Señor, con tu potencia
A prestarme protección,
Ven y salve tu clemencia
A este grande pecador.

3 Y en la hora de la lucha
Con la vida mundanal,
¡Oh, Jesús! benigno escucha
Mi plegaria que a Ti va,
Quita todas las maldades
De este pobre corazón,
Llegue yo por tus bondades
A la célica mansión.

A. M. Arellano.

251 AUXILIO. 7. 7. 7. 7. 8. 7. 7. 7.

Gmo B. Boomer, 1889.



1 Mira, Señor piadoso,
Nuestras necesidades;
Sólo aliviarlas puedes
Tú, nuestro Dios y Padre.
Oye esta humilde súplica,
Y muestra tus bondades;
Con tu divino auxilio
Ven, ¡oh Señor!, no tardes.

2 Cuando el pecado envía
Rudas calamidades,
¿Quién mitigarlas puede?
Tú, nuestro Dios y Padre.
Desfallecemos débiles
En tantas tempestades;
Ven, y la calma danos,
Ven, ¡oh Señor!, no tardes.

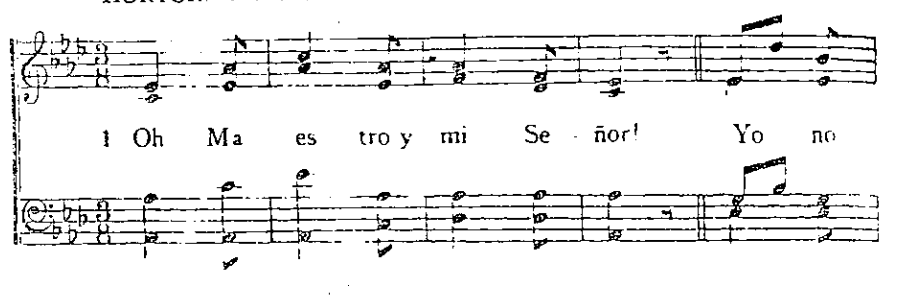
3 Hijos rebeldes somos,
Llenos de iniquidades;
Mas con amor ser quieres
Tú, nuestro Dios y Padre.
Ya de Jesús los méritos
Borraron las maldades;
Fieles queremos serte:
Ven, ¡oh Señor!, no tardes.

4 Tú, nuestro fuerte apoyo
En todas las edades;
Tú, nuestro bien y gloria;
Tú, nuestro Dios y Padre.
¡Ay! compasivo míranos
Y muestra tus piedades:
Con tu divino auxilio
Ven, ¡oh Señor!, no tardes.
Amén.

J. B. CABRERA.

252 HORTON. 7 7 7 7

X. S. Von Wartensee.







1 ¡Oh Maestro y mi Señor!
Yo no quiero desmayar
En tu gracia y en tu amor
Sólo quiero yo confiar

2 Eres mi Profeta y Rey
Mi divino Conductor
Soy oveja de tu grey
Eres Tu mi buen Pastor

3 Flaco y débil se que soy
Lo confieso, oh mi Señor!
A tus pies rendido estoy,
Dame fuerzas y valor

4 Dime Tu lo que he de ser,
Las palabras que he de hablar
Lo que siempre debo hacer,
Cómo debo yo pensar

5 Sólo así feliz seré
En mi vida espiritual
Sólo así morar podré
En la patria celestial

Amen

H. B. Someillan

253 NETTLETON. 8. 8. 8. 8. 8. 8. 8. 7 — A. Nettleton. 1825.



1 Ven a mi. Señor. Dios mio,
Cuando el sueño de mi alejo,
Cuando en tenüe reflejo
Ya se deja el dia ver;
Y en mi corazón levanta
Pensamientos que hasta el cielo,
Cual perfume en blando vuelo
Logren puros ascender.

2 Ven a mi cuando el sol vierte
De calor y luz raudales,
Y en negocios terrenales
Engolfado estoy tal vez:
No me eclipsen la luz pura
De tu rostro cariñoso,
Ni mi dia esplendoroso
Se convierta en lobreguez.

3 Ven a mi si ya la tarde,
Puesto el sol, quedó sombria
Y si incauto de tu vía
Se apartó mi corazón,
Haz que a Ti sumiso vuelva;
Y hazme ver tu faz divina,
Cual estrella vespertina,
Que me dé consolación.

4 Ven a mi cuando el silencio
De la media noche llega,
Y tardio el sueño niega
Su balsámico vigor,
Que mi espiritu cansado
Su reposo, no en el lecho,
Mas cual Juan, halle en el pecho
De mi amado Salvador.

5 Ven a mi en cada momento
Triste o grato de mi vida.
Y al ser ésta fenecida,
¡Oh mi Dios y sumo bien!
Manda que mi alma a Ti vaya;
Y en la patria venturosa
Do resides, ya gloriosa
Pueda residir también.

254 SEGUR 8. 7 8. 7 8. 7

J. P. Holbrook



1 Peregrino en el desierto,
Guárdame, gran Jehova.
Yo soy débil. Tú, potente.
Tu poder me sostendrá
Nútreme con pan del cielo,
Y presérvame del mal.

2 Abreme esa fuenta pura,
Ese vivo manantial.
En que pueda yo la mancha
De mi corazón lavar
¡Oh Jesús! sé Tú mi fuerza,
Mi luz y seguridad.

3 Librame de todo espanto
Cuando me acerque al Jordán.
Sufriré la muerte, y salvo
Volaré hacia Canaan
Y canciones de alabanza
Allí siempre he de entonar

Amén

255 RUTHERFORD. 7.6.7.6.D.

Arreg. de C. Urhan, 1834, por E. F. Rimbault, 1867.



1 Jesús, del hombre Hijo,
Del hombre Redentor,
Amigo del que sufre,
Bendito Salvador:
Permite que te exponga
Mi triste condición
Y ve lo que me falta
Sabiendo lo que soy.

2 Altivo y asediado
De propia estimación,
Con paso vacilante
Por tus senderos voy.
Me falta ser humilde,
Me falta abnegación,
Me falta ardiente celo...
¿Me los darás, Señor?

3 Yo leo tu Palabra,
La estudio con ardor,
Ilustro así mi mente,
Pero ¿y mi corazón?
Me falta aquella ciencia
Que da tan sólo Dios,
Me faltan luz y gracia...
¿Me las darás Señor?

4 Yo sé que nada impuro
Tendrá tu aprobación,
Y sé que en tu presencia
Continuamente estoy.
Me falta hacia el pecado
Sentir honda aversión,
Me falta ser perfecto...
¿Me lo darás, Señor?

5 Jesús, del hombre Hijo,
Bendito Salvador;
Ya ves cuánto me falta,
Ya ves cuán pobre soy.
A tu piedad me entrego,
De mí ten compasión:
Tú puedes darme todo:
Dámelo, pues, Señor. Amén.

J. B. Cabrera.

256 STUTTGART. 8. 7. 8. 7.

Gotha Cantionál, 1715.



1 Cuanto soy y cuanto encierro
Manifiesto es para Ti;
Pues tu vista escrutadora,
Oh Señor, penetra en mí.

2 Si se agita mi conciencia,
Tú percibes su emoción;
Razonar ves a la mente
Meditar al corazón.

3 Ves mis dudas o esperanzas,
Mi sosiego o mi inquietud,
Mis tristezas o alegrías,
Mi dolencia o mi salud.

4 Y hasta el íntimo deseo
Que en mi pecho se abrigó,
Sin que el labio lo expresara
En tu oido resonó.

5 Ya despierto o ya dormido,
Me circunda tu poder:
Y es tu aliento que da vida
El que aspiro por doquier.

6 ¡Oh gran Dios! si yo contemplo
Tu infinita perfección,
El asombro llena mi alma,
Se confunde mi razón.

7 Y oigo un eco en mi conciencia
Que me dice: «Puro sé
En deseos, lengua y obras,
Porque Dios siempre te ve.»
Amén.

J. B. CABRERA.

257 SAN CRISTOFORO. 7. 7. 7. 6. D.

F. C. Maker.





1 En Cristo mis pecados
Declino por entero,
Porque Él es el Cordero
Sin mácula de Dios.
Tomandolos por suyos
De todos El se encarga,
Y de la horrible carga
Liberta al pecador.

2 A Cristo mis pesares
Confío, y mis dolores,
Mi llanto y sinsabores,
Mis dudas y temor.
A tales sufrimientos
Me ofrece lenitivo,
Y toma compasivo
Su parte en mi aflicción.

3 Del buen Jesús bendigo
El sacrosanto nombre,
Del Cristo dado al hombre,
Del Santo Emmanuel.
Cual plácido perfume
Del céfiro llevado,
Su nombre venerado
Se esparce por doquier.

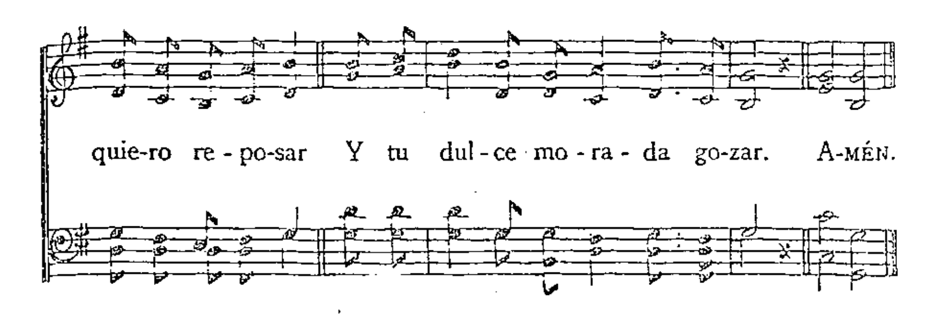
4 Tal cual Jesús deseo
Ser manso y amoroso,
Humilde, generoso,
Y lleno de bondad.
Y cual Jesús deseo,
En El siendo adoptado,
Ser hijo bien amado
Del Padre Celestial.

5 Y con Jesús ansío,
Dejando el triste suelo,
Morar allá en el cielo
Por toda eternidad.
Y allí cantar sus glorias
Uniéndome a los santos;
Y allí aprender los cantos
Del coro angelical.

J. B. Cabrera.

258 EN TI QUIERO REPOSAR. 13. 10. 13. 9. y Coro. E. G. Taylor.





1 Meditar en Jesús ha de ser todo mi afán;
Su bondad hacia el pobre pecador;
El ganó para mi la diadema celestial
En la cruz do le puso el amor.

CORO.—¡Ven! ¡ven! buen Jesús;
Háblame, dulce bien.
En Ti quiero reposar
Y tu dulce morada gozar.

2 Consultar a Jesús ha de ser todo mi afán,
Y Jesús me dará su clara luz;
Sin Jesús, y por mí, nada quiero practicar;
Mis acciones inspire Jesús.—Coro.

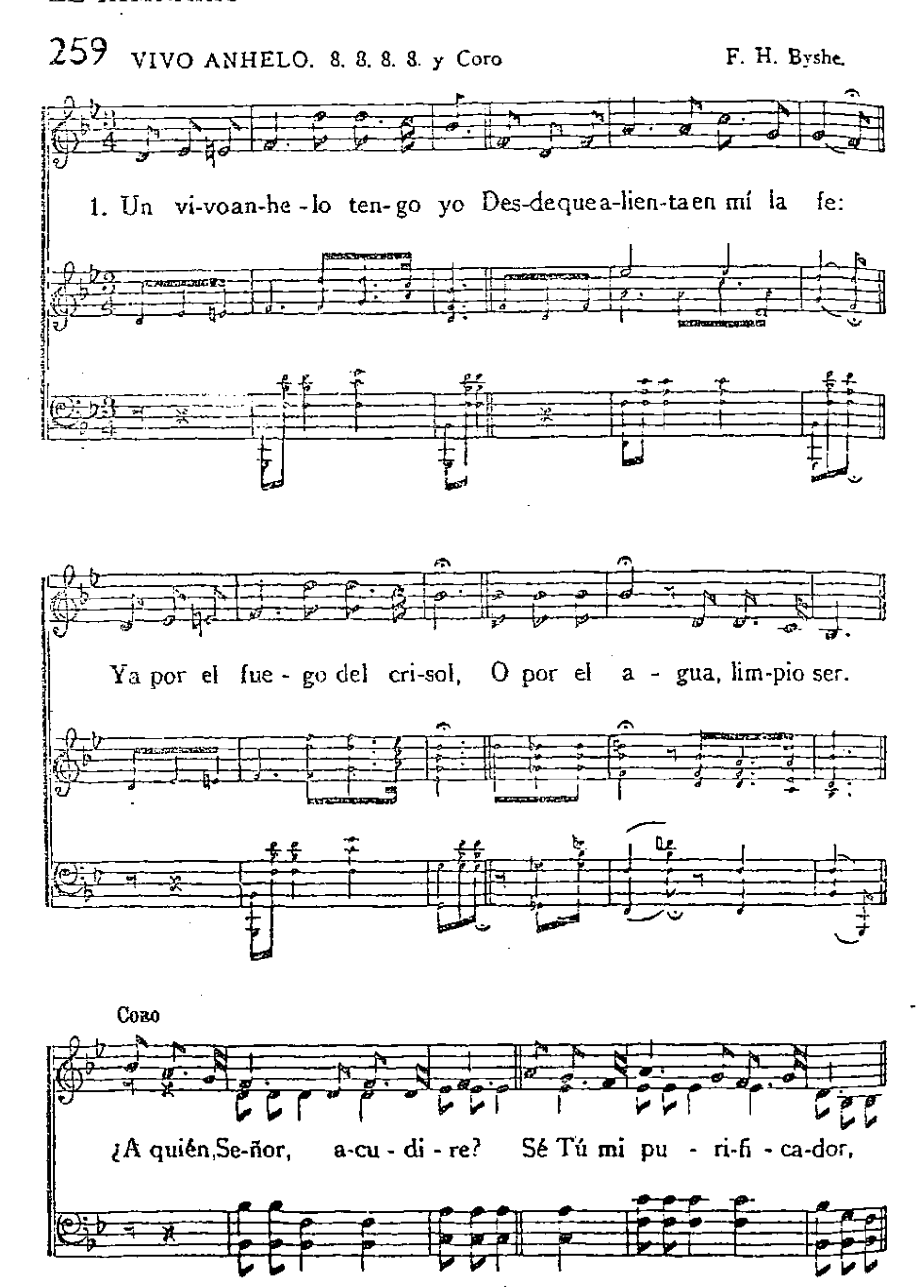
3 Predicar a Jesús ha de ser todo mi afán,
Y Jesús me dará fuerza y poder;
Sin Jesús y su amor, es en vano trabajar;
De Jesús en la Cruz hablaré.—Coro.

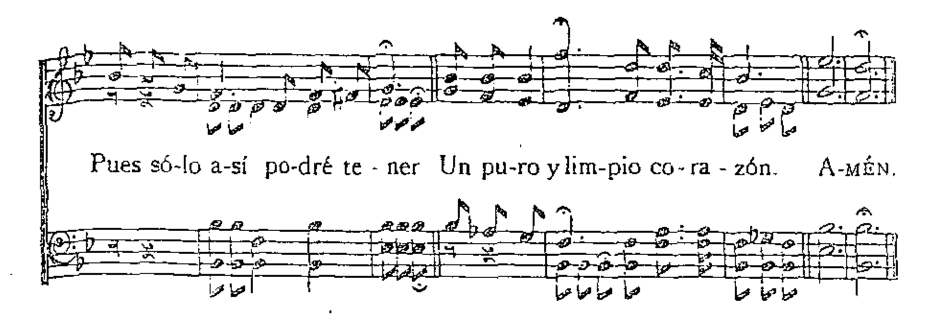
4 Imitar a Jesús ha de ser todo mi afán;
En Jesús quiero mi dechado ver;
Sin mirar a Jesús nada bueno puedo obrar,
Y mirando a Jesús todo es bien.—Coro.

Amén.

259 VIVO ANHELO. 8. 8. 8. 8. y Coro

F. H. Byshe.





1 Un vivo anhelo tengo yo
Desde que alienta en mí la fe:
Ya por el fuego del crisol,
O por el agua, limpio ser.

Coro.—¿ A quién, Señor, acudiré?
Sé Tu mi purificador,
Pues sólo así podré tener
Un puro y limpio corazón.

2 Mi senda pura quiero hallar,
Mi mente exenta del error;
Pero con todo mi anhelar
Impuro soy, impuro soy.—Coro.

3 Sólo el de limpio corazón
Verá la cara del Señor,
Porque es su alma el reflector
Del mismo Dios, del mismo Dios.—Coro.

4 Quiero en mi pecho reflejar
El rostro amado de Jesús,
Cual se refleja sobre el mar
El cielo azul, el cielo azul.—Coro.

Amén.

W. C. Smith, *Tr.*

260 SALVATOR. 8. 7. 8. 7. D.

J. P. Jewson.

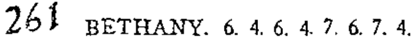


1 Tenebroso mar undoso
Vas surcando, pecador,
Y al presagio del naufragio
Se acrecienta tu temor.
¿Ves no lejos los reflejos
De una amiga, blanca luz?
Ese bello, fiel destello
Es el faro de la cruz.

2 Deseado, puerto amado,
Fuente viva de salud;
En Ti el alma dulce calma,
Goza, libre de inquietud.
¿Qué es el mundo? Foco inmundo;
De él me quiero retirar,
Y el tranquilo, grato asilo
De los justos disfrutar.

3 Sólo ansío, Cristo mío,
Revestirme de tu amor;
Adorarte y acatarte
Cual humilde servidor.
Roca fuerte, que la muerte
Ni los siglos destruirán,
De los fieles los laureles
En tu cumbre lucirán.

Amén.



261 BETHANY. 6. 4. 6. 4. 7. 6. 7. 4.

L. Mason, 1859. Arreg.

1. Más cer-ca, oh Dios, de Ti An - he-lo es-tar. Aun-que en a-cer-ba cruz Me ha - ya de al - zar. Con go - zo aun en-ton-ces Se - rá mi can-to a - sí: Más cer - ca, sí, más cer - ca, Mi Dios, de Ti. A-MÉN.

1 Más cerca, oh Dios, de Ti
Anhelo estar,
Aunque en acerba cruz
Me haya de alzar.
Con gozo aun entonces
Será mi canto así:
Más cerca, sí, más cerca,
Mi Dios, de Ti.

2 Si peregrino voy,
Y en soledad
Me envuelve, puesto el sol,
Obscuridad;
Aun sobre duro lecho
Los sueños para mí
Serán que estoy más cerca,
Mi Dios, de Ti.

3 Sabré que al cielo va
Mi dirección;
Que penas o placer
Tus dones son.
Vislumbraré tu trono,
Tus ángeles allí
Llamándome más cerca,
Mi Dios, de Ti.

4 Con piedras de aflicción
Al despertar
Pensando en Ti, alzaré
Sagrado altar.
Y mis tribulaciones
Lazo serán, que aquí
Me retendrá más cerca
Mi Dios, de Ti.

5 Y cuando a tu mansión
Me llamarás,
Estrellas, luna y sol
Dejando atrás,
Volando alegre al cielo
Iré cantando así:
Más cerca, sí, más cerca
Mi Dios, de Ti.

Amén.

S. F. ADAMS. *Tr. por*
J. B. CABRERA

262 LUX BEATA. 11. 4. 11. 4. 10. 10.

A. L. Peace, 1885.



1 Divina Luz, con tu esplendor benigno
Guarda mi pie;
Densa es la noche y áspero el camino:
Mi guía sé.
Harto distante de mi hogar estoy,
Y al dulce hogar de las alturas voy.

2 Amargos tiempos hubo en que tu gracia
No supliqué.
De mi valor fiando en la eficacia,
No tuve fe;
Mas hoy deploro aquella ceguedad:
Préstame, oh Luz, tu grata claridad.

3 Guiando Tú, la noche es esplendente,
Y cruzaré
El monte, el valle, el río y el torrente,
Lleno de fe.
Así, divina Luz, con tu esplendor
Al trono llegaré de mi Señor.
Amén.

J. H. NEWMAN. *Tr. por*
J. B. CABRERA

263 LUX BENIGNA. 11 4. 11 4. 10. 10. J. B. Dykes.



1 Divina Luz, con tu esplendor benigno
Guarda mi pie;
Densa es la noche y áspero el camino
Mi guía sé.
Harto distante de mi hogar estoy,
Y al dulce hogar de las alturas voy.

2 Amargos tiempos hubo en que tu gracia
No supliqué.
De mi valor fiando en la eficacia,
No tuve fe
Mas hoy deploro aquella ceguedad;
Préstame, oh Luz, tu grata claridad.

3 Guiando Tú, la noche es esplendente,
Y cruzaré
El monte, el valle, el río y el torrente,
Lleno de fe.
Así, divina Luz, con tu esplendor
Al trono llegaré de mi Señor.
Amén.

J. H. NEWMAN, *Tr. por*
J. B. CABRERA.

264 CERCA, MAS CERCA 9. 10. 9. 10. 10

C. H. Morris



1 Cerca, más cerca, ¡oh Dios! de Ti.
Cerca yo quiero mi vida llevar,
Cerca, más cerca, ¡oh Dios! de Ti.
Cerca a tu gracia que puede salvar,
Cerca a tu gracia que puede salvar.

2 Cerca, más cerca, cual pobre soy,
Nada Señor, yo Te puedo ofrecer.
Sólo mi ser contrito Te doy.
Pueda contigo la paz obtener,
Pueda contigo la paz obtener.

3 Cerca, más cerca, Señor de Ti,
Quiero ser tuyo dejando el pecar.
Goces y pompas vanas aquí,
Todo Señor pronto quiero dejar.
Todo Señor pronto quiero dejar.

4 Cerca, más cerca, mientras el ser,
Aliente vida y busque tu paz.
Y cuando al cielo pueda ascender,
Ya para siempre conmigo estarás.
Ya para siempre conmigo estarás.
Amén.

C. H. M. *Tr.* for V. MENDOZA

265 TUYO SOY, JESUS. 10. 8. 10. 7. y Coro. W. H. Doane



1 Tuyo soy, Jesús, ya escuché la voz,
De tu amor hablándome aquí;
Mas anhelo en alas de fe subir,
Y más cerca estar de Ti.

Coro.—Aun más cerca, cerca, de tu cruz,
Llévame, ¡oh, Salvador!
Aun más cerca, cerca, cerca de tu cruz,
Llévame ¡oh buen Pastor!

2 A seguirte a Ti me consagro hoy
Constreñido por tu amor
Y mi espíritu, alma y cuerpo doy
Por servirte, mi Señor

3 ¡Oh! cuán pura y santa delicia es,
De tu comunión gozar,
Y contigo hablar y tu dulce voz
Cada día escuchar

4 De tu grande amor no comprenderé,
Cual es la profundidad,
Hasta que contigo Jesús esté
En gloriosa eternidad.

266 SAINT EDITH. 7 7 7 6. D.

J. H. Knecht, 1799, y
E. Husband, 1871.



1 ¡Mi espíritu en tus manos
Divinas encomiendo!
Así en la cruz muriendo
Clamaba el Redentor.
El alma asi abandono
A la clemencia pía:
No temas, alma mía,
Que vas de Cristo en pos.

2 ¡Dios Padre! tus decretos
Bendigo a cada hora:
Mi voluntad adora
Tu santa voluntad.
Anhelo romplacerte
Tan solo a Ti, Dios santo:
Si lloro, con mi llanto,
Si río, con mi paz.

3 Me elevo a Ti siguiendo
Del Mediador las huellas
Clavando siempre en ellas
El vacilante pie.
¿Qué más seguro guía
En áspero camino
El débil peregrino
Pudiera apetecer?

4 Mi cuerpo, vida y alma,
Mis lágrimas, mi duelo,
Son del Autor del cielo,
Del mar y de la luz
Son suyos mis cuidados.
Y son en cambio mías
Las dulces alegrías
De mi Señor Jesús. Amén

267 CERCA DE TI. 8. 7. 8. 7. 6. 6. 8. 7. S. J. Vail.



1 Salvador, mi bien eterno,
Más que vida para mí,
En mi fatigosa senda
Cerca siempre Te halle a Ti;
||: Quiero ir junto a Ti: ||
En mi fatigosa senda
Cerca siempre Te halle a Ti.

2 No los bienes, no placeres,
No renombre busco aquí
En las pruebas, en desdenes.
Cerca siempre Te halle a Ti
||: Quiero ir junto a Ti: ||
En las pruebas, en desdenes.
Cerca siempre Te halle a Ti.

3 Yendo por sombrío valle,
En rugiente mar hostil,
Antes y después del trance,
Cerca siempre Te halle a Ti:
||: Quiero ir junto a Ti: ||
Antes y después del trance,
Cerca siempre Te halle a Ti.
Amén.

268 LUX EOI. 8. 7. 8. 7. D.

A. Sullivan.



1 Un raudal de bendiciones,
Sed en tanto que viváis,
Animad los corazones
Por doquiera que vayáis.
Sed cual sol, salvad las vidas
Que en la duda y el temor,
Vagan tristes y afligidas
Por los mundos del dolor.

2 Un raudal de bendiciones
Sed al débil; procurad
De su vida las acciones
Hacia el bien encaminar.
Al sediento en su agonía
Fatigado en su labor,
Dadle el vaso de agua fría
Que mitigue su dolor.

3 Sed raudal de bendiciones
Por doquiera que paséis,
Compartiendo de los dones
Que por Cristo ya tenéis.
De la copa bendecida
Que apuráis, al mundo dad,
Que es Jesús salud y vida,
Y raudal de la verdad.

4 ¡Manantial de bendiciones
Sed al mundo pecador!
¡Conducid los corazones
A Jesús el Salvador!
¡De qué honor, oh Dios, me vistes!
¡Ser cual Cristo mi Señor!
¡De las pobres almas tristes,
Ser un bálsamo de amor!

E. Velasco.

269 HAZ LO QUE QUIERAS. 9. 9. 9. 9.

G. C. Stebbins.



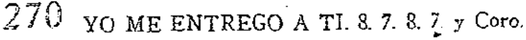
1 Haz lo que quieras de mí, Señor;
Tú el Alfarero, yo el barro soy;
Dócil y humilde anhelo ser;
Cúmplase siempre en mí tu querer.

2 Haz lo que quieras de mí, Señor;
Mírame y prueba mi corazón;
Lávame y quita toda maldad
Para que pueda contigo estar.

3 Haz lo que quieras de mí, Señor;
Cura mis llagas y mi dolor.
Tuyo es, oh Cristo, todo poder;
Tu mano extiende, y sanaré.

4 Haz lo que quieras de mí, Señor;
Dueño absoluto sé Tú de mí.
Del Paracleto dame la unción,
Y el mundo a Cristo pueda en mí ver.
Amén.

A. A. P. *Tr. de* E. B.



270 YO ME ENTREGO A TI. 8. 7. 8. 7. y Coro.

W. S. Weeden.

Duo

1. Sal - va-dor a Ti me rin - do Y o - be-dez - co só-lo a Ti,
Mi Guia-dor y For - ta-le - za So-lo en-cuen-tro mi al-ma en Ti.

Coro

Yo me en-tre-go a Ti, Yo me en-tre-go a Ti.
Mi pe-ca- do y mi fla-que-za To-do en-tre-go a Ti. A-mén.

1 Salvador a Ti me rindo
Y obedezco sólo a Ti.
Mi Guiador y Fortaleza
Solo encuentro mi alma en Ti.

Coro.—Yo me entrego a Ti,
Yo me entrego a Ti.
Mi pecado y mi flaqueza
Todo entrego a Ti.

2 Te confieso mi delito
Con contrito corazón,
Oye, ¡oh, Cristo! mi plegaria
Hallar quiero en Ti perdón.

3 A tus pies yo deposito
Mis riquezas, mi placer,
Que tu Espíritu me llene
Y de El tenga el poder.

4 Tu bondad será la historia
Que predique por doquier,
Y tu amor inagotable
Será siempre mi placer.

5 ¡Oh, que gozo encuentro en Cristo!
Cuánta paz a mi alma da.
Yo a su causa me consagro
Y su amor, mi amor será.

Amén.

A. R. Salas, *Tr*

271 ACEPTA MI OFRENDA. 7. 7. 7. 6.

I. D. Sankey.



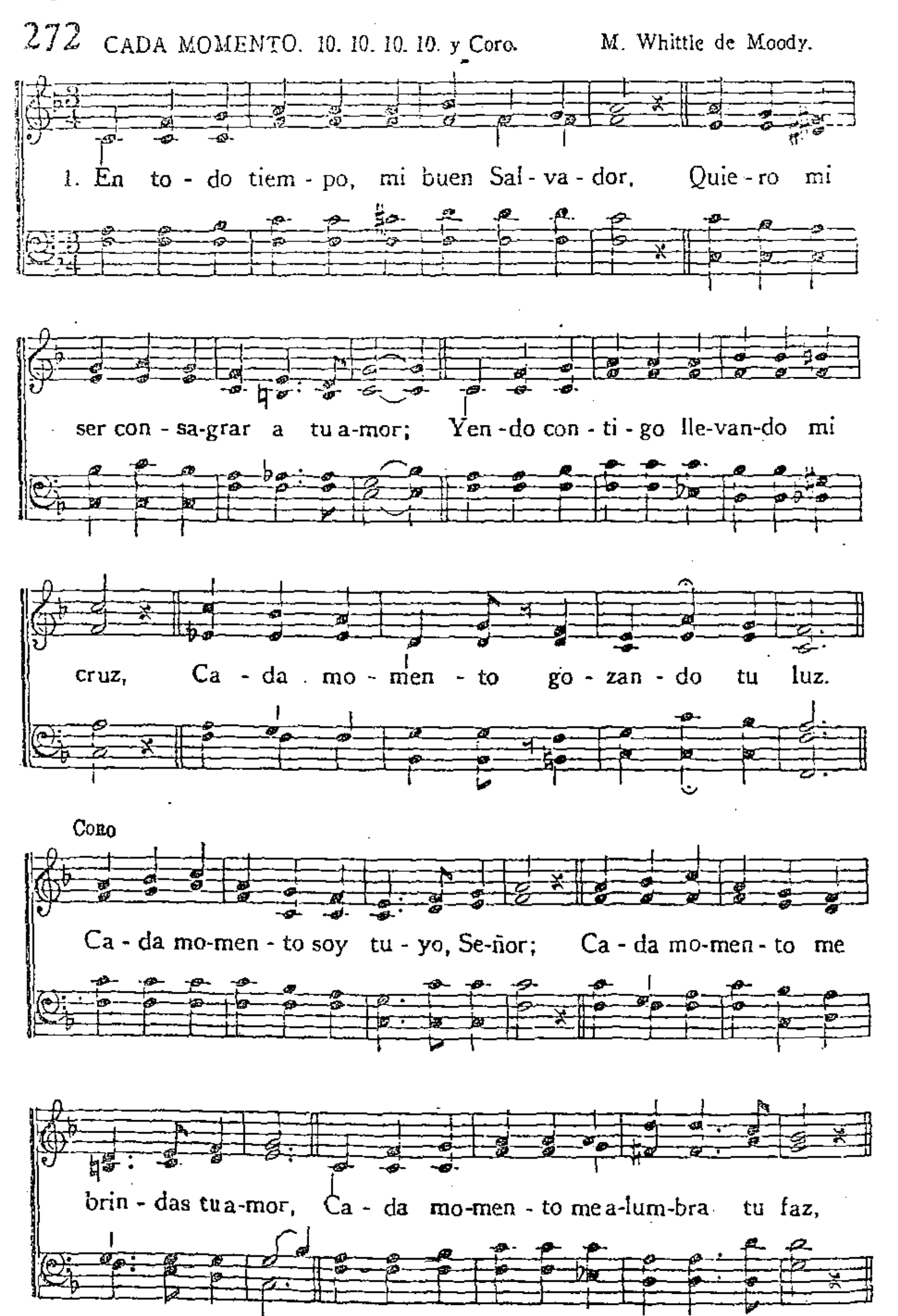
1 Mi espiritu, alma y cuerpo,
Mi ser, mi vida entera,
Cual viva, santa ofrenda,
Entrego a Ti, mi Dios.

Coro.—Acepta, pues, mi ofrenda
Que está sobre el altar;
Y que del cielo baje
El fuego celestial.

2 Soy tuyo, Jesucristo,
Comprado con tu sangre;
Haz que contigo ande
En plena comunión.—Coro.

3 Espíritu divino,
Del Padre la promesa;
Sedienta, mi alma anhela
De Ti la santa unción.—Coro.
Amén.

272 CADA MOMENTO. 10. 10. 10. 10. y Coro. M. Whittle de Moody.





1 En todo tiempo, mi buen Salvador,
Quiero mi ser consagrar a tu amor;
Yendo contigo llevando mi cruz,
Cada momento gozando tu luz.

Coro.—Cada momento soy tuyo, Señor;
Cada momento me brindas tu amor,
Cada momento me alumbra tu faz,
Cada momento me inundas de paz.

2 Rudas batallas tendré que librar,
Contra mil males tendré que luchar,
Pero tu gracia, Jesús, bastará;
Cada momento me sustentará.

3 Tu mi quebranto y amargo pesar
Con tus consuelos podrás mitigar;
Sé que me brindas alivio y salud
Cada momento con solicitud.

4 Cuando me llames contigo a vivir
Libre mi alma de acerbo sufrir,
He de alabarte por siglos sin fin
Cada momento en bello festín.

Amén.

D. W. Whittle, *Tr.*

273 OFRENDA CONSAGRADA. 8. 7. 8. 7. D. y Coro. J. Mountain. Arreg.





1 Anhelando amor perfecto,
Paz, pureza y santidad,
A tus plantas, con fe plena,
¡Heme aquí! Dios de bondad.
Cual ofrenda me consagro,
Constreñido por tu amor:
Cuerpo, espíritu y alma
Doy a Ti, mi Salvador.

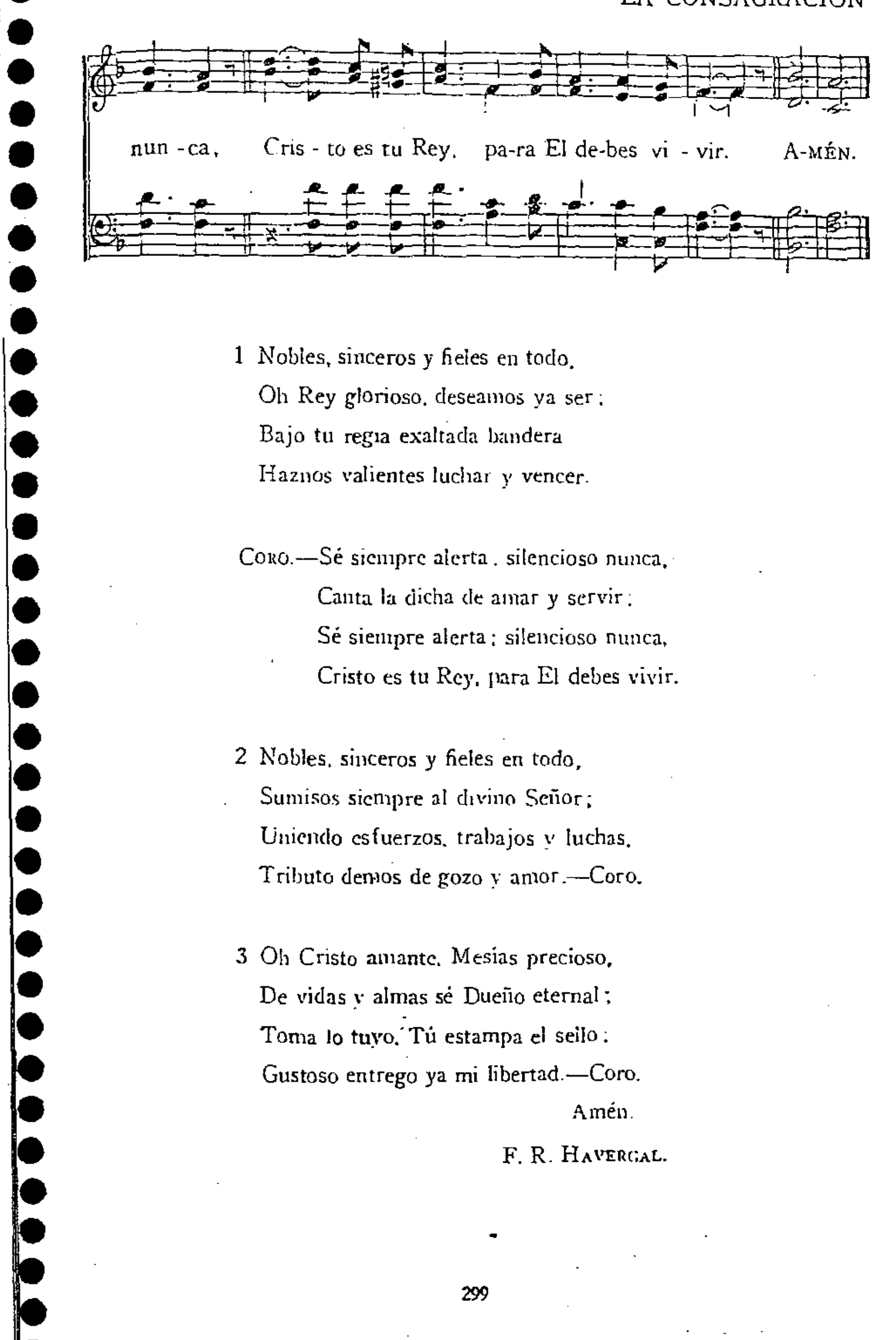
CORO.—Cual ofrenda me consagro,
Constreñido por tu amor:
Cuerpo, espíritu y alma
Doy a Ti, mi Salvador.

2 Ya vencido por tu gracia,
Hoy me rindo a Ti, Jesús;
Redimido por tu sangre
Y trofeo de tu cruz.
Toma, ¡oh, Cristo!, lo que es tuyo;
Pon tu sello sobre mí;
Que tu semejanza traiga
Y Te glorifique aquí.—Coro.

Amén.

274 SINCERO Y FIEL. 11. 10. 11. 10. y Coro. G. C. Stebbins.





1 Nobles, sinceros y fieles en todo,
Oh Rey glorioso, deseamos ya ser;
Bajo tu regia exaltada bandera
Haznos valientes luchar y vencer.

CORO.—Sé siempre alerta, silencioso nunca,
Canta la dicha de amar y servir;
Sé siempre alerta; silencioso nunca,
Cristo es tu Rey, para El debes vivir.

2 Nobles, sinceros y fieles en todo,
Sumisos siempre al divino Señor;
Uniendo esfuerzos, trabajos y luchas,
Tributo demos de gozo y amor.—Coro.

3 Oh Cristo amante, Mesías precioso,
De vidas y almas sé Dueño eternal;
Toma lo tuyo, Tú estampa el sello;
Gustoso entrego ya mi libertad.—Coro.

Amén.

F. R. HAVERGAL.

275 SARDIS. 8. 7. 8. 7.

Arreg. de L. Beethoven, 1770-1827.



1 ¡Tuyos siempre! De tu trono
Oyenos, Dios de bondad;
Que seamos siempre tuyos
Aquí y en la eternidad.

2 ¡Tuyos siempre! Por el mundo
Nuestro escudo sé, Jesús,
Y condúcenos en salvo
A la patria de la luz.

3 ¡Tuyos siempre! ¡Cuán dichosos
Los que tus amigos son!
Tú los guardas, los bendices,
Y eres de ellos la porción.

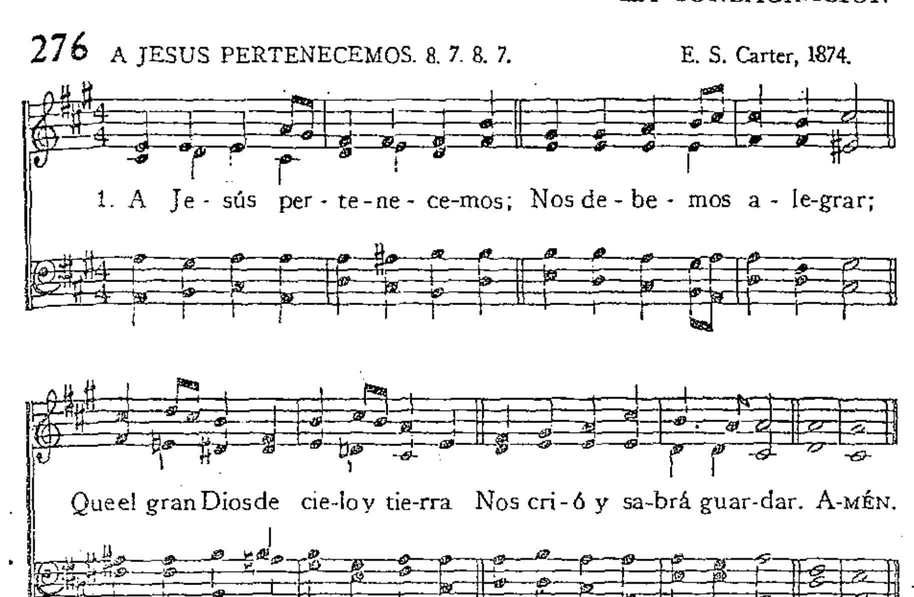
4 ¡Tuyos siempre! Santifica
Nuestra vida terrenal,
Hasta darnos vida eterna
En tu reino celestial.

mén.

J. B. Cabrera.

276 A JESUS PERTENECEMOS. 8. 7. 8. 7.

E. S. Carter, 1874.



1 A Jesús pertenecemos;
Nos debemos alegrar;
Que el gran Dios de cielo y tierra
Nos crió y sabrá guardar.

2 A Jesús pertenecemos;
Por nosotros El murió:
Con el precio de su sangre
De la muerte nos libró.

3 A Jesús pertenecemos;
Confiamos siempre en El;
Y su Espíritu nos lleva
Por sus sendas, guía fiel.

4 A Jesús pertenecemos;
Redimidos por su amor.
Y a Dios Trino y Uno damos
Gloria, bendición y honor
Amén.

J. B. Cabrera.



277 AUSTRIA. 8. 7. 8. 7. D.

F. J. Hayden, 1732-1809.

1. De la I-gle-sia el fun-da - men-to Es Je - sús el Sal - va-dor;
Por la o-bra de su gra-cia Le dió vi - da su Se-ñor
Pa-ra ha-cer-la es-po - sa qui - so De los cie - los des - cen-der,
Y su san-gre por lim - piar-la En la ho-rri ble cruz ver-ter.

1 De la Iglesia el fundamento
Es Jesús el Salvador,
Por la obra de su gracia
Le dió vida su Señor
Para hacerla esposa quiso
De los cielos descender,
Y su sangre por limpiarla
En la horrible cruz verter.

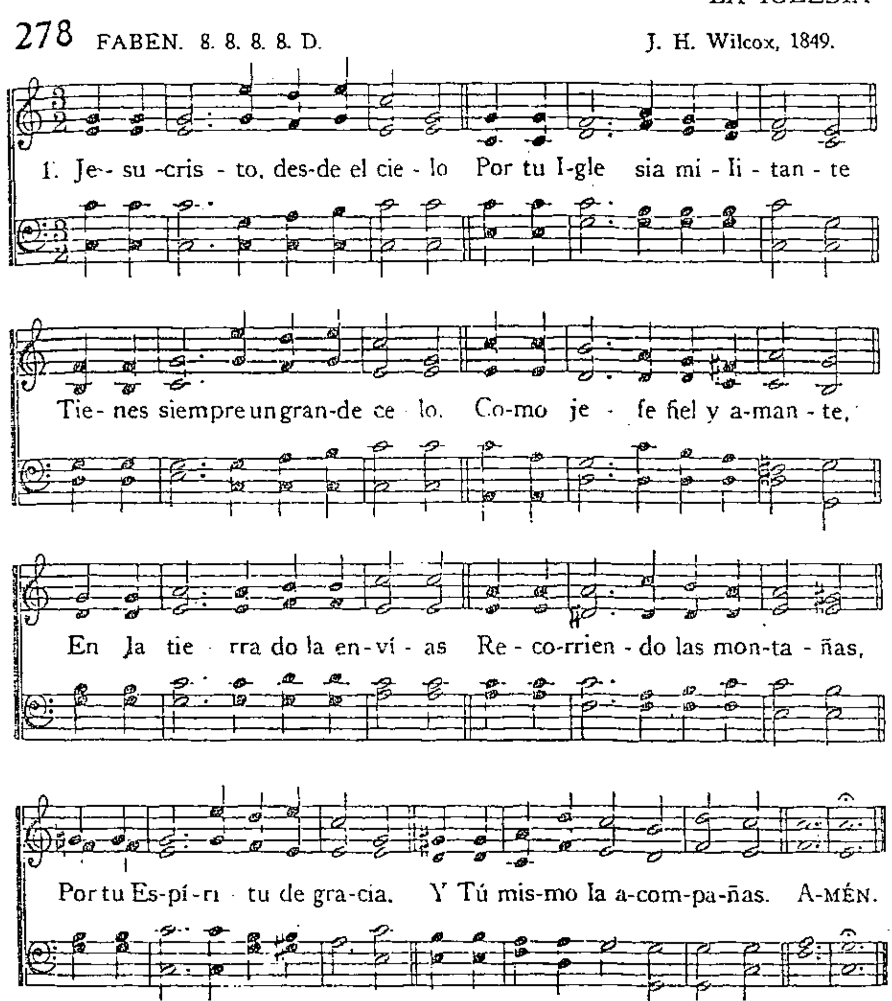
2 De entre todas las naciones
Escogida en variedad,
Al través de las edades
Se presenta en unidad.
Y los títulos que ostenta
Son, tener sólo un Señor.
Una fe y un nacimiento,
Un constante y puro amor

3 Aunque el mundo, combatida
Del error por el vaivén
Y de cismas desgarrada,
La contemple con desdén;
En vigilia están los santos
Y no cesarán de orar;
Lo que es hoy tristeza, pronto
Se convertirá en cantar

4 Al través de sufrimientos
Y fatigas y dolor,
El glorioso día espera
En que vuelva su Señor.
Consumada su carrera
Y perfecta su salud.
Entrará libre y triunfante
En la eterna beatitud

J. B. CABRERA.

278 FABEN. 8. 8. 8. 8. D. — J. H. Wilcox, 1849.



1 Jesucristo, desde el cielo
Por tu Iglesia militante
Tienes siempre un grande celo,
Como jefe fiel y amante;
En la tierra do la envías
Recorriendo las montañas,
Por tu Espíritu de gracia,
Y Tú mismo la acompañas.

2 Que aparezca como villa
Construída sobre un monte.
Elevada aunque sencilla.
Dominando el horizonte;
Que cual luz en alta cumbre
Dé sus vivos resplandores,
Y que sin cesar alumbre
A perdidos viadores.

3 ¡Oh Jesús! danos la gracia,
Ya que nos has rescatado,
Que con celo y eficacia
Observamos lo pactado,
Que conforme al protocolo
De tu Nuevo Testamento,
Anunciamos que en Tí sólo
Hay seguro salvamento.
Amén.

279 SANTO TOMAS. 6. 6. 8. 6.

A Williams.



1 Tu reino amo, ¡oh! Dios,
Tu casa de oración,
Y al pueblo que en Jesús halló
Completa redención.

2 Tu Iglesia, mi Señor,
Su templo, su ritual;
A la grey que guiando vas
Con mano paternal.

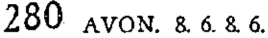
3 Por ella mi oración,
Mis lágrimas de amor,
Y mis cuidados y mi afán
Por ella son, Señor

4 Un gozo sin igual
Me causa en ella estar
Pues siempre allí tu communión
Anhelo disfrutar

5 Yo sé que durara
Mi Dios, cual tu verdad
Y victoriosa llegara
A Ti en la eternidad

Amén

T Dwight *T. por* E Velasco



H. Wilson.



1 Oh Dios, escucha con bondad
La férvida oración
Que eleva al trono de piedad
Tu fiel congregación.

2 Al nuevo miembro de tu grey
Mantén en tu favor;
Y su alma sienta amor por ley,
Siguiendo al buen Pastor.

3 Propicio, dale gracia y luz
Que abunden más y más:
Y sea atleta de la cruz
Sin claudicar jamás.

4 Doquier y en toda tentación
Sosténle en rectitud;
Y alcance al fin por galardón
La eterna beatitud.

Amén.

J. B. Cabrera.

281 ¡AVERGONZARME DE JESUS! 11. 10. 11. 10. J. Barnby, 1889.



1 Jesús mi Salvador, ¿será posible
Que se avergüence algún mortal de Ti?
¿Y que olvidando tus sublimes hechos,
Niegue lo que por él sufriste aquí?

2 ¡Avergonzarme de Jesús! más pronto
Repudiaría el firmamento el sol;
Antes se avergonzara la mañana
Del fresco, puro y nítido arrebol.

3 ¡Avergonzarme del querido Amigo,
Mi apoyo, mi esperanza, mi sostén!
No, mi vergüenza es que, aunque le amo tanto,
No le amo siempre como al sumo bien.

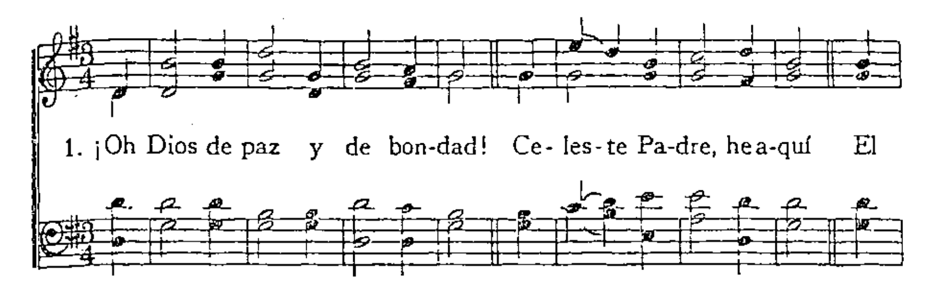
4 ¡Avergonzarme de Jesús! Sí, cuando
No tenga culpa alguna por lavar,
Ni bienes por pedir, ni miedo oculto,
Ni aflicción, ni aun alma por salvar.

5 Entre tanto, es mi orgullo confesarte;
Para salvarme espero sólo en Ti;
Mi gloria que mi Maestro amado
No se avergüence, no, jamás de mí.

Amén.

282 CHERITH. 8. 6. 8. 6.

L. Spohr, 1784-1859.



hi - jo da-do a nues-tro a-mor Y con - sa-gra-do a Ti. A-MÉN.

1 ¡Oh Dios de paz y de bondad,
Celeste Padre, he aquí
El hijo dado a nuestro amor
Y consagrado a Ti

2 Prohija Tú su alma, ¡oh Dios!
Su mancha borra, sí;
Concede parte en tu heredad
Al que se acerca a Ti.

3 Acoge con amor, Jesús,
Aqueste servidor;
Y un nuevo aliado mira en él
Del pacto de tu amor.

4 Cual hijo a bendecirle ven,
Y que él en Ti, Señor,
Feliz a ver la eterna luz
Alcance por tu amor.

5 Oh Santo Espíritu de Dios,
Què luz y aliento das,
Su alma con ardiente fe
Que se renueve haz.

6 Sus pasos guía por doquier,
Condúcele en tu paz,
Y que el amor que debe a Dios
Conserve puro haz.

Amén.

283 RATHBUN. 8. 7. 8. 7. I. Conkey, 1851.



1 Amoroso nos convida
Cristo a su comunión;
Y nos da con pan de vida,
Caliz fiel de redención.

2 A tu dulce llamamiento
Acudimos, ¡oh, Señor!
Que en tu comunión aumento
Hallen nuestra fe y amor.

3 Si nos das tan gratos dones,
¿Qué te habremos de ofrecer?
Toma nuestros corazones,
Nuestras almas, nuestro ser.

4 En tu mesa prometemos
En tu santa ley vivir,
Y que fieles te seremos,
Buen Jesús, hasta el morir.
Amén.

J. B. CABRERA.

284 SAN CLEMENTE. 9. 8. 9. 8.

C. C. Scholefield, 1874.



1 Celeste voz que nos convidas
Al gran banquete del amor,
Con gratitud el alma acepta
La dulce y tierna invitación.

2 Recuerda el alma en el convite,
El fiel cariño del Señor;
Su amor profundo, sus bondades,
La angustia horrible que sufrió.

3 ¡Oh, cómo ahora su recuerdo
Disipa dudas y temor,
Y acrecentando la esperanza
De gozo llena el corazón!

4 Señor Jesús, que te complaces
En concedernos este don,
Haz que sumisos Te sirvamos
Con más constancia y más amor.
Amén.

J. B. Cabrera.

285 HASTA QUE VENGAS. 11. 11. 11. 11.

G. C. Stebbins.



1 ¡Santo Cordero! por tu llamamiento
Los convidados están a tu mesa;
Ven a traernos el santo alimento;
Ven a servirnos según tu promesa.

2 Lo que nos das, este pan y este vino,
Fiel memorial de tu pacto sagrado,
Nos representa, Cordero divino,
Tu sacrificio que expía el pecado.

3 Por libertarnos, Jesús, de la pena,
De expiación nuestra víctima has sido;
Tú nos anuncias que no hay más condena
Para los fieles que en Ti hemos creído.

4 Por tu mandato, Jesús, celebramos
Este convite de eterna memoria:
Tu sacrificio crüento anunciamos
Hasta que vengas cubierto de gloria.
Amén.

286 MEMORIA DE CRISTO. 11. 6. 11. 6.

Gmo. B. Boomer, 1889.



1 Obedeciendo tu palabra dulce
Que en humildad oí,
Así lo haré mi Dueño moribundo:
Me acordaré de Ti.

2 Por mí tu cuerpo ajado, Pan del cielo
Ha de ser para mi;
Tu cáliz beberé, y de este modo
Me acordaré de Ti.

3 Al contemplar la cruz en que tu cuerpo
Clavado fué por mí,
¡Oh, celestial Cordero, es necesario
Me acuerde yo de Ti!

4 Recuerdo tus dolores, las bondades
Usadas para mí;
Sí, mientras tenga aliento y lata el pulso,
Me acordaré de Ti.

5 Y cuando desfallezca, y llegue el día
En que yo he de morir,
Y cuando venga el reino, Cristo mío,
Acuérdate de mí.

Amén.

287 AZMON. 8. 6. 8. 6.

L. Mason.



1 Espíritu de santidad,
  Divino y Eternal,
Preciosa fuente de verdad,
  Y vida inmortal.

2 Con símbolos que el Salvador,
  Muriendo, señaló,
Celebraremos, sí, su amor,
  Pues El por nos murió.

3 ¡Tú, pan de vida, Redentor!
  En nuestro corazón
Infunde gracia, con fervor,
  Y celestial unción.

4 Enciende en nos fuego eficaz
  De fe, y de caridad;
Concédenos perdón y paz,
  Amor, luz y humildad. Amén.

G. H. Rule.

288 DORRANCE. 8. 7. 8. 7.

I. B. Woodbury, 1850.



1 Ya venimos, cual hermanos,
  A la cena del Señor;
¡Congreguémonos, cristianos,
  Respirando tierno amor!

2 En memoria de su muerte,
  Y la sangre que vertió,
Celebremos el banquete
  Que en su amor nos ordenó.

3 Recordando las angustias
  Que por nos sufrió el Señor,
Dividida está nuestra alma
  Entre el gozo y el dolor.

4 Invoquemos la presencia
  Del divino Redentor,
Que nos mire con clemencia
  Y nos llene de su amor.

Amén.

289 ROCKINGHAM. 8. 8. 8. 8. L. Mason, 1830.



1 ¡Oh pan del cielo, dulce bien
Más excelente que el maná!
Si el alma busca tu sostén
Eternamente vivirá.

2 ¡Oh nuevo pacto del Señor,
En santa copa de salud!
Reconciliado el pecador
Se acerca a Dios por tu virtud.

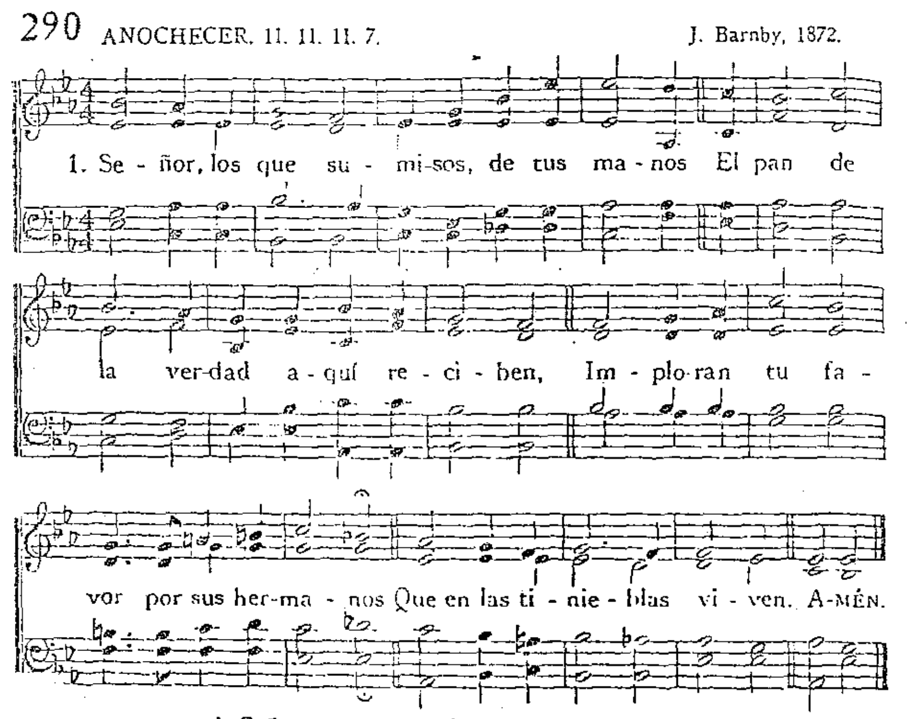
3 Hambrienta el alma, vengo a Ti,
Mi fiel Jesús, con viva fe:
Tu mesa es franca para mi,
Y en humildad me acercaré.

4 Sé Tú, Señor, mi pan vital
Que al alma nutra y dé vigor;
Y en vida y júbilo inmortal
Diré las glorias de tu amor.
Amén.

Tr. por J. B. Cabrera.

290 ANOCHECER. 11. 11. 11. 7.

J. Barnby, 1872.



1 Señor, los que sumisos, de tus manos
El pan de la verdad aquí reciben,
Imploran tu favor por sus hermanos
Que en las tinieblas viven.

2 Sus ojos abre a la luz del día,
Enciende en santo amor sus corazones,
A fin que rompan con la tiranía
De las supersticiones.

3 Que busquen su perdón en tu dulzura,
De tu incansable amor en los destellos,
Y no en la vana acción de la criatura
Culpable así como ellos.

4 Y sepan que al amor muy bien dispuesto
Del que por tu perdón gime y suspira,
Un sólo Mediador has interpuesto
Entre el hombre y tu ira.

5 Que atentos al precepto alto y divino
Que nuestra salvación fomenta y labra,
No acepten otro guía en su camino
Que tu inmortal Palabra.

6 Y ricos han de ser en su pobreza,
Si su fe va a Jesús con rumbo cierto;
Y en El confían, que es su fortaleza,
Y el más seguro puerto. Amén.



291 WILDERSMOUTH. 8. 7. 8. 7. 3. 7.

E. J. Hopkins, 1879.

1. En tu ce - na nos jun - ta - mos Cris - to pa - ra ce - le-brar
Tu pa-sión y tris - te muer-te, Yen tu gran-dea-mor pen - sar.
Gran-dea - mor, Yen tu gran-de a - mor pen - sar. A - MÉN.

1 En tu cena nos juntamos,
Cristo para celebrar
Tu pasión y triste muerte,
Y en tu grande amor pensar.
Grande amor,
Y en tu grande amor pensar.

2 Redimidos, ya tenemos
Por tu muerte comunión;
En el pan Te recordamos,
Dios de nuestra salvación—
Salvación,
Dios de nuestra salvación.

3 En la copa confesamos
Que tu sangre es eficaz;
Por tu salvación perfecta
Esperamos ver tu faz—
Ver tu faz,
Esperamos ver tu faz.

4 Por tu gracia congregados
En tu paz y con amor,
En espíritu cantamos
A Ti, nuestro Redentor—
Redentor,
A Ti, nuestro Redentor.

Amén.

292 ST. HILDA. 8. 7. 8. 7. D.

J. Barnby, 1861.



1 Obediente a tu mandato
Participa hoy tu grey
De tu cena: y con gozo
Renovamos nuestra fe.
Lo que hiciste en el Calvario
Por el pobre pecador,
Anunciamos en tu nombre,
Recordando así tu amor.

2 Recordando tus angustias,
¡Oh, divino Redentor!
Y la copa de amargura
Que por todo pecador
En el Gólgota apuraste,
Despreciando tu dolor;
Te pedimos que constantes
Te sigamos con valor.

3 Gracias ¡oh, Jesús! Te damos
En tu santa comunión:
En tu gracia disfrutamos
Tu clemencia, tu favor.
Tuya fué la cruz; mas nuestra
Es la dicha y es la paz;
Tuya es la gloria toda,
Y será por siempre Amén.

M. N. H.

293 DIVINA AMISTAD. 8. 8. 7. 8. 8. 7. 7.

W. A. Mozart.



1 ¡Oh, Jesús, Señor del cielo!
En tu ausencia como errantes
Caminamos en verdad:
Mas hallamos el consuelo
En los dones abundantes
De tu liberalidad.
De tu liberalidad.

2 Aunque ausente, siempre habitas
Con los tuyos en la tierra,
Del Espíritu en unión;
Y a los goces nos invitas
De lo que tu gloria encierra
En la angelical mansión,
En la angelical mansión.

3 Tú, según la fiel promesa,
Nos reservas las moradas
Que en los siglos durarán;
Recostados a tu mesa,
En el sitio que preparas
Los creyentes gozarán,
Los creyentes gozarán.

4 Grandes son las bendiciones
Que del Padre nos alcanzas
Con la gracia y la salud:
Y así en nuestras reuniones
Entonamos alabanzas
Celebrando tu virtud,
Celebrando tu virtud.

5 En la hora prefijada,
Cuando el tiempo esté cumplido,
A tu Iglesia tomarás;
Y con ella, por Ti honrada,
Para siempre estando unido,
Victorioso volverás,
Victorioso volverás.

Amén.

294 CARIDAD. 11. 6. 11. 6.

Gmo. B. Boomer. 1891.



1 ¡Jesús, de bien la fuente inagotable.
Dulcísimo Señor!
Benigno mueve nuestros corazones
A desear tu amor.

2 Tesoros no podremos ofrecerte,
Pues tuyo el mundo es.
¿Qué hay rico para Ti, si el alto cielo
Alfombra es a tus pies?

3 Mas tienes en el mundo hermanos pobres
Que Te aman en verdad.
Y esperan de tus manos el auxilio
En su necesidad.

4 Lo que hicieres con estos pequeñuelos,
Has dicho, a mi se hará.
Por tanto, buen Maestro, lo que quieres
Lo conocemos ya.

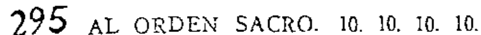
5 Deseas ver dar pan a los hambrientos,
Y agua al que tiene sed;
Visitar al enfermo desvalido
Mostrar gracia y merced.

6 Consolar en la cárcel al que gime;
Al desnudo vestir;
Con el necesitado peregrino
Nuestro hogar compartir.

7 Así, cuando levante el infortunio
Su doliente clamor.
Tu suplicante voz reconozcamos
Que llama a nuestro amor.

8 Y en tu nombre el socorro dispensemos;
Que solamente así,
Sirviendo a tus hermanos, Te servimos.
Señor Jesús, a Ti. Amén.

J. B. CABRERA.

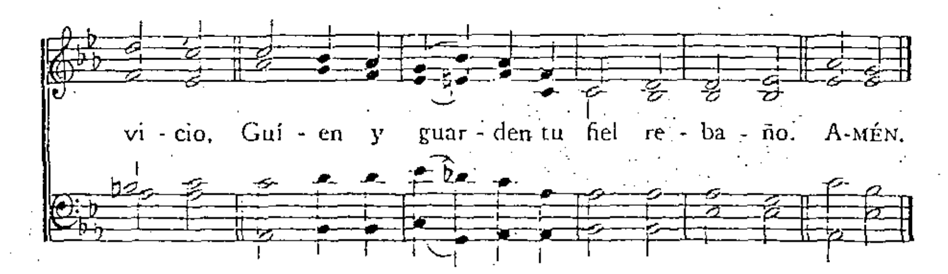


295 AL ORDEN SACRO. 10. 10. 10. 10.

J. Barnby, 1889.



bi-dos, Dios so-be-ra-no. Los que, ca-pa-ces en tu ser-



1 Al orden sacro del ministerio
Son recibidos, Dios soberano,
Los que, capaces en tu servicio,
Guíen y guarden tu fiel rebaño.

2 Desde los cielos Tú los confirmes,
De gracia y ciencia sean colmados,
Y con palabras, celo y ejemplo
Hagan amable tu nombre santo.

3 Alerta velen cual atalayas,
Y las bocinas al aire dando
Las emboscadas al pueblo avisen
Y las astucias del adversario.

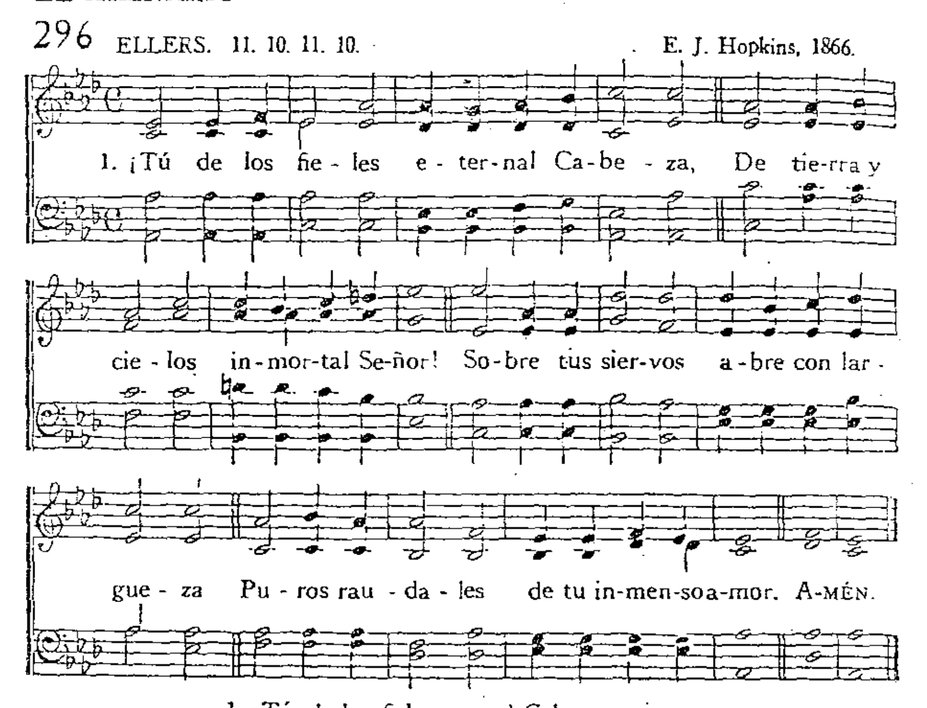
4 Con las divinas piezas de guerra
De Jesucristo sean armados,
Y en la primera fila combatan,
Nunca vencidos, jamás esclavos.

5 Divino fuego arda en sus frentes;
El Evangelio pon en sus labios;
Haz que rebosen, Dios bondadoso,
Sus corazones amor sagrado.

6 Guarden gozosos la oveja dócil,
La extraviada busquen llorando;
Y el mismo Obispo de nuestras almas
El premio sea de su trabajo.

Amén.

296 ELLERS. 11. 10. 11. 10. E. J. Hopkins, 1866.



1 ¡Tú, de los fieles eternal Cabeza,
De tierra y cielos inmortal Señor!
Sobre tus siervos abre con largueza
Puros raudales de tu inmenso amor.

2 Ellos al mundo tus preciados dones
Enseñarán: proclamarán salud;
Dales tu gracia; da a sus corazones,
Por ornamento, santa rectitud.

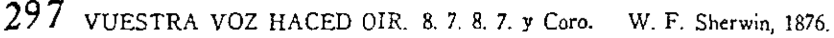
3 Cuando a los hombres con amor enseñen
De tu Evangelio celestial verdad,
Su ministerio santo desempeñen
Ardiendo el pecho en férvida piedad.

4 Sabiduría, mansedumbre y celo
De Ti reciban, y sagrada unción;
En busca de almas incansable anhelo,
Y el estimable don de la oración.

5 Al pecador con caridad corrijan;
Del flaco sean eficaz sostén;
A todos ellos con amor dirijan
Por rectas sendas de ventura y bien.

6 Brillen cual astros en tu diestra mano,
Mientras el mundo habiten del dolor;
Y al poseer tu reino soberano,
Ciñan coronas de inmortal fulgor. Amén.

Tr. por J. B. CABRERA.



297 VUESTRA VOZ HACED OIR. 8. 7. 8. 7. y Coro. W. F. Sherwin, 1876.

1. Men - sa - je-ros del Ma-es- tro A-nun-ciad al co - ra - zón,
De Je - sús la Bue - na Nue - va De su gran - de sal - va-ción.

Coro
Men-sa - je - ros del Ma-es - tro, Vues-tra voz ha - ced o - ir.
Que los hom-bres que la es-cu-chen Vi - da pue - dan re - ci-bir.

1 Mensajeros del Maestro
Anunciad al corazón,
De Jesús la Buena Nueva
De su grande salvación.

Coro.—Mensajeros del Maestro,
Vuestra voz haced oir,
Que los hombres que la escuchen
Vida puedan recibir.

2 De los montes en la cima,
En los valles y en el mar,
Que doquier el Evangelio
Hoy se pueda proclamar.

3 A los antros del pecado
Y a los sitios de aflicción,
Las alegres nuevas vayan
A llevar consolación.

4 Anunciad a los cautivos
Su gloriosa libertad,
Al cansado y al caído
Buenas Nuevas proclamad.

V. Mendoza.

298 PEDIMOS TU FIEL BENDICION. 12. 11. 12. 11. G. C. Stebbins.



1 A Ti, nuestro Padre, dador de mercedes,
Humildes pedimos tu fiel bendición,
Y que a este cuerpo que forman tus fieles
Le des de tu Espíritu célica unción.

2 Envía clemente las gracias y dones
Por Ti reservados para hombres de fe:
Y que a esta asamblea en sus decisiones
Le des los aciertos que siembran el bien.

3 Dirige Tú mismo a nuestras reuniones,
Y da a los debates feliz solución,
A fin que logremos en paz bendiciones,
Saliendo gozosos de cada sesión.

4 Acoge benigno la súplica ardiente
Que a Ti dirigimos con fiel devoción;
Y pues siervos somos de fe deficiente,
Que supla tu gracia nuestra imperfección.

5 Pedimos tu ayuda en Cristo confiados,
Quien dijo amoroso, pedid y os daré;
Clamando en su nombre, seguros estamos
Oirás, Dios piadoso, el ruego de fe.
Amén.

V. de Castro G.

299 SAN ASAPH. 8. 7. 8. 7. y. Coro. W. S. Bambridge, 1872.



1 Jubilosas nuestras voces
Elevamos con fervor,
Para dar la bienvenida
A los siervos del Señor.

CORO.—Bienvenidos, bienvenidos,
Adalides de Jehová;
Parabienes no fingidos
La congregación os da.

2 Bienvenidos los campeones
De la fe y de la verdad,
A quien nuestros corazones
Hoy les brindan su amistad.—Coro.

3 Bienvenidos los soldados
De las huestes de Jesús,
Los que luchan denodados
Por el triunfo de la luz.—Coro.

4 Uno solo es nuestro anhelo;
Trabajamos con tesón
Por hacer que el Rey del cielo
Reine en cada corazón.—Coro.
Amén.

F. S. MONTELONGO.

300 LANCASHIRE. 7. 6. 7. 6. D. H. Smart, 1867.



1 Ven Tú, ¡Oh, Rey Eterno!,
La marcha suena ya,
Al campo del combate
Tú nos conducirás;
Tras preparación Santa,
Nos fortalecerás,
Y con el Rey Eterno
El himno vibrará.

2 Ven Tú, ¡Oh, Rey Eterno!,
El mal a combatir;
La santidad fulgure,
Haznos tu paz lucir,
Pues no con las espadas
Ni con el dardo vil,
Mas con amor y gloria,
Tu reino ha de venir.

3 Ven, Tú, ¡Oh, Rey Eterno!,
Marchemos sin temor,
La dicha cual la aurora
Refleja tu candor;
Tu cruz altiva siempre
Protege al vencedor,
Y tu corona santa
Le ceñirás, Señor. Amén.

E. T. Shurtleff, 1888,
Tr. por A. Archilla-C.

301 SANTA GERTRUDIS. 6. 5. 6. 5. D. y Coro. A. S. Sullivan.



2 Al sagrado nombre
De nuestro adalid,
Tiembla el enemigo
Y huye de la lid.
Nuestra es la victoria;
Dad a Dios loor;
Y óigalo el averno
Lleno de pavor.—Coro.

Coro.—Firmes y adelante,
Huestes de la fe,
Sin temor alguno,
Que Jesús nos ve.

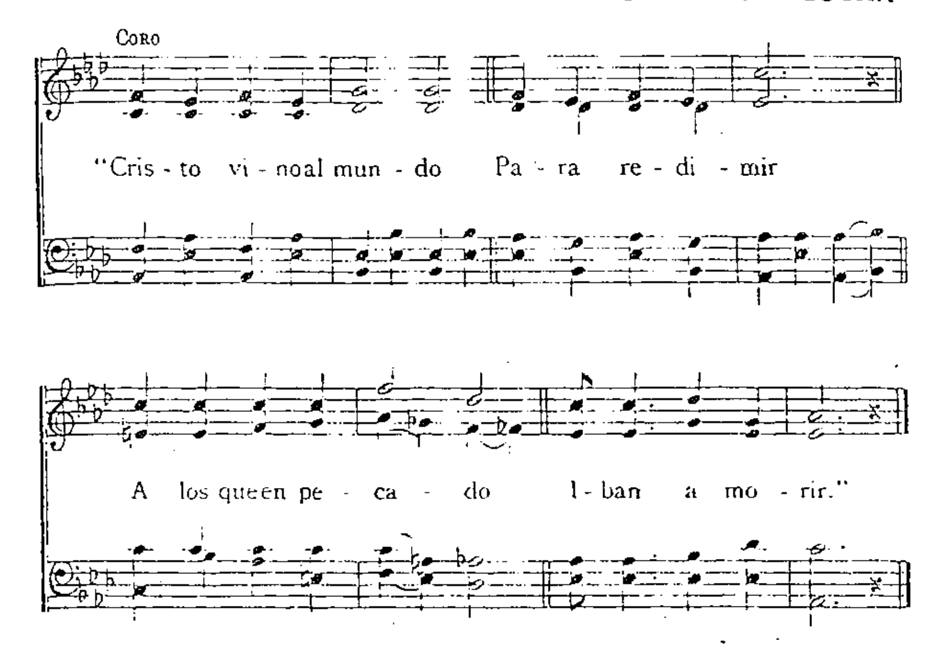
3 Muévese potente
La Iglesia de Dios:
De los ya gloriosos
Marchamos en pos.
Somos sólo un cuerpo,
Y uno es el Señor.
Una la esperanza,
Y uno nuestro amor.—Coro.

4 Tronos y coronas
Pueden perecer;
De Jesús la Iglesia
Constante ha de ser;
Nada en contra suya
Prevalecerá,
Porque la promesa
Nunca faltará.—Coro.

S. B. Gould, *Tr. por*
J. B. Cabrera.

302 HARKNESS. 6. 5. 6. 5. D. y Coro. R. Harkness.





1 Huestes redentoras,
Nunca desmayéis:
Si marcháis resueltas
Triunfos hallaréis.
Vuestra causa es noble
Vuestro Rey es Dios:
¡De ánimo, soldados!
Oigase la voz:

Coro.—"Cristo vino al mundo
Para redimir
A los que en pecado
Iban a morir."

2 Huestes de Cristianos
Hoy debéis salir:
En las filas santas
Id a combatir.
Si la lucha es ruda,
No hay por qué temer,
Y "Peleando siempre"
Oigase doquier:—Coro.

3 Huestes victoriosas,
Cristo os ve luchar;
No debéis por tanto
Vuestra lid dejar.
Renovad la lucha,
Triunfos adquirid,
Y con vuestro Jefe
Victoriosos id.—Coro.

303 OAXACA. 7 6. 7. 6. D.

E. Velasco.



1 ¡Luchad, luchad por Cristo.
Soldados de la cruz!
¡Alzad triunfal bandera,
Enhiesta por Jesús!
De triunfo en triunfo siempre,
Sed guardas de su honor,
Y haced que el enemigo
Se humille ante el Señor

2 ¡Luchad, luchad por Cristo!
La trompa obedeced;
No huyáis ante el combate,
Que es hora de vencer.
Soldados, siempre firmes,
Con mil y mil luchad;
Y bravos, el peligro,
Valientes, rechazad.

3 ¡Luchad, luchad por Cristo!
En su poder fiad:
Que vuestro brazo es débil,
Y desfallecerá.
Vestíos la armadura,
Velando en oración,
Y do el peligro os llame,
No os falte, no, el valor.

4 ¡Luchad, luchad por Cristo!
La lid va a comenzar,
Al ruido del combate,
El triunfo seguirá.
Corona el esforzado,
De vida y luz tendrá,
Y con el Rey de gloria,
Por siempre reinará.

G. Calamita.

304 LORETTO. 7. 7. 7. 6. D. H. F. Hemi, Arreg.



1 El rey de los abismos
Oprime las naciones
Con bárbaras prisiones
En vil cautividad.
Nosotros, que por Cristo
Estamos redimidos,
Salgamos decididos
Las almas a salvar.

2 Luchemos las batallas
Gloriosas del Eterno;
Perezca en el averno
El yugo de maldad.
¡Alerta los vigías!
¡Al arma, combatientes!
Seamos los valientes
Del fuerte Jehová.

3 La patria tan querida,
Los padres, los hermanos
Pidiendo a nuestras manos
Su redención están.
Por ellos guerreemos,
Que el alto Rey de gloria
Él lauro de victoria
Propicio nos dará.

4 ¡Señor de las batallas!
De fe y amor armados
Hoy salen tus soldados
Resueltos a luchar.
Pelea por nosotros,
Humilla el enemigo;
Alcance su castigo
La hueste de Satán. Amén.

305 OPORTO. 13. 11. 13. 13. y Coro.





1 ¡Oh jóvenes, venid! su brillante pabellón
Cristo ha desplegado ante la nación;
A todos en sus filas nos quiere recibir,
Y con El a la pelea nos hará salir.

Coro.—¡Vamos a Jesús, compañeros sin temor!
¡Vamos a la lid, inflamados de valor!
Jóvenes, luchemos todos contra el mal:
En Jesús tenemos nuestro General.

2 ¡Oh, jóvenes, venid! el Caudillo Salvador
Quiere recibiros en su derredor;
Con El a la batalla salid sin vacilar;
Vamos pronto, compañeros, vamos a luchar.—Coro.

3 Las armas invencibles del Jefe guiador
Son el Evangelio con su gran amor;
Con ellas revestidos, y llenos de poder,
Compañeros, acudamos, vamos a vencer.—Coro.

4 Los fieros enemigos, engendros de Satán.
Se hallan sostenidos por su capitán:
Oh jóvenes, vosotros poneos sin temor
A la diestra del Caudilo, nuestro Salvador.—Coro.

5 Quien venga a la pelea, su voz escuchará;
Cristo la victoria le concederá;
Salgamos, compañeros, luchemos bien por El;
Con Jesús conquistaremos inmortal laurel.—Coro.

6 La patria por el Cristo muy pronto quedará;
Dios con abundancia la bendecirá;
Millares de sus hijos felices vivirán.
Peleemos por el Cristo, nuestro Capitán.—Coro.

306 FABEN. 8. 7. 8. 7. D. J. H. Wilcox, 1849.



1 Escuchad, Jesús nos dice:
«¿Quiénes van a trabajar?
Campos blancos hoy aguardan
Que los vayan a segar.»
El nos llama cariñoso,
Nos constriñe con su amor;
¿Quién responde a su llamada:
«Héme aquí, yo iré, Señor»?

2 Si por tierras y por mares
No pudieres transitar,
Puedes encontrar gentiles
En tu puerta que auxiliar.
Si careces de riquezas,
Lo que dió la viuda da;
Si por el Señor lo hicieres
El te recompensará.

3 Si cual ángel o cual Pablo
No pudieres predicar,
Puedes de Jesús decirles
Cuánto al hombre supo amar.
Si el peligro no lograres
Que comprenda el pecador,
Conducirle niños puedes
Al benigno Salvador.

307 ARMAGEDDON. 6. 5. 6. 5., 121. J. Goss, 1871.



1 ¿Quién será de Cristo?
¿Quién le servirá?
¿Quién irá en su ayuda,
Otros a traer?
¿Quién al mundo deja?
¿Quién batallará?
¿Quién será de Cristo?
¿Quién con El irá?
Por su llamamiento,
Por su gran favor
Somos ya de Cristo
Nuestro Salvador.

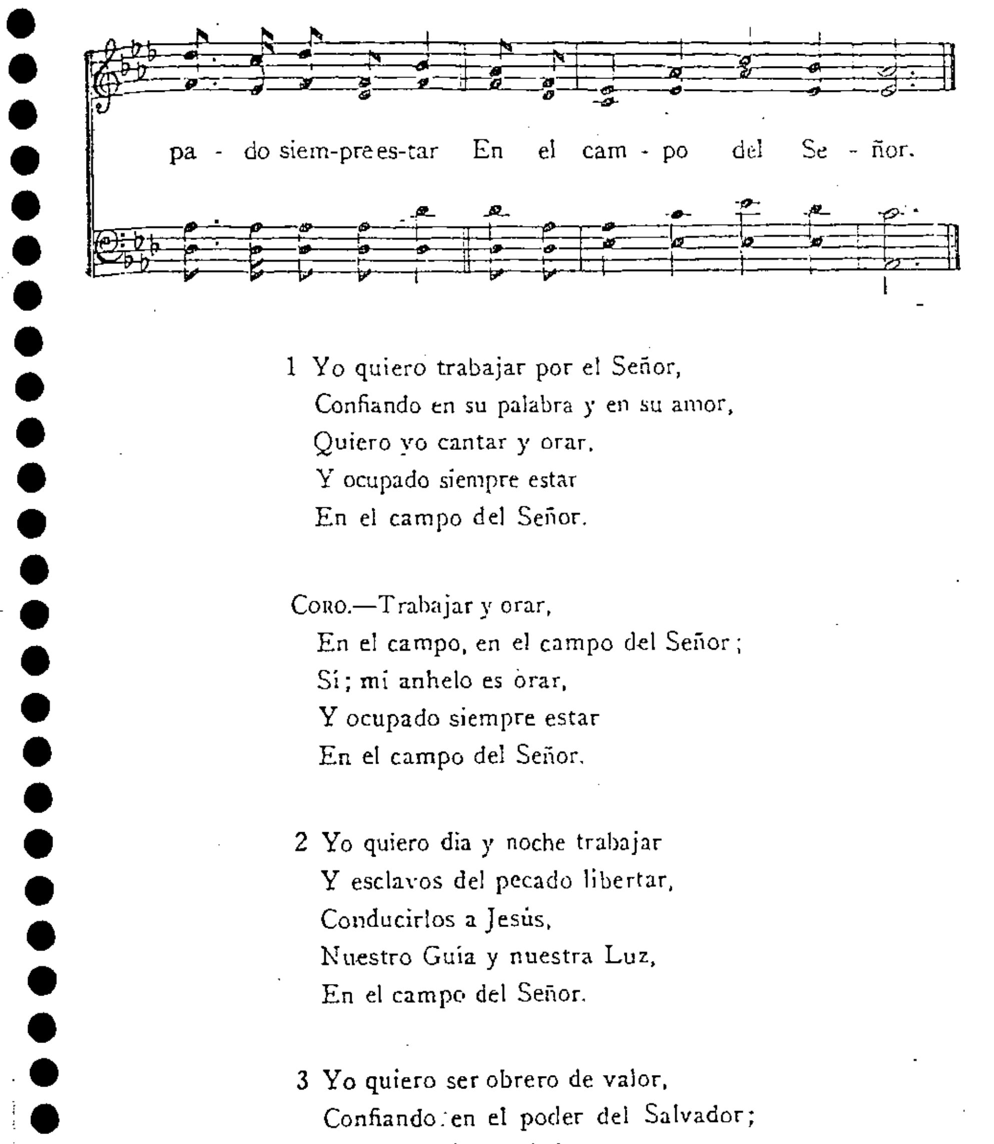
2 No fué por la gloria
Ni por el honor
Que nos alistamos
Siervos del Señor:
Sino constreñidos
Por un puro amor.
Siempre seguiremos
Al buen Salvador,
Por su voz llamados,
Por su gran favor
Somos ya de Cristo,
Nuestro Salvador.

3 ¡Oh! Jesús, comprados
No por oro vil,
Sino por tu sangre,
Henos ante Ti.
Llénanos ahora
Del más puro amor;
Tú nos has llamado,
Mándanos, Señor.
Libres, pues, estamos
Por tu gran favor,
Somos ya de Cristo,
Nuestro Salvador. Amén.

F. HAVERGAL, 1877,
Tr. por A. C. WRIGHT.

308 TRABAJAR Y ORAR. 10. 10. 7. 7. 7. y Coro. I. Baltzell.





1 Yo quiero trabajar por el Señor,
Confiando en su palabra y en su amor,
Quiero yo cantar y orar,
Y ocupado siempre estar
En el campo del Señor.

Coro.—Trabajar y orar,
En el campo, en el campo del Señor;
Sí; mi anhelo es orar,
Y ocupado siempre estar
En el campo del Señor.

2 Yo quiero dia y noche trabajar
Y esclavos del pecado libertar,
Conducirlos a Jesús,
Nuestro Guía y nuestra Luz,
En el campo del Señor.

3 Yo quiero ser obrero de valor,
Confiando en el poder del Salvador;
Y el que quiera trabajar
Hallará también lugar
En el campo del Señor.

P. Grado, *Tr.*

309 ¿QUIEN A CRISTO SEGUIRA? 6. 5. 6. 5. D. y Coro. W. J. Kirkpatrick.

1. ¿Quién a Cris - to quie - re Des - de hoy se - guir,

Su pen - dón al - zan - do, Yen - dna com - ba - tir?

¿Quién hu - mil - de quie - re Siem - pre a - quí ser - vir,

Siem - pre o - be - de - cer - le, Dar - le su vi - vir?

Coro

¿Quién se - guir - le quie - re? ¿Quién res - pon - de - rá



1 ¿Quién a Cristo quiere
Desde hoy seguir,
Su pendón alzando,
Yendo a combatir?
¿Quién humilde quiere
Siempre aquí servir,
Siempre obedecerle,
Darle su vivir?

Coro.—¿Quién seguirle quiere?
¿Quién responderá
Al buen Redentor:
"Heme aquí, yo iré?"
¿Quién doquier que fuere
Tras su huella irá?
¿Quién dirá al Señor
"Yo te seguiré"?

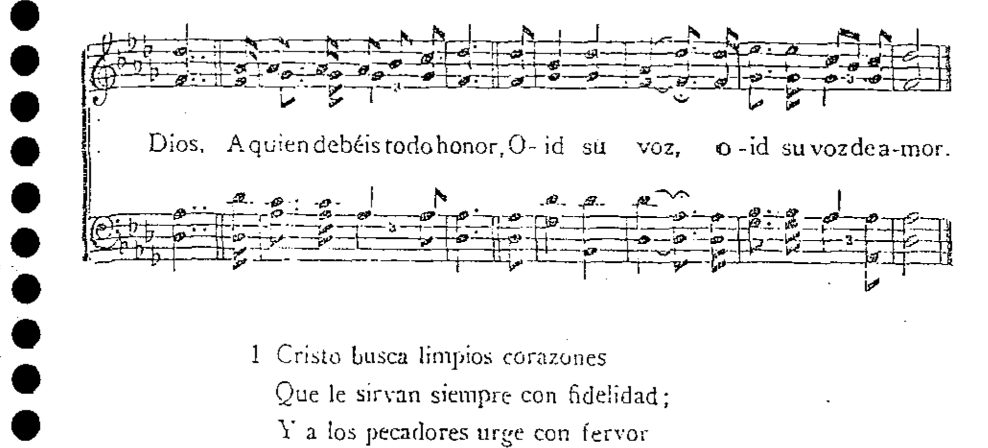
2 ¿Quién seguirle quiere
Con profundo amor,
Dándole la gloria,
Dándole el honor,
De su noble causa
Siendo defensor,
Y en su santa viña
Fiel trabajador?

3 ¿Quién seguirle quiere
Sin vacilación,
A su seno huyendo
De la tentación,
Sin dudar confiado
En su protección,
Y gozoso siempre
Por su bendición?

Tr. for J. S. Paz.

310 LO QUE CRISTO BUSCA. 10. 11. 11. 11. y Coro. Sra. de C. H. Morris.





1 Cristo busca limpios corazones
Que le sirvan siempre con fidelidad;
Y a los pecadores urge con fervor
Que de su maldad se vuelvan al Señor.

CORO.—Id a trabajar allá en los campos del Señor,
Que para la siega se presentan blancos hoy.
Oh, fieles siervos de Dios,
A quien debéis todo honor,
Oid su voz, oid su voz de amor.

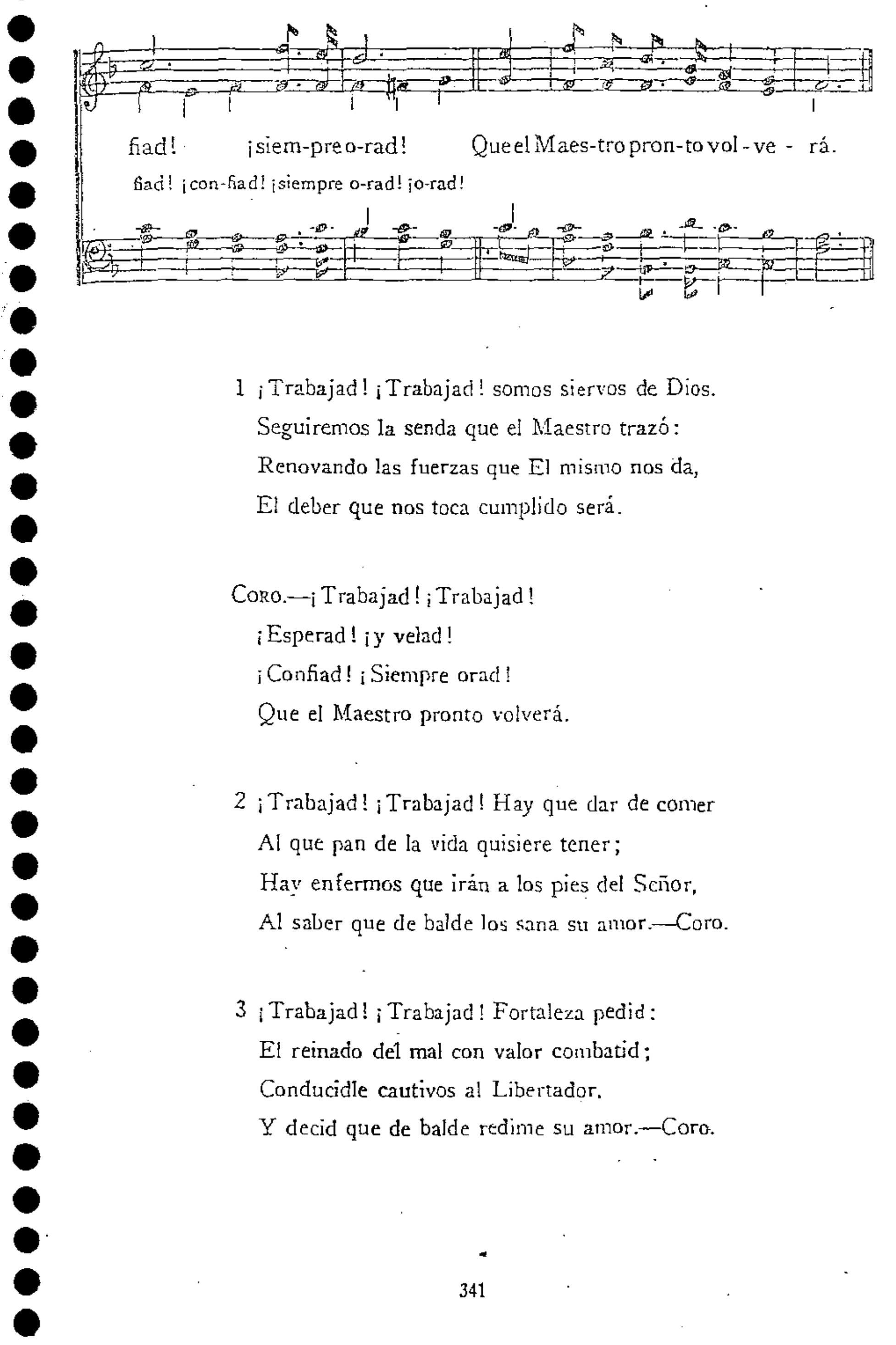
2 Labios puros Cristo necesita,
Que con gozo anuncien plena salvación;
Lenguas consagradas sólo a su servicio,
Que proclamen al cautivo redención.

3 Cristo busca manos bien dispuestas
Para trabajar con buena voluntad;
Siembras ya maduras piden vuestra ayuda:
Las doradas mieses pronto cosechad.

4 Vidas santas Cristo necesita,
Que a los pecadores muestren su poder;
Libres de ansiedades, sólo en El confiadas
Que se pueda de ellas siempre disponer.

311 TRABAJAD. 12. 12. 12. 12. y Coro. W. H. Doane.





1 ¡Trabajad! ¡Trabajad! somos siervos de Dios.
Seguiremos la senda que el Maestro trazó:
Renovando las fuerzas que El mismo nos da,
El deber que nos toca cumplido será.

Coro.—¡Trabajad! ¡Trabajad!
¡Esperad! ¡y velad!
¡Confiad! ¡Siempre orad!
Que el Maestro pronto volverá.

2 ¡Trabajad! ¡Trabajad! Hay que dar de comer
Al que pan de la vida quisiere tener;
Hay enfermos que irán a los pies del Señor,
Al saber que de balde los sana su amor.—Coro.

3 ¡Trabajad! ¡Trabajad! Fortaleza pedid:
El reinado del mal con valor combatid;
Conducidle cautivos al Libertador.
Y decid que de balde redime su amor.—Coro.

312 LA PALABRA DEL SEÑOR. 7. 6. 7. 3. 7. 7. 7. 3.

J. McGranahan.



1 La palabra del Señor
Predicad, predicad;
Con anhelo y oración
Predicad.
Ante el mundo burlador
Sed testigos de su amor:
El poder del Salvador
Predicad.

2 El ejemplo del Señor
Imitad, imitad;
Su humildad y tierno amor
Imitad.
Su constancia en la oración,
Su paciencia en la aflicción,
Su bondad y compasión
Imitad.

3 La venida del Señor
Esperad, esperad.
El vendrá, no tardará;
Esperad.
Como siervos del gran Rey,
Trabajad con celo y fe:
Si sembráis, recogeréis:
Esperad.

Tr. por E. TURRALL.

313 TOURS. 7. 7. 7. 6. D. B. Tours, 1872.



1 Levántate, cristiano,
Levántate y trabaja,
No dejes que tu vida
Se pase en la inacción.
El que en el ocio vive
Al Hacedor ultraja;
No llena sus deberes
Ni cumple su misión.

2 Si quieres que la vida
Te ofrezca mil encantos,
Si quieres que la dicha
Te inspire paz y amor,
Trabaja aquí por Cristo,
Sin miedo ni quebrantos,
Y un cielo de ventura
Verás en tu redor.

3 Trabaja para el mundo,
Trabaja para el cielo,
Sembrando buenas obras,
Sembrando en profusión.
Virtud es el trabajo,
Alivio y fiel consuelo,
Y siempre en él se encuentra
De Dios la bendición.

D. M. H. de Moran.

314 KINGSBRIDGE. 8. 7. 8. 7. D.

F. A. Ely. 1904.



1 ¡Oh, llamad a los perdidos,
Tan lejanos del redil!
Atraed a los huídos
Al cuidado pastoril.
¡Sí, llamad a los peores,
Sumergidos en maldad!
Por salvar los pecadores
Cristo espera; ¡oh, llamad!

2 ¡Oh, llamad a los cansados
Por esfuerzos, sin valor!
Sin sus obras son salvados
Los que creen en el Señor.
¡Sí, llamadles! Dios invita
A que acepten su bondad
Y con sumisión contrita
A Él vengan; ¡oh, llamad!

3 ¡Oh, llamadles, que conozcan
Al que da cabal salud!
Y que nunca más carezcan
De su gran solicitud,
Ofrecedles vida eterna,
Celestial felicidad,
Y con caridad fraterna
Siempre al pecador llamad.

Ejército de Salvacion.

315 TRABAJAR. 7. 6. 7. 5. D.

L. Mason.



1 Pronto la noche viene,
Tiempo es de trabajar;
Los que lucháis por Cristo,
No hay que descansar
Cuando abunda el ensueño,
Gozo, vigor, salud,
Y es la mañana hermosa
De la juventud.

2 Pronto la noche viene,
Tiempo es de trabajar;
Para salvar al mundo
Hay que batallar,
Cuando la vida alcanza
Toda su esplendidez,
Cuando es el medio día
De la madurez.

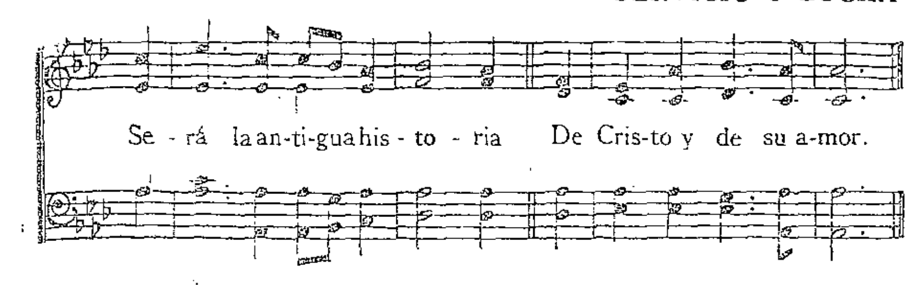
3 Pronto la noche viene,
Tiempo es de trabajar;
Si el pecador perece,
Idlo a rescatar,
Aun a la edad provecta,
Débil y sin salud,
Aun a la misma tarde
De la senectud.

4 Pronto la noche viene,
¡Listos! ¡a trabajar!
¡Listos! que muchas almas
Hay que rescatar.
¿Quién de la vida el día
Puede desperdiciar?
"Viene la noche cuando
Nadie puede obrar."

E. VELASCO.

316 GRATO ES CONTAR LA HISTORIA. 7. 6. 7. 6. D. y Coro. W. G. Fischer.





1 Grato es contar la historia
Del celestial favor,
De Cristo y de su gloria,
De Cristo y de su amor.
Me agrada referirla,
Pues sé que es la verdad,
Y nada satisface
Cual ella mi ansiedad.

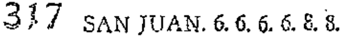
Coro.—¡Qué bella es esa historia!
Mi tema allá en la gloria
Será la antigua historia
De Cristo y de su amor.

2 Grato es contar la historia
Más útil al mortal,
Que en glorias y portentos
No reconoce igual.
Me agrada referirla,
Pues me hizo tanto bien;
Por eso a ti deseo
Contártela también.—Coro.

3 Grato es contar la historia
Que, antigua, sin vejez,
Parece al repetirla
Más dulce cada vez.
Me agrada referirla;
Pues hay quien nunca oyó
Que para hacerle salvo
El buen Jesús murió.—Coro.

4 Grato es contar la historia;
El que la sabe ya
Parece que de oirla
Sediento aun está.
Y cuando el nuevo canto
En gloria entonaré,
Será la antigua historia
Que en vida tanto amé.—Coro.

J. B. Cabrera, *Tr.*



317 SAN JUAN. 6. 6. 6. 6. 8. 8.

Melodía Inglesa Antigua.

1. El ór - ga - no to - cad A - le - gres en Si - ón,
Al mun-do pu - bli - cad E - ter - na re - den - ción.—Es -
tees el a - ño de bon-dad, Vol-ved a vues-tra li - ber -tad.

1 El órgano tocad
Alegres en Sión,
Al mundo publicad
Eterna redención.
—Este es el año de bondad,
Volved a vuestra libertad.

2 Jesús el Redentor
Es la propiciación;
Dejad todo el dolor,
Cantemos la canción:
—Este es el año, etc.

3 A Cristo predicad:
Decidles que murió;
De la mortalidad
Los lazos quebrantó.
—Este es el año, etc.

4 Vosotros, que el favor
Del cielo despreciáis,
Ved que por el amor
De Cristo alcanzáis.
—Este es el año, etc.

5 Llamadles, oh, llamad;
Id, ofrecedles paz;
Es tarde, apresurad,
Que vuelvan ya su faz,
—Este es el año, etc.

318 UNIDAD. 6. 6. 6. 6. 8. 8.



1 El órgano tocad
Alegres en Sïón,
Al mundo publicad
Eterna redención.
—Este es el año de bondad,
Volved a vuestra libertad.

2 Jesús el Redentor
Es la propiciación;
Dejad todo el dolor,
Cantemos la canción:
—Este es el año, etc.

3 A Cristo predicad:
Decidles que murió;
De la mortalidad
Los lazos quebrantó.
—Este es el año, etc.

4 Vosotros, que el favor
Del cielo despreciáis,
Ved que por el amor
De Cristo alcanzáis.
—Este es el año, etc.

5 Llamadles, oh, llamad;
Id, ofrecedles paz;
Es tarde, apresurad,
Que vuelvan ya su faz.
—Este es el año, etc.

319 HIMNO MISIONERO. 7. 6. 7. 6. D.

L. Mason, 1824.



1 De heladas cordilleras,
De playas de coral,
De etiópicas riberas
Del mar meridional,
Nos llaman afligidas
A darles libertad
Naciones sumergidas
En su perversidad.

2 Nosotros, alumbrados
De celestial saber,
¿A tantos desgraciados
Veremos perecer?
A las naciones demos
De Dios la salvación;
El nombre proclamemos
Que obró la redención.

3 Llevada por los vientos
La historia de la cruz,
Despierte sentimientos
De amor hacia Jesús.
Prepare corazones,
Predique su verdad,
En todas las naciones
Según su voluntad.

320 HERALDO. 8. 8. 8. 8.

W. J. Kraft.



1 Mirad y ved a nuestro Dios,
Al victorioso Redentor;
Su lema paz, su espada luz
Y su bandera el amor.

2 Seguidle, pues, con humildad,
En santidad de corazón;
Haced al mundo conocer
La gloria de su salvación.

3 ¡Oh! levantad la santa cruz
De Cristo, nuestro Salvador.
Id, anunciad perdón, salud
A todo triste pecador.

4 Clamad a Dios sin descansar;
Orad al dueño de la mies;
Los redimidos a sus pies.
Y por la fe al fin llevad

G. J. Schilling, *Alt.*

321 NUEVAS. 11. 10. 11. 10. y Coro. J. Walch.



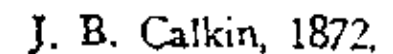
2 Ved cuántos miles todavia yacen
En tenebrosa vida de maldad,
Quienes no saben de su sacrificio
Para entregarles la felicidad.

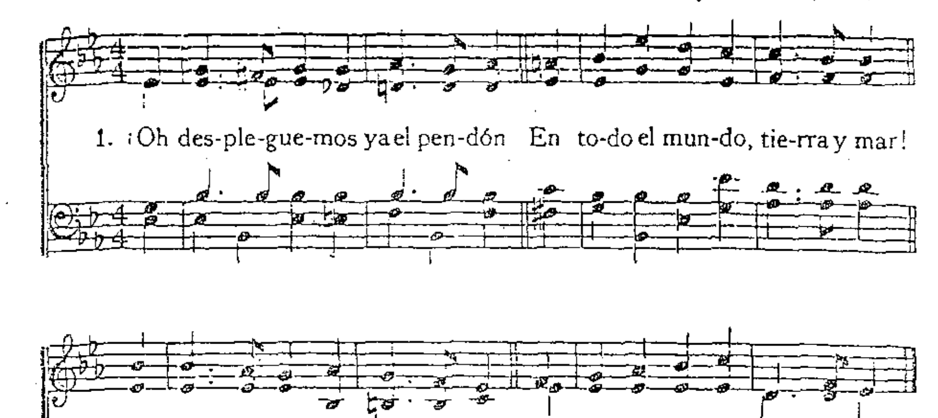
Coro.—Cantad las nuevas,
Nuevas de paz,
Nuevas de Cristo,
De amor y Redención.

3 Es tu deber salvar del gran peligro
Las almas por las que el Señor murió:
Cuidate bien, que no por tu pereza
Alguien perezca, quien El redimió.
—Coro.

4 Proclama a todo pueblo, lengua y alma
Que Dios, en quien vivimos, es amor,
Dí cómo descendió del alto cielo
A cruenta cruz, y es nuestro Salvador.—Coro.

322 WALTHAM. 8. 8. 8. 8.





Que bri-lle en to - da la na-ción La cruz de Cris-to sin ce-sar.

1 ¡Oh despleguemos ya el pendón
En todo el mundo, tierra y mar!
Que brille en toda la nación
La cruz de Cristo sin cesar.

2 ¡Oh, despleguemos ya el pendón!
Ante él el coro angelical
En vano busca explicación
De aquel amor de Dios, sin par.

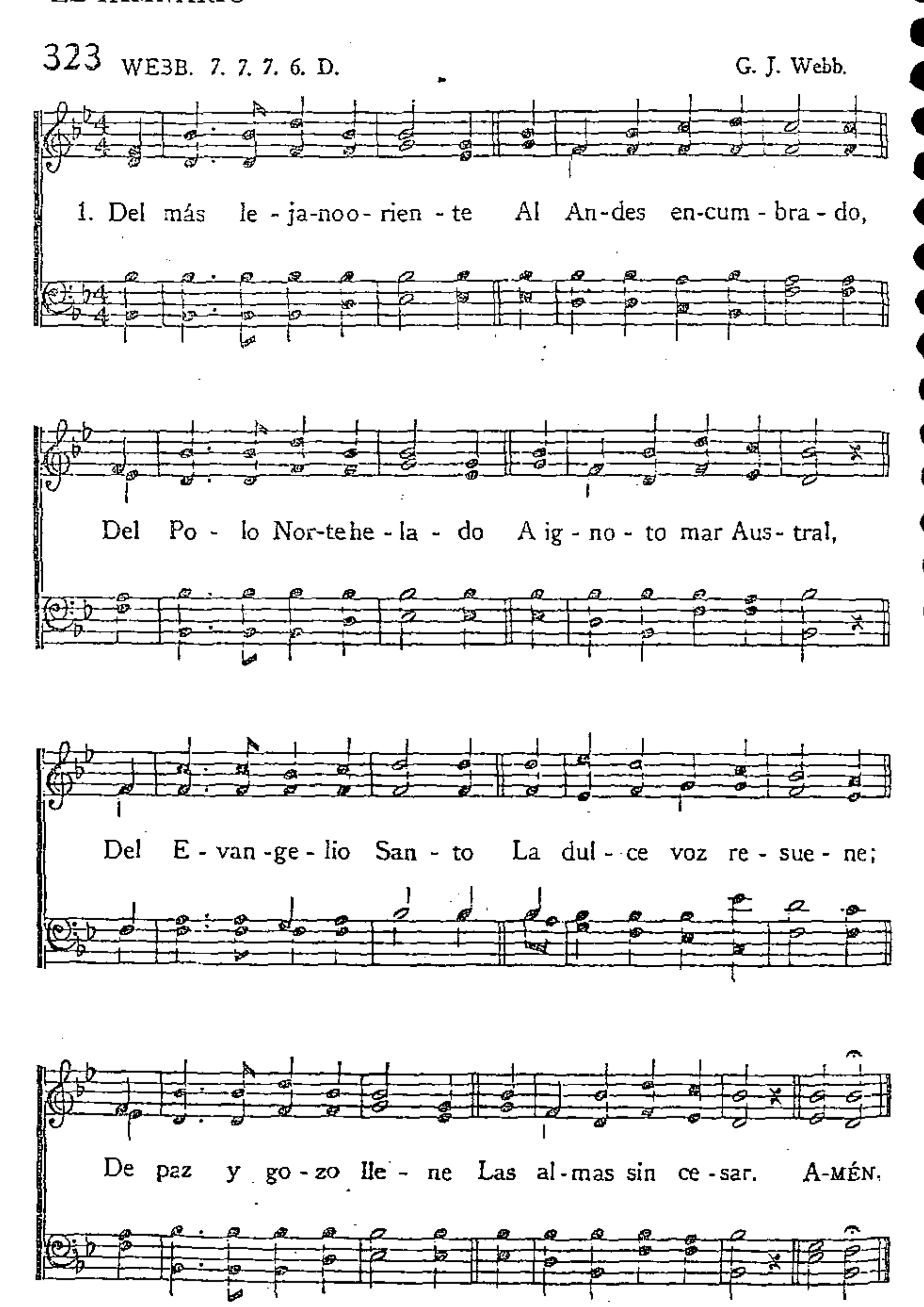
3 ¡Oh despleguemos ya el pendón
Que a los perdidos salvará!
Y a nuestro pueblo en su aflicción
La luz del cielo irradiará.

4 ¡Oh despleguemos ya el pendón
En todo el mundo, tierra y mar!
El simboliza redención:
Nuestra esperanza en Cristo está.

5 ¡Oh despleguemos ya el pendón,
Que resplandezca sin cesar!
Cristiano, cumple tu misión:
En este siglo vencerás.

G. W. Doane, 1848, *Tr.*

323 WEBB. 7. 7. 7. 6. D. G. J. Webb.



1 Del más lejano oriente
Al Andes encumbrado,
Del Polo Norte helado
A ignoto mar Austral,
Del Evangelio Santo
La dulce voz resuene;
De paz y gozo llene
Las almas sin cesar.

2 Las sombras disipando
De todos los errores,
Esparza sus fulgores
Cual esplendente luz.
Y anuncie a los mortales
Que borra su pecado
El que menospreciado
Murió sobre la cruz.

3 De vanos simulacros
Fenezcan los altares
Que levantó a millares
La humana ceguedad.
Del hombre con fe viva
El culto reverente
Se rinda solamente
A la Divinidad.

4 No más profanos ritos,
No más supersticiones:
A Dios los corazones,
Pues suyos son, se den.
Del Hijo sacrosanto
Venere el dulce nombre,
Que en El encuentra el hombre
Salud, reposo y bien.

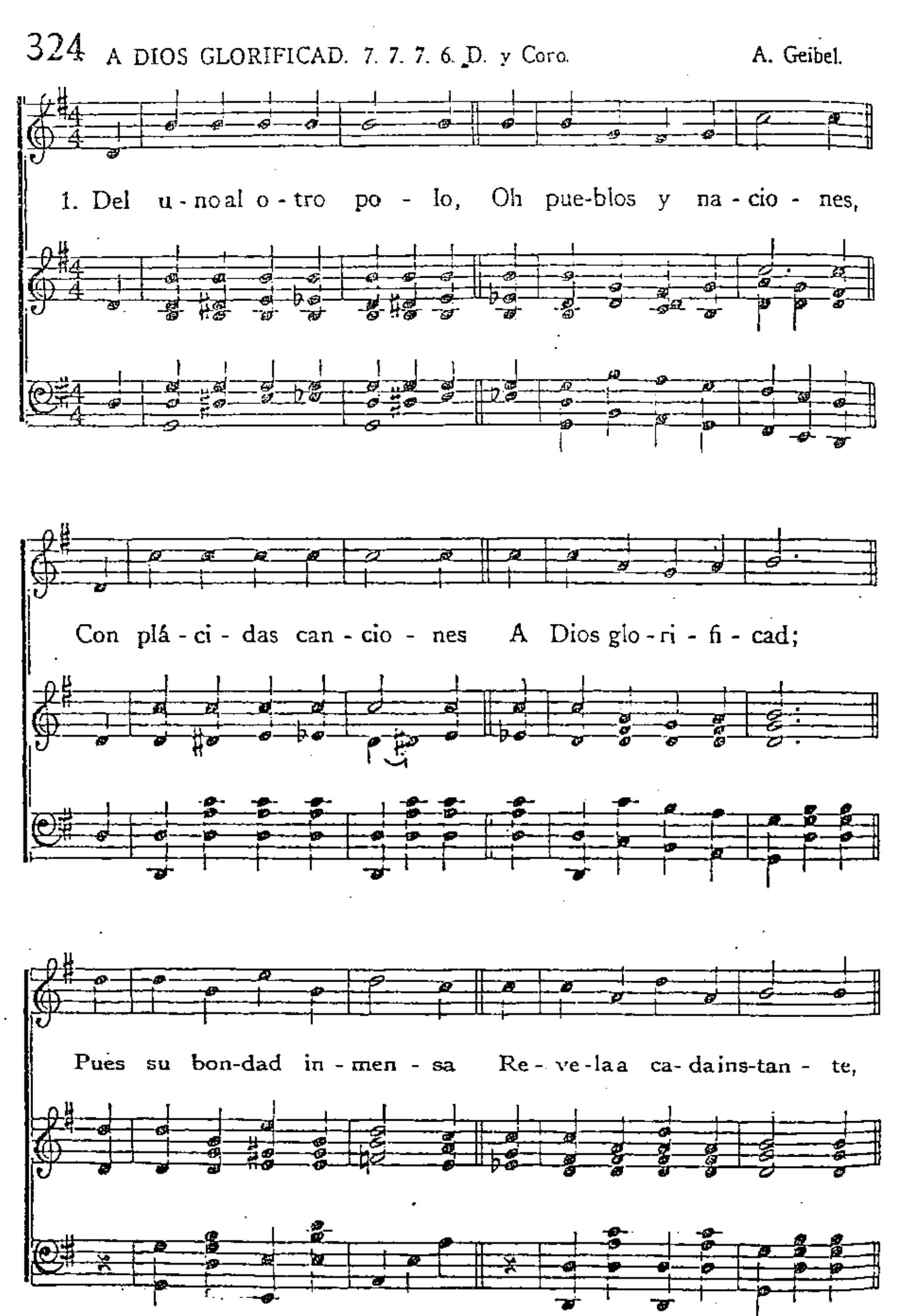
5 Llevad el Evangelio
Por campos y ciudades;
De Cristo las bondades
Al pueblo predicad.
A todos anunciemos
De gozo y paz las nuevas,
De celo dando pruebas,
De amor a la verdad.

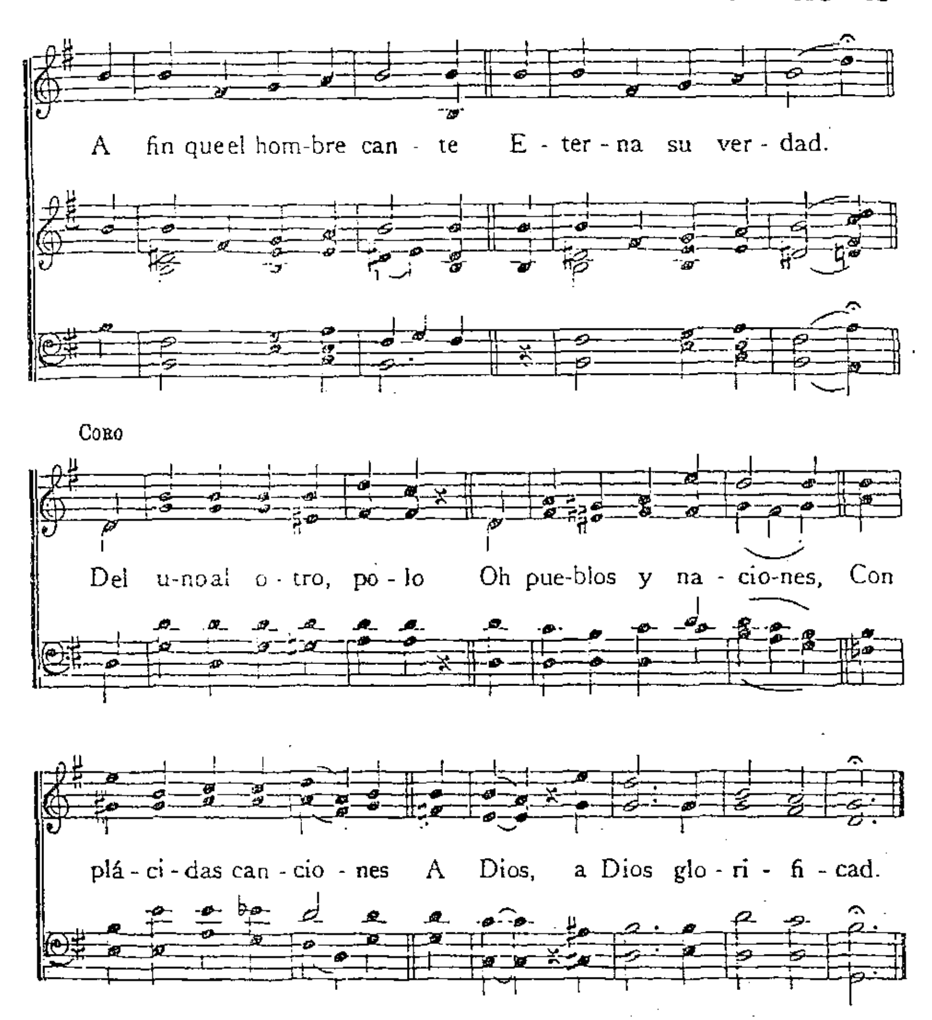
6 ¡Señor! la mies es mucha,
Son pocos los obreros;
Levanta misioneros
En esta mi nación:
Y al fin, que tu Evangelio
Resuene por doquiera,
Y que la tierra entera
Alcance salvación.

Amén.

J. B. Cabrera, *Alt.*

324 A DIOS GLORIFICAD. 7. 7. 7. 6. D. y Coro. A. Geibel.





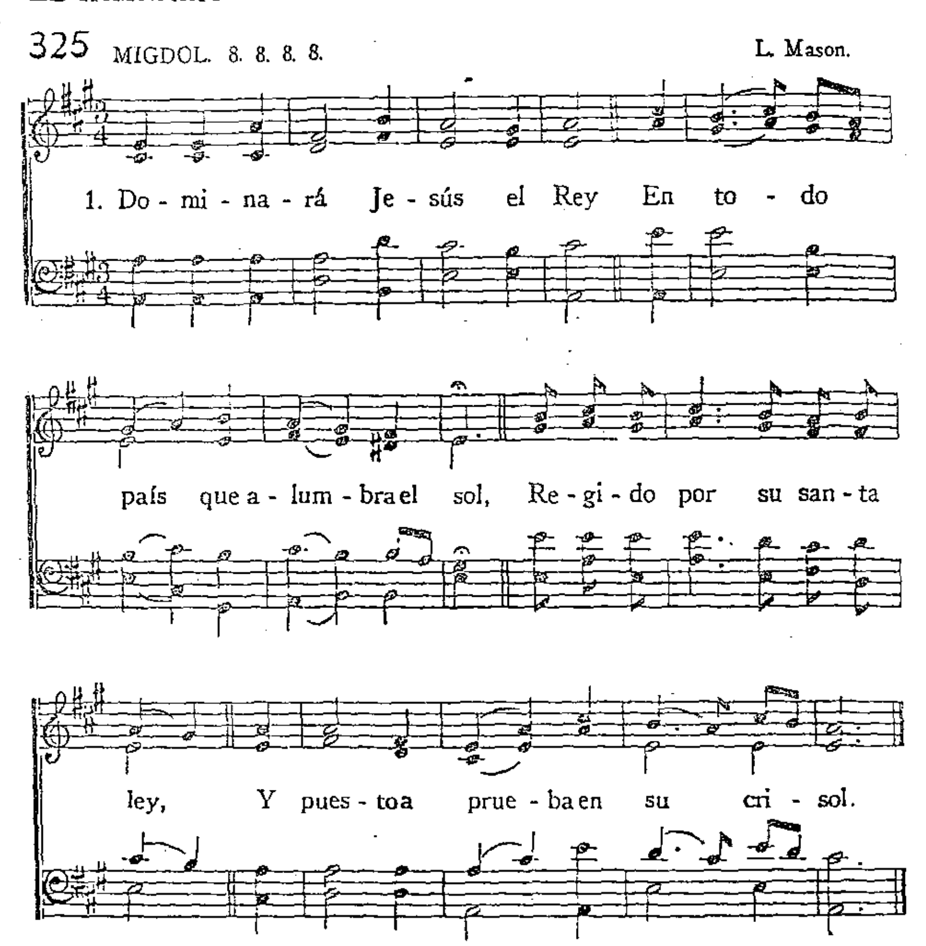
1 Del uno al otro polo,
Oh, pueblos y naciones,
Con plácidas canciones
A Dios glorificad;
Pues su bondad inmensa
Revela a cada instante,
A fin que el hombre cante
Eterna su verdad.

Coro.—Del uno al otro polo,
Oh, pueblos y naciones,
Con plácidas canciones
A Dios, a Dios glorificad.

2 De un siglo en otro siglo,
Pasando las edades,
Eternas sus bondades
Sin número serán;
Y sin cambiar en nada,
Los hijos y los nietos
De su verdad completos
Los dones gozarán.—Coro.

325 MIGDOL. 8. 8. 8. 8.

L. Mason.



1 Dominará Jesús el Rey
En todo país que alumbra el sol,
Regido por su santa ley,
Y puesto a prueba en su crisol.

2 Le ensalzarán en la canción
Que eternamente elevarán;
En nombre de El cada oración,
Cual un perfume suave harán.

3 Paganos mil traerán su don,
Delante de El se postrarán:
Y los que aun rebeldes son
La tierra, tristes, lamerán.

4 Propicio entonces bajará
Rocio fertilizador;
Del poderoso librará
Al que no tiene ayudador.

I. Watts, *Tr.*



Coral Alemán.

1. A - mé - mo - nos, her - ma - nos, Con tier - no y pu - ro a - mor;
Que su fa - mi - lia so - mos, Pues nues-tro Pa - dre es Dios,
A - mé - mo-nos, her - ma - nos. Lo quie-re el Sal - va - dor,
Que su pre - cio - sa san - gre Por to - dos de - rra - mó.

1 Amémonos, hermanos,
Con tierno y puro amor;
Que su familia somos,
Pues nuestro Padre es Dios.
Amemonos, hermanos,
Lo quiere el Salvador,
Que su preciosa sangre
Por todos derramó.

2 Amémonos, hermanos,
En dulce communión;
Y paz y afecto y gracia
Dará el Consolador.
Amémonos, hermanos,
Y en nuestra santa unión
No existan asperezas
Ni discordante voz.

3 Amémonos, hermanos,
Y al mundo pecador
Mostremos cómo viven
Los que salvados son.
Amémonos, hermanos,
Con todo el corazón;
Lo ordena el Dios y Padre:
Su ley es ley de amor.

327 VOX ANGELICA. 11. 10. 11. 10.

J. B. Dykes.

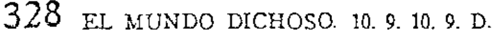


1 Los santos de la tierra y los del cielo
Componen una sola comunión;
Todos la gracia del Señor reciben,
Unidos por los lazos del amor.

2 Un sólo ejército del Dios viviente,
Su voz nos es forzoso obedecer;
Una parte ha cruzado ya el torrente,
Y los demás lo cruzarán después.

3 ¡Vedlo! millares su inmortal morada
Van cada día alegres a buscar;
Nosotros ya llegamos a la orilla;
Pronto tras ellos hemos de pasar.

4 ¡Señor Jesús! Sé siempre nuestro guía:
Aplaca de las olas el furor;
Y haznos al fin anclar allá en el cielo,
Puerto feliz de eterna salvación.



328 EL MUNDO DICHOSO. 10. 9. 10. 9. D.

1. Contemplamos del mundo di-cho-so Las ven-tu-ras que Dios nos da-rá:
El pa-ís lo cre-e-mos her-mo-so, Mas ha-llar-nos a-llí ¿qué se-rá?
Pre-sen-ti-mos el go-zo, la glo-ria, La gran-de-za sin fin que ten-drá
El mor-tal que ga-nó la vic-to-ria: Mas hallarnos a-llí ¿qué se-rá?

1 Contemplamos del mundo dichoso
Las venturas que Dios nos dará:
El país lo creemos hermoso,
Mas hallarnos allí ¿qué será?
Presentimos el gozo, la gloria,
La grandeza sin fin que tendrá
El mortal que ganó la victoria:
Mas hallarnos allí, ¿qué será?

2 Vislumbramos el día esplendente
Que en el santo país brillará
Por Jesús, el Cordero inocente:
Mas hallarnos allí, ¿qué será?
Bien sabemos que llanto ni duelo
Ni pecados, ni males habrá
En la casa de Dios, en el cielo;
Mas hallarnos allí, ¿qué será?

329 ASILO. 8. 8. 8. 8. y Coro. J. M. Black.



1 Allá en el cielo quiero estar
Muy cerca de mi Redentor,
Allí podré al fin descansar
Al fiel amparo de su amor.

Coro.—Más cerca de mi Redentor
Seguro asilo encontraré;
Me guardará del tentador
Y con El nada temeré.

2 Quitarme el mundo no podrá
La paz que halló mi corazón:
Jesús amante me dará
La más segura protección.

3 Ni dudas ni temor tendré
Estando cerca de Jesús;
Rodeado siempre me veré
Con los fulgores de su luz

V. Mendoza.

330 SAN EDMUNDO. 6. 4. 6. 4. 6. 6. 6. 4. Musica 157 A. Sullivan, 1872.



1 Yo voy viajando, sí,
Al cielo voy.
Sea mi canto aquí:
Al cielo voy.
Tus penas en la cruz
Me llevan a la luz,
Do te veré, Jesús:
Al cielo voy.

2 Si duelos hay aquí,
Al cielo voy.
No se tendrán allí:
Al cielo voy.
Contigo, mi Señor,
En gloria y en amor,
No sentiré dolor:
Al cielo voy.

3 Del mundo de dolor
Al cielo voy.
En paz y sin temor
Al cielo voy.
¡Qué gozo me dará
Ver a Jesús allá!
El mi placer es ya:
Al cielo voy.

Amén.

331 MEDITAD EN QUE HAY UN HOGAR. 9. 9. 9. 9. y Coro. T. C. O'Kane.



1 Meditad en que hay un hogar
En la margen del río de luz,
Donde van para siempre a gozar
Los creyentes en Cristo Jesús.

Coro.—Más allá, más allá,
Meditad en que hay un hogar;
Más allá, más allá, más allá,
En la margen del río de luz.

2 Meditad en que amigos tenéis
De los cuales marchamos en pos,
Y pensad en que al fin los veréis
En el alto palacio de Dios.

Coro.—Más allá, más allá,
Meditad en que amigos tenéis
Más allá, más allá, más allá,
De los cuales marchamos en pos.

3 En que mora Jesús, meditad,
Donde seres que amamos están,
Y a la tierra bendita volad
Sin angustia, temores, ni afán.

Coro.—Más allá, más allá,
En que mora Jesús, meditad;
Más allá, más allá, más allá,
Donde seres que amamos están.

4 Reunido a mis deudos seré;
Mi carrera a su fin toca ya;
Y en mi hogar celestial entraré
Do mi alma reposo tendrá.

Coro.—Más allá, más allá,
Reunido a mis deudos seré,
Más allá, más allá, más allá,
Mi carrera a su fin toca ya.

332 MATERNA. 8. 6. 8. 6. y Coro. S. A. Ward, 1882.



1 ¡Oh, célica Jerusalén!
¡Oh! ¿cuándo te veré?
Tu gloria, que los justos ven,
¡Oh! ¿cuándo gozaré?

CORO.—Deseada patria celestial,
Ajena de dolor;
A los que agobia triste mal,
Consolará tu amor.

2 Sin sombra te contemplaré;
Hay vida y luz en ti.
Cual astro resplandeceré
Eternamente allí.

3 Del cristalino manantial
De vida beberé;
Del árbol de la eternidad
Gozoso comeré.

4 Al Rey de gloria, mi Jesús,
Allí veré reinar;
Mi alma llenará de luz
En la Sión sin par.

Tr. por T. M. WESTRUP

333 CULFORD. 8. 7. 8. 7. D. E. J. Hopkins, 1867. Arreg.



1 ¿Quiénes son los que ceñidos
Con las vestes de esplendor,
Himnos cantan dia y noche
Del altar en derredor?
Al Cordero allí proclaman
Solo digno de obtener
Reino, honor, sabiduría,
Bendición, gloria y poder.

2 Estos son los que vinieron
De crüel tribulación,
Y ante el trono de su gloria
Recibidos por Dios son.
Visten albas de pureza,
Lauros ciñen a su sien,
Y en sus manos victoriosas
Palmas de héroes se ven.

3 Hambre y sed, afán y angustias
Y dolor no sufren ya;
De sus ojos para siempre
Cristo el llanto enjugará;
Que al gemir sucede el gozo,
La posesión al temor,
Y en el reino donde moran
Reina puro, eterno amor.
Amén.

J. B. CABRERA.

334 SOY PEREGRINO. 9. 11. 10. 11. y. Coro. G. S. Schuler.



1 Voy al cielo, soy peregrino,
A vivir eternamente con Jesús;
El nos abrió ya veraz camino
Cuando murió por nosotros en la cruz.

Coro.—||: Voy al cielo, soy peregrino,
A vivir eternamente con Jesús. :||

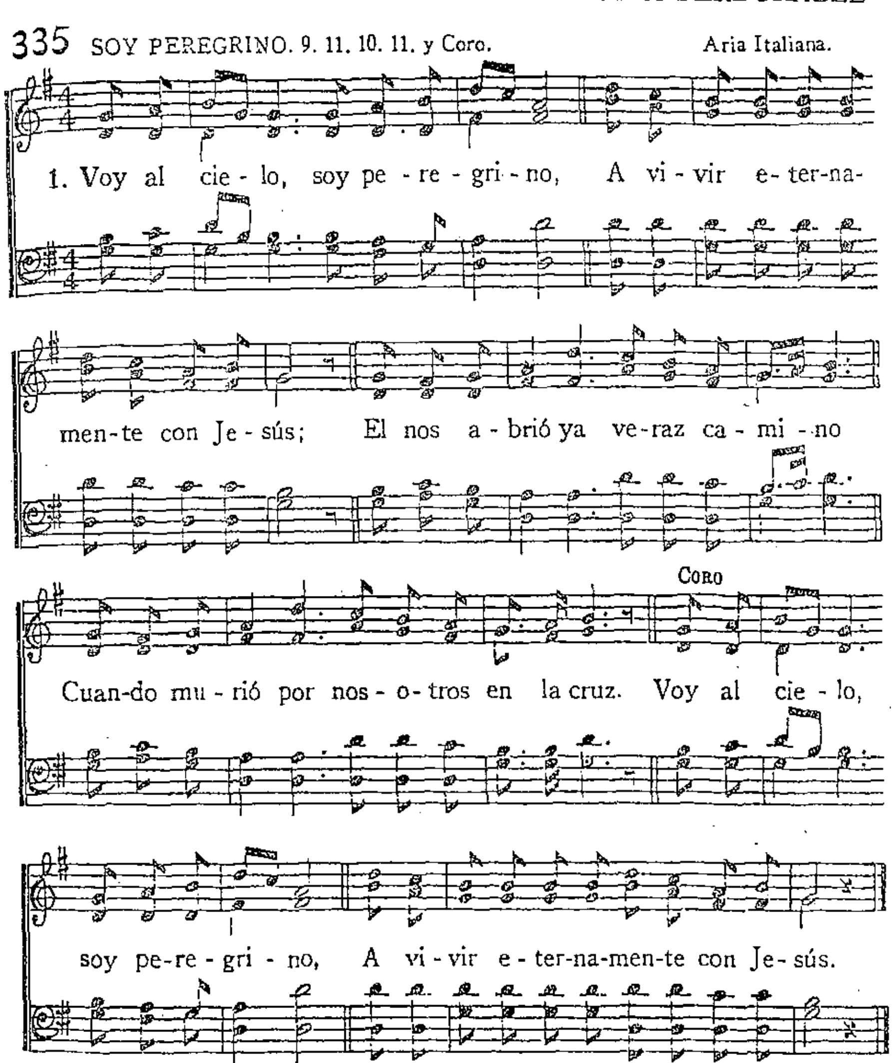
2 Muerte, duelo, amarga pena
Nunca, nunca se podrán sentir allá;
Preciosa vida de gozo llena
El alma mía sin fin disfrutará.—
Coro.

3 Patria santa, bendita y pura,
A ti llego ya salvado por Jesús;
Y gozaré célica ventura,
Viendo de su rostro la divina luz.—
Coro.

M. D. Shindler.

335 SOY PEREGRINO. 9. 11. 10. 11. y Coro.

Aria Italiana.



1 Voy al cielo, soy peregrino,
A vivir eternamente con Jesús;
El nos abrió ya veraz camino
Cuando murió por nosotros en la cruz.

CORO.—Voy al cielo, soy peregrino,
A vivir eternamente con Jesús.

2 Muerte, duelo, amarga pena
Nunca, nunca se podrán sentir allá;
Preciosa vida de gozo llena
El alma mía sin fin disfrutará.—
Coro.

3 Patria santa, bendita y pura,
A ti llega ya salvado por Jesús;
Y gozaré célica ventura,
Viendo de su rostro la divina luz.—
Coro.

M. D. SHINDLER.

336 ¿NOS VEREMOS EN EL RIO? 8. 8. 8. 7. y Coro. R. Lowry



1 ¿Nos veremos en el río
Cuyas aguas cristalinas,
Cuyas ondas argentinas
Nacen del trono de Dios?

Coro.—¡Oh! sí, nos congregaremos
En célica, hermosísima ribera,
Del río de la vida verdadera
Que nace del trono de Dios.

2 En las márgenes del río
Que frecuentan serafines,
Que embellecen querubines,
Da la dicha eterna Dios.—Coro.

3 El vergel que riega el río
De Jesús es la morada;
El mal nunca tiene entrada,
Allí sólo reina Dios.—Coro.

4 Antes de llegar al río
Nuestra carga dejaremos:
Libres todos estaremos
Por la gracia del Señor.—Coro.



337 CARA A CARA. 8. 7. 8. 7. y Coro. G. C. Tullar.

1. En pre-sen-cia es-tar de Cris - to, Ver su ros-tro, ¿Qué se-rá

Cuan-do al fin en ple-no go - zo Mi al-ma le con-tem-pla-rá?

Coro

¡Ca-ra a ca-ra es-pe-ro ver - le Más a - llá del cie-lo a - zul,

Ca - ra a ca-ra en ple-na glo - ria He de ver a mi Je-sús!

1 En presencia estar de Cristo,
Ver su rostro, ¿Qué será
Cuando al fin en pleno gozo
Mi alma le contemplará?

Coro.—¡Cara a cara espero verle
Más allá del cielo azul,
Cara a cara en plena gloria
He de ver a mi Jesús!

2 Sólo tras obscuro velo
Hoy lo puedo aquí mirar,
Mas ya pronto viene el día
Que su gloria ha de mostrar.

3 Cuánto gozo habrá con Cristo
Cuando no haya más dolor,
Cuando cesen los peligros
Y ya estemos en su amor.

4 Cara a cara, ¡cuán glorioso
Ha de ser así vivir!
¡Ver el rostro de quien quiso
Nuestras almas redimir!

V. Mendoza, *Tr.*

338 ESPERANDO. 8. 7. 8. 7. y Coro. J. H. Filmore.





1 Yo espero la mañana
De aquel día sin igual,
De donde la dicha emana
Y do el goce es eternal.

Coro.—Esperando, esperando
Otra vida sin dolor,
Do me den la bienvenida
Con Jesús mi Salvador.

2 Yo espero la victoria;
De mi enemigo triunfar;
Recibir la eterna gloria
Y mis sienes coronar.—Coro.

3 Yo confío en otra vida
Donde se respira amor,
Porque en esta fementida
Sólo hallamos el dolor.—Coro.

4 Pronto espero unir mi canto
Al triunfante y celestial,
Y cambiar mi llanto anhelo
Por un canto angelical.—Coro.

339 LLEGAREMOS AL HOGAR. 7. 6. 7. 6. 7. 7. 7. 6. y Coro. W. H. Doane.





1 Llegaremos al hogar
Que Jesús preparó,
Donde irán a descansar
Los que aquí redimió.
Llamaremos sin temor
Y a la puerta El estará;
Con ternura y con amor
Bienvenida dará.

Coro.—¡Un hogar Dios nos da,
Y en su seno el alma fiel
Sin temor vivirá!

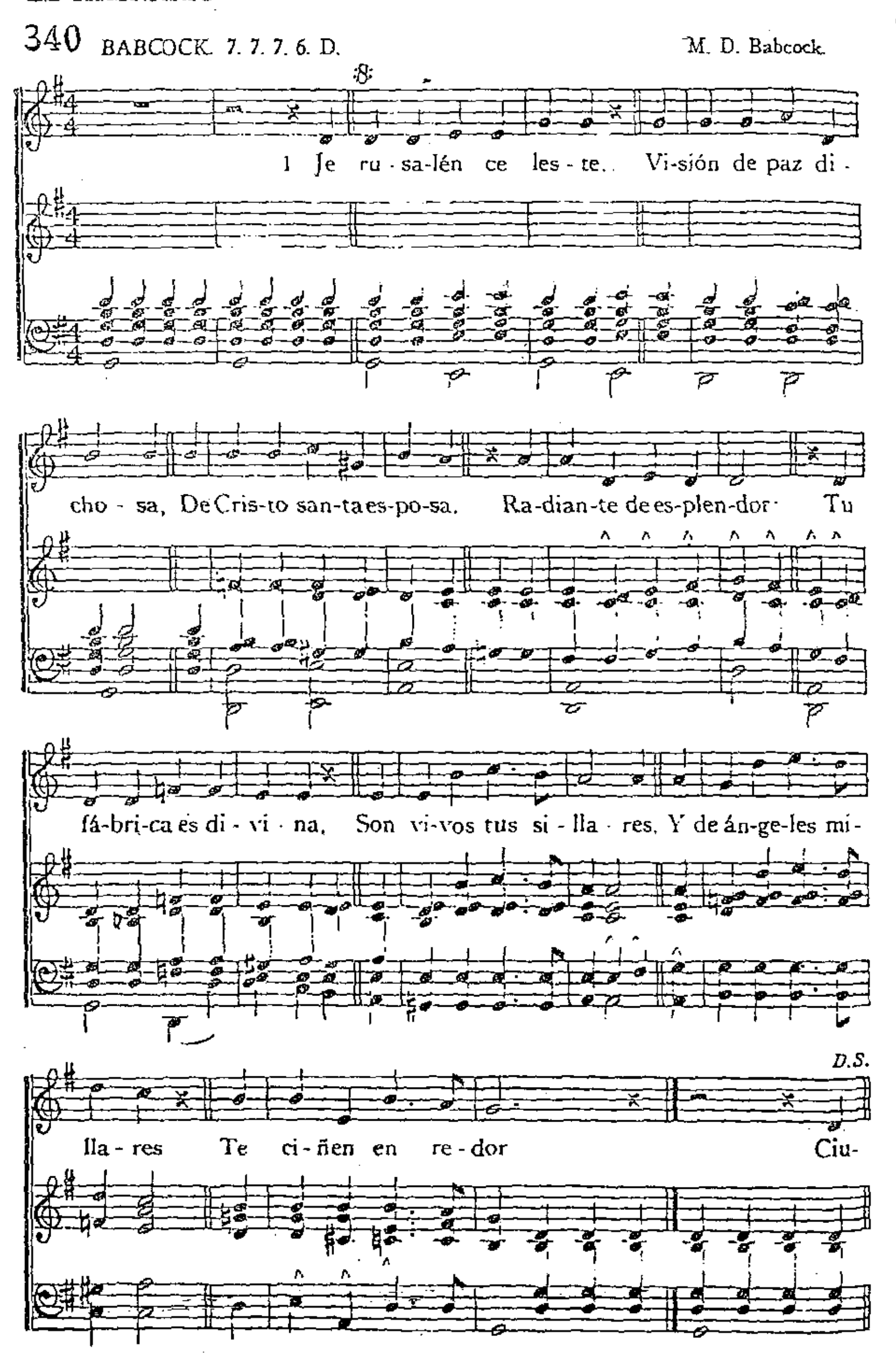
2 Vuestro hogar aquí no está,
Cuanto veis en redor,
Todo se consumirá
A la voz del Señor.
Este mundo de maldad
Con su fausto y su placer,
Con su orgullo y vanidad,
Lo veréis perecer.

3 No lloréis por el que fué
Con Jesús a vivir,
Esperad teniendo fe,
Pronto a El vais a ir.
Junto al trono de Jesús
A los vuestros hallaréis,
Y viviendo en gracia y luz
Nunca "adiós" les diréis!

Tr. por V. Mendoza.

340 BABCOCK. 7. 7. 7. 6. D.

M. D. Babcock.



341 EWING. 7. 7. 7. 6. D. E. Ewing, 1860.



1 Jerusalén celeste,
Visión de paz dichosa,
De Cristo santa esposa,
Radiante de esplendor:
Tu fábrica es divina,
Son vivos tus sillares,
Y de ángeles millares
Te ciñen en redor.

2 Ciudad del Rey eterno,
De perlas son tus puertas,
Continuamente abiertas
Al mísero mortal;
Y en tu recinto moran
Los que por fe se elevan
Y el sello augusto llevan
Del Verbo celestial.

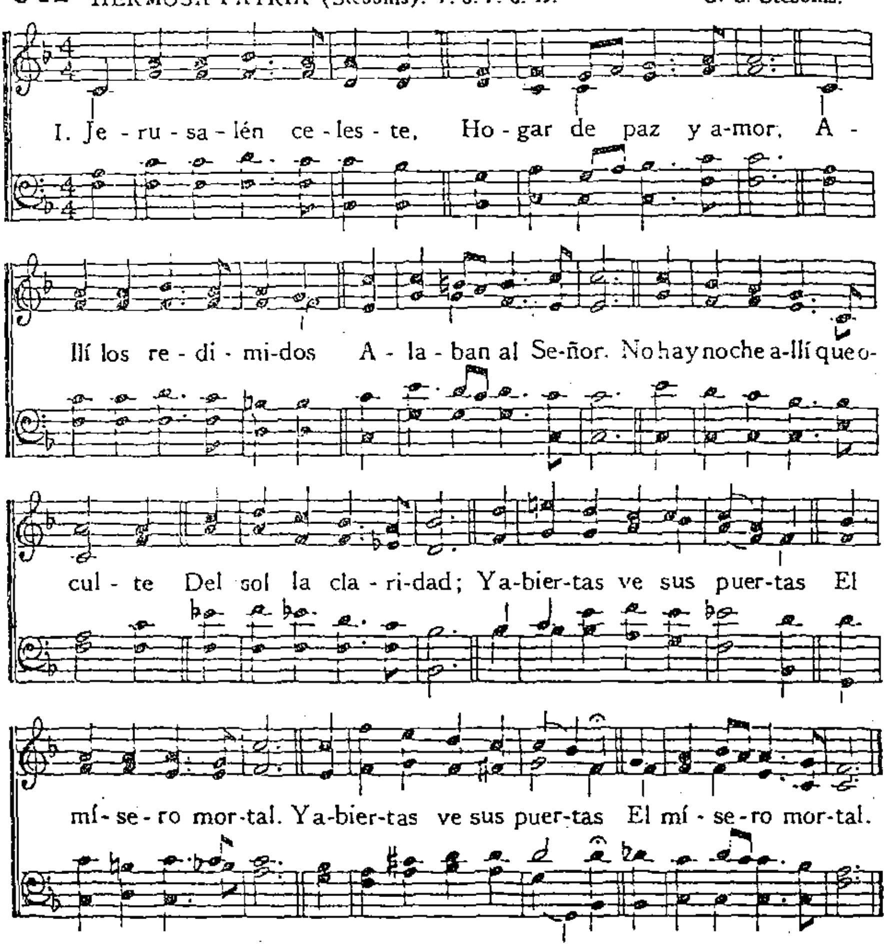
3 Felices moradores
En ti perenne canto
Elevan al Dios santo,
Que de ellos se apiadó;
Y honor y gloria entonan
Al ínclito Cordero
Que amante en el madero
Por ellos se inmoló.

4 Al mismo Cristo amamos,
Y al mismo Dios servimos
Los que por fe vivimos,
Ansiando a ti volar;
Y pronto gozaremos,
Pasando tus umbrales,
Las dichas eternales
Del suspirado hogar.

Bernardo de Cluny, *Tr. por*
J. B. Cabrera.

342 HERMOSA PATRIA (Stebbins). 7. 6. 7. 6. D.

G. C. Stebbins.



1 Jerusalén celeste,
Hogar de paz y amor,
Allí los redimidos
Alaban al Señor.
No hay noche allí que oculte
Del sol la claridad;
||: Y abiertas ve sus puertas
El mísero mortal. : ||

2 Aquella hermosa patria
De Dios es la mansión;
Allí no hay más pecado,
Pesar, ni tentación.
Angélica armonía
Resuena por doquier:
||: ¡Oh, cuándo por sus puertas
Con júbilo entraré! : ||

3 En ese hogar me esperan
Con cariñoso afán,
Amados de mi alma
Que pronto me verán,
Pues ya nada en el mundo
Me puede retener
||: Y allá yo con los santos
A mi Señor veré. : ||

343 HERMOSA PATRIA. (Sullivan). 7. 6. 7. 6. D. A. Sullivan, 1867.



1 ¡Oh, quién en ti morara!
Oh celestial Sión,
Del redimido patria,
Y alcázar de mi Dios.
Allí, sin inquietudes,
Sería mi canción
Un aleluya eterno
Al Rey mi Salvador.

2 ¡Oh, quién allá morara!
Tu pronta aparición,
Estrella matutina,
Espero con ardor;
¡Oh! dame alegres nuevas
Del día que en Sión
Veré en su plena gloria
Al Rey mi Salvador.

3 ¡Oh, quién allá morara!
Prodúceme aflicción
Pensar que aun al mundo
Tan apegado estoy.
Las cuerdas que te atan
Quebranta, corazón,
Y sube a la presencia
Del Rey mi Salvador.

4 ¡Oh, quién allá morara!
Mi agradecida voz
Alegre cantaría
Los himnos de Sión;
Y allí, do respandece
En día eterno el sol,
Vería en su hermosura
Al Rey mi Salvador.


344 NO SE HA DICHO AUN LA MITAD. 10. 9. 10. 9. D. y Coro.
O. F. Presbrey.
1. De ce-les-te pa-ís he le-i-do, Do se encuentra u-na her-mo-sa ciu-dad
Cu-yas ca-lles ben-di-tas son de o-ro Y de jas-pe su mu-ro e-ter-nal.
Al tra-vés de sus ca-lles des-lum-bra De sus a-guas de vi-da el cris-tal;
Y aun-que se ha-bla de tanta ex-ce-len-cia No se ha di-cho a-ún la mi-tad.

Coro

No se ha di-cho a-ún la mi - tad, No se ha di-cho a-ún la mi - tad;

mi-tad, mi- tad;



1 De celeste país he leído,
Do se encuentra una hermosa ciudad
Cuyas calles benditas son de oro
Y de jaspe su muro eternal.
Al través de sus calles deslumbra
De sus aguas de vida el cristal;
Y aunque se habla de tanta excelencia
No se ha dicho aún la mitad.

Coro.—No se ha dicho aún la mitad,
No se ha dicho aún la mitad.
De aquella ciudad tan gloriosa
No se ha dicho aún la mitad.

2 He leído de aquellas mansiones
Que el Maestro nos fué a preparar,
Y los santos que aquí han sido fieles
Allí van para siempre a gozar;
Donde muerte, dolor ni el pecado
Ya no pueden hacer ningún mal;
Y aunque hablamos de tanta belleza
No se ha dicho aún la mitad.

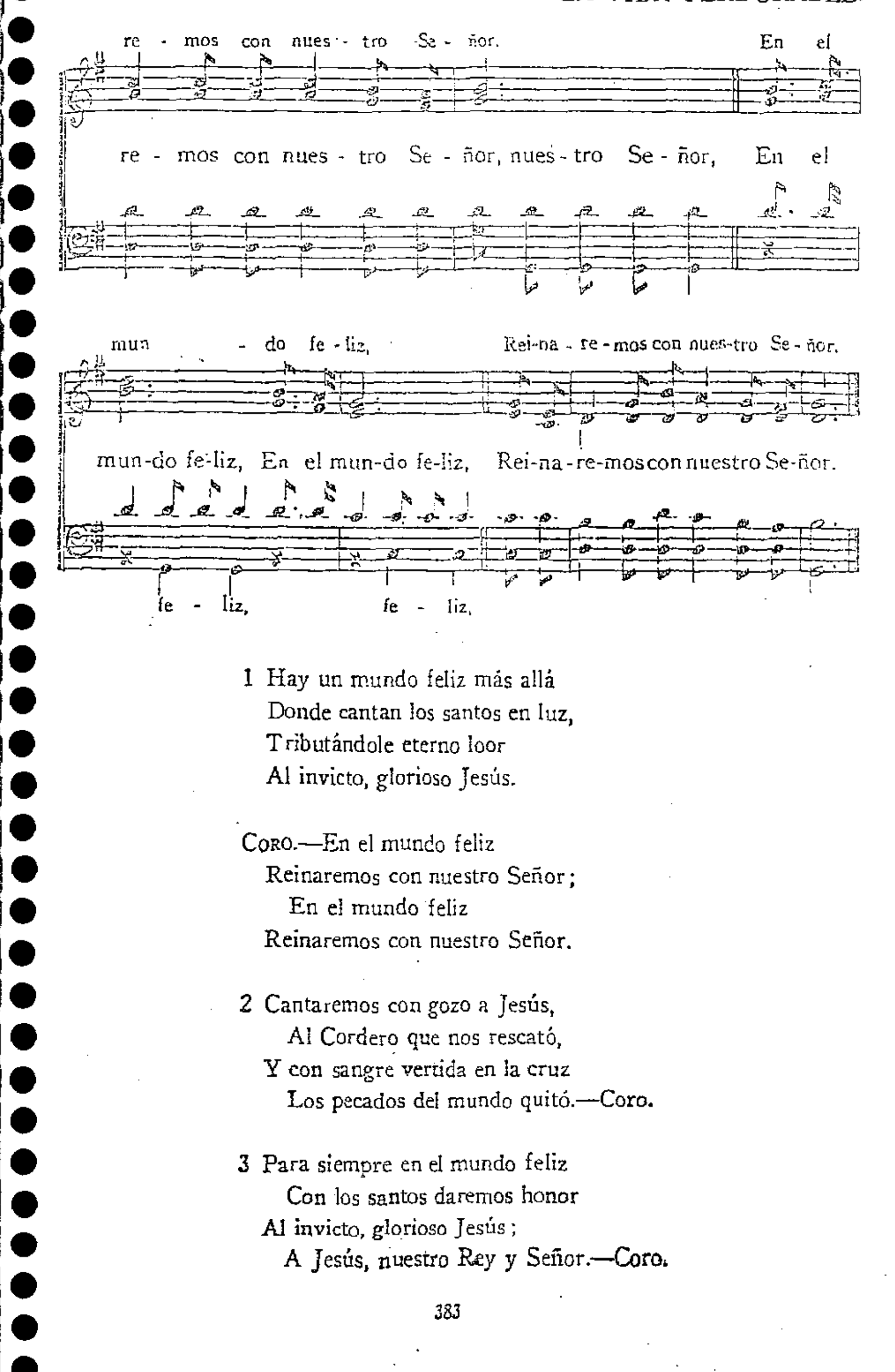
3 He leído de níveos vestidos
Y coronas que han de ostentar,
Los que han sido llamados del Padre
A gozar de su gloria eternal.
De los justos, por siempre benditos,
En sus calles de oro andarán.
De esta historia gloriosa y sublime
No se ha dicho aún la mitad.

4 He leído de un Cristo benigno
Que al más vil pecador limpiará,
Y que paz y perdón le confiere
Al que humilde y sincero a El va.
He leído que El nos proteje
Si seguros queremos estar;
Y aunque tanta bondad se pregona,
No se ha dicho aún la mitad.

345 DULCE FUTURO. 9. 9. 9. 9. y Coro

J. P. Webster.





1 Hay un mundo feliz más allá
Donde cantan los santos en luz,
Tributándole eterno loor
Al invicto, glorioso Jesús.

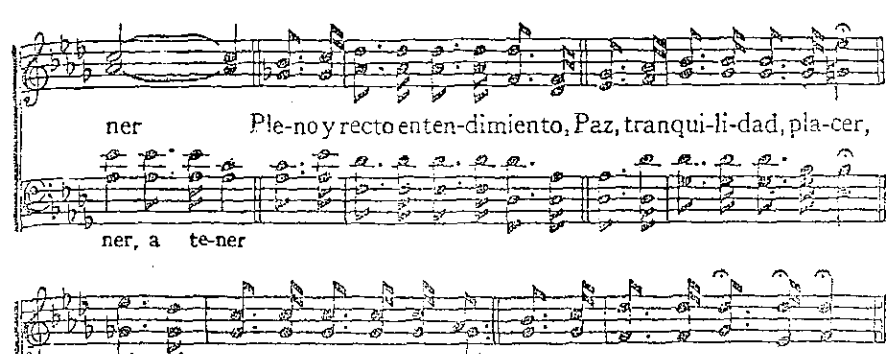
Coro.—En el mundo feliz
Reinaremos con nuestro Señor;
En el mundo feliz
Reinaremos con nuestro Señor.

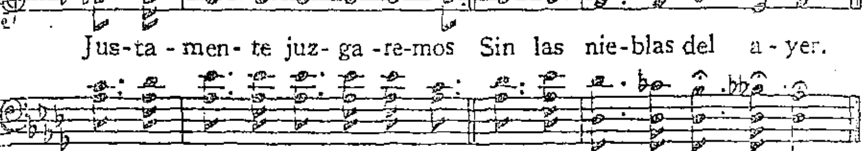
2 Cantaremos con gozo a Jesús,
Al Cordero que nos rescató,
Y con sangre vertida en la cruz
Los pecados del mundo quitó.—Coro.

3 Para siempre en el mundo feliz
Con los santos daremos honor
Al invicto, glorioso Jesús;
A Jesús, nuestro Rey y Señor.—Coro.

346 DISIPADAS LAS NEBLINAS. 8. 7. 8. 7. D. y Coro. I. D. Sankey.







1 Disipadas las neblinas,
  A la vista de esplendor
De las sierras y las rías,
  A la luz y amor del sol,
Del Señor el arco viendo,
  De promesas la señal,
Con amigos verdaderos,
  Gozaremos claridad.

Coro.—Como nos conocerán,
  Llegaremos a tener
Pleno y recto entendimiento,
  Paz, tranquilidad, placer;
Justamente juzgaremos
  Sin las nieblas del ayer.

2 Caminar atribulados
  Contemplando el porvenir;
Es sombrío, duro y largo,
  En la soledad sufrir.
Mas la voz, "Venid, benditos,"
  A las penas fin pondrá;
En la aurora allá reunidos,
  Tras las nieblas claridad.—Coro.

3 Todos dicha rebosando,
  Del gran solio en derredor,
Entre amantes, entre amados,
  Recta y santa comprensión;
Do los redimidos cantan
  Su rescate sin cesar,
Tras de augusta cara el velo,
  Gozaremos claridad.—Coro.

Tr. por T. M. Westrup.

347 QUE SERA ENCONTRARSE ALLA. 9. 9. 9. 9. y Coro. G. C. Stebbins.



1 Las riberas de dicha inmortal,
La mansión de indecible placer,
La bellísima luz celestial
Son las glorias que iremos a ver.

Coro.—En aquel porvenir
Que divisa con júbilo el fiel.
Más allá del Jordán,
Que divisa con júbilo el fiel.

2 Cada santo que goza de Dios,
Deslumbrante en pureza y candor.
Del Cordero camina ya en pos
Y le ensalza en su canto de amor.—
Coro.

3 De mi viaje la terminación
Tan feliz no dilata en llegar;
Efectuada mi transformación
Del Señor la faz he de mirar.—Coro.

348 HOSANNA. 7. 6. 7. 6. D. W. McKendrick, 1880.

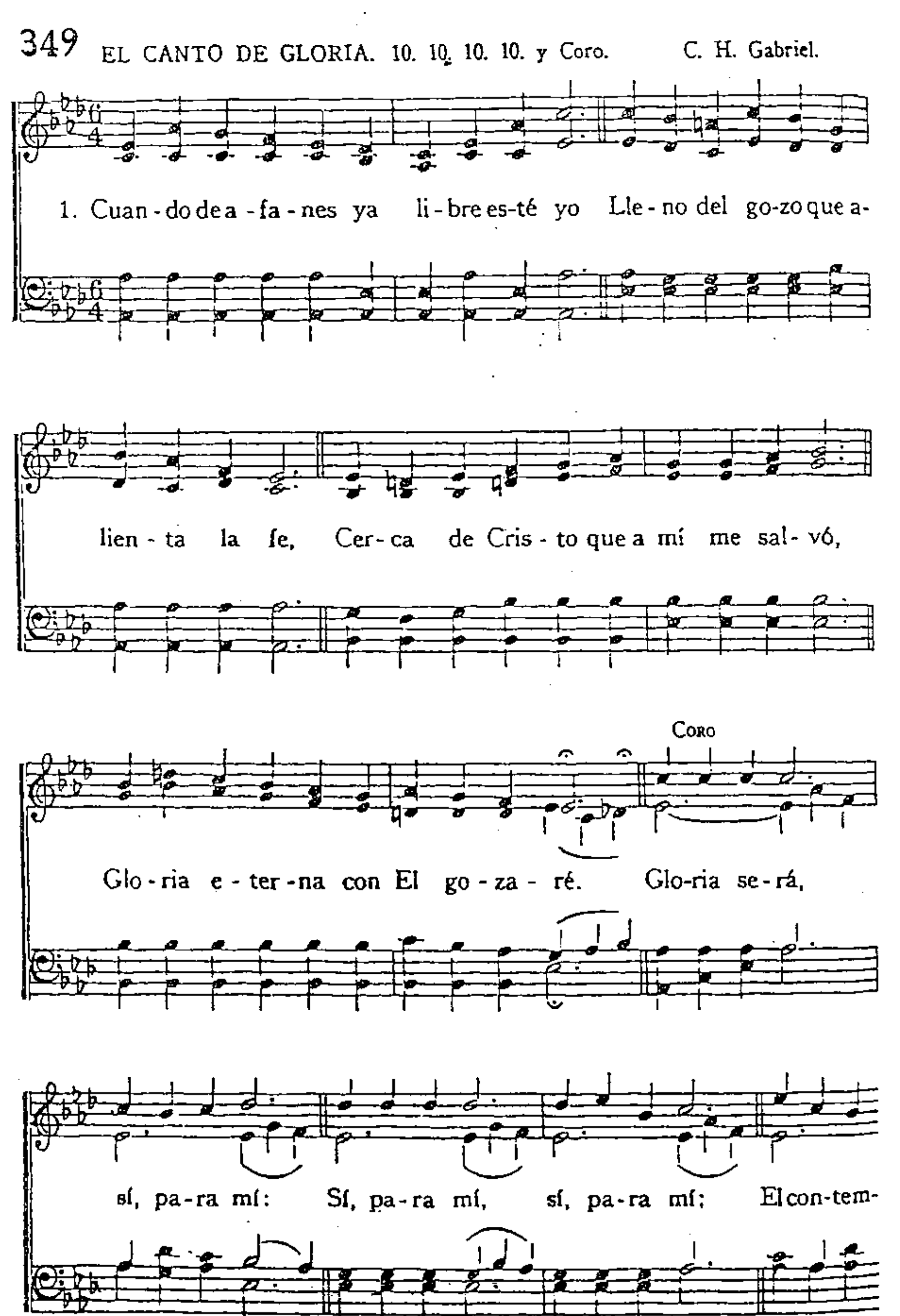


1 Si aquí sufrimos tanto,
Nos brinda el Salvador
Descanso en sus mansiones
De gloria, paz y amor.
Corramos presurosos
La oferta a disfrutar,
Y pronto nos veremos
Sin cuitas ni pesar.

2 Los santos redimidos
Nos llaman con afán
A la Sión gloriosa
Do ya morando están:
Nosotros, pues, queremos
Cumplir con el deber,
Y así a nuestro enemigo
Habremos de vencer.

3 Jesús en esta lucha
El triunfo nos dará,
Y a nuestro débil brazo
Apoyo ofrecerá.
Pidámosle su ayuda,
Clamemos sin cesar,
A fin que victoriosos
Nos lleve a descansar.

349 EL CANTO DE GLORIA. 10. 10. 10. 10. y Coro. C. H. Gabriel.





1 Cuando de afanes ya libre esté yo,
Lleno del gozo que alienta la fe,
Cerca de Cristo que a mí me salvó,
Gloria eterna con El gozaré.

Coro.—Gloria será, sí, para mí:
Sí, para mí, sí, para mí;
El contemplar en su gloria a Jesús
Gloria será, será para mí.

2 Cuando mediante su gracia sin par,
En su presencia me pueda yo ver
Junto a su trono ocupando un lugar,
Gloria eterna con El gozaré.—Coro.

3 Seres queridos me aguardan allí;
Gozo inefable con ellos tendré;
Por el Cordero inmolado por mí
Gloria eterna con El gozaré.—Coro.

350 NAAMAN. 10. 9. 10. 9. M. Costa.



1 Alza tu canto, ¡oh lengua mía!
Alza tu canto, mi corazón;
Llénese el alma con alegría,
Con alegría de devoción.

2 Vuelen al cielo los ecos santos
Que arranco, alegre, de mi laúd;
Vuelen al cielo mis dulces cantos,
Mis dulces cantos de gratitud.

3 Ya siento el fuego de los amores,
De los amores del grato Edén;
Ya no me acosan rudos dolores,
Porque contemplo Jerusalén.

4 Allí en tu regia, santa morada,
Donde la dicha no tiene fin,
Allí mi patria veo sembrada
De bellas flores de tu jardín.

5 Llévame, ¡oh Padre! dame consuelo;
Nada yo espero en la tierra ya;
Llévame al cielo, llévame al cielo,
Que allí tan sólo mi dicha está.

351 NAAMAN. 5. 5. 5. 4. D. M. Costa.



1 En las regiones
Inmaculadas,
Ricas mansiones
Que el Cristo da,
Hay muchas cosas
Grandes y amadas,
Y muy preciosas:
Cristo allí está.

2 Cielo provisto
De las delicias
De Jesucristo,
Cielo de amor:
Los convidados
Cantan albricias,
Siendo llamados
Por el Señor.

3 Sitio sagrado,
Do la ventura
Se ha conservado,
Sitio del bien;
Gloria inefable
Siempre segura,
Y perdurable
Gloria de Edén.

4 Los que en Ti esperan,
Dios santo y bueno,
Y Te veneran
Creen aquí;
Los que Tú llamas,
Siempre en tu seno,
Porque los amas,
Gozan allí.

5 En su existencia
Goces del alma,
Por tu presencia,
Tienen, y paz;
Y allí en tu gloria
Llevan la palma
De la victoria,
Viendo tu faz.

352 MAS ALLA, MAS ALLA. 8. 6. 8. 6. 8. 8. 8. 6.

H. P. Main.



1 Do la eternidad destella,
Más allá, más allá,
Sobre muchos redimidos
Más allá, más allá.
De la oscuridad salidos,
Juntos en la patria bella,
Donde cesan los gemidos,
Más allá, más allá.

2 Nuestras arpas tocaremos
Más allá, más allá,
Los cantares de la gloria,
Más allá, más allá.
De la redención la historia
Sin cansancio entonaremos,
Sacratísima memoria
Más allá, más allá.

353 SALVADO POR LA GRACIA. 8. 8. 8. 8. y Coro. G. C. Stebbins.



1 La muerte pronto llegará;
No sé como hoy cantar podré;
Mas sé que voy a despertar
En el palacio de mi Rey.

Coro.—De Dios allí la faz veré
Sin velo por la eternidad.
Nueva canción con los que están
En torno suyo entonaré.

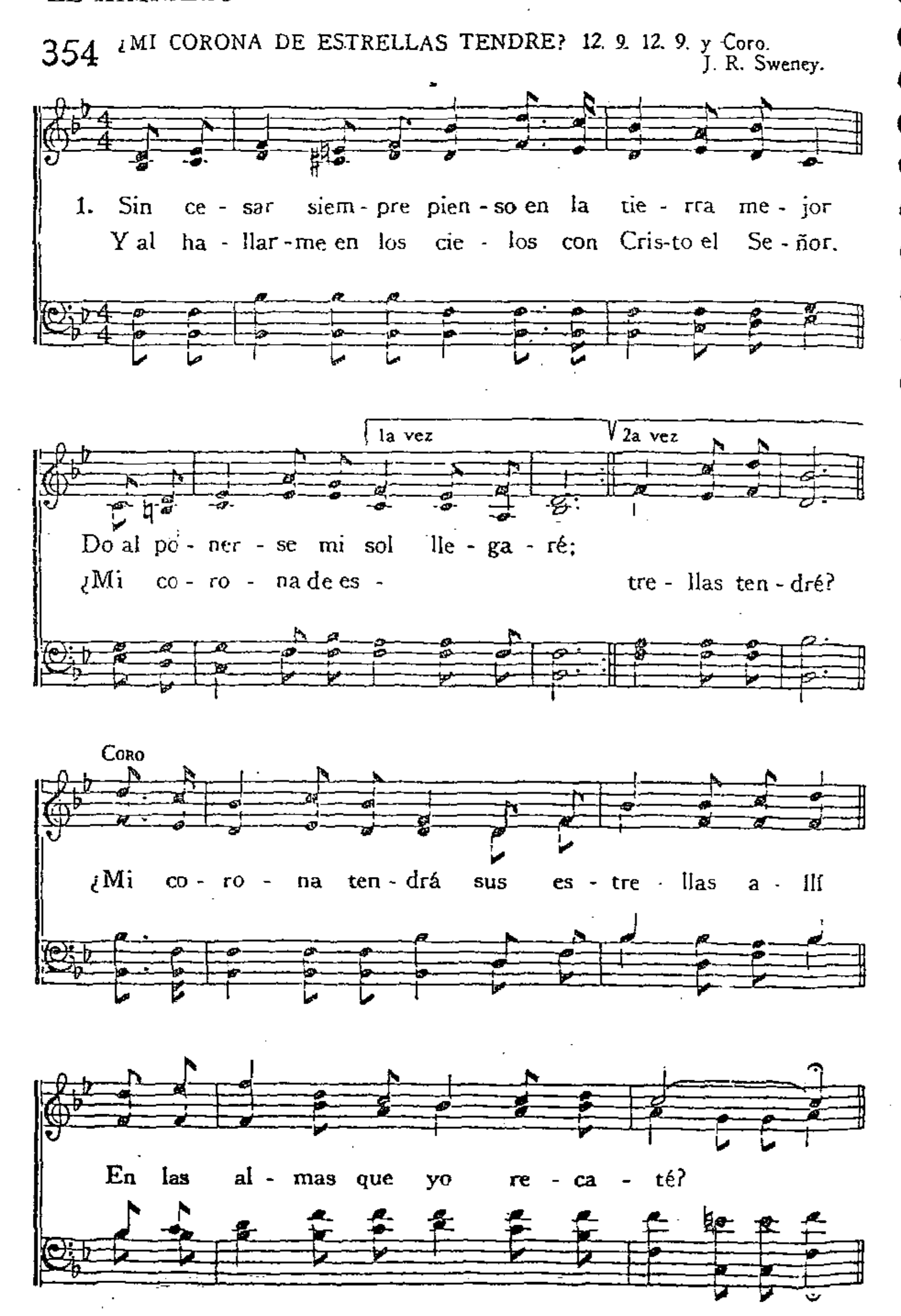
2 Mi actual tienda dejaré;
Mi cuerpo al hoyo bajará;
Pero no temo, porque sé
Que con Jesús mi alma estará.

3 Se acerca ya a su ocaso el sol;
La obscuridad me envolverá;
Mas yo no temo, que su amor,
De mi alma luz, no faltará.

4 Y ya Jesús me llamará
Y escucharé su dulce voz,
"Entra, buen siervo", me dirá,
"Al gozo eterno del Señor".

354 ¿MI CORONA DE ESTRELLAS TENDRÉ? 12. 9. 12. 9. y Coro.

J. R. Sweney.







1 Sin cesar siempre pienso en la tierra mejor
Do al ponerse mi sol llegaré;
Y al hallarme en los cielos con Cristo el Señor,
¿Mi corona de estrellas tendré?

Coro.—¿Mi corona tendrá sus estrellas allí
En las almas que yo rescaté?
Cuando el sol ya decline y me encuentre yo en Ti
¿Mi corona de estrellas tendré?

2 De la fuerza de Dios esperando el poder,
Trabajar quiero siempre y salvar
A las almas, y al fin, cual estrellas saber
Que en mis sienes irán a brillar.

3 ¡Oh! ¡qué gozo en los cielos será para mí
Vivas gemas poner a sus pies,
Y tener en mi frente corona que allí
Ornen joyas de tal brillantez!

Tr. V. Mendoza.

355 ¿NOS VEREMOS? 8. 7. 8. 7. D. E. S. Rice, 1866.



1 Es el cielo mi morada,
Es mi centro mi Jesús,
Y del alma atribulada
Es camino, vida, luz.
Este suelo de amargura
Nos conduce a Ti, Jesús;
Es la senda de ventura,
Es la vía de la cruz.

2 Si las almas desfallecen
En la prueba donde están,
En Jesús se fortalecen
Y con El se elevarán.
Corazones afligidos,
Aceptando al Salvador,
Al hallarse redimidos,
Gloria, gloria cantarán.

3 Gloria canta el arroyuelo
Al salir del manantial;
Gloria cantan tierra y cielo:
Gloria canta el vendaval;
Gloria cantan las alturas:
Gloria canta el querubín;
Gloria dan las criaturas
Al Cordero celestial.

356 FAROON. 11. 11. 11. 11.

J. Barnby. Arreg.



1 Oye lo que la voz celeste dice
De los que en paz con el Señor murieron:
Su nombre exhala aromas y perfumes;
Plácido su dormir, feliz su lecho.

2 Murieron en Jesús, y son benditos;
Su espíritu acarician gratos sueños;
Y de las acechanzas de este mundo
Incólumes y impíos ya salieron.

3 Purificados de terrena mancha,
Dios los acoge en su benigno seno;
Y en celestial mansión de santa holgura
Gozan felices galardón eterno.

357 DESCANSO. 8. 8. 8. 8.

W. B. Brathbury, 1843.



1 ¡Dormir en Cristo! dulce bien
Del que en solaz despertaré;
Dulce reposo que jamás
Postrera muerte turbará.

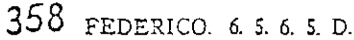
2 ¡Dormir en Cristo! ¡Qué placer
Ser preparados para ver.
Y con confianza proclamar
La muerte allí jamás será!

3 ¡Dormir en Cristo! ¡Dulce paz!
Su despertar es en solaz.
Ni enemigo, ni terror
Podrá nublar su esplendor.

4 ¡Dormir en Cristo! para mí
Será refugio breve allí
Pues mi ceniza esperará
Llamada de la Eternidad.

5 ¡Dormir en Cristo! mi Señor
Con su poder transformador
Mi vil bajeza cambiará
En cuerpo de gloria eternal. Amén.

M. MACKEY, 1832, *Tr. por*
E. BORALER.



358 FEDERICO. 6. 5. 6. 5. D. G. Kingsley, 1838.

1. La vi-da es fic-ti-cia, E-fí-me-ra flor: Del sol, en la tar-de, La a-gos-ta el ar-dor No es-pe-res de-cli-ne; Pre-sén-ta-la ya, Cual muy gra-ta o-fren-da, De Dios al al-tar.

1 La vida es ficticia,
Efímera flor;
Del sol en la tarde,
La agosta el ardor.
No esperes decline;
Preséntala ya,
Cual muy grata ofrenda,
De Dios al altar.

2 Pues, desde la infancia
Y con la vejez
Se pasan los años
Con gran rapidez;
Y llega la muerte,
Sin verla venir;
Y el alma ¡ah! quién sabe
A dónde ha de ir.

3 No esperes, no esperes
A tu última edad:
Conságrate joven
Al Dios de verdad;
Si pasas el tiempo
Sin fe en el Señor,
Se enerva, se apaga
Tu más vivo amor.

4 ¡Ay de ti si pasas
Tu cándida edad
En el antro horrible
De la oscuridad!
El brillo del mundo
Es sombra, es ficción;
Sólo es brillo eterno
La gran redención.

5 Incierta es la hora
De tu cierto fin;
Y ¡ay de aquel que tema
Del juicio el clarín!
Acuérdate, hombre,
Que puedes tener:
O eterna desdicha.
O eterno placer.

359 EL ULTIMO SUEÑO. 11. 11. 11. 11.

J. Barnby



1 Vendrá el Señor, y temblará la tierra; MÚSICA 151.
Han de temblar su base, roca y sierra,
Y nublarán los astros sus albores
De densa niebla en tétricos horrores.

2 Vendrá el Señor, mas no como antes vino:
Humilde y pobre, plácido y benigno,
Manso Cordero que a su cruel verdugo
Se entrega inerme, porque asi le plugo.

3 Vendrá de enojo y de terror ceñido;
Serán borrasca y nube su vestido;
En alas del querub que al mundo asombre,
Para juzgar y sentenciar al hombre.

4 Clamará el pecador de pavor lleno.
«¡Ocúlteme la tierra en su hondo seno!»
Y rotos de la tumba los espantos.
«¡Vino el Señor!» proclamarán los santos.

360 ETERNIDAD ¡QUE GRANDE ERES! 9 9 8 8 8. 8 P. Phillips.



1 ¡Eternidad! ¡Qué grande eres!
¡Eternidad! ¡Que nunca mueres!
¡Oh dime dónde yo iré!
¿Qué suerte allí yo encontraré?
Feliz o triste ¿cual será?
¡La eternidad se acerca ya!

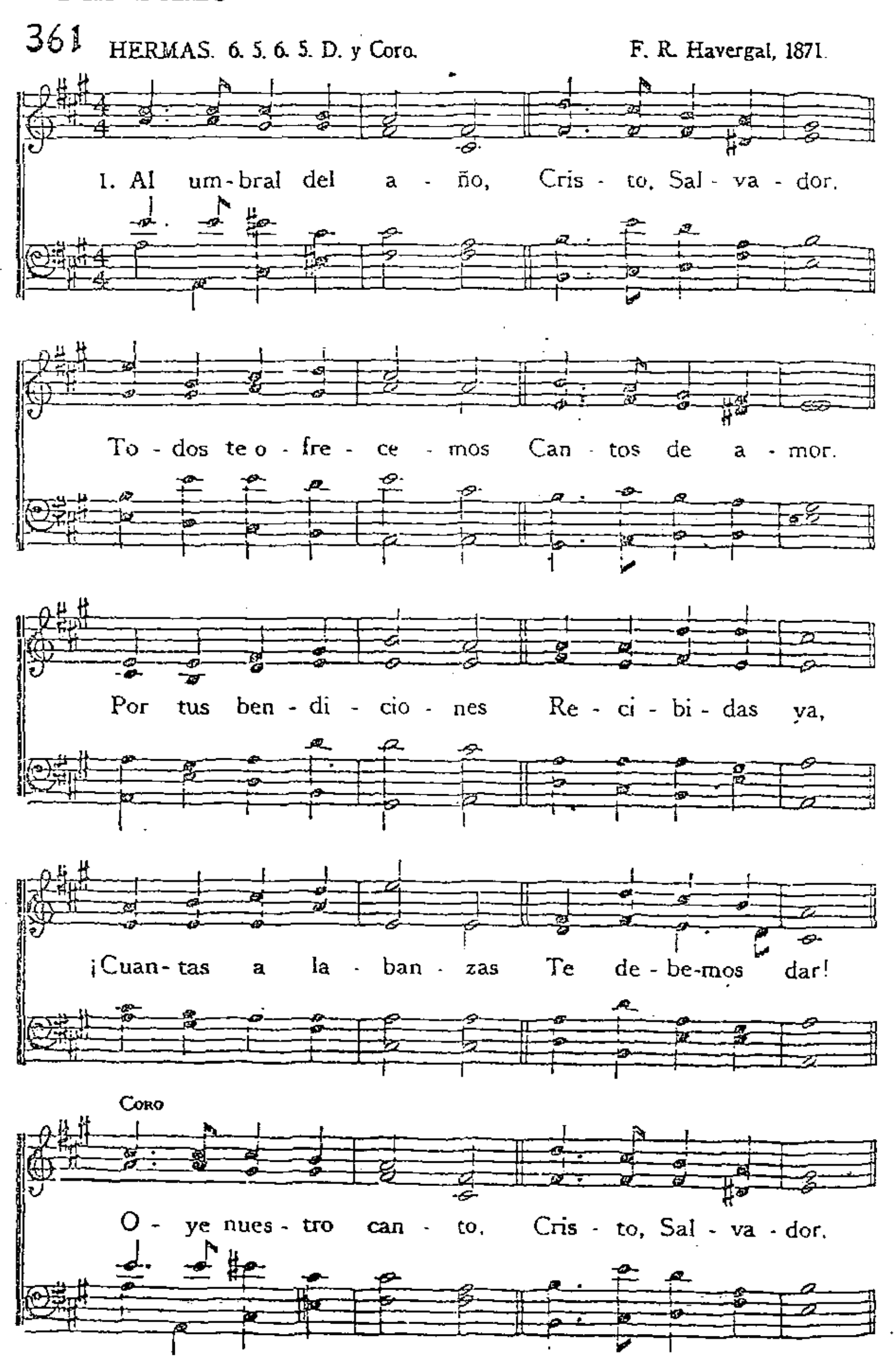
2 ¡Eternidad! ¿Qué cuentas llevas?
¡Eternidad! ¿Con qué me pagas
Las horas de carnal placer,
Las obras que dejé de hacer?
Pesar o gozo ¿qué será?
¡La eternidad se acerca ya!

3 ¡Señor Jesús! Fiador mio eres.
¡Señor Jesús! Salvarme puedes.
La vida diste Tú por mí;
Mi alma paz halló en Ti
La eternidad no espanta ya.
La eternidad no espanta ya.

4 ¡Eternidad! ¡Suprema gloria!
¡Eternidad! ¡De amor la historia!
¡Que corran siglos a su fin!
¡Que suene el último clarín!
¡Oh, ven Señor, ven sin tardar!
La eternidad se acerca ya.

C. H. BRIGHT.

361 HERMAS. 6. 5. 6. 5. D. y Coro. F. R. Havergal, 1871.





1 Al umbral del año,
Cristo, Salvador,
Todos Te ofrecemos
Cantos de amor.
Por tus bendiciones
Recibidas ya,
¡Cuantas alabanzas
Te debemos dar!

CORO.—Oye nuestro canto,
Cristo, Salvador,
Gracias infinitas
Por tu gran amor.

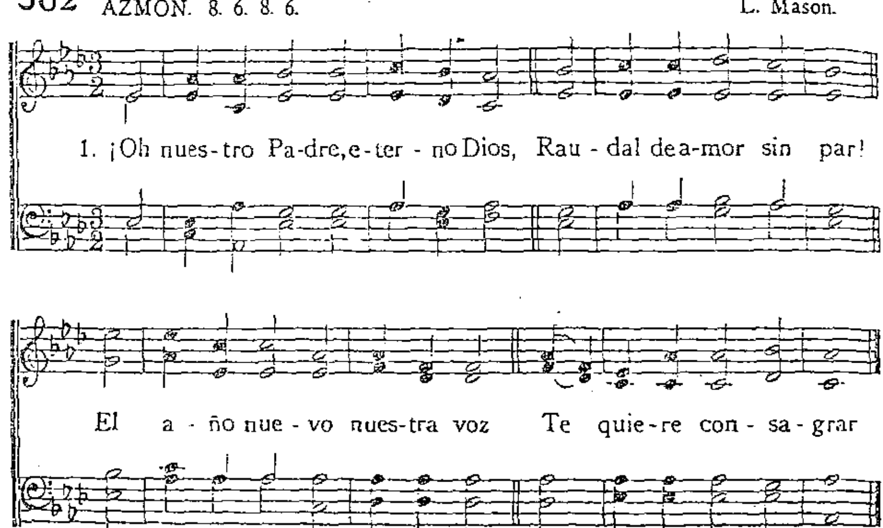
2 Todas nuestras faltas
Tú conoces bien;
Todos los fracasos
Viste Tú tambien.
Redentor amante,
Cada corazón
Limpia con tu sangre;
Danos tu perdón.

3 Salvador divino,
Pues conoces ya
Lo que nos espera
En el mundo acá,
Toma nuestra mano,
Danos tu proder
Hasta que tu rostro
Nos permitas ver.
Amén.

W. T. T. MILLHAM.

362 AZMON. 8. 6. 8. 6.

L. Mason.



1 ¡Oh nuestro Padre, eterno Dios,
Raudal de amor sin par!
El año nuevo nuestra voz
Te quiere consagrar.

2 La tierra, el cielo, el hombre están
Diciendo tu poder;
La vida, el tiempo, cesarán
Conforme a tu placer.

3 Venimos hoy a prometer
En tu servicio ardor,
Odiar lo malo y siempre ser
Celosos de tu amor.

4 Mas nuestro afán es vano, ¡oh Dios!,
Sin tu eficaz sostén:
De tu bondad nos lleva en pos,
Autor de todo bien.

5 Nos guardas mientras es aquí
Fugaz la habitación,
Y llévasnos luego a gozar
De plena salvación.

363 SAN FELIPE. 11. 11. 11. 7. J. Barnby.



1 Dios, nuestro apoyo en los pasados siglos,
Nuestra esperanza en años venideros,
Nuestro refugio en hórrida tormenta,
Y nuestro hogar eterno:

2 Bajo la sombra de tu excelso trono
En dulce paz tus santos residieron;
Tu brazo sólo a defendernos basta
Y nuestro amparo es cierto.

3 En nuestra vida toda y en la muerte,
En tu promesa nuestra fe ponemos;
Y nuestros hijos cantarán gozosos
Cuando hayamos muerto.

4 Dios, nuestro apoyo en los pasados siglos,
Nuestra esperanza en años venideros,
Sé Tú eficaz defensa en esta vida,
Y nuestro hogar eterno.

Amén.

364 LOWTON. 8. 7. 8. 7 A. Lowe, 1875.



1 Es solemne el momento,
Ya expirando el año está
Raudo como el pensamiento
Lo que resta pasará.

2 Débil soplo es la existencia,
Breve, efímera cual flor,
Y tan sólo tiene ciencia
Quien da al tiempo su valor

3 Nombre, fama, imperio, gloria
Nada humano queda en pie
Sólo dura la victoria
Que se alcanza por la fe.

4 ¡Necio el hombre que hallar quiere
Paz y bien del mundo en pos!
¡Ay del mísero que muere
Sin hallar su paz en Dios!

5 Por Jesús es bienvenida
La insondable eternidad
Sólo allí la vida es vida
¡Esperad, velad y orad!

Amén

365 ARMSTRONG. 8. 7. 8. 7. D B. Richards.



1 ¡Dios eterno! en tu presencia
Nuestros siglos horas son,
Y un segundo la existencia
De la actual generación.
Mas el hombre que a tu lado
Quiere ya volar con fe
En su curso prolongado
Lento el tiempo siempre ve.

2 Otro año ha fenecido
Que la vida ya acortó.
Y el descanso apetecido
Algo más se aproximó.
Gracias mil por tus mercedes
Hoy tu Iglesia, Dios, Te da.
Y pues todo Tú lo puedes,
Tu poder nos sostendrá.

3 Tú proteges las familias
Visitando cada hogar.
¡Oh Señor! si nos auxilias
¿Qué nos puede aquí faltar?
Por doquier que Te ame el hombre
Y Te sirva haciendo el bien,
Haz que sea tu santo nombre
Ensalzado siempre ¡Amén!
Amén.

J. B. CABRERA.

366 RUTHERFORD. 7. 6. 7. 6. D. C. Urhan.



1 Medita que has perdido
  Por siempre un año más,
Un año de tu vida
  Que nunca volverá;
Sus horas han marchado,
  Llevándose al volar,
Las huellas del pecado
  Que te han de condenar.

2 Medita que pasaron
  Al mundo eternal,
Mil seres que empezaron
  Contigo el año actual:
Son almas que abandonan
  La humana vanidad;
Son voces que pregonan
  Cercana eternidad.

3 Medita que el Maestro,
  Brindando salvación,
Mil veces a la puerta
  Llamó del corazón;
Quizás la voz que hubiste
  Así de rechazar,
Por vez postrera insiste,
  Cansada de llamar.
  Amén.

367 ST. ALBAN'S. 6. 5. 6. 5. D. y Coro. Arreg. de F. J. Haydn.



2 Una cruel historia
Es la que el licor
Ha dejado escrita
Siempre en derredor.
Esa historia anuncia
Plena destrucción
De lo noble y puro
En el corazón.

3 ¡Ved cual centellea
Bello en su color
En la limpia copa
Siempre seductor;
Mas después es fuego
Que consume el sol,
Es letal veneno
Que nos da dolor!

4 Grandes no seremos
Mientras la embriaguez
Se alce en los hogares
Llena de altivez.
Contra los licores
Vamos a luchar,
¡Caiga el enemigo
Sálvese el hogar!

V. Mendoza.

368 HIMNO A LA TEMPERANCIA. 10. 9. 10. 9. y Coro. D. M. Hidalgo, 1890.





CORO.—¡Temperancia: feliz salvaguardia
En la vida del pobre mortal,
Acudimos a ti con anhelo.
||: Pues queremos librarnos del mal.: ||

1 No queremos bebidas que matan,
E infelices nos hacen vivir;
Combatamos al fiero enemigo;
¡Temperantes, venid, sí, venid!—Coro.

2 Trabajemos con todas las fuerzas
Por el bien de la patria y su honor,
Ahuyentando ese germen del vicio
Que se llama «veneno» o licor.—Coro.

3 Camaradas, mostremos al mundo
Con ejemplos de celo y de fe,
Que llevamos la insignia querida
Como emblema de amor y deber.—Coro.

4 Contemplad cuán hermosa es la senda
Que nos hemos propuesto seguir;
Temperantes, confiemos en Cristo,
Y cual Cristo sepamos vivir.—Coro.

369 STEPHENS. 8. 6. 8. 6.

W Jones, 1726-1800.



1 Escucha, ¡oh Cristo! la oración,
Que se dirige a Ti
Por los que en perdurable unión
Se enlazan hoy aquí.

2 Que tú mirada de bondad
Disfruten, buen Jesús;
Infunde en ellos la piedad,
Y dales pura luz.

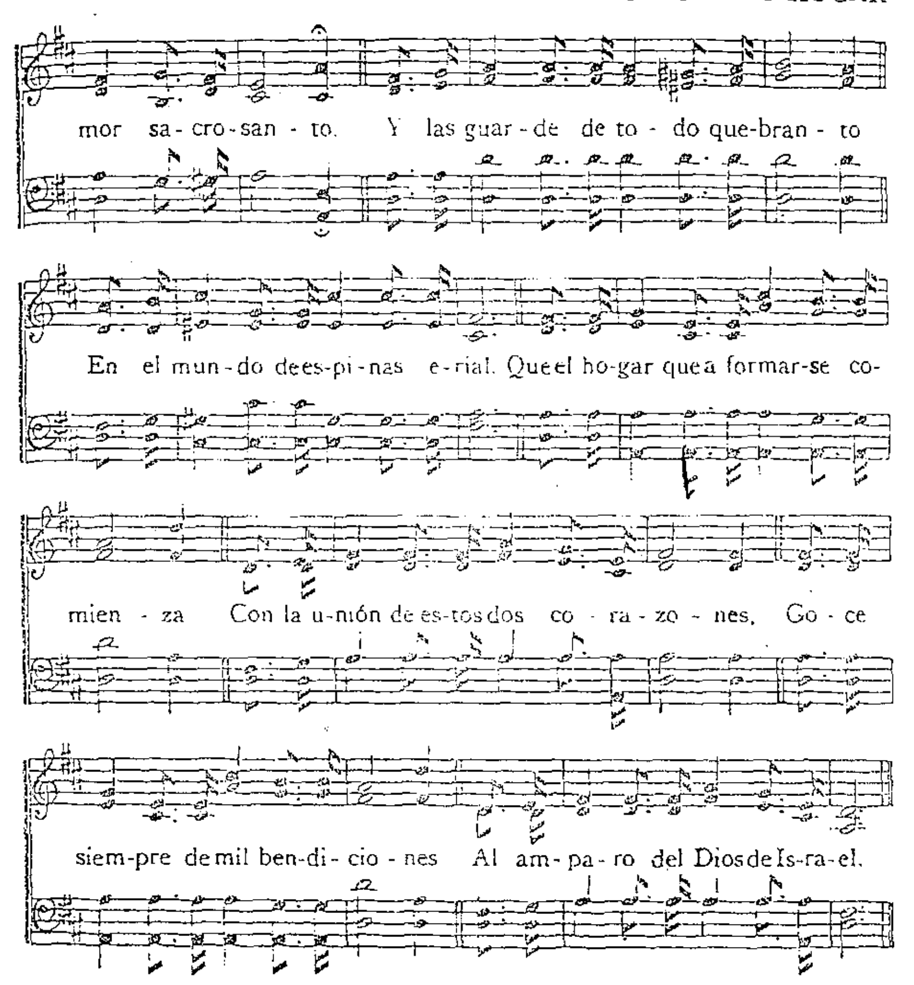
3 Sobre ellos haz, Señor, bajar
Tu santa bendición,
A fin que puedan alcanzar
Tu paz y protección

Amén.

370 PUEBLA. 10. 10. 10. 9. D.

Colección Española.

1. Dios ben - di - ga las al - mas u - ni - das Por los la - zos de a-



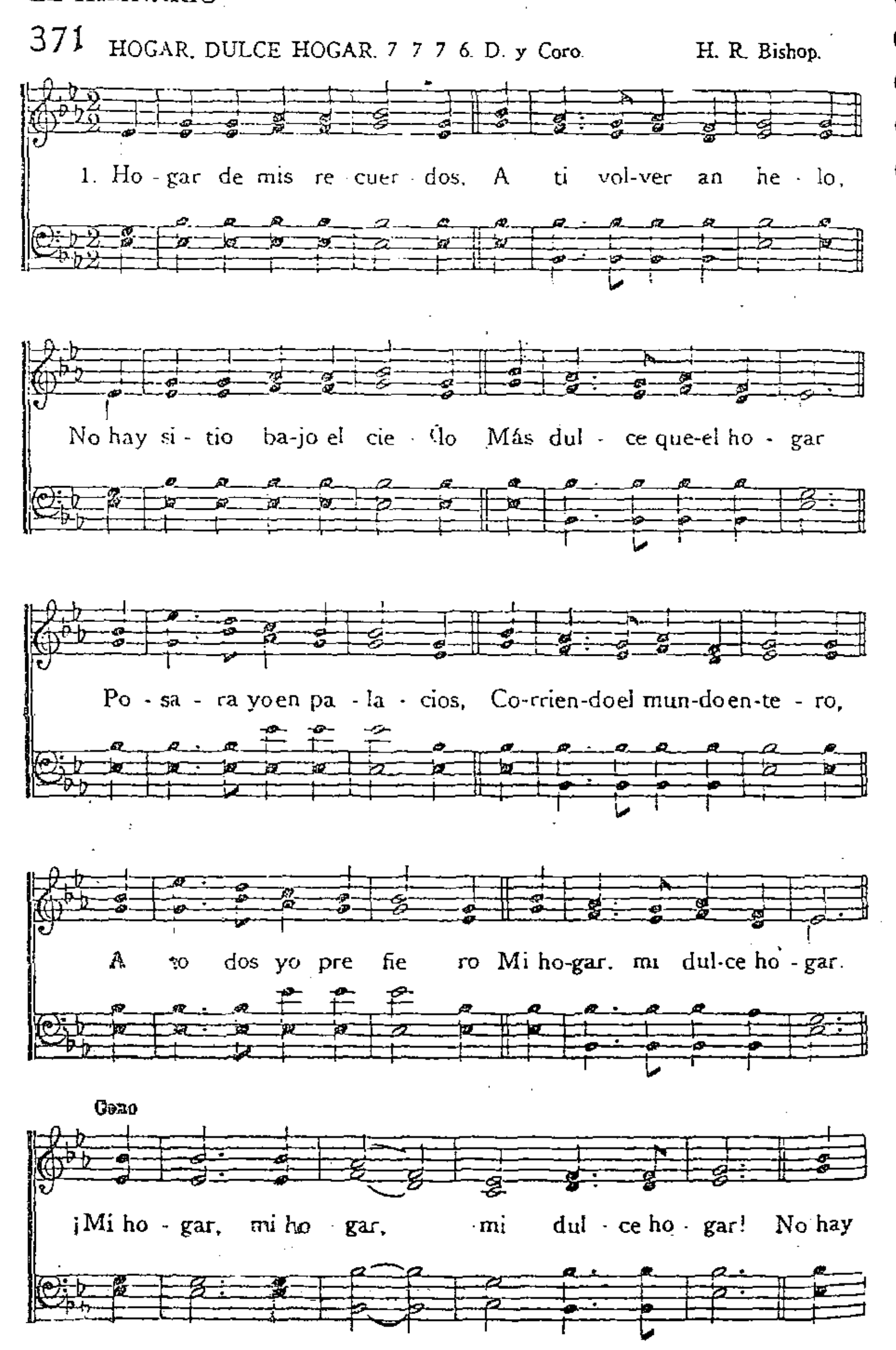
1 Dios bendiga las almas unidas
Por los lazos de amor sacrosanto,
Y las guarde de todo quebranto
En el mundo de espinas erial.
Que el hogar que a formarse
comienza
Con la unión de estos dos corazones,
Goce siempre de mil bendiciones
Al amparo del Dios de Israel.

2 Que el Señor, con su dulce presencia,
Cariñoso estas bodas presida,
Y conduzca por sendas de vida
A los que hoy se han jurado lealtad.
Les recuerde que nada en el mundo
Es eterno, que todo termina,
Y por tanto con gracia divina,
Cifrar deben la dicha en su Dios.

3 Que los dos que al altar se aproximan
A jurarse su fe mutuamente,
Busquen siempre de Dios en la fuente
El secreto de dicha inmortal.
Y si acaso de duelo y tristeza
Se empañasen sus sendas un día,
En Jesús hallarán dulce guía
Que otra senda les muestre mejor.

D. Hall.

371 HOGAR, DULCE HOGAR. 7 7 7 6. D. y Coro. H. R. Bishop.





1 Hogar de mis recuerdos,
A ti volver anhelo;
No hay sitio bajo el cielo
Más dulce que el hogar.
Posara yo en palacios,
Corriendo el mundo entero,
A todos yo prefiero
Mi hogar, mi dulce hogar.

Coro.—¡Mi hogar, mi hogar, mi dulce hogar!
No hay sitio bajo el cielo
Más dulce que el hogar.

2 ¡Allí la luz del cielo
Desciende más serena,
De mil delicias llena
La dicha del hogar.
Allí las horas corren
Más breves y gozosas;
Allí todas las cosas
Recuerdan sin cesar.—Coro.

3 Más quiero que placeres
Gozar en tierra extraña,
Volver a la cabaña
De mi tranquilo hogar.
Allí mis pajarillos
Me alegran con sus cantos;
Allí con mil encantos
Está la luz de paz.—Coro.

372 SALVE DOMINE. 7. 6. 7. 6. D.

L. W. Watson, 1909.



1 ¡Oh! nuestro Padre ahora
Venimos, a pedir
Bendigas a los novios
Que acábanse de unir,
Corónalos ¡oh, Padre!
Con celestial favor,
Haz Tú que estén constantes,
Y fieles en su amor.

2 Y Tú, Señor amante,
Que sufriste en la cruz,
Por que tu amada iglesia
Gozara eterna luz,
Ayúdalos, rogamos,
A preparar su hogar,
Cual el de Betania,
Do Tú podrás morar.

3 Espíritu divino,
Tú fiel Consolador,
En pruebas de la vida,
En goces o aflicción.
Que tengan tu potencia
En toda plenitud,
Y en santidad de vida
Demuestren tu virtud.
Amén.

J. Clifford.

373 HIMNO ITALIANO. 6. 6. 4. 6. 6. 6. 4. F. Giardini.



1 Oye la voz, Señor,
Que el pueblo con ardor
Eleva a Ti:
Clama con ansiedad
Pidiendo libertad
Para echar la impiedad
Lejos de sí.

2 Tú la divina luz
Diste al mortal, Jesús,
Al fenecer;
Y no permitirás,
Dios de bondad y paz,
Que siga el pueblo aún más
Tu luz sin ver.

3 Libre quiere adorar
Tu nombre sin cesar
El hombre ¡oh Dios!
Haz que cualquier poder
Opuesto a tu querer
Te venga a obedecer
Y oiga tu voz.

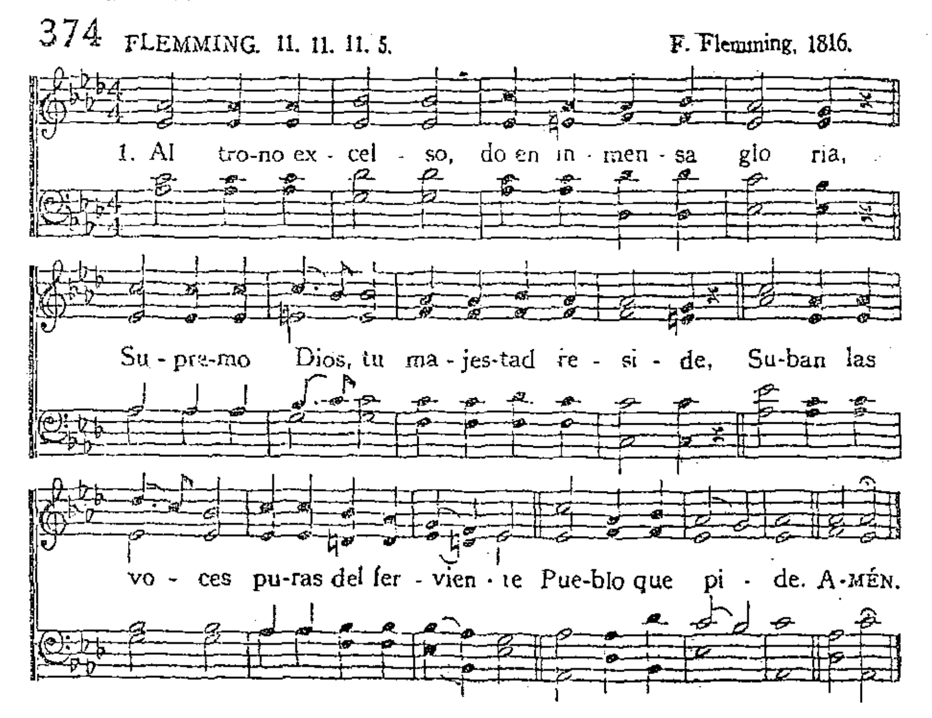
4 De tu pueblo el clamor
Acoge ¡oh Redentor!
En tu bondad;
Y dale, fiel Jesús,
Por tu muerte de cruz,
Firme esperanza y luz,
Fe y caridad.

5 No hagas caer ¡oh Dios!
Sobre él la peste atroz,
Ni otro mal:
Aparta, pues, Señor,
De la guerra el furor,
Que deja en derredor
Luto mortal.

6 Libra a tu pueblo aquí
Que humilde viene a Ti,
De esclavitud.
Muéstrale dulce faz,
En su alma brote paz
Y que en feliz solaz,
Crezca en virtud.

374 FLEMMING. 11. 11. 11. 5.

F. Flemming, 1816.



1 Al trono excelso, do en inmensa gloria,
Supremo Dios, tu majestad reside,
Suban las voces puras del ferviente
Pueblo que pide.

2 Sobre la tierra, que por patria amada
Te plugo darnos, libertades brillen;
Y no consientas que se forjen nunca
Yugos que humillen.

3 Pío derrama la esplendente lumbre
De tu Evangelio, que suaviza al mundo;
De tu Evangelio, manantial de bienes,
Siempre fecundo.

4 Caigan las aras de mentidos dioses
Que al hombre vana salvación le brindan:
Sé Tú el Dios nuestro, y el debido culto
Todos Te rindan.

5 Míseros somos, lo confiesa el labio;
La iniquidad los corazones vicia;
Haznos creyentes, y reviste el alma
De tu justicia.

6 Tu reino sea nuestra amada patria;
Tu voluntad la ley que veneremos;
La cruz de Cristo la gloriosa enseña
Que tremolemos.

7 Y nunca rujan los horrendos bronces,
Y nunca brille la fulmínea espada;
Mas en los pechos de cristianos more
La paz preciada.

8 Nos una a todos fraternal abrazo;
Nadie sus pechos a rencores preste;
Danos benigno la salud, y evita
Cólera y peste.

9 Hincha los ríos, fecundiza el campo,
Llena las eras, el taller visita,
Y a cada hombre la abundancia dale
Que necesita.

10 Danos tu gracia y bendición constante,
Mientras tengamos por mansión el suelo,
Hasta el momento que nos des la nueva
Patria en el cielo.

Amén.

J. B. Cabrera, *Tr.*

375 ANTORCHA. 10. 9. 10. 9. Gmo. B. Boomer, 1890.



1 Dios del cielo, clemente, benigno;
Ser Supremo, divino Hacedor;
Tu que al mundo le amaste al extremo
De enviarnos al buen Redentor.

2 A tu trono glorioso acudimos,
Esperando nos quieras oír,
A pedirte bendigas las obras
Que en tu nombre se hicieren aquí.

3 Que esta casa que a Ti Te ofrecemos
Con ferviente cariño filial.
La destines por siempre a la obra
De enseñar tu adorada verdad.

4 Que la santa y divina Escritura
Reverbere su espléndida luz,
En los hechos de los que acudieren
A esta casa a aprender la virtud.

5 Que el que sufre dolencias del alma
Algún bálsamo encuentre en tu amor,
Y al que llore y no logre consuelo
Seque el llanto de su corazón.

6 Que podamos ver fruto en la obra
En millares que acudan a Ti.
Y con ello este pueblo contemple
Paz, justicia y progreso sin fin.

Amén.

376 MELITA. 8. 8. 8. 8. 8. 8.

J. B. Dykes.



1 Eterno Dios, tu gran poder
Las bravas ondas refrenó,
Y lindes fijos prescribió
Que nunca habrán de trasponer:
Benigno escucha nuestro orar
Por quien peligre sobre el mar.

2 Señor Jesús, a cuya voz,
Diciendo al mar "Sosiégate,"
El vendaval sumiso fué
Y la borrasca huyó veloz:
Propicio dígnate amparar
Los que peligran en el mar.

3 Sagrado Espíritu de Dios,
Que de las aguas en la faz
Al caos diste luz y paz,
Brotar haciendo vida en pos:
A puerto dígnate guiar
Los que peligran en el mar.

4 Oh Trinidad, sé Tú el sostén
De toda fiel tripulación;
De escollo y fuego y colisión
Defiéndelos doquiera estén;
Y así podrán himnos cantar
De gratitud en tierra y mar. Amén.

J. B. Cabrera.

377 DIOS OS GUARDE. 9. 8. 8. 9. y. Coro. W. G. Tomer.



1 Dios os guarde en su santo amor;
Hasta el día en que lleguemos,
A la patria do estaremos,
Para siempre con el Salvador.

Coro.—Al venir Jesús nos veremos,
A los pies de nuestro Salvador;
Reunidos todos seremos,
Un redil con nuestro buen Pastor.

2 Dios os guarde en su santo amor;
En la senda peligrosa,
De esta vida tormentosa,
Os conserve en paz y sin temor.

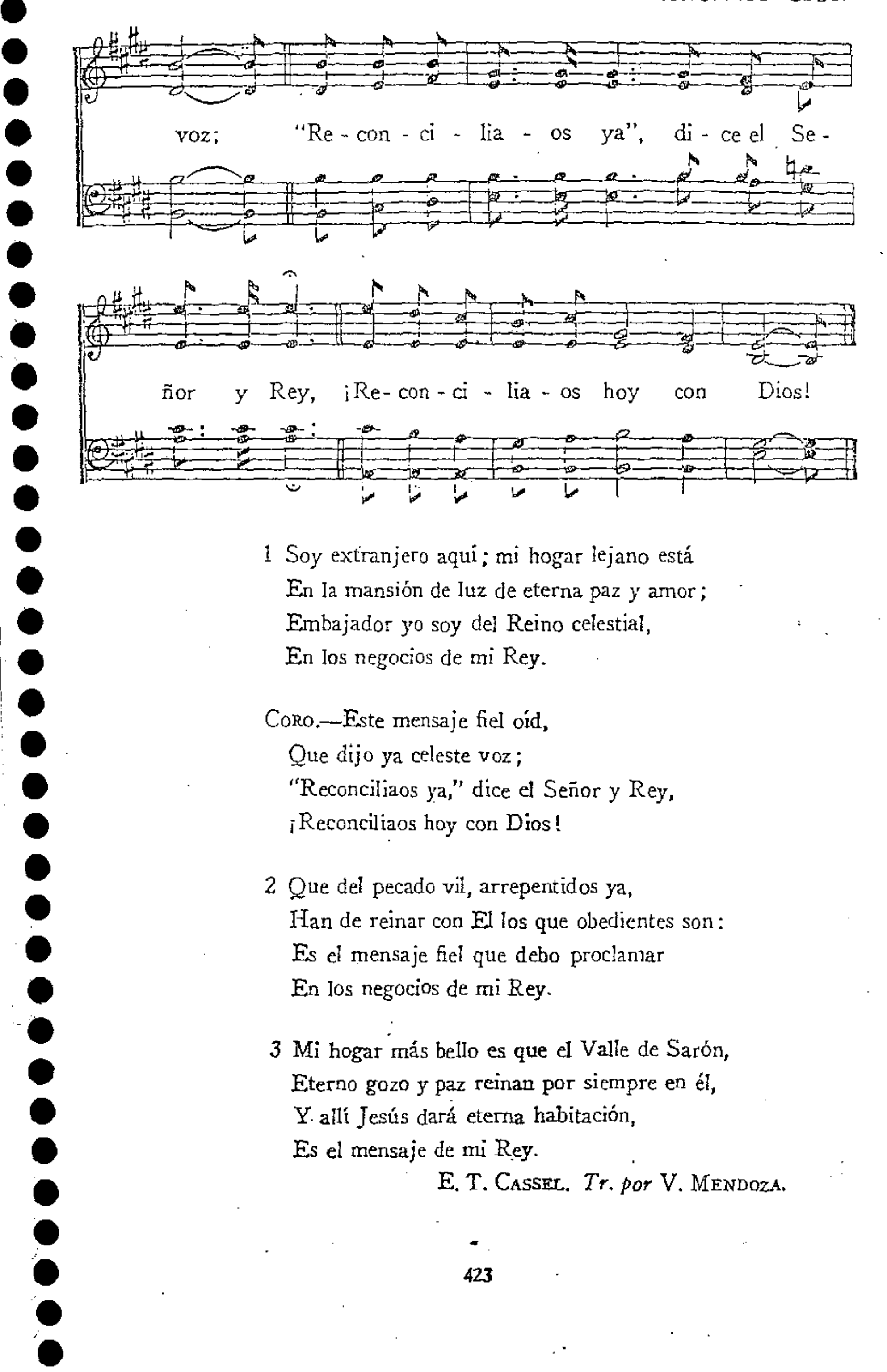
3 Dios os guarde en su santo amor;
Os conduzca su bandera;
Y os esfuerce en gran manera,
Con su Espíritu Consolador.

4 Dios os guarde en su santo amor;
Con su gracia El os sostenga,
Hasta que el Maestro venga,
A fundar su reino en esplendor.

378 LOS NEGOCIOS DE MI REY. 12. 12. 12. 8. y Coro.

F. H. Cassel.





1 Soy extranjero aquí; mi hogar lejano está
En la mansión de luz de eterna paz y amor;
Embajador yo soy del Reino celestial,
En los negocios de mi Rey.

Coro.—Este mensaje fiel oíd,
Que dijo ya celeste voz;
"Reconciliaos ya," dice el Señor y Rey,
¡Reconciliaos hoy con Dios!

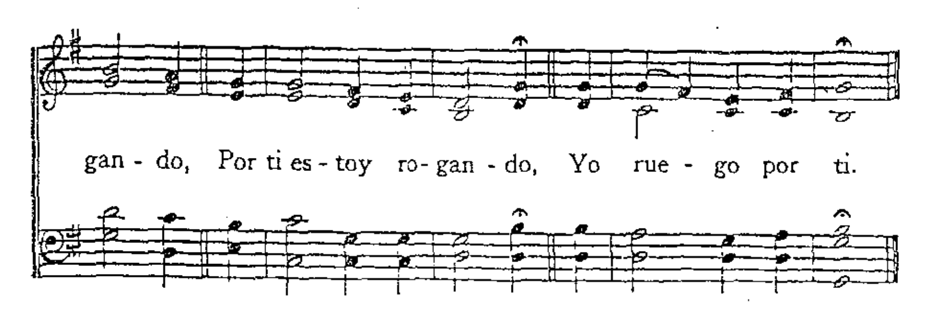
2 Que del pecado vil, arrepentidos ya,
Han de reinar con El los que obedientes son:
Es el mensaje fiel que debo proclamar
En los negocios de mi Rey.

3 Mi hogar más bello es que el Valle de Sarón,
Eterno gozo y paz reinan por siempre en él,
Y allí Jesús dará eterna habitación,
Es el mensaje de mi Rey.

E. T. Cassel. *Tr. por* V. Mendoza.

379 POR TI RUEGO. 11. 11. 12. 11. y Coro. I. D. Sankey.





1 Un Salvador tengo siempro a mi lado,
Un gran Salvador de amorosa bondad,
Que siempre me ayuda con tierno cariño,
Si tú lo deseas, te puede ayudar.—Coro.

Coro.—Por ti estoy rogando,
Por ti estoy rogando,
Por ti estoy rogando,
Yo ruego por ti.

2 Tengo un buen Padre que a mí me ha ofrecido
Eterna esperanza de felicidad,
Y luego me quiere llevar a su casa,
Y tú, ¿no deseas conmigo llegar?—Coro.

3 Tengo un buen traje de alba blancura,
Que allá en la gloria me espera adornar,
Y cuando lo vea tan resplandeciente,
Quisiera también que tú vistas igual.—Coro.

4 El día que encuentres a Cristo, ¡oh, mí amigo!
Será para mí lo más halagador,
Y entonces tú mismo a los otros cuenta
La historia tan dulce de mi Salvador.—Coro.

S. O'M. Cluff, *Tr.*

380 ALIENTO. 7. 7. 7. 7. y Coro.

G. C. Stebbins.



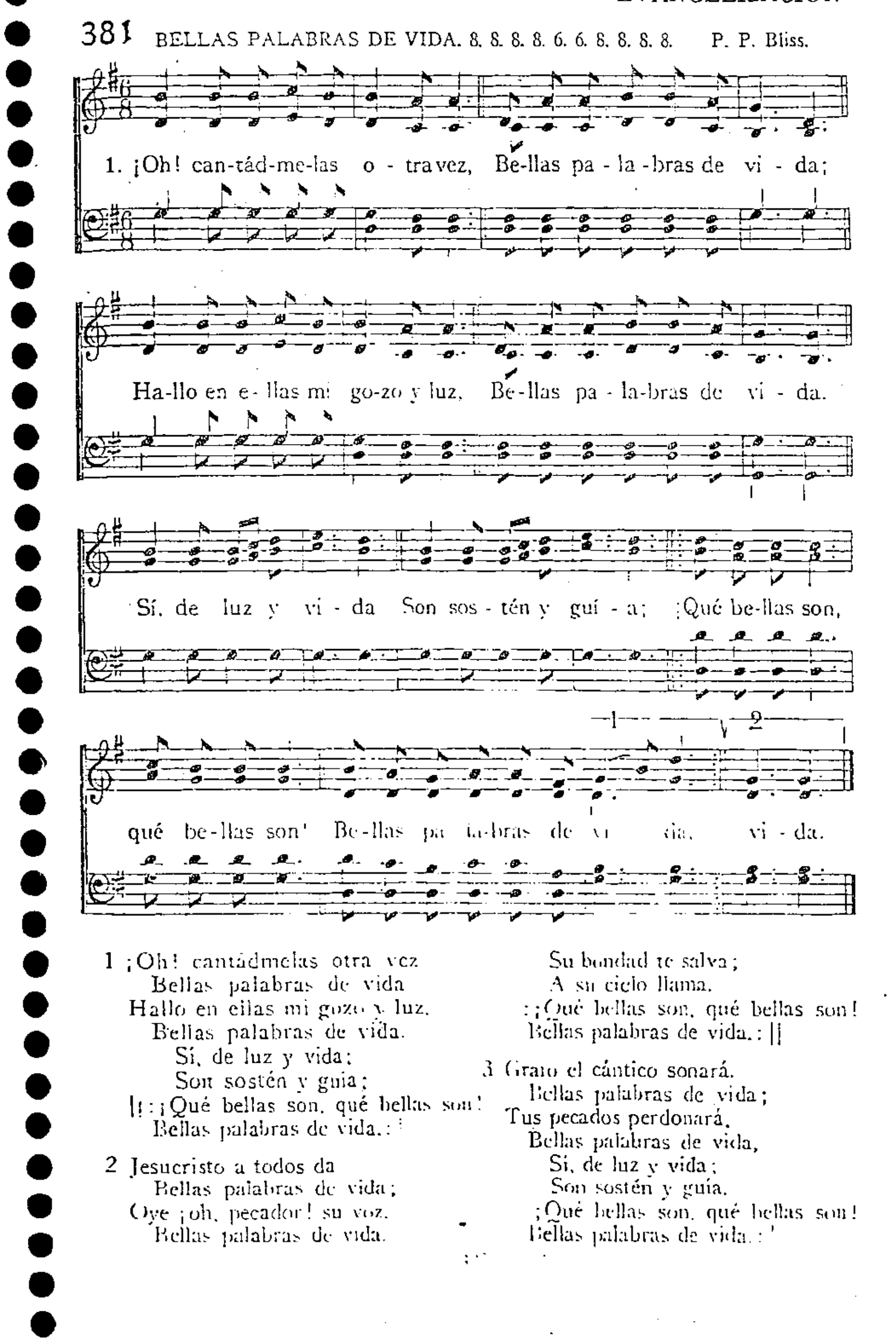
1 Corazón, alienta ya,
Deja el llanto y el dolor,
Que a tus puertas ya está
El querido Salvador.

Coro.—Prontamente corre a El,
Que te espera con amor;
Quiere ser tu amigo fiel
El bendito Salvador.

2 El te quiere redimir.
Ven sin pena ni temor,
Que por ti ha muerto ya
El querido Salvador.

3 Ven y póstrate a sus pies,
El te infundirá vigor,
Y tu alma salvará
El bendito Salvador.

R. Bon.


381 BELLAS PALABRAS DE VIDA. 8. 8. 8. 8. 6. 6. 8. 8. 8. 8. P. P. Bliss.
1. ¡Oh! can-tád-me-las o - tra vez, Be-llas pa - la -bras de vi - da;
Ha-llo en e - llas mi go-zo y luz, Be-llas pa - la-bras de vi - da.
Sí, de luz y vi - da Son sos - tén y guí - a; ¡Qué be-llas son,
qué be-llas son! Be-llas pa-la-bras de vi - da, vi - da.
1 ¡Oh! cantádmelas otra vez
Bellas palabras de vida
Hallo en ellas mi gozo y luz,
Bellas palabras de vida.
Sí, de luz y vida;
Son sostén y guía;
‖: ¡Qué bellas son, qué bellas son!
Bellas palabras de vida. :‖
2 Jesucristo a todos da
Bellas palabras de vida;
Oye ¡oh, pecador! su voz,
Bellas palabras de vida.
Su bondad te salva;
A su cielo llama.
‖: ¡Qué bellas son, qué bellas son!
Bellas palabras de vida. :‖
3 Grato el cántico sonará,
Bellas palabras de vida;
Tus pecados perdonará,
Bellas palabras de vida.
Sí, de luz y vida;
Son sostén y guía.
‖: ¡Qué bellas son, qué bellas son!
Bellas palabras de vida. :‖

382 VOX DILECTI 7. 7. 7. 6. D.



J. B. Dykes, 1875.

1. Ve - nid, las que va - gan - do Tem-blan - do y an - he - lan - tes

O - ve - jas ¡ay! e - rran - tes Tan le - jos del re - dil;

Por a - co-ger- las to - das En mi a - mo- ro-so a-pris - co,

I - ré de ris - co en ris - co En - tre pe - li - gros mil.

1 Venid, las que vagando
Temblando y anhelantes,
Ovejas ¡ay! errantes
Tan lejos del redil;
Por acogerlas todas
En mi amoroso aprisco,
Iré de risco en risco
Entre peligros mil.

2 Venid, que ya la noche
Su oscuridad derrama;
¿No oís mi voz que os llama?
¿El grito de mi amor?
Bajad del monte antes
Que la tormenta estalle;
Venid conmigo al valle,
Yo soy el buen Pastor.

3 Los que vais por el mundo
Perdidos y sin tino,
Venid, soy el Camino,
La Vida soy, la Luz,
Venid ¡oh pecadores!
No huyáis de vuestro amigo,
Ya os redimí—el castigo
Yo lo sufrí en la cruz.

W. C. Dix, 1867.

383 CARIÑO. 5. 5. 5. 4. D. Gmo. B. Boomer, 1891.



1 Hay una fuente
De amor divino,
Do el peregrino
Templa su sed;
Fuente que salta
A eterna vida,
Do amor convida;
¡Venid, bebed!

2 En la frescura
De sus raudales
Todos los males
Se calmarán;
Y renovados
Los corazones
Dulces canciones
Entonarán.

384 LA ANTIGUA HISTORIA. 7. 6. 7. 6. D. y Coro. W. H. Doane.





1 Dime la antigua historia
Del celestial favor:
De Cristo y de su gloria,
De Cristo y de su amor.
Cuéntala con llaneza
Tan propia a la niñez,
Pues es mi mente flaca
Y anhela sencillez.

Coro.—Dime la antigua historia,
Cuéntame la victoria,
Háblame de la gloria
De Cristo y de su amor.

2 Dime esa grata historia
Con lentitud, y así
Conoceré la obra
Que Cristo obró por mí.
Dímela con frecuencia,
Pues soy dado a olvidar;
Y el matinal rocío
Va el sol a disipar.—Coro.

3 Dime tan dulce historia
Con tono claro y fiel:
Murió Jesús, y salvo
Yo quiero ser por El,
Dime esa historia siempre,
Si en tiempo de aflicción
Deseas a mi alma
Traer consolación.—Coro.

4 Dime la misma historia
Y mira que tal vez
Fascíname del mundo
La falsa brillantez.
Y cuando ya me alumbre
De lo inmortal la luz,
Repíteme la historia.
«Quien te salva es Jesús.»—Coro.

Tr. J. B. Cabrera.

385 ¿QUIERES IR? 8. 6. 8. 6. 8. 8. 8. 6.

Arreg.



1 Viajando vamos hacia Dios;
¿Quieres ir? ¿quieres ir?
Ensalzaremos a Jesús;
¿Quieres ir? ¿quieres ir?
Millones han llegado ya
Al sacerdocio celestial;
Millones más al cielo van:
¿Quieres ir? ¿quieres ir?

2 Queremos al Cordero ver;
¿Quieres ir? ¿quieres ir?
Su gloria, majestad, poder;
¿Quieres ir? ¿quieres ir?
Sus manos nos coronarán
De eterna dicha sin igual;
De goces El nos colmará;
¿Quieres ir? ¿quieres ir?

3 Iremos todos a cantar;
¿Quieres ir? ¿quieres ir?
Con regocijo loor a dar;
¿Quieres ir? ¿quieres ir?
Las liras célicas templar;
Eternamente sonarán;
A Cristo Dios ensalzarán:
¿Quieres ir? ¿quieres ir?

4 Atribulado pecador,
¿Quieres ir? ¿quieres ir?
Hay compasión en el Señor.
¿Quieres ir? ¿quieres ir?
Jesús te quiere recibir.
Si no le quieres resistir:
Perdón alcanzas al pedir.
¿Quieres ir? ¿quieres ir?

386 ¿QUIERES IR? 8. 6. 8. 6. 8. 8. 8. 6.



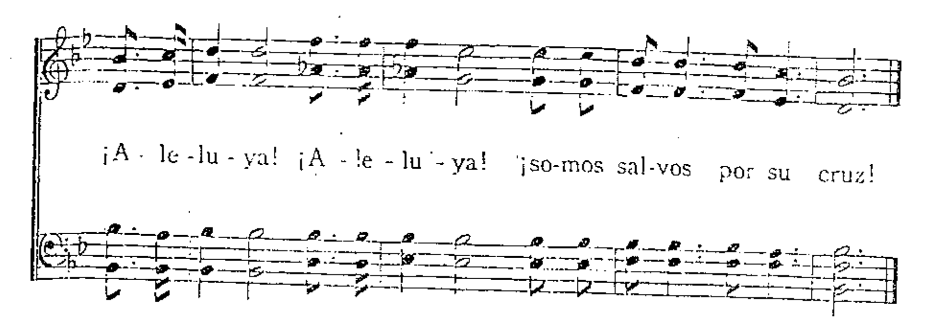
1 Despierta, triste pecador:
Oye, sí; oye, sí;
Jesus te dice con amor:
Ven a Mí, ven a Mí;
A tu penoso trabajar
Preparo dulce bienestar,
En donde puedas descansar,
Oye, sí; ven a Mí.

2 Yo soy la fuente del perdón,
Oye, sí; oye, sí:
En Mí hallarás tu salvación,
Ven a Mí, ven a Mí;
Si del pecado huyendo vas,
En Mí refugio encontrarás,
Y vida eterna gozarás:
Oye, sí; ven a Mí.

3 Los que me buscan con afán,
Oye, sí; oye, sí:
Jamás perdidos se verán,
Ven a Mí, ven a Mí;
Yo soy el dulce Salvador
Del afligido pecador,
Acéptame por tu Pastor,
Oye, sí; ven a Mí.

4 Si quieres la felicidad,
Oye, sí; oye, sí:
Si buscas paz y libertad,
Ven a Mí, ven a Mí;
Tus lágrimas enjugaré,
Y tus heridas sanaré,
La vida eterna te daré,
Oye, sí; ven a Mí.


387 ALELUYA. 6. 8. 6. 8. 6. 6. 6. 7.
J. McGranahan
1. Mi - rad el gran a - mor ¡A - le - lu - ya! ¡A - le - lu - ya!
De nues - tro Sal - va - dor ¡A - le - lu - ya! ¡A - le - lu - ya!
Su tro - no El de - jó, al mun - do des - cen - dió.
Su san - gre de - rra - mó; por sal - var al pe - ca - dor
¡A - le - lu - ya! ¡A - le - lu - ya! ¡de - mos glo - ria a Je - sús!

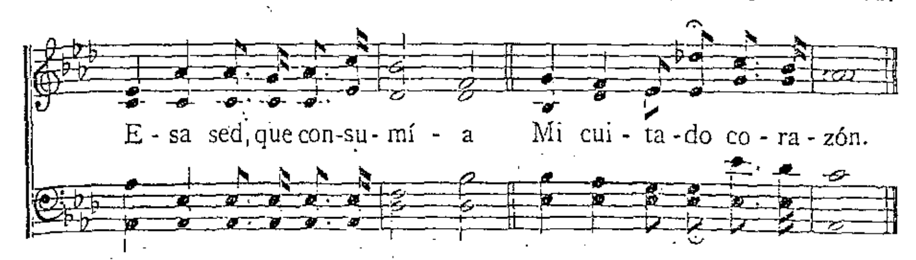


1 Mirad el gran amor ¡Aleluya! ¡Aleluya!
De nuestro Salvador ¡Aleluya! ¡Aleluya!
Su trono El dejó, al mundo descendió,
Su sangre derramó; por salvar al pecador.
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡demos gloria a Jesús!
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡somos salvos por su cruz!

2 Luchemos con valor ¡Aleluya! ¡Aleluya!
En nombre del Señor ¡Aleluya! ¡Aleluya!
El diablo rugirá, el mundo reirá,
Mas Cristo estará con nosotros hasta el fin.
¡Aleluya! ¡Aleluya! confiemos en Jesús;
¡Aleluya! ¡Aleluya! venceremos por su cruz.

3 Muy pronto volverá. ¡Aleluya! ¡Aleluya!
Qué gozo nos dará. ¡Aleluya! ¡Aleluya!
¡Gloriosa reunión! ¡eterna bendición!
Y grata comunión para siempre con Jesús.
¡Aleluya! ¡Aleluya! para siempre con Jesús.
¡Aleluya! ¡Aleluya! redimidos por su cruz.


388 ¿SABES DONDE HAY UNA FUENTE? 8. 7. 8. 7. D. y Coro.
P. P. Bliss.
1. ¿Sa-besdóndehayu - nafuen - te Pu - ra, de di -vi-noa-mor,
Cu-yas a - guas ce-les- tia - les Ma-nan con fer-vienteardor?
Es - ta fuen-tein-a -go - ta - ble. De e - fi - ca-ciayde va - lor,
Es el dul - ce Je - su-cris - to, El pre-cio - so Sal-va - dor.
Coro
Es Je-sús la vi- vafuen - te . Don-dehe a-pa-ga-do yo he a-pa-ga-do yo



1 ¿Sabes dónde hay una fuente
Pura, de divino amor,
Cuyas aguas celestiales
Manan con ferviente ardor?
Esa fuente inagotable,
De eficacia y de valor,
Es el dulce Jesucristo,
El precioso Salvador.

Coro.—Es Jesús la viva Fuente
Donde he apagado yo
Esa sed, que consumía
Mi cuitado corazón.

2 Esa fuente, siempre pura,
Nunca su cristal perdió;
Y sus aguas refrescantes
Se te ofrecen, pecador.
Si sediento y fatigado,
A Jesús, la Fuente, vas,
Satisfecho y aliviado
Al momento quedarás.—Coro.

3 ¿De las fuentes mundanales
Has bebido, sin hallar
Lo que tu alma, tan turbada,
Deseaba allí encontrar?
Pues escucha, presta oído,
Jesucristo te dirá:
¡El que de mis aguas beba,
Nunca, ya, más sed tendrá!—Coro.

4 ¡Oh, recibe, pues, su oferta!
¡No rechaces, no, su amor!
Dile: "de esas aguas dame,
Y sabré su gran valor."
Sin dinero y sin zozobra
Se te ofrece aqueste don:
Vida eterna, paz y gozo . . .
¡De tus culpas el perdón!—Coro.

P. P. Bliss.

389 EL NOMBRE PRECIOSO. 8. 7. 8. 7. y Coro. W. H. Doane.

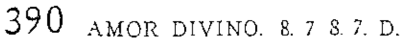


1 De Jesús el nombre invoca,
Búscale con vivo afán;
Dulce hará tu amarga copa,
Tus pesares cesarán.

Coro. Suave luz, manantial
De esperanza, fe y amor;
Sumo bien celestial
Es Jesús el Salvador.

2 De Jesús el nombre adora;
Que te sirva de broquel:
Alma débil, perturbada,
Hallarás asilo en El.—Coro.

3 De Jesús el nombre ensalza,
Cuyo sin igual poder
Del sepulcro nos levanta,
Renovando nuestro ser.—Coro.



G. F. Le Jeune, 1887.

1. ¿O-yes co-mo el E-van-ge-lio Al can-sa-do o-fre-ce paz?
Pues se-gu-ra, ¡oh, al-ma mí-a!, La pro-me-sa a ti se da.
Bien al-gu-no en mí no ve-o, Co-rrup-ción tan só-lo hay;
Can-sa-do es-toy, y el can-sa-do Bus-ca a-li-vio con a-fán.

1 ¿Oyes como el Evangelio
Al cansado ofrece paz?
Pues segura, ¡oh, alma mía!,
La promesa a ti se da.
Bien alguno en mí no veo,
Corrupción tan sólo hay;
Cansado estoy, y el cansado
Busca alivio con afán.

2 En el arca la paloma
Encontró do reposar;
Para mi alma atribulada
Arca el Señor será.
Combatido vengo, y crece
El diluvio sin cesar;
Ábreme, Jesús, y en vano
Rugirá la tempestad.

3 Cobijada ya en tu seno
Puede el alma respirar;
El reposo que prometes
Siempre da segura paz.
¡Oh! cuán dulce en mis oídos
Suena tu voz celestial:
«¡Ven a Mí, ven que el descanso
Sólo en Mí podrás hallar!»

J. B. Cabrera.

391 VEN, SÍ, VEN. 7. 6. 7. 6. D. y Coro.

J. McGranahan.





1 ¿Cuán dulce en los oídos
Del triste pecador
La voz de Cristo suena
Su amante Salvador
"Ven alma trabajada
De penas y dolor:
Descarga en Mí tus culpas,
Tu angustia y tu temor."

CORO.—Alma atribulada,
Oye ya su voz:
Ven, sí, ven a Mí; ¡oh!
Ven, sí, ven a Mí;
Soy tu Salvador,
Soy tu Salvador.
Alma atribulada;
Oye ya su voz.

2 ¿Deseas un amigo
Eternamente fiel,
Sostén en tus flaquezas,
Autor de todo bien?
Acude pues, a Cristo,
Y en El encontrarás
Perdón, descanso y gozo,
Amor y dulce paz.

3 Jesús es el camino,
La vida y la verdad.
El solo sacrificio
Que expía la maldad,
El solo sacerdote,
El solo mediador.
Jesús, sí sólo el Cristo,
Es nuestro Salvador.

392 ROJOS SON TUS PECADOS. 14. 14. 13. 14. 14.

W. H. Doane.





1 Rojos son tus pecados, cual la grana Dios los ve,
Rojos son tus pecados, cual la grana Dios los ve,
Aunque parezcan ser pocos; muchos, Dios los ve,
Mas en El ten confianza, mas en El ten confianza,
Dice que los borrará, dice que los borrará.

2 Escuchad que El os suplica: "Oh, volved a vuestro Dios",
Escuchad que El os suplica: "Oh, volved a vuestro Dios",
En El hay gran consuelo; es un Dios de amor;
Para darnos la vida, para darnos la vida
El a Cristo entregó, El a Cristo entregó.

3 Perdonarte El desea toda tu iniquidad,
Perdonarte El desea toda tu iniquidad,
Si tú le dejas que entre en tu corazón,
El te hará como nieve, El te hará como nieve
Y contigo cenará, y contigo cenará.

4 No lo dudes el Cristo su palabra cumplirá;
No lo dudes el Cristo su palabra cumplirá;
Porque verdad es su nombre, nuestro Redentor;
Cree en El firmemente, cree en El firmemente,
Y con El tú reinarás, y con El tú reinarás.

Tr. F. J. Crosby.

393 ¿QUE HAS HECHO TU POR MI? 6. 6. 6. 6. 8. 6.

P. P. Bliss, 1838-1876.



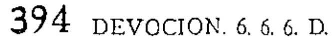
1 Del trono celestial
Al mundo descendí,
Sed y hambre padecí
Cual mísero mortal;
Y todo fué por ti, por ti:
¿Qué has hecho tú por Mí?

2 Por darte la salud
Sufrí, pené, morí,
Tu sustituto fuí,
En dura esclavitud:
Y todo fué por ti, por ti:
¿Qué has dado tú por Mí?

3 Del Padre celestial
Completa bendición,
La eterna salvación,
La dicha perennal
Te doy de gracia a ti, a ti:
¿Y aun huyes tú de Mí?

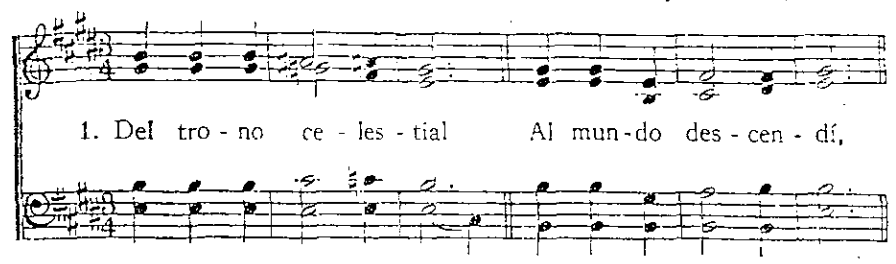
4 Los lazos de Satán
Quebranta, pecador,
Y el néctar de mi amor
Tus labios probarán:
No dudes, ven a Mí, a Mí.
—¡Jesús, me rindo a Ti!

Tr. F. R. Havergal.

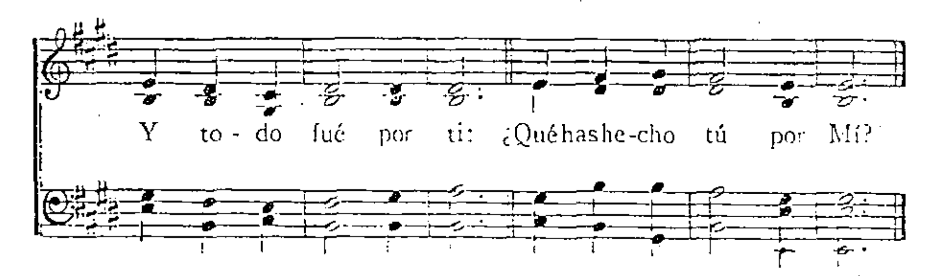


394 DEVOCION. 6. 6. 6. D.

J. H. Gower, 1895.







1 Del trono celestial
Al mundo descendí,
Sed y hambre padecí
Cual mísero mortal:
Y todo fué por ti:
¿Qué has hecho tú por Mí?

2 Por darte la salud
Sufrí, pené, morí,
Tu sustituto fuí
En dura esclavitud.
Y todo fué por ti:
¿Qué has dado tú por Mí?

3 Del Padre celestial
Completa bendición,
La eterna salvación,
La dicha perennal
Te doy de gracia a ti:
¿Y aun huyes tú de Mí?

4 Los lazos de Satán
Quebranta, pecador,
Y el néctar de mi amor
Tus labios probarán:
No dudes, ven a Mí.
—¡Jesús, me rindo a Ti!

Tr. F. R. Havergal.

395 EL PRODIGO. 6. 5. 6. 5. y Coro.

W. H. Doane



1 Regresa, regresa
Tranquilo al hogar,
Y acepta el abrazo
De amor paternal.

Coro. ¡Oh! pródigo hijo,
Regresa al hogar;
Ven, ven,
Para tu bien.

2 Regresa, regresa:
No sufras ya más
Desnudo y hambriento
Crüel soledad.—Coro.

3 Regresa, regresa,
Y sin vacilar
Desecha el pecado
Con viva ansiedad.—Coro.

4 Regresa, regresa;
Que el Padre al umbral
Te aguarda y te brinda
Perdón, gracia y paz.—Coro.

5 Regresa, regresa,
Y aquí gozarás
De amigos y hermanos
Cariño sin par.—Coro.

J. B. Cabrera

396 VALOR. 10. 7. 10. 7. y Coro. W. B. Bradbury.



1 No os detengáis, venid a Cristo;
El os llama con amor;
No os detengáis, Jesús ha visto
Vuestras culpas y dolor.

CORO. Vamos sin dudar,
Vamos sin dudar,
Vamos sin temor,
Caminando sin cesar
Con Jesús el Salvador.

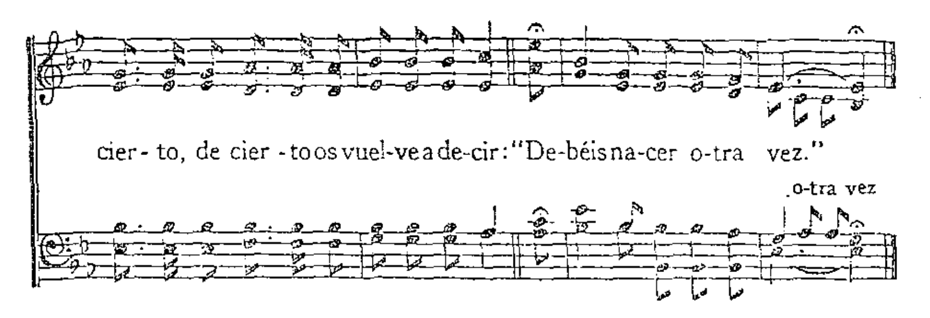
2 No os detengáis, perdón alcanza
Quien confía en el Señor;
No os detengáis, y sin tardanza
Acudid al Redentor.—Coro.

3 No os detengáis, Jesús ha muerto
Por el pobre pecador;
No os detengáis, camino cierto
Es Jesús el Salvador.—Coro.

4 No os detengáis, que siempre vela
Al cargado de dolor;
No os detengáis, que siempre vela
Por los suyos el Señor.—Coro.

397 REGENERACION. 11. 11. 11. 7. y Coro. G. C. Stebbins.





1 Un príncipe vino de noche a Jesús,
Buscando el camino de vida y de luz:
Jesús respondióle con gran sencillez:
"Debéis nacer otra vez."

CORO. "Debéis nacer otra vez";
"Debéis nacer otra vez."
"De cierto, de cierto os vuelve a decir:
"Debéis nacer otra vez."

2 Atienda el hombre, al tono y la voz
Solemne y divina del Hijo de Dios,
Y acate el mensaje sin vana altivez:
"Debéis nacer otra vez."—Coro.

3 Si el santo reposo queréis alcanzar,
Y a Dios con los santos canciones alzar,
Y si vida eterna quisierais tal vez:
"Debéis nacer otra vez."—Coro.

4 Hay seres queridos que aguardan allí;
En la puerta hermosa esperan por ti;
Escucha el mensaje, escúchalo, pues:
"Debéis nacer otra vez."—Coro.

Tr. W. T. SLEEPER.

398 VEN AL SALVADOR. 9. 9. 9. 6. y Coro. G. F. Root.



1 A Jesucristo ven sin tardar,
Que entre nosotros hoy El está;
Y te convida con dulce afán;
Tierno diciendo: «Ven.»

Coro. ¡Oh! cuán grata nuestra reunión
Cuando allá, Señor, en tu mansión
Contigo estemos en comunión,
Gozando eterno bien.

2 Piensa que El sólo puede colmar,
Tu triste pecho de gozo y paz:
Y porque anhela tu bienestar,
Vuelve a decirte: «Ven.»—Coro.

3 Su voz escucha sin vacilar,
Y grato acepta lo que hoy te da:
Tal vez mañana no habrá lugar
No te detengas, ve.—Coro.

J. B. Cabrera.



399 BLAIRGOWRIE. 7. 6. 7. 6. D.

J. B. Dykes, 1872.

1. Ve - nid, ¡oh pe - ca - do - res! En bus - ca de per - dón;
En Cris - to so - la - men - te Es - tá la sal - va - ción,
La du - da va - ci - lan - te Al pun - to des - e - chad.
Ve - nid a Je - su - cris - to, Ve - nid y con - fi - ad.

1 Venid, ¡oh, pecadores!
En busca de perdón:
En Cristo solamente
Está la salvación,
La duda vacilante
Al punto desechad.
Venid a Jesucristo,
Venid y confiad.

2 Jesús las manchas vuestras
Con gozo borrará,
Y limpios con su sangre
Por libres os dará.
Venid, ¡oh, pecadores.!
Al dulce Salvador:
Su voz consoladora
Os llama con amor.

3 Venid, ¡oh, pecadores!
Jesús, refugio vuestro,
Os llama, y en su seno
Amparo os brinda ya.
En este día grato
Del Evangelio santo,
Maldad y error llorando,
La salvación buscad.

4 De tal manera al mundo
Amó Dios, que a su Hijo
Ha dado en sacrificio
Por nuestra iniquidad:
Y Cristo compasivo
A todos hoy recibe:
«Al que a Mí viene,» dice
«No le echaré jamás.»

400 LYNDHURST. 6. 5. 6. 5. D.

Anónimo.



1 Pobre peregrino
Que vagando estás
Fuera del camino:
¿Dónde pararás?
Con cayado y vara
Hoy el buen Pastor
Te llama a su lado:
Ven, ¡oh, pecador!

2 Tu pasada vida
Cáusate dolor;
Tu alma lacerada,
Tristeza y pavor;
Tu suerte futura
Eterno sufrir:
De tanta amargura
¿No querrás salir?

3 ¡Ay, y cuántos días
Dejaste pasar
En vanas porfías
Que te han de pesar!
Por tu bien atiende
La voz del Señor,
Y tu mano extiende
Hacia el Salvador.

4 Tu vista levanta,
Eleva tu voz,
Dirige tu planta
Hasta el Salvador.
Tu hora ha llegado:
Pierde tu temor;
Que el que te ha llamado
Es tu Salvador.

401 ENTIERRA TU DUELO. 11. 11. 11. 11.

P. P. Bliss.



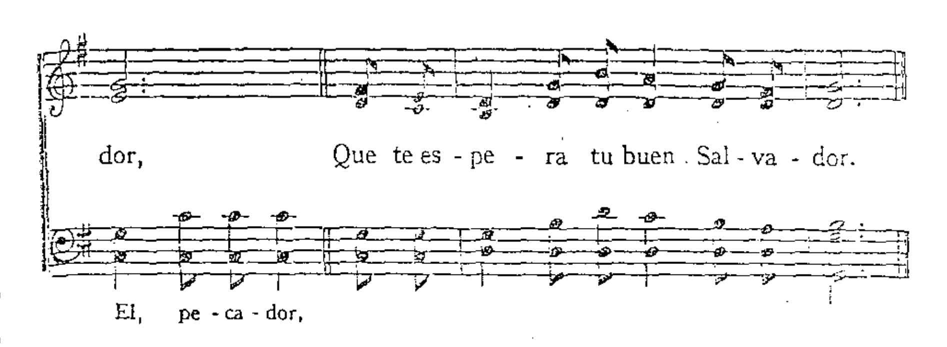
1 Ven, alma que lloras, ven al Salvador;
En tus tristes horas dile tu dolor.
Ven dile tu duelo; ven tal como estás,
Habla sin recelo y no llores más.

2 Tu pena y tristura dile a tu Señor,
Todo desventura, engaños y error;
En su tierno seno descanso hallarás;
Ven, porque El és bueno, y no llores más.

3 Ven y di al cansado que acepte la cruz;
Guía al angustiado hacia el buen Jesús,
La bendita nueva de celeste paz
A los tristes lleva, y no llores más.

402 DULCE PORVENIR. 9. 9. 9. 9. y Coro. J. P. Webster. Arreg.





1 Pecador, ven al dulce Jesús,
Y feliz para siempre serás,
Que según le quisieres tener
Al divino Señor hallarás.

Coro.—Ven a El, pecador,
Que te espera tu buen Salvador.
Ven a El, pecador,
Que te espera tu buen Salvador.

2 Si cual hijo que loco pecó
Vas buscando a sus pies compasión,
Tierno Hermano en Jesús hallarás
Y tendrás en sus brazos perdón.—Coro.

3 Si de enfermo te sientes morir,
El será tu doctor celestial,
Y hallarás en su sangre también
Medicina que cure tu mal.—Coro

4 Ovejuela que huyó del redil,
¡Vuelve ya a tu benigno Señor!
Y en los hombros llevada serás
De tan dulce y amante Pastor.—Coro.

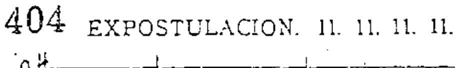
403 GOSHEN. 11. 11. 11. 11.



1 Venid, pecadores, a Cristo, venid;
A El confiados el alma rendid.
Su voz cariñosa inspira valor;
Venid, pecadores, al fiel Salvador.

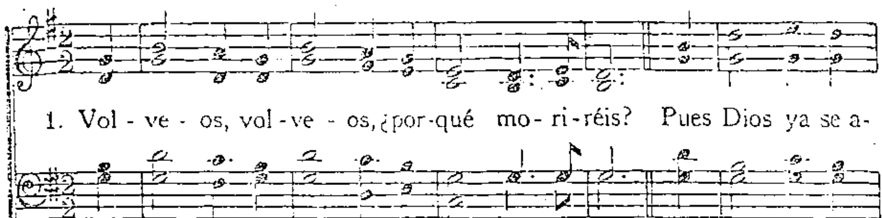
2 Venid, pecadores, a Cristo, venid;
El don que ofrece Jesús, recibid.
Venid presurosos, perdón hallaréis,
Alivio del alma, descanso tendréis.

3 Venid, pecadores, a Cristo, venid:
Al trono de gracia con fe acudid;
Confiad en su sangre, y os salvará,
Y vida eterna Jesús os dará.



404 EXPOSTULACION. 11. 11. 11. 11.

J. Hopkins, 1830.







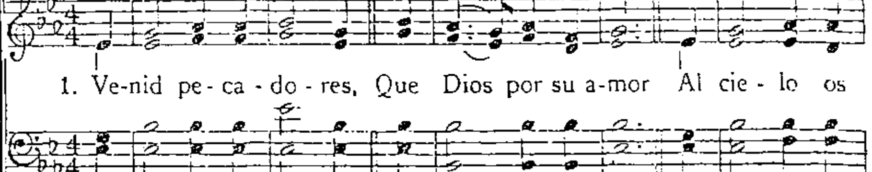
1 Volveos, volveos, ¿porqué moriréis?
Pues Dios ya se acerca con gracia y amor;
Jesús os convida, ¿porqué no vendréis?
Su Espíritu lucha en vuestro favor.

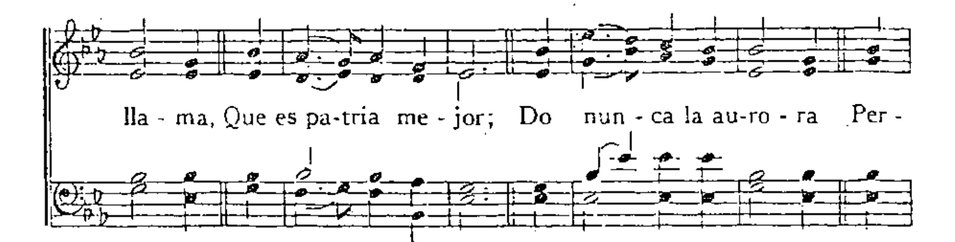
2 Rendíos, rendíos, de Dios a la voz,
El bien ofrecido anhelantes buscad;
La sangre preciosa que Cristo vertió
Perdón nos ofrece, consuelo y paz.

3 La vida se pasa cual humo sutil,
Jesús pronto viene y no tardará;
A todos los suyos conduce al redil,
En tanto que el malo arrojado será.

4 Venid, ya, que es día de paz y salud,
Venid a la patria del Dios de Israel:
Marchemos, marchemos en pos de su luz,
Y al fin llegaremos al cielo por El.

405 HOGAR, DULCE HOGAR. 6. 5. 6. 5. D. 7. 6. 5. 6. 5. H. R. Bishop, 1829. Arreg.











1 Venid, pecadores,
Que Dios por su amor
Al cielo os llama,
Que es patria mejor;
Do nunca la aurora
Perdió su fulgor,
Do brilla la gloria
Del Dios Creador.
¡Oh, sí, venid! Sí, venid:
El cielo es del alma
La patria mejor:
Allí son eternos
La paz y el amor.

2 Dejemos, hermanos,
Aparte el dolor,
Que arriba en los cielos
El coro cantor
De espíritus puros
Proclama Señor
A Cristo Dios-Hombre,
El fiel Redentor.
¡Oh, sí, venid! Sí, venid:
Los ángeles cantan
La gloria y honor
De Cristo Dios-Hombre,
El buen Redentor.

3 Trabajas y sufres
Aquí, pecador,
Y el pan que te comes
Regó tu sudor;
Mas Dios te reserva
Por suerte mejor,
Primicias celestes
De eterno valor;
¡Oh, sí, venid! Sí, venid:
Primicias celestes
De eterno valor.
Si sigues la senda
De tu Redentor.

406 YA VENGO. 8. 7. 8. 7. D.

I. D. Sankey.



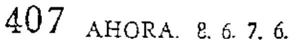
1 Preste oídos el humano
  A la voz del Salvador;
Regocíjese el que siente
  El pecado abrumador.
Ya resuena el Evangelio
  De la tierra en la ancha faz,
Y de gracia ofrece al hombre
  El perdón, consuelo y paz.

2 Vengan todos los que sufren,
  Los que sienten hambre y sed,
Los que débiles se encuentran
  De este mundo a la merced:
En Jesús hay pronto auxilio,
  Hay hartura y bienestar,
Hay salud y fortaleza
  Cual ninguno puede dar.

3 Vengan cuantos se acongojan
  Por lograr con qué vestir,
Y a su afán tan sólo rinden
  Servidumbre hasta morir:
Un vestido hay más precioso,
  Blanco, puro y eternal;
Es Jesús quien da a las almas
  Ese manto celestial.

4 ¿Por qué en rumbo siempre incierto
  Vuestra vida recorréis?
A Jesús venid, mortales,
  Que muy cerca le tenéis.
El es vida en tierra y cielo,
  Y el exceso de su amor
Os mejora la presente
  Y os reserva otra mejor.

J. B. Cabrera.



407 AHORA. 8. 6. 7. 6.

J. Hart

1. Ven a Cris - to pron - ta - men - te. Ven a El, pe - ca - dor;

Ven, ven con - fia - da - men - te A Je - sús el Se - ñor.

1 Ven a Cristo prontamente,
Ven a El, pecador;
Ven, ven confiadamente
A Jesús el Señor.

2 Cree en Cristo con fe viva,
Cree en El, pecador;
Ven, ven confiadamente
A Jesús el Señor.

3 Dios no quiere que te pierdas,
Ven a El, pecador;
Ven, ven confiadamente
A Jesús el Señor.

4 El no quiere que perezcas,
Ven a El, pecador;
Ven, ven confiadamente
A Jesús el Señor.

5 Cristo quiere renovarte,
Ven a El, pecador;
Ven, ven confiadamente
A Jesús el Señor.

6 El te ama, El te ama;
Ven a El, pecador;
Ven, ven confiadamente
A Jesús el Señor.



408 DEJA ENTRAR AL REY DE GLORIA. 8. 7. 8. 7. y Coro. C. C. Williams.

1. Pe - ca-dor, Je-sús te lla - ma, ¡Cuán-to le haces es - pe - rar!

¿Por qué in-grato a-sí re-cha - zas A quien te va a res -ca - tar?

CORO

De-ja en-trar al Rey de Glo - ria; A - bre-le tu co-ra-zón;

Cuén-ta - le tu tris-te his-to - ria; En sus la-bios hay perdón.

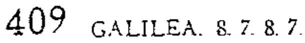
1 Pecador, Jesús te llama,
¡Cuánto le haces esperar!
¿Por qué ingrato así rechazas
A quien te va a rescatar?

CORO—Deja entrar al Rey de Gloria;
Abrele tu corazón;
Cuéntale tu triste historia;
En sus labios hay perdón.

2 ¿Para el mundo tus desvelos
Guardas siempre, pecador?
¿Nada para el Rey del Cielo,
Tu benigno Redentor?—Coro.

3 Cristo llama, hoy te llama,
Y no siempre ha de llamar;
Date prisa, que mañana
No habrá tal vez lugar.—Coro.

W. W. D., *Tr.*



409 GALILEA. 8. 7. 8. 7.

W. H. Jude, 1874.



1 Jesucristo desde el cielo
Con benigna voz de amor
A su lado te convida.
Desdichado pecador.

2 No rechaces su llamada,
Abre ya tu corazón;
El te ofrece paz, consuelo
Y perfecta salvación.

3 El te ama con ternura,
En la cruz lo demostró,
Pues allí por tu pecado
Pura sangre derramó.

4 Con afán Jesús te busca
Cuál amante y fiel pastor.
Mientras vagas extraviado
Por la senda del error.

5 ¡Oh! acude sin demora
A tu Salvador y Dios
El te brinda dulce alivio
No resistas más su voz.

410 SI TU CANSADO ESTAS DE PECAR. 10. 8. 10. 8. y Coro. C. H. Morris.





1 Si tú cansado estás de pecar
Acepta el perdón de Jesús;
Si vida nueva tú quieres hallar,
Acepta el perdón de Jesús.

Coro.—No más pecar; ven a El,
Su amor te muestra en la cruz;
Ya es tiempo; ven, ven a El,
Acepta el perdón de Jesús.

2 Si vida pura tú quieres tener,
Acepta el perdón de Jesús;
El es la fuente que limpia tu ser,
Acepta el perdón de Jesús.—Coro.

3 Si tú no puedes tus luchas calmar,
Acepta el perdón de Jesús;
Si tus anhelos no puedes colmar,
Acepta el perdón de Jesús.—Coro.

4 Si con los santos te quieres unir,
Acepta el perdón de Jesús;
Y si a los cielos aspiras tú ir,
Acepta el perdón de Jesús.—Coro.

C. H. M.

411 GONZALEZ. 11. 10. 11. 10 y Coro.

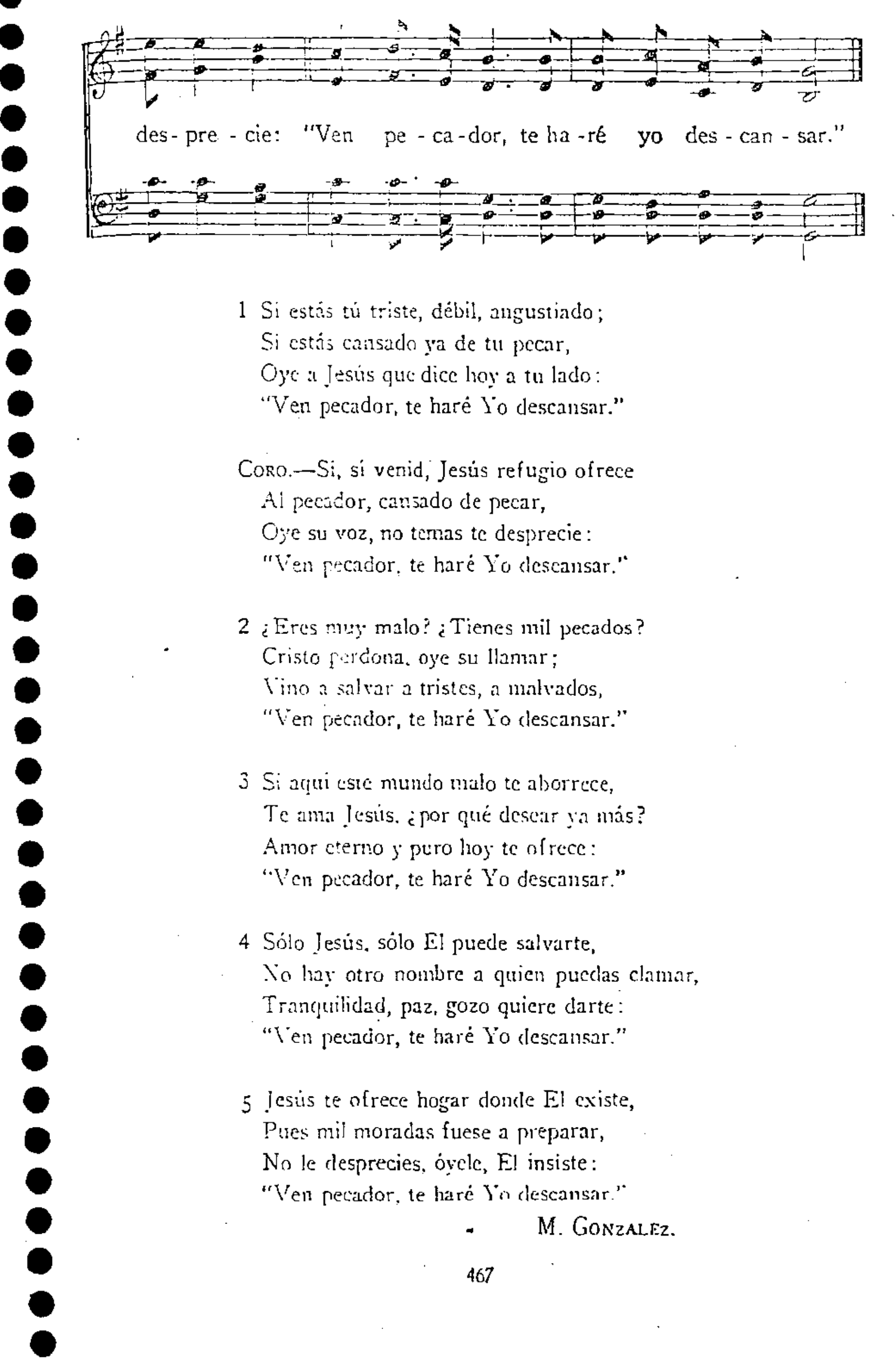
M. González.

Solo

1. Si es - tás tú tris - te, dé - bil, an - gus - tia - do: Si es - tás can - sa do ya de tu pe - car. O - ye a Je - sús que di - ce hoy a tu la - do: "Ven pe - ca - dor, te ha - ré yo des - can - sar."

Coro

Sí, sí ve - nid. Je - sús re - fu - gio o - fre - ce Al pe - ca - dor can - sa - do de pe - car. O - ye su voz no te - mas te



1 Si estás tú triste, débil, angustiado;
Si estás cansado ya de tu pecar,
Oye a Jesús que dice hoy a tu lado:
"Ven pecador, te haré Yo descansar."

CORO.—Si, sí venid, Jesús refugio ofrece
Al pecador, cansado de pecar,
Oye su voz, no temas te desprecie:
"Ven pecador, te haré Yo descansar."

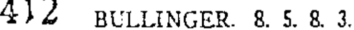
2 ¿Eres muy malo? ¿Tienes mil pecados?
Cristo perdona, oye su llamar;
Vino a salvar a tristes, a malvados,
"Ven pecador, te haré Yo descansar."

3 Si aqui este mundo malo te aborrece,
Te ama Jesús, ¿por qué desear ya más?
Amor eterno y puro hoy te ofrece:
"Ven pecador, te haré Yo descansar."

4 Sólo Jesús, sólo El puede salvarte,
No hay otro nombre a quien puedas clamar,
Tranquilidad, paz, gozo quiere darte:
"Ven pecador, te haré Yo descansar."

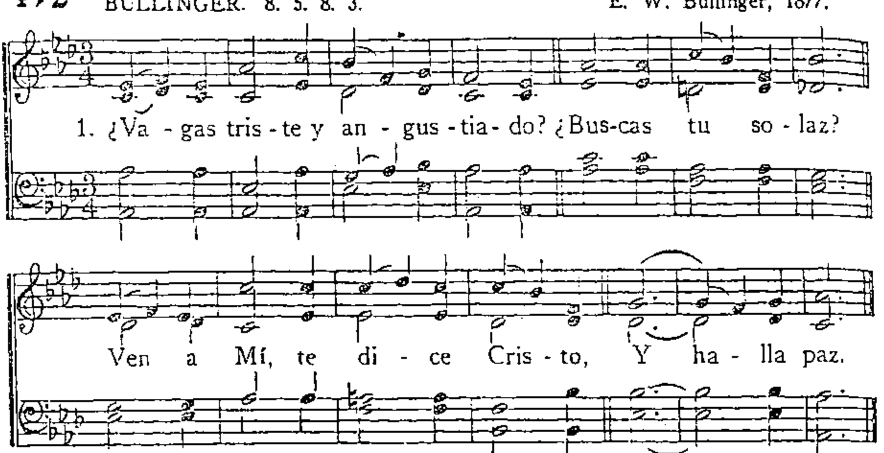
5 Jesús te ofrece hogar donde El existe,
Pues mil moradas fuese a preparar,
No le desprecies, óyele, El insiste:
"Ven pecador, te haré Yo descansar."

M. GONZALEZ.



412 BULLINGER. 8. 5. 8. 3.

E. W. Bullinger, 1877.



1 ¿Vagas triste y angustiado?
¿Buscas tu solaz?
Ven a Mí, te dice Cristo,
Y halla paz.

2 ¿Hay señales que me indican
Que mi guía El es?
Las heridas de sus manos
Y sus pies.

3 ¿Hay corona que le adorna
Si es Rey para mí?
Sí, corona, mas de espinas
Hay allí.

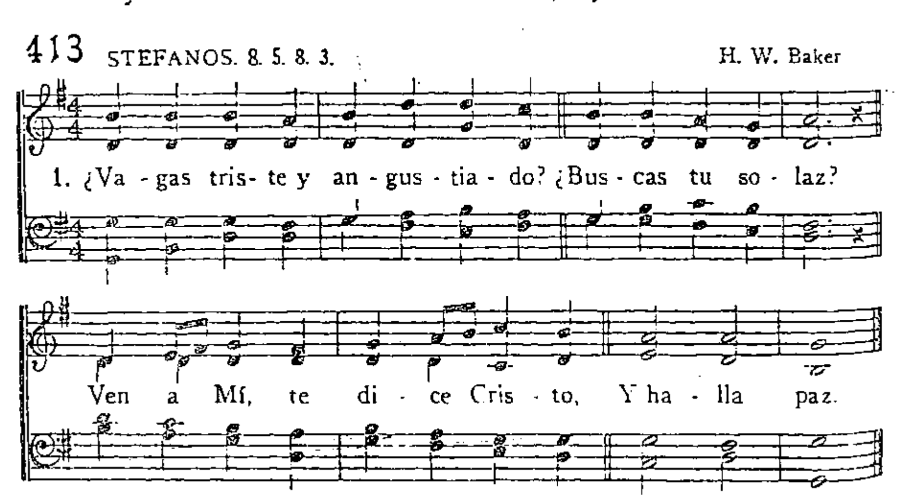
4 Si le busco, si le sigo,
¿Cual será mi don?
Del pecado, del infierno
Redención.

5 Si le pido que me salve
¿Me recibirá?
Puesto que por ti El ha muerto
Salvará.

6 ¿Hoy, por fe, la vida eterna
Me ha de dar a mí?
Su palabra te responde
"Sí, hoy, sí."

413 STEFANOS. 8. 5. 8. 3.

H. W. Baker



414 ESPERANDO. 8. 8. 8. 7. D. I. D. Sankey.

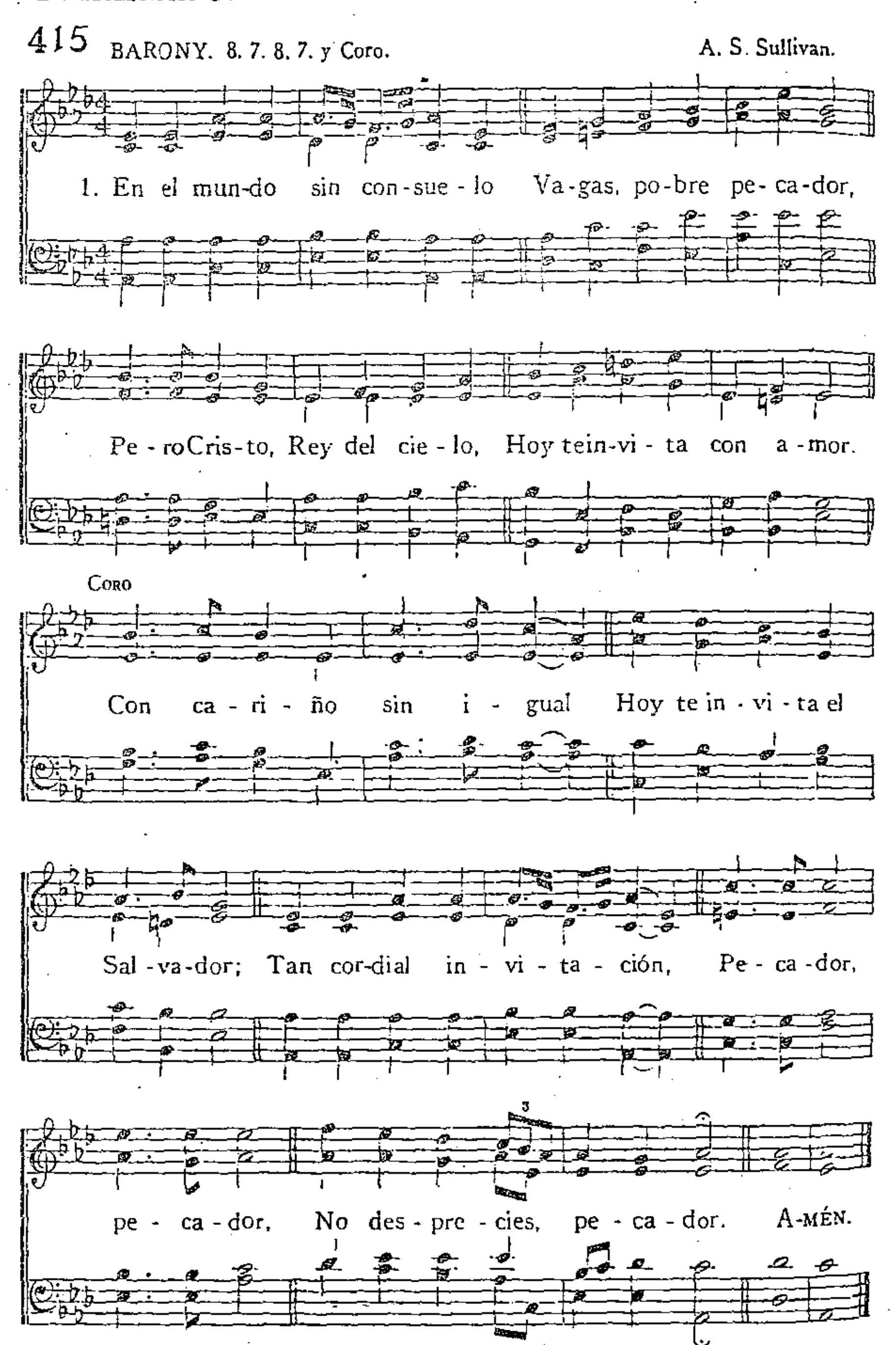


1 ¡Oh Señor clemente y santo!
Que en el cielo donde moras,
De Jesús a todas horas
Oyes Tú la intercesión:
Tú las lágrimas recibes
Del contrito y humillado
Que en El vive confiado,
Esperando Tu perdón.

2 Vuelve tus amantes ojos
Y tus brazos paternales
A tus hijos, cuyos males
Puedes, Padre, socorrer.
Y con tu divina gracia
El camino seguiremos,
Ciertos de que así podremos
Sus escollos precaver.

MAVILLARD.

415 BARONY. 8. 7. 8. 7. y Coro. A. S. Sullivan.



1 En el mundo sin consuelo
Vagas, pobre pecador,
Pero Cristo, Rey del cielo,
Hoy te invita con amor.

Coro.—Con cariño sin igual
Hoy te invita el Salvador;
Tan cordial invitación,
Pecador, pecador,
No desprecies, pecador.

2 Ven, cansado peregrino,
Que tu tierno Salvador
Te trazó veraz camino
Por do andes sin temor. Coro.

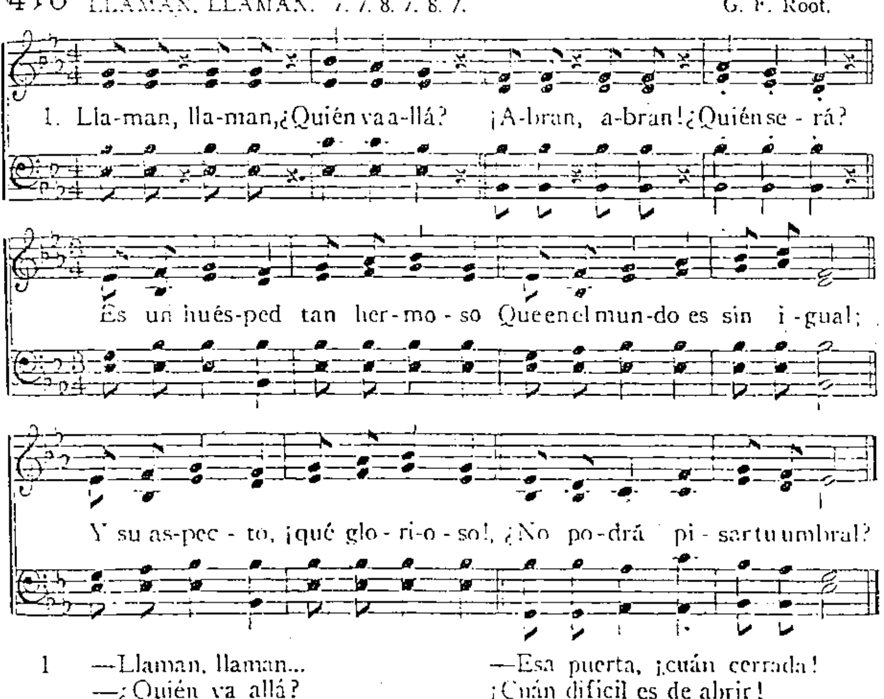
3 Esa vía de pecado
Deja, triste pecador,
Que Jesús, el Rey amado,
Te dará su gran amor. Coro.

4 En su seno cariñoso,
Del descanso gozarás,
Las delicias, el reposo
Y la dicha encontrarás. Coro.
Amén.

J. Castro.

416 LLAMAN, LLAMAN. 7. 7. 8. 7. 8. 7.

G. F. Root.



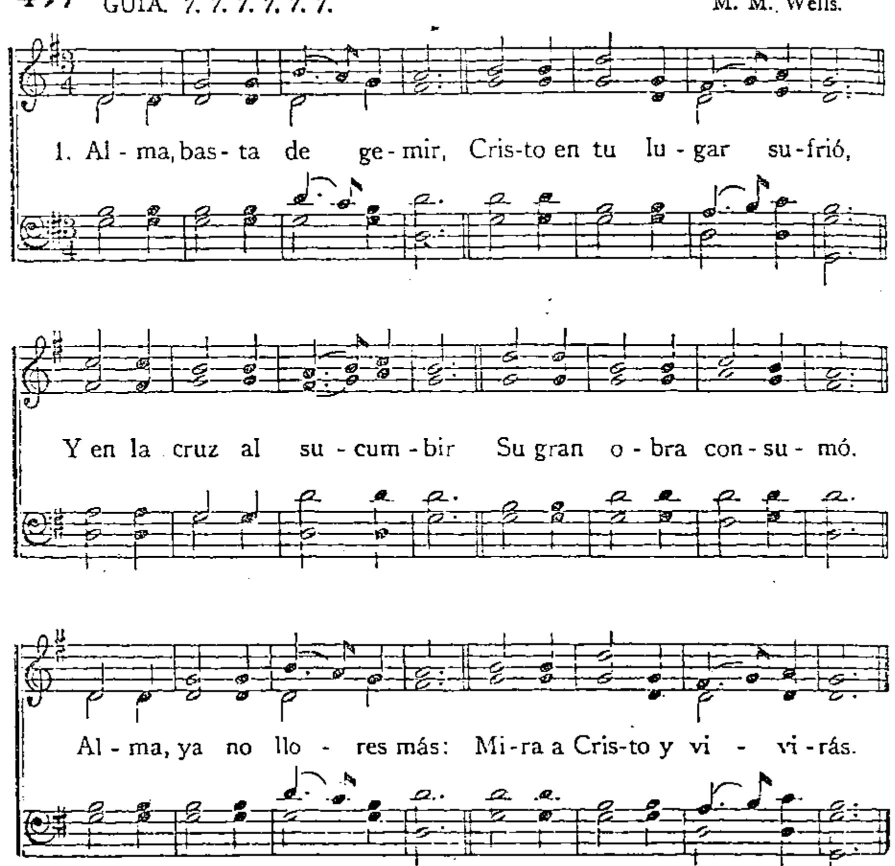
1 —Llaman, llaman...
—¿Quién va allá?
—¡Abran, abran!
—¿Quién será?
—Es un huésped tan hermoso
Que en el mundo es sin igual;
Y su aspecto ¡qué glorioso!,
¿No podrá pisar tu umbral?

2 —Llaman, llaman...
—¿Quién va allá?
—¡Abran, abran!
—Aun está.
—Esa puerta, ¡cuán cerrada!
¡Cuán difícil es de abrir!
Con cerrojos y atrancada...
¡Oh, qué ingrato es resistir!

3 —Llaman, llaman...
—¿Quién va allá?
—¡Abran, abran!
—No se va.
—De rocío está bañado;
No se cansa de esperar:
¡Ay del corazón helado
Si le quiere rechazar!

417 GUIA. 7. 7. 7. 7. 7. 7.

M. M. Wells.



1 Alma, basta de gemir,
Cristo en tu lugar sufrió,
Y en la cruz al sucumbir
Su gran obra consumó.
Alma, ya no llores más:
Mira a Cristo y vivirás.

2 Si te entregas todo a El,
Tú recibirás perdón;
Hallarásle siempre fiel,
Pronto a darte salvación.
Mira a Cristo por la fe,
Sin demora, mírale.

3 ¡Ah! Señor, benigno sé
A mí, pobre pecador;
Heme aquí con poca fe,
Dame más ¡oh Redentor!
Ven, te pido, ven a mí;
Sollozando corro a Tí.

W. I. Knapp.

418 LA PUERTA FRANCA ESTA. 8. 7. 8. 7. y Coro. S. J. Vail.



1 Allí la puerta franca está;
Su luz es refulgente;
La cruz se avista más allá,
Senal de amor ferviente.

Coro.—¡Oh cuánto me ama Dios a mi!
La puerta franca está por mi;
¿Por mi? por mi;
Bien franca está por mi.

2 Y los que buscan salvación
La entrada libre tienen;
No hay pobres, ricos ni nación
A cuantos a ella vienen.—Coro.

3 Pasado el río, más allá,
En la feraz pradera,
El premio de la cruz está:
¡Eterna primavera!—Coro.

419 CANTUS. 4. 6. 10. 10.

U. C. Burnap, 1895.



1 Aun hay lugar,
Escucha, pecador,
En el banquete eterno del Señor.
¡Oh! sí; ¡oh! sí; hay sitio para ti.

2 Entra al festín
Que muchos gozan ya,
Y allí Jesús un sitio te dará.
¡Oh! sí; ¡oh! sí; hay sitio para ti.

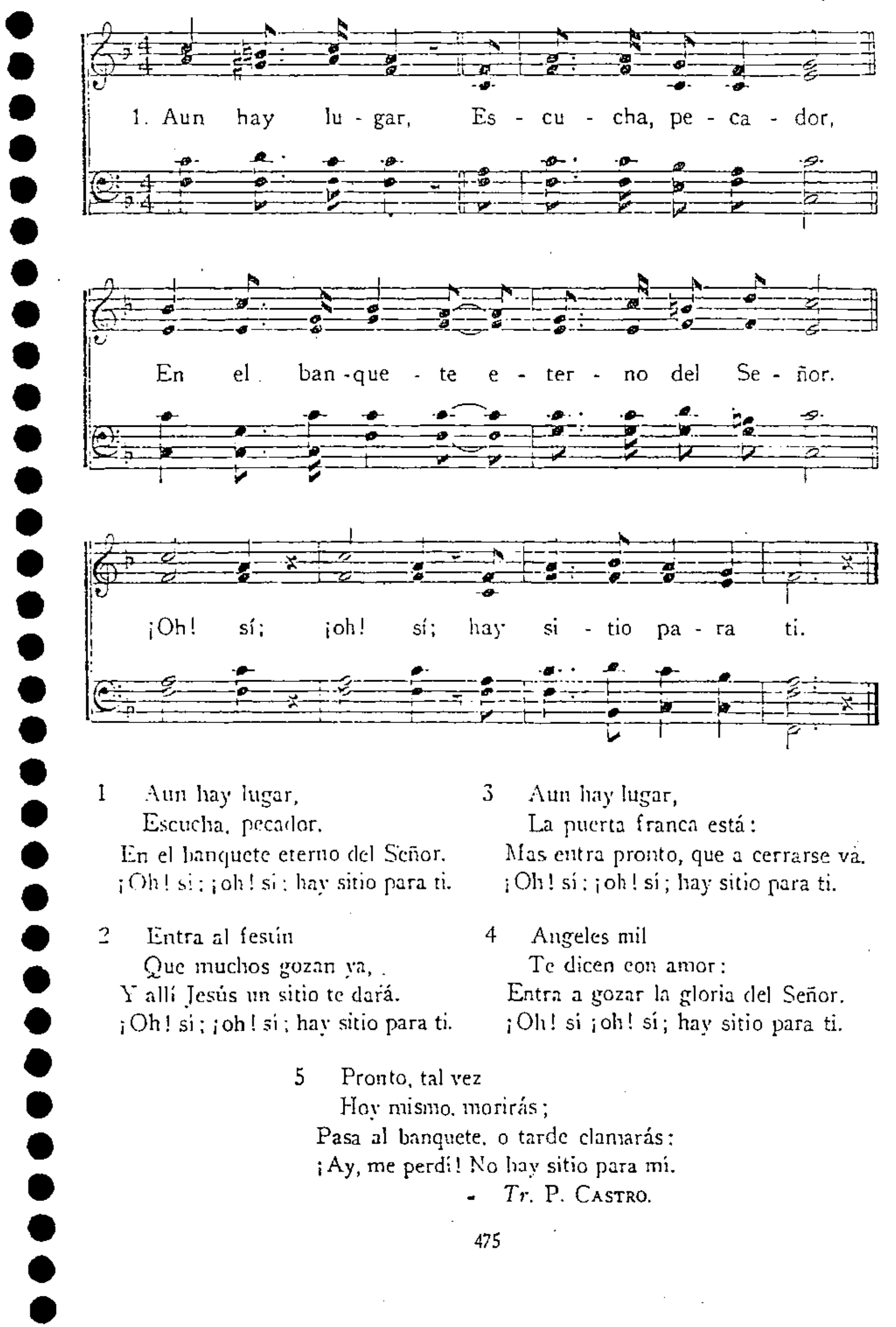
3 Aun hay lugar,
La puerta franca está:
Mas entra pronto, que a cerrarse va.
¡Oh! sí; ¡oh! sí; hay sitio para ti.

4 Angeles mil
Te dicen con amor:
Entra a gozar la gloria del Señor.
¡Oh! sí; ¡oh! sí; hay sitio para ti.

5 Pronto, tal vez
Hoy mismo, morirás;
Pasa al banquete, o tarde clamarás:
¡Ay, me perdí! No hay sitio para mí.

Tr por P. Castro.

420 AUN HAY LUGAR. 4. 6. 10. 10. I. D. Sankey.



1 Aun hay lugar,
Escucha, pecador.
En el banquete eterno del Señor.
¡Oh! sí; ¡oh! sí; hay sitio para ti.

2 Entra al festín
Que muchos gozan ya,
Y allí Jesús un sitio te dará.
¡Oh! sí; ¡oh! sí; hay sitio para ti.

3 Aun hay lugar,
La puerta franca está:
Mas entra pronto, que a cerrarse va.
¡Oh! sí; ¡oh! sí; hay sitio para ti.

4 Angeles mil
Te dicen con amor:
Entra a gozar la gloria del Señor.
¡Oh! sí ¡oh! sí; hay sitio para ti.

5 Pronto, tal vez
Hoy mismo, morirás;
Pasa al banquete, o tarde clamarás:
¡Ay, me perdí! No hay sitio para mí.

Tr. P. Castro.

421 NOVENTA Y NUEVE OVEJAS, SI. 8. 6. 8. 6. 8. 8. 8. L. D. Sankey.



1 Noventa y nueva ovejas, sí,
En el aprisco están,
Mas una sola, sin Pastor,
Por la montaña va:
La puerta de oro traspasó
Y vaga en triste soledad.

2 «Señor, ¿no bastan para Ti
Las que encontraste ya?»
«¡Oh, no! no bastan,» el Pastor
Responde con afán,
«Y al tenebroso bosque voy
Mi pobre oveja a rescatar.»

3 No sabe el redimido bien
Qué amargo y hondo mar
Atravesó su buen Pastor,
Llorando de ansiedad
Por su ovejuela, a quien halló
A punto casi de expirar.

4 «¿De quién, Señor, la sangre es
Que señalando va
Al indeciso viador
‹La senda celestial?»
«Por una oveja la vertí,
Y así podréla recobrar.»

5 «Mis manos hoy el bosque hirió
Con harta crueldad,
Mas yo, mi pobre oveja en él
Busqué sin descansar;
Oveja que hoy estás aquí:
Ven a mis hombros sin tardar.»

6 La tierra toda de una voz
El eco alegre da:
«Mi cara oveja al fin hallé;
Mi gozo celebrad.»
Y en tanto el cielo dice así:
«Lo suyo Dios restaura ya.»

422 JESUS LLAMA. 10. 8. 10. 7. y Coro. G. C. Stebbins.



1 Con voz benigna te llama Jesús,
Invitación de puro amor.
¡Cuánto Le dejas en vano llamar!
¿Sordo serás, pecador?

Coro.—Hoy te convida,
Hoy te convida;
Voz bendecida,
Benigna convídate hoy.

2 A los cansados convida Jesús;
Con compasión mira el dolor;
Tráele tu carga, te bendecirá;
Quiere ayudarte el Señor.—Coro.

3 Siempre aguardando contempla a Jesús;
¡Tanto esperar! ¡con tanto amor!
Hasta sus plantas ven, mísero, y trae
Tu tentación, tu dolor.—Coro.

F. J. Crosby, *Tr.*

423 CRISTO ACOGE AL PECADOR. 7. 7. 7. 7. y Coro. J. McGranahan.



1 Bienvenida da Jesús,—
Cree, pobre pecador,—
Al que en busca de la luz,
Vague ciego y con temor.

Coro.—Volveremos a cantar;
Cristo acoge al pecador;
Claro hacedlo resonar:
Cristo acoge al pecador.

2 Ven; con El descansarás;
Ejercita en El la fe;
De tus males sanarás;
En Jesús tu amigo ve.—Coro.

3 Hazlo, porque así dirás:
Ya no me condenaré;
Ya la ley no pide más;
La cumplió Jesús, lo sé.—Coro.

4 Acogerte prometió;
Date prisa en acudir;
Necesitas como yo
Tus pecados redimir.—Coro.

424 LETANIA DE GOWER. 7. 7. 7. 7.

J. H. Gower, 1891



1 Padre, ¿puede haber perdón
Para mí tan pecador?
¿Puede hallar mi corazón
Los consuelos de tu amor?

2 ¡Sólo miro en derredor
En mi negra soledad
El abismo aterrador
Do me arroja mi maldad!

3 Mucho tiempo resistí
Y tu gracia desprecié,
¿Puedo hallar ahora en Ti,
Esa paz que rechacé?

4 Mientras deba aquí vivir,
Es mi fiel resolución
Sólo a Ti, Señor, servir
Con sincero corazón. Amén.

V. Mendoza.

425 SALVADOR TENGO. 12. 11. 12. 11. y Coro. I. D. Sankey.



1 Siempre en la gloria, delante del gran trono,
Jesús, mi abogado, intercede por mí;
Mi causa en sus manos allí prevalece,
También abogado será El para ti.

CORO.—Ven, pues, a Jesús,
Ven, pues, a Jesús,
La misma ventura en El hay para ti.

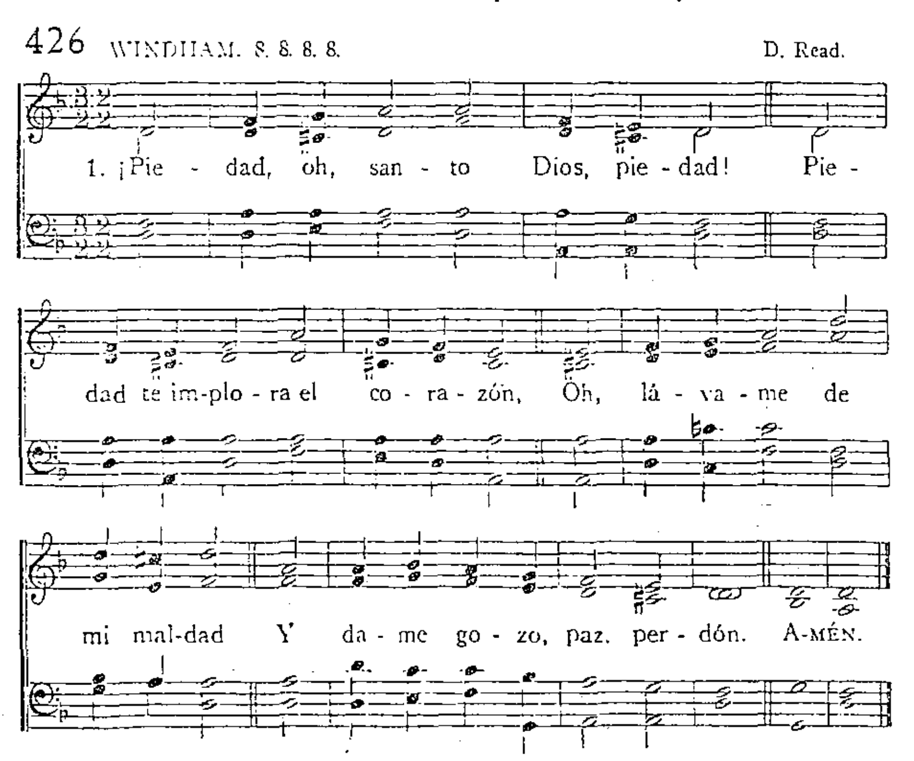
2 Santa paz tengo, profunda como un río,
Que nace de Cristo, bendito Señor;
Compróla El muriendo en el triste Calvario;
También para ti es el don de su amor.—Coro.

3 Blancos vestidos yo tengo, que en la sangre
Lavé del herido Cordero de Dios;
De todo pecado me limpia el Cristo,
También por su cruz tienes tú salvación.—Coro.

4 Bella morada yo tengo que me aguarda,
Por El preparada en la casa de Dios;
Allí no hay más noche, ni angustia ni llanto;
También tu entrarás si aquí de El vas en pos.—Coro.

426 WINDHAM. 8. 8. 8. 8.

D. Read.



1 ¡Piedad, oh, santo Dios, piedad!
Piedad te implora el corazón,
Oh, lávame de mi maldad
Y dame gozo, paz, perdón.

2 Mis rebeliones graves son;
Son todas sólo contra Ti:
Mas crea un nuevo corazón
Y un nuevo espíritu en mi.

3 No quieres sacrificio más
Que al humillado corazón,
Mi ofrenda no despreciarás,
Ya que eres todo compasión.

4 Sálvame, Dios, con tu poder:
Que mi esperanza es sólo en Ti;
Temblando, aguardo tu querer,
Sé compasivo hacia mí. Amén.

I. WATTS, *Tr.*

427 SIGUEME. 7. 6. 7. 5. D. y Coro. M. L. McPhail.





1 Cual nocturno y dulce son
Que en el monte suena,
Del que busca con amor
Su perdido bien,
Siempre viene desde allá
Donde Cristo reina
Voz que dice con afán:
"Ven ¡ oh, oveja! ven."

CORO.—Ven tras Mí, siguiendo mis pisadas;
Del redil la puerta franca está.
Oye, pues, la voz del que te llama;
Ven a El, y el cielo gozarás.

2 Tú que vas errante hoy,
Lejos del rebaño,
Tras un mundo engañador
Do te perderás
El Pastor amante y fiel
¿No oyes que te llama?
Deja ya tu mal hacer
Y feliz serás.—Coro.

3 El diablo tentador
Se transforma en ángel,
Y si ya tu mal logró
Búrlase de ti;
Pero cerca está Jesús,
El Pastor amante,
Que con fiel solicitud
"Ven," te dice "a Mí."—Coro.

G. M. BILLS, *Tr.*

428 CASI RESUELTO. 9. 9. 10. 9.

P. P. Bliss.



1 ¿Te sientes casi resuelto ya?
¿Te falta poco para creer?
¿Pues, por qué dices a Jesucristo,
"Hoy, no, mañana te seguiré"?

2 ¿Te sientes casi resuelto ya?
Pues vence el *casi*, a Cristo ven.
Que hoy es tiempo, pero mañana,
¡Sobrado tarde pudiera ser!

3 Sabe que el *casi* no es de valor
En la presencia del Justo Juez,
¡Ay del que muere *casi* creyendo!
¡Completamente perdido es!

P. P. Bliss, *Tr.*

429 DEJO EL MUNDO Y SIGO A CRISTO. 8. 7. 8. 7. y Coro. J. R. Sweney.



1 Dejo el mundo y sigo a Cristo
Porque el mundo pasará,
Mas su amor, amor bendito,
Por los siglos durará.

Coro.—¡Oh, qué gran misericordia!
¡Oh, de amor sublime don!
Plenitud de vida eterna,
Prenda viva de perdón.

2 Dejo el mundo y sigo a Cristo,
Paz y gozo en El tendré,
Y al saber que va conmigo
Siempre salvo cantaré.—Coro.

3 Dejo el mundo y sigo a Cristo,
Su sonrisa quiero ver
Como luz que mi camino
Haga aquí resplandecer.—Coro.

4 Dejo el mundo y sigo a Cristo
Acogiéndome a su cruz.
Y después iré a mirarle
Cara a cara en plena luz.—Coro.

V. M., *Tr.*

430 DE LA LEY LIBRE. 10. 10. 9. 8. y Coro. P. P. Bliss.





1 ¡De la ley libre! ¡Dicha indecible!
Cristo sufrió la pena terrible;
Nuestra cadena ya la rompió;
Cristo por siempre nos salvó.

CORO.—¡Ya nos salvó! ¿por qué no Le admites?
¡Ya nos salvó! mortal, no vaciles;
Busca al Señor que nos libertó;
Cristo por siempre nos salvó.

2 ¡No más cautivos! Ya no hay condena;
Cristo nos dió la vida eterna;
De culpa y pena nos libertó:
Cristo por siempre nos salvó.—Coro.

3 Vamos, hermanos, que Dios el Padre
De su morada la puerta os abre;
Pues en su Amado nos adoptó:
Cristo por siempre nos salvó.—Coro.

431 HIMNO ESPAÑOL. 7. 7. 7. 7. D.

Arreg. por B. Carr, 1824.



1 ¿Cómo puede el pecador
Su perdón aquí saber?
¿Cómo puede el Salvador
Esto hacerle comprender?
El que cree la verdad
En su propio corazón
Dice con seguridad:
"Dios me ha dado su perdón"

2 Quien confía en que Jesús
Por su redención murió,
Que El su sangre en la cruz
Por salvarle derramó,
Halla por la fe solaz,
Gozo y digno, fiel amor,
Y en su alma tiene paz,
Santa paz en el Señor.

432 ME LEVANTO. 8. 8. 8. 6. y Coro. C. H. Gabriel.



2 En su amorosa compasión
Jesús me vino a rescatar,
Y de un abismo de maldad
Su brazo me salvó.

Coro.—De las cadenas de Satán
Con su poder me libertó,
Y es hoy mi gozo proclamar
Que por su gracia salvo soy.

3 La mano impía desgarró
Tan Sacrosanta, pura sien;
Mas El me dice con amor
Que por salvarme fué.—Coro.

4 Respiro ambiente celestial,
Hoy en un mundo superior
Y salvo soy para ensalzar
Al que por mí murió.—Coro.

C. G. Homer.

433 DE SERVIDUMBRE LIBRE. 9. 8. 9. 6. 9. 9. 9. 6.

G. Stebbins.



1 De servidumbre, noche y dolor
Vengo a Ti, vengo a Ti,
A libertad, luz, paz y amor
Vengo, Jesús, a Ti.
A tu salud, de mi enfermedad;
A tus riquezas, de necesidad;
A Ti, Jesús, con mi gran maldad
Vengo, Jesús, a Ti.

2 De oscuridad, al brillo de luz
Vengo a Ti, vengo a Ti;
A las ganancias que hay en la cruz
Vengo, Jesús, a Ti.
A dulce calma de tempestad;
A bendición, de calamidad;
A rectitud, de perversidad,
Vengo, Jesús, a Ti.

3 De inquietud y orgullo fatal
Vengo a Ti, vengo a Ti,
Tu voluntad me salva del mal;
Vengo, Jesús, a Ti.
De mi egoísmo y gran sinsabor,
Falsa esperanza y grande temor,
Con confianza y ferviente amor
Vengo, Jesús, a Ti.

4 De ese terror que la tumba da,
Vengo a Ti, vengo a Ti,
A la alegría y luz de tu hogar;
Vengo, Jesús, a Ti.
De la indecible oscuridad,
A tu redil de tranquilidad,
A ver tu faz por la eternidad;
Vengo, Jesús, a Ti. Amén.

W. T. SLEEPER, Est. 1-3.
GMO. B. BOOMER, *Tr.*

434 LLAMADA DULCE. 11. 7. 11. 7. y Coro. W. L. Thompson.



1 Cuán dulcemente Jesús hoy nos llama;
Te llama a ti y a mí;
Mira con cuánta paciencia te aguarda,
Te aguarda a ti y a mí.

Coro.—¡Venid, venid, los trabajados, venid!
Con vivo afecto Jesús hoy os llama.
Venid, pues a El, sí, venid.

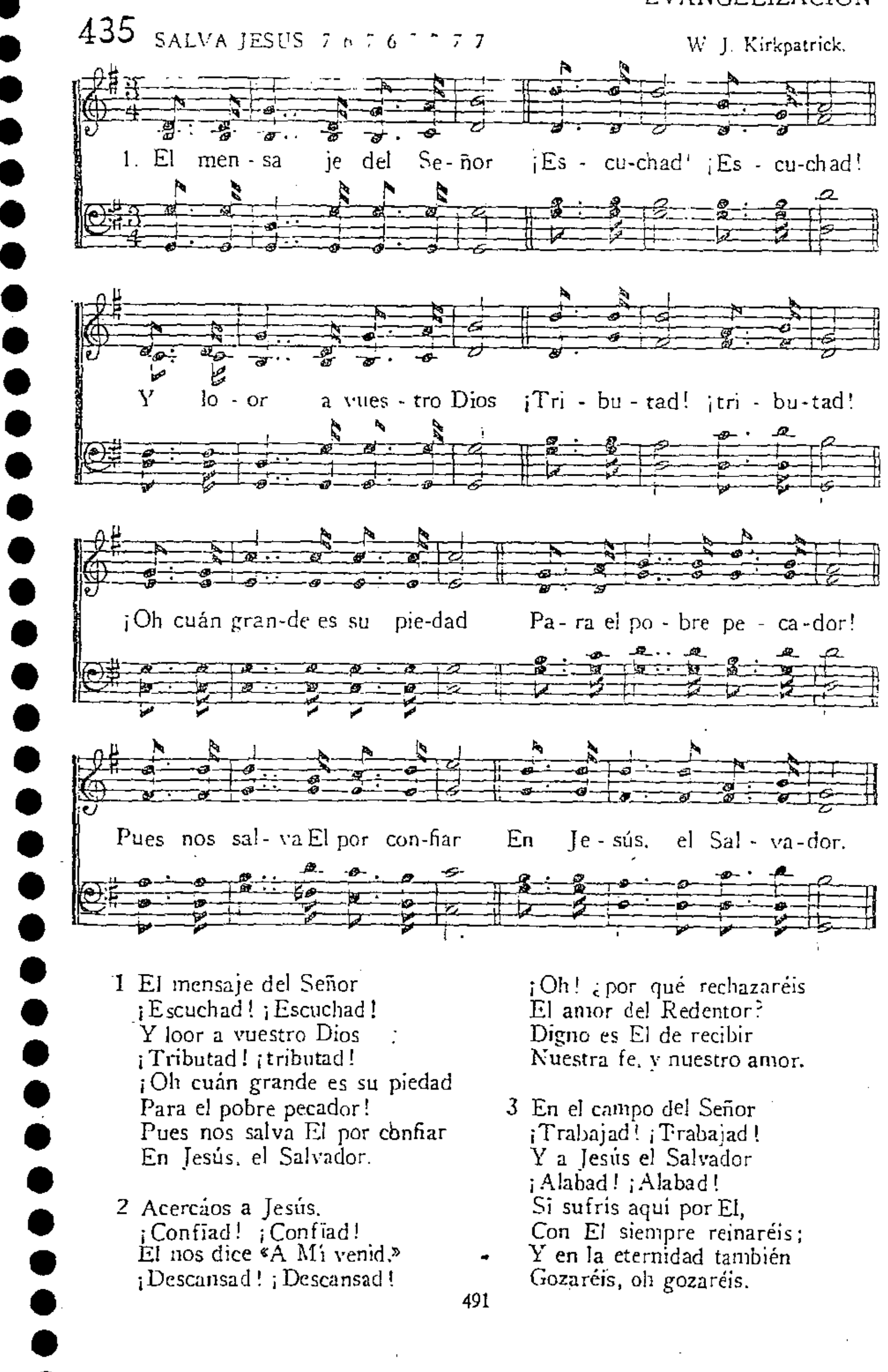
2 ¿Por qué tardamos si Cristo suplica
A Dios en nuestro favor?
¿Desecharemos su gracia divina
Que por nosotros mostró?—Coro.

3 El tiempo vuela, la vida se pasa,
Huye de ti y de mí;
Sombras nos cercan, la muerte ya avanza
En pos de ti y de mí.—Coro.

4 Nos acogemos al don prometido,
De su grandísimo amor;
Aunque pecamos, perdón recibimos.
Misericordia y perdón.—Coro.

P. Grado y el Sr. Ball. Tr.

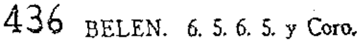
435 SALVA JESUS 7 6 7 6 7 7 7 7 W. J. Kirkpatrick.



1 El mensaje del Señor
¡Escuchad! ¡Escuchad!
Y loor a vuestro Dios
¡Tributad! ¡tributad!
¡Oh cuán grande es su piedad
Para el pobre pecador!
Pues nos salva El por confiar
En Jesús, el Salvador.

2 Acercáos a Jesús,
¡Confiad! ¡Confiad!
El nos dice «A Mí venid.»
¡Descansad! ¡Descansad!
¡Oh! ¿por qué rechazaréis
El amor del Redentor?
Digno es El de recibir
Nuestra fe, y nuestro amor.

3 En el campo del Señor
¡Trabajad! ¡Trabajad!
Y a Jesús el Salvador
¡Alabad! ¡Alabad!
Si sufrís aquí por El,
Con El siempre reinaréis;
Y en la eternidad también
Gozaréis, oh gozaréis.



436 BELEN. 6. 5. 6. 5. y Coro. Gmo. B. Boomer, 1889.

1. Je-sús de los cie-los Al mun-do ba-jó, En bus-ca de jo-yas Que a-man-te com-pró.

CORO

Los ni-ños sal-va-dos Se-rán co-mo el sol, Bri-llan-do en la glo-ria Del Rey Sal-va-dor.

1 Jesús de los cielos
Al mundo bajó,
En busca de joyas
Que amante compró.

CORO.—Los niños salvados
Serán como el sol,
Brillando en la gloria
Del Rey Salvador.

2 Angustias y muerte
De horrible aflicción
Costaron las joyas
Que amante compró.—Coro.

3 Su hermosa diadema
De eterno esplendor
La adornan las joyas
Que amante compró.—Coro.

4 Los niños y niñas
Que van al Señor
Son todos las joyas
Que amante compró.—Coro.

5 Venid, pues, alegres
Al buen Redentor;
El quiere las joyas
Que amante compró.—Coro.

J. B. CABRERA, *Tr.*



437 EL DIA DE LA MADRE. 7. 6. 7. 6. 6. 6. 8. 6.

A. B. Ponsonby.

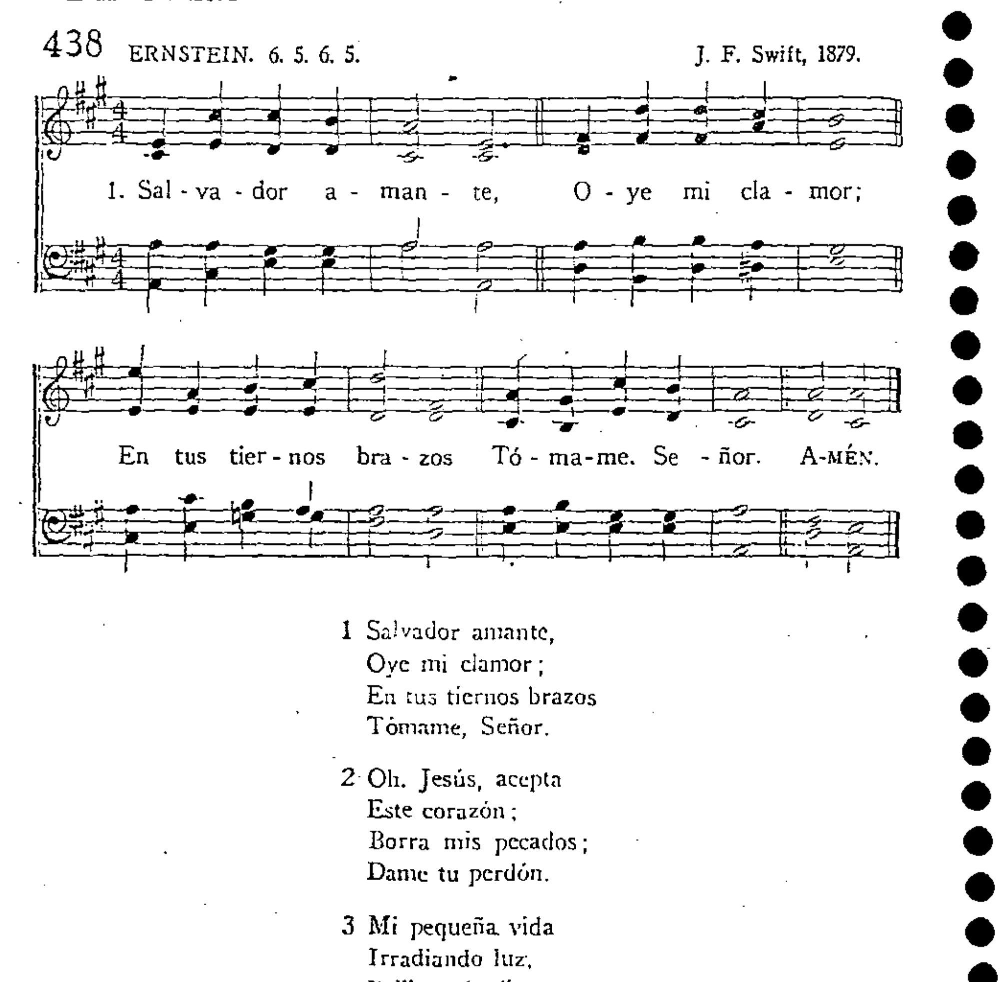
1. Un cán - ti - co de gra - cias Que - re - mos e - le - var
Por nues-tras bue-nas ma - dres Que Tú, ¡oh Dios!, nos das.
Nos tie-nen tan - to a - mor, Tan fie - les e - llas son,
Y dí-a y no-che sin ce-sar Nos cui-dan con bon dad. Ti, ¡oh Dios!

1 Un cántico de gracias
Queremos elevar
Por nuestras buenas madres
Que Tú, ¡oh Dios! nos das.
Nos tienen tanto amor,
Tan fieles ellas son,
Y día y noche sin cesar
Nos cuidan con bondad.

2 Palabras cariñosas
Nos dan con dulce voz;
Las amaremos siempre
De todo corazón.
Debieran de gozar
Salud, felicidad;
Reciban toda bendición
De Ti, ¡oh Dios!

E. CHASTAIN DE NAYLOR.

438 ERNSTEIN. 6. 5. 6. 5. J. F. Swift, 1879.



1 Salvador amante,
Oye mi clamor;
En tus tiernos brazos
Tómame, Señor.

2 Oh. Jesús, acepta
Este corazón;
Borra mis pecados;
Dame tu perdón.

3 Mi pequeña vida
Irradiando luz,
Brille cada día
Para el buen Jesús.

4 Todas mis lecciones
Pueda yo aprender;
Y tu voz benigna
Siempre obedecer.

5 Oh, Dios de los cielos
Sé conmigo acá
Hasta que me llames
A vivir allá.

Amén.

W. T T MILLHAM.

439 BENDITA CONFIANZA. 10. 9. 10. 9. y Coro. J. F. Knapp.



1 Somos tus hijos, Padre celeste,
Y en fe elevamos la tierna voz:
Sobre nosotros en abundancia
Derrama ahora tu bendición.

CORO.—||: Por tus piedades en Jesucristo
Nuestras plegarias oye, buen Dios. :||

2 Cuida amoroso los pequeñuelos
De toda lengua, pueblo y nación:
Guíalos siempre, y en gracia crezcan
Sin apartarse de tu temor.—Coro.

3 Por nuestra patria te suplicamos:
Haz que reciba tu salvación.
Bendice al mundo, y en él implanta
El reino eterno del Salvador.—Coro.

J. B. CABRERA, *Tr.*

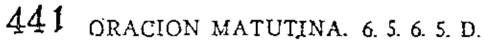
440 CARIÑO. 5. 5. 5. 4. D.

Gmo. B. Boomer, 1891.



1 Cristo bendito,
Yo, pobre niño,
Por tu cariño
Me llego a Ti;
Y Te suplico
Humildemente
Tengas clemente
Piedad de mí.

2 Quiero a tus plantas
Con alegría
Sentarme un día
En donde estás.
¡Oh, Cristo mío!
Quiero buscarte,
Anhelo amarte
Cada vez más.



441 ORACION MATUTINA. 6. 5. 6. 5. D.

Adaptado de Kublair.

1. Pa - dre, en el cie - lo Con - tem - plan - do es - tás

A tus hi - jos to - dos Que bus - can tu faz.

Gra - cias te ren - di - mos Por la luz del sol.

Haz que en nues - tras al - mas Bri - lle el sol de a - mor. A-MÉN.

1 Padre, en el cielo
  Contemplando estás
A tus hijos todos
  Que buscan tu faz.
Gracias te rendimos
  Por la luz del sol.
Haz que en nuestras almas
  Brille el sol de amor.

2 A tus pequeñuelos
  Dales protección;
Haz que te complazcan
  Con sincero amor.
Que sea cada uno
  Ferviente, veraz,
Como el niño humilde,
  Autor de la paz. Amén.

S. EURESTI, *Tr.*

442 NEEDHAM. 7. 6. 7. 6. D.

C. C. Case.



1 Oh, cuánto Dios nos ama,
Loemos al Señor,
Que brille su hermosura
A nuestro derredor:
El cielo azul arriba,
Aquí la linda flor;
Y todas son señales
De sin igual amor.

2 La luz del sol nos manda
A darnos su calor:
De noche El nos guarda
Con infinito amor.
Manjares y vestidos
A todos El nos da;
Y no nos falta nada
¡Su gloria proclamad!

3 Nos da también la Biblia
Palabra de su amor,
Contándonos la historia
De Cristo el Salvador:
Que allá en el Calvario
Su sangre derramó;
Allí nos dice cuanto
El Padre nos amó.

W. T. T. Millham.

443 MANOS PEQUEÑUELAS. 7. 6. 7. 6. 7. 6.



1 ¡Oh! manos pequeñuelas
¿Qué hacéis para el gran Rey?
Alguna cosa leve
Que alivie el padecer.
Concede, Dios eterno,
A tu Hijo el gran poder.

2 ¡Oh! labios placenteros
¿Qué hacéis para el gran Rey?
Daremos alabanza
De gozo por doquier.
Concede, Dios eterno,
A tu hijo el gran poder.

3 Ojitos de cariño
¿Qué hacéis para el gran Rey?
Mirar hacia los cielos
De donde viene el bien.
Concede, Dios eterno,
A tu hijo el gran poder.

4 Piadosos corazones
¿Qué hacéis para el gran Rey?
Amar a nuestro hermano
Y al prójimo también.
Concede, Dios eterno,
A tu hijo el gran poder.

444 HABANA. 8. 7. 8. 7. 8. 8. 7. 7.



1 ¿Sabes cuántas claras estrellas
Prestan al cielo su fulgor?
¿Sabes cuántas nubes bellas
Van del mundo alrededor?
Sólo Dios las ha contado,
Y ninguna le ha faltado
Entre todas ¿cuántas son?
Entre todas ¿cuántas son?

2 ¿Sabes cuántas mariposas
Revolando al sol están?
¿Sabes cuántos pececitos
En el agua saltos dan?
Dios, que a todos ha creado,
De la vida el gozo ha dado
Para disfrutar su don,
Para disfrutar su don.

3 ¿Sabes cuántos tiernos niños
Con el sol despiertan ya,
Y al amparo del cariño
De su alegre madre están?
Dios, que a todos ha otorgado
Su placer y buen agrado,
Te conoce y te ama a ti,
Te conoce y te ama a ti.

445 BAROCIO. 7. 6. 7. 6. D.

M. L. McPhail



1 Amigo de los niños
Es Cristo el Salvador;
Jamás cambió su afecto;
Jamás perdió su amor.
El tiempo a veces hiela
Del mundo la amistad;
Mas este Amigo, digno
Del nombre es en verdad.

2 Si verlo no podemos,
Muy cerca siempre está;
Nos cuida, nos defiende,
Y ayuda pronta da;
Y cuando nuestros ojos
El sueño hará cerrar,
Jesús allí muy cerca
Nos mira reposar.

3 Amigo tan paciente
Como El, no habrá jamás.
¡Con cuánto amor perdona
Y da consuelo y paz!
Nos guía en el camino
Que al cielo llevará,
Y hará que nuestra dicha
Eterna sea allá.

E. Barocio.

446 EL PEQUEÑO JESUS. 8. 5. 8. 5. D. L. B. Brauff.



1 Cristo fué un pequeñito
Como tú y yo,
De Judá, país dichoso,
Donde El nació.
Un pesebre fué la cuna
Del bebé Jesús,
Y Belén, aldea humilde
Donde El vió la luz.

2 Cada día este niño,
Como tú y yo,
Creció puro, santo y bueno;
Siempre El oró.
Fué feliz, aunque muy pobre,
Rico en amor:
Sabia dirección El tuvo;
Del cielo bajó.

3 Todavía celebramos
Al bebé Jesús,
Como don de Dios al mundo,
Del mortal la luz.
El también fué pequeñito
Como tú y yo,
Y Belén feliz aldea
Donde El nació.

L. B. Brauff.

447 ¡GLORIA A DIOS! 8. 7. 8. 7.



1 ¡Gloria a Dios! En cada estrella
De las mil y mil que son
La grandeza se destella
Del glorioso Creador.

2 ¡Gloria a Dios! En la estructura
De una yerba, de una flor,
Se revela la hermosura
Del magnífico Hacedor.

3 ¡Gloria a Dios! En todo brilla
Su infinita perfección:
Un gusano es maravilla
En la inmensa creación.

4 ¡Gloria a Dios! Por su potencia
Luz el universo vió;
Sin medida es su clemencia,
Es sin límite su amor.

448 DIOS ME CUIDARA. 6. 6. 8. 6. 6. E. Chastain de Naylor.



1 Al venir la noche
Con su oscuridad,
No temeré, pues bien yo sé
Que Dios me cuidará,
Que Dios me cuidará.

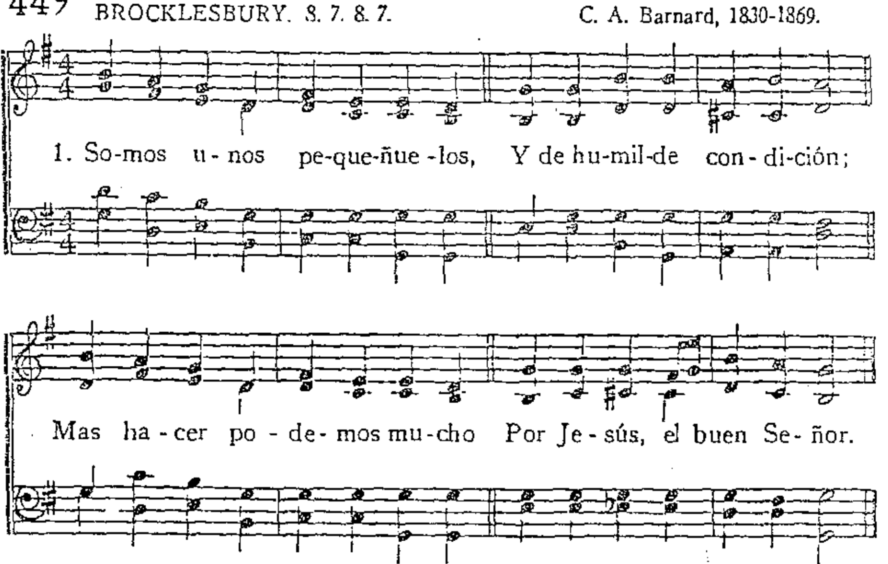
2 Con la luz del dia
Alegre al despertar,
Cantando iré, pues bien yo sé
Que Dios me cuidará,
Que Dios me cuidará.

E. C. de Naylor.



449 BROCKLESBURY. 8. 7. 8. 7.

C. A. Barnard, 1830-1869.



1 Somos unos pequeñuelos,
Y de humilde condición;
Mas hacer podemos mucho
Por Jesús, el buen Señor.

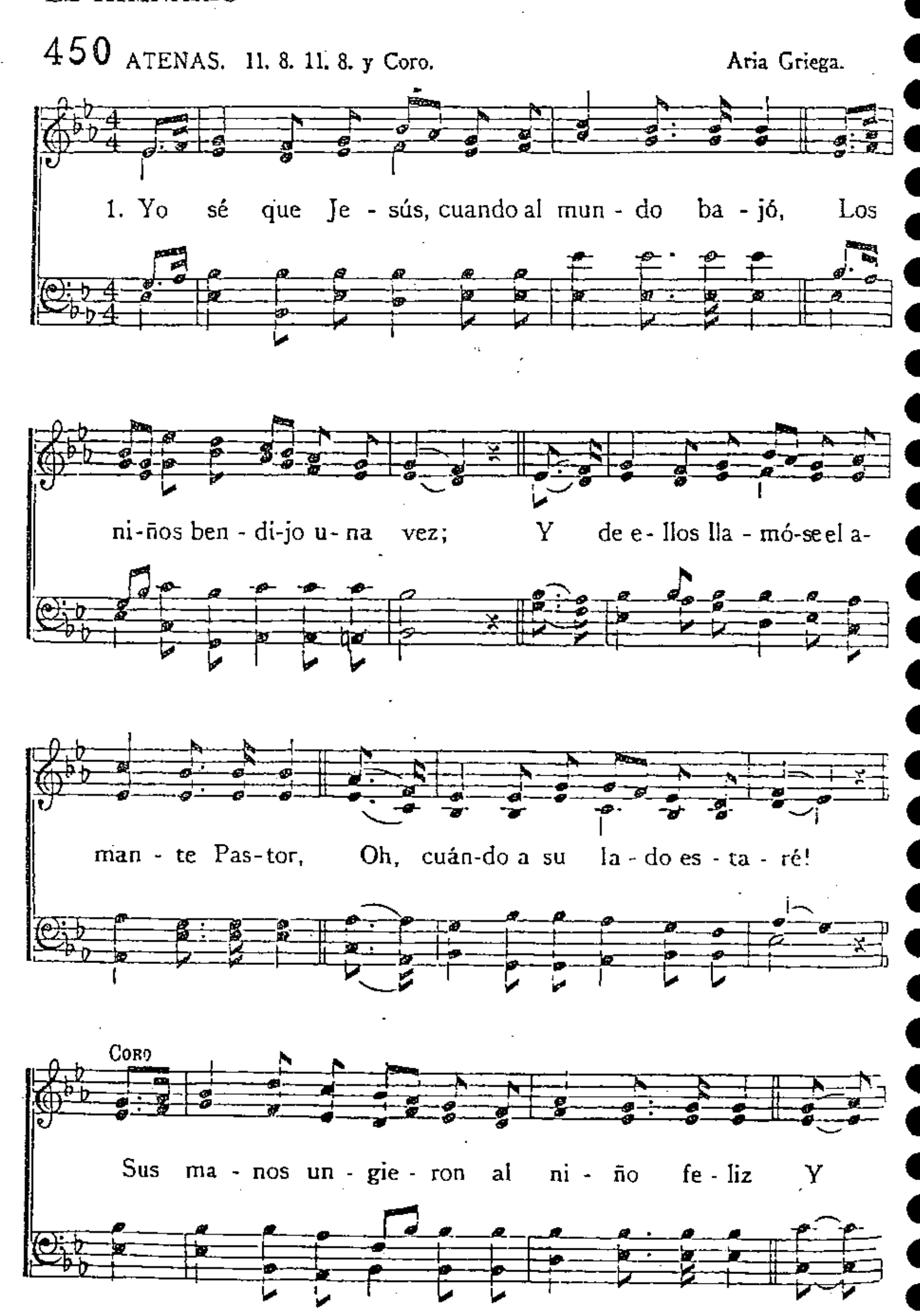
2 Un fiel niño cada día
Lucha con la tentación;
Vela y ora y es paciente,
Cual soldado del Señor.

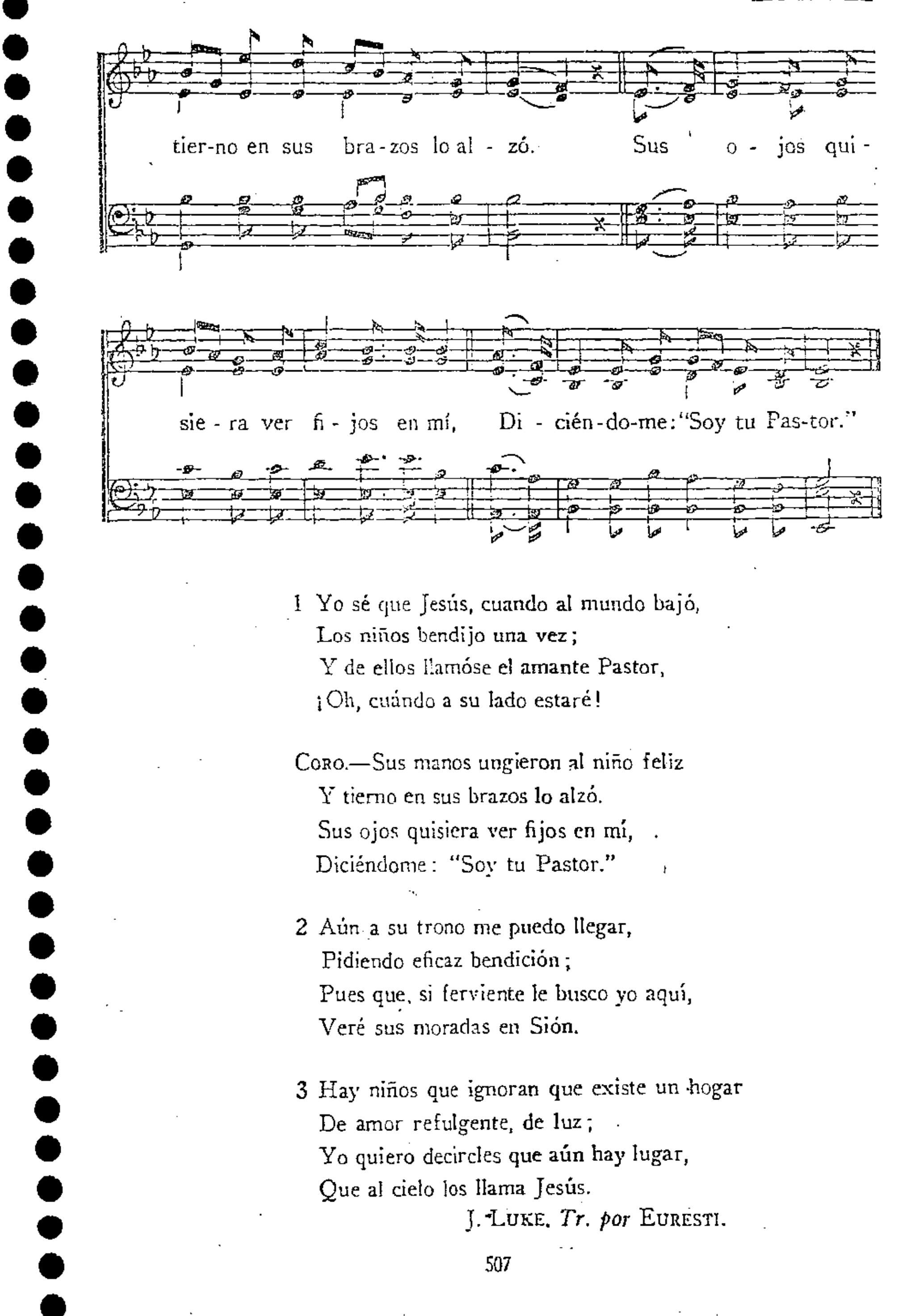
3 Cuando impulsos de soberbia
Nacen en el corazón,
A ser mansos aprendamos
Como alumnos del Señor.

4 Con miradas sonrientes
De apacible buen humor,
Como luces brillaremos
Para gloria del Señor.

5 Aun el más pequeño tiene
Su misión de paz y amor,
Y también su cruz pequeña
Que llevar de Cristo en pos.

450 ATENAS. 11. 8. 11. 8. y Coro. Aria Griega.





1 Yo sé que Jesús, cuando al mundo bajó,
Los niños bendijo una vez;
Y de ellos llamóse el amante Pastor,
¡Oh, cuándo a su lado estaré!

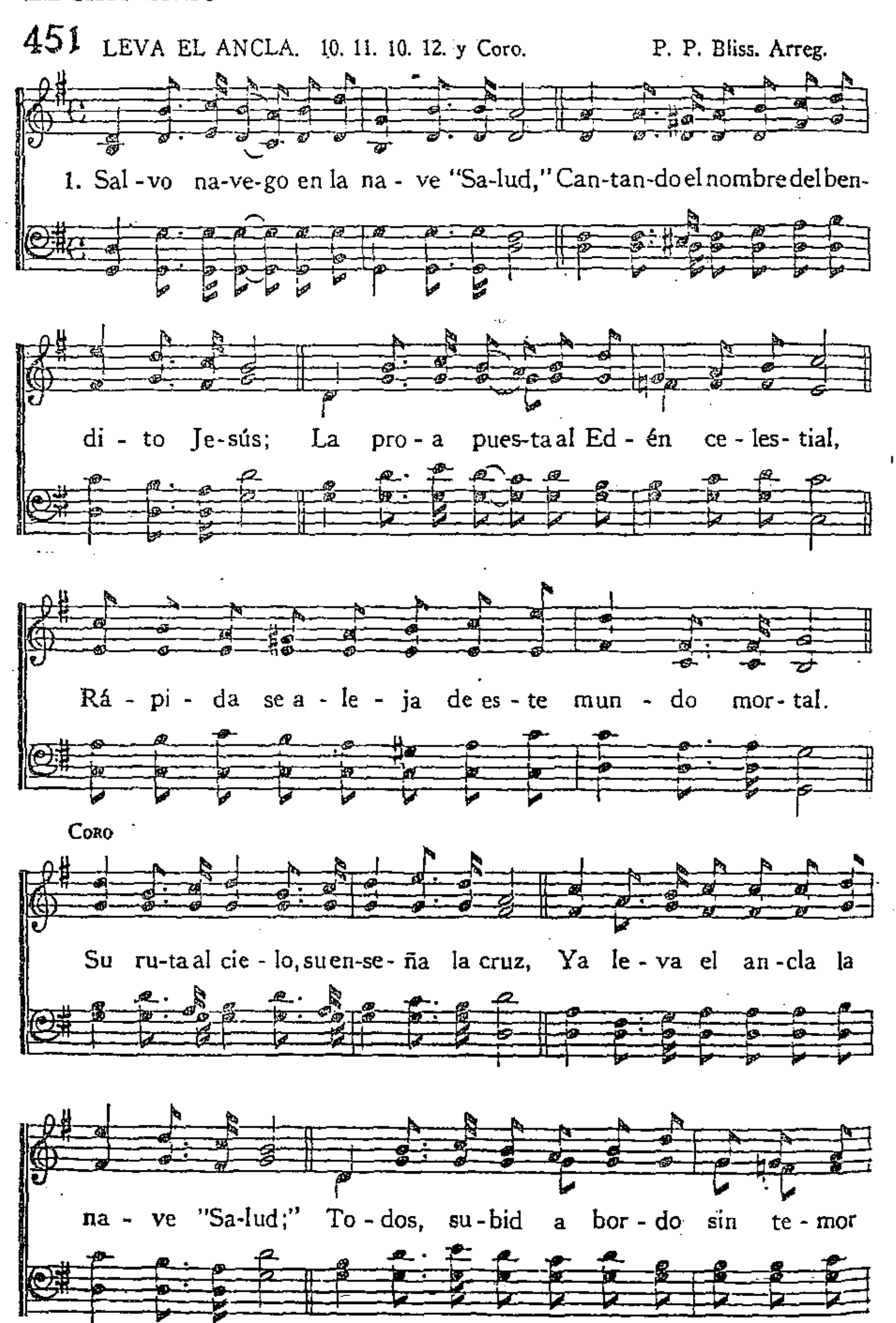
Coro.—Sus manos ungieron al niño feliz
Y tierno en sus brazos lo alzó.
Sus ojos quisiera ver fijos en mí,
Diciéndome: "Soy tu Pastor."

2 Aún a su trono me puedo llegar,
Pidiendo eficaz bendición;
Pues que, si ferviente le busco yo aquí,
Veré sus moradas en Sión.

3 Hay niños que ignoran que existe un hogar
De amor refulgente, de luz;
Yo quiero decirles que aún hay lugar,
Que al cielo los llama Jesús.

J. Luke. *Tr. por* Euresti.

451 LEVA EL ANCLA. 10. 11. 10. 12. y Coro. P. P. Bliss. Arreg.





1 Salvo navego en la nave «Salud»
Cantando el nombre del bendito Jesús;
La proa puesta al Edén celestial,
Rápida se aleja de este mundo mortal.

Coro.—Su ruta al cielo, su enseña la cruz,
Ya leva el ancla la nave «Salud»;
Todos subid a bordo sin temor al mar,
Que Jesús la manda, el mejor Capitán.

2 Diestro el Piloto, surcará el fiero mar
Sin que la nave llegue a zozobrar;
No hay dicha igual a la del alma en Jesús,
Salva por su sangre, navegando en su luz.—Coro.

3 No más pecar: ser quiero ya del Señor,
Mi regla sea su Evangelio de amor;
Pronto, muy pronto llegaré a Canaán.
¡Gloria a Jesucristo, celestial Capitán!—Coro.

452 DANIEL. 7. 5. 7. 5. y Coro. P. P. Bliss.



1 Honra al hombre de valor,
Pronto a obedecer
El mandato del Señor,
Como el fiel Daniel.

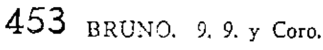
Coro.—A Daniel imita,
Dalo a conocer;
Muéstrate resuelto y fiel,
Aunque solo estés.

2 Muchos yacen sin valor
Que pudieran ser
Campeones del Señor,
Como fué Daniel.—Coro.

3 Pronto vieras el error
Desaparecer,
Si se alzaran con valor
Hombres cual Daniel.—Coro.

4 Lucha en nombre del Señor
Sin desfallecer,
Y en la lucha vencedor
Seas cual Daniel.—Coro.

J. B. Cabrera, *Tr.*



453 BRUNO. 9. 9. y Coro.

1. Ni - ño cris - tia - no, sé pen - sa - dor, Y di tan

Coro

só - lo o sí, o no. A las pa - la - bras

del ha - bla - dor, Es pre - fe - ri - ble el sí, o no.

1 Niño cristiano, sé pensador,
Y di tan sólo o sí, o no.

Coro.—A las palabras del hablador,
Es preferible el sí, o no.

2 Cristo bendito nos enseñó
A que digamos o sí, o no.—Coro.

3 Da con respeto y con amor
A tus mayores el sí, o no.—Coro.

4 Lo verdadero di sin temor,
Hasta que crean tu sí, o no.—Coro.

5 Ora, pidiendo al Salvador
Que corrobore tu sí, o no.—Coro.

454 KIRKBRADDAN. 6. 5. 6. 5. D.

E. C. Walker.



1 Si a Jesús acudo
Me bendecirá,
Y de mi tristeza
Me consolará.
Si a Jesús acudo
Me dirá que sí:
Pues tomó mis culpas
Y murió por mí.

2 Si a Jesús acudo,
Apoyado en El
He de ir al santo,
Célico Vergel;
Y con vestiduras
Blancas como luz,
Estaré por siempre
Ante mi Jesús.

455 JOYAS. 8. 6. 8. 5. y Coro. G. F. Root.



1 Jesucristo ha venido
En busca de joyas;
Todo niño redimido
Su joya será.

Coro.—Como estrellas que brillan
Son los niños que le aman,
Los tesoros que adornan
Al Rey y Señor.

2 Tiene Cristo en su corona
Brillantes preseas;
Cada joya que la adorna
Con sangre compró.—Coro.

3 El escoge por tesoros
Los niños amantes,
Y en su seno los corderos
Acoge Jesús.—Coro.

4 Y los niños y las niñas
Que acuden a Cristo
Son las joyas escogidas,
Preciosas a El.—Coro.

5 Con su sangre derramada
Redime las joyas:
Ningún alma no lavada
Su reino verá.—Coro.

456 A JESUS QUIERO LLEGARME. 10. 9. 10. 9. y Coro.

W. H. Doane, 1870.



1 A Jesucristo quiero llegarme;
Sé que la dicha en El hallaré;
El es mi amigo tierno y amante;
Dulce es su nombre, santa su ley.

CORO.—Ven, ¡oh niño! ven, con El feliz serás
Nuevo corazón de El recibirás;
Cristo te aguarda, quiere tu bien;
A Jesucristo ¡oh niño! ven.

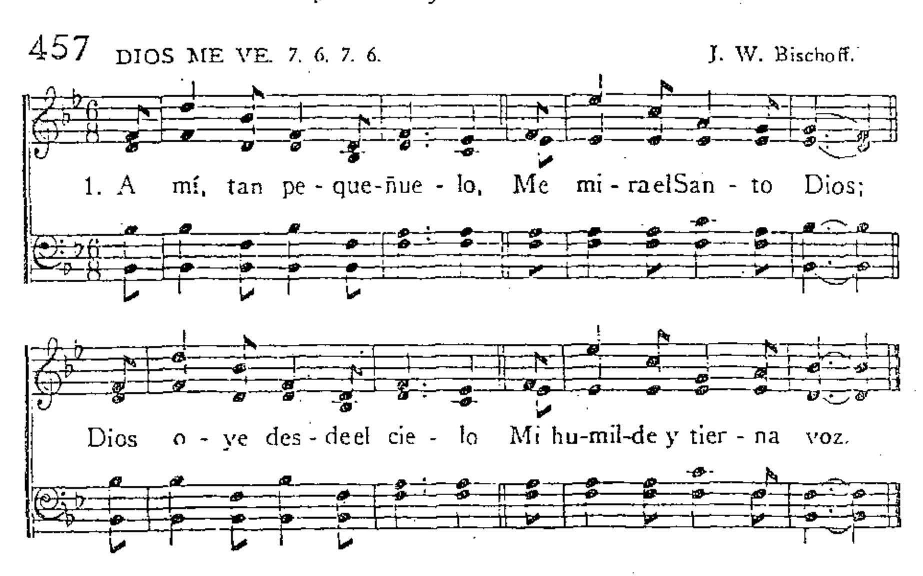
2 De Jesucristo, fuente de gracia,
Esta noticia grata te doy:
Que ama a los niños, y les recibe;
El me ha llamado, y a Cristo voy.—Coro.

3 En Jesucristo todas mis culpas
Fueron cargadas, El las llevó,
Y por su gracia me santifica,
Pues en mi alma la derramó.—Coro.

4 Con Jesucristo voy cada día;
El es mi apoyo, marcho por fe
Hacia su trono, y allá en la gloria
Con Jesucristo yo reinaré.—Coro.

457 DIOS ME VE. 7. 6. 7. 6.

J. W. Bischoff.



1 A mí, tan pequeñuelo,
Me mira el Santo Dios;
Dios oye desde el cielo
Mi humilde y tierna voz.

2 Me ve de su alto asiento,
Mi nombre sabe, sí,
Y cuanto pienso y siento
Conoce desde allí.

3 El mira a cada instante
Cuanto hago, bien o mal,
Pues todo está delante
De su ojo paternal.

458 TEODORA. 5. 4. 5. 4. D.

A. Legge.



1 A Dios piadoso
Debí el nacer;
El me dió padres
Para mi bien;
Me da alimento,
Templa mi sed.
¡Buenos seamos,
Que Dios nos ve!

2 Dios hizo el cielo
Con su poder;
Hizo la tierra,
Y el mar también.
El sol y estrellas
Brillan por El.
¡Buenos seamos,
Que Dios nos ve!

3 Si el desvalido
Pide merced,
Si al triste aflige
Suerte crüel:
Ese que llora
Tu hermano es.
¡Buenos seamos
Que Dios nos ve!

4 No al malo envidies,
Aunque tal vez
Impune ostente
Gloria y poder;
Que allá en el cielo
Hay otro Juez.
¡Buenos seamos
Que Dios nos ve!

459 LA ORACION DEL NIÑO. 8. 7. 8. 7.

C. Reincke.



1 Oh, Pastor bendito, escucha
De tus hijos la oración,
Corderitos que en la lucha
A Ti dan su corazón.

2 Cristo santo, dulce dueño,
Haz que mi alma al reposar
Te contemple en blando sueño
Y Te acate al despertar.

3 Gracias mil, Pastor amado,
Tus corderos hoy Te dan,
Pues tus manos nos han dado
Que vestir y nuestro pan.

4 Somos niños que a Ti vamos
Esta noche en oración,
Reverentes esperamos
Con el alba, bendición. Amén.

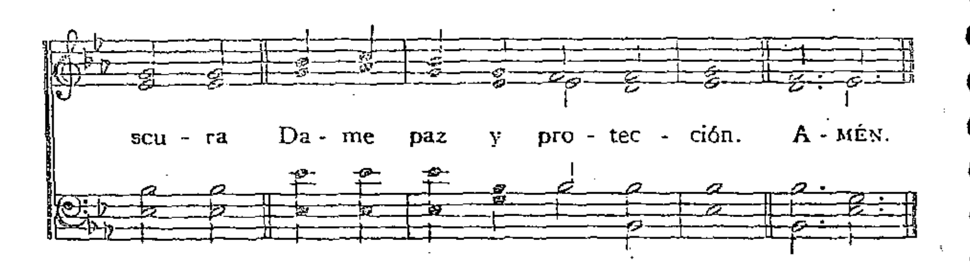
M. C. Brown.

460 DORRANCE. 8. 7. 8. 7.

I. B. Woodbury.







1 Oyeme, Jesús divino,
Dame hoy tu bendición,
En la noche tan obscura,
Dame paz y protección.

2 Tú has sido hoy mi guía,
Te doy gracias por tu amor;
Todas mis necesidades
Has suplido, mi Señor.

3 Guarda tierno a mis amigos,
Limpia Tú mi corazón;
Y al morir, que para siempre
Vivir pueda en tu mansión.
Amén.

S. Howland.

461 ¿QUIEN VENDRA? 6. 7. 6. 7. y Coro. A. Geibel.



1 ¿Quién vendrá, quién vendrá
Con nosotros a Jesús,
Al mesón en Belén
A mirar la bella luz?

Coro.—Es la luz de Navidad,
Día de felicidad.
¡Oid el canto de amor
De la Navidad!
Gozo, paz, paz y buena voluntad.

2 ¿Quién dará, quién dará
Dones hoy al Salvador?
Mirra no, oro no,
Dad al Rey el don de amor.

3 Para ti, para ti,
Es la luz de Navidad,
Con canción, dulce son
Cantaremos su bondad.

E. V. Lee, *Tr.*

462 LAS CAMPANAS. 7. 6. 7. 6. y Coro.



1 Suenen hoy las campanas
Dulces de Navidad,
Diciendo al mundo ufanas
De Dios la gran bondad.

Coro.—Tan, tan, resuenen las campanas,
Tan, tan, cual cándidas hermanas,
Tan, tan, diciendo al mundo ufanas
Que en Belén Jesús nació.

2 Digan el gran Mensaje
Que absorto el hombre oyó
Por su terreno viaje:
"Cristo en Belén nació."

3 Digan con alborozo
La gran nueva de amor:
Que el Niño prodigioso
Es nuestro Salvador.

E. Velasco.

463 LA GRATITUD DE UN NIÑO. 8. 7. 8. 7. 8. 8.

B. Dueño Colón.



1 Por mi niñez venturosa
Te rindo gracias, buen Dios,
Y Te quiero y Te bendigo
Por haber creado el sol,
La lluvia que nos refresca,
La fuente, el ave y la flor.

2 Gracias Te doy por mis padres,
Y gracias también Te doy,
Por la estrella de la tarde
De tan vivo resplandor,
Como los ojos de un ángel
De tu celestial mansión.

3 Gracias Te doy por los seres
Que están a mi derredor,
Por el colegio y los libros
En que aprendo la lección,
Y Te doy gracias por todo
Lo que ama mi corazón. Amén.

K. L. BROWN.

464 EL NIÑO JESUS. 8. 7. 8. 7. y Coro.

I. H. Meredith.



1 ¿No sabéis la hermosa historia
De una madre que arrulló
A un niñito en un pesebre,
Niño, Rey de la creación?

Coro.—Cristo amante, Cristo amante,
Torna a nuestro corazón,
Que al saber de tu pobreza
Siento angustias y dolor.

2 Si la noche en un pesebre,
Niño, hubieras de pasar,
De tus ojos llanto amargo
Quizá viéramos brotar.

3 Mas la frente de aquel niño,
Que el pastor llegó a adorar,
Una estrella refulgente
Vino, trémula, a besar.

F. Kirkland, S. Euresti, *Tr.*

465 PESEBRE. 8. 7. 8. 7. y Coro. M. J. Hill.



1 De la noche en el silencio,
En la rústica Belén,
Nace un niño en un pesebre,
Santos ángeles lo ven.

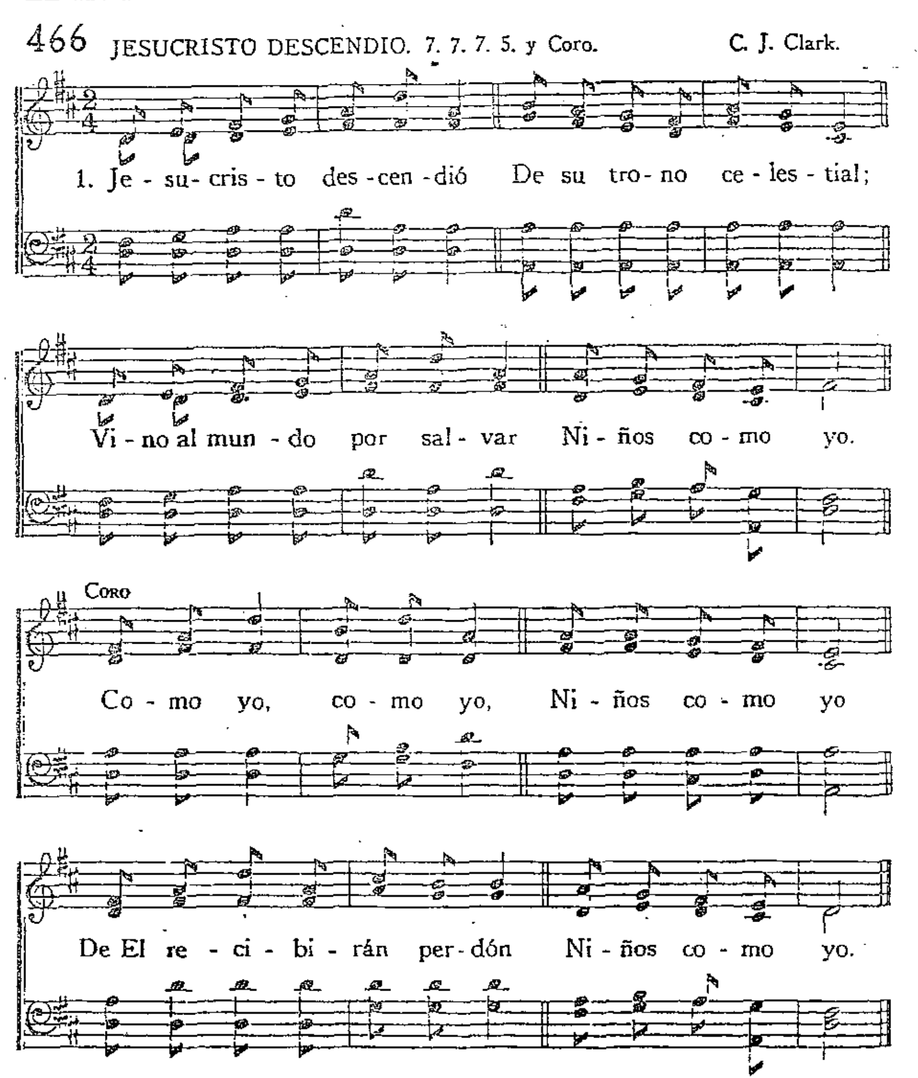
Coro.—Cantan gloria, gloria, gloria
En la tierra gozo y paz;
Y los míseros mortales
Tengan buena voluntad.

2 Los pastores y los magos
Se encaminan al portal,
Con asombro lo adoraron,
Mirra, incienso y oro dan:

3 Aunque humilde está su cuna,
Su ropaje humilde es,
Le proclaman conmovidos,
De los orbes dueño y Rey.

E. B. Johnson, S. Euresti, Tr.

466 JESUCRISTO DESCENDIO. 7. 7. 7. 5. y Coro. C. J. Clark.



1 Jesucristo descendió
De su trono celestial;
Vino al mundo por salvar
Niños como yo.

Coro.—Como yo, como yo,
Niños como yo
De El recibirán perdón
Niños como yo.

2 Muchas madres al oir
La doctrina del Señor,
Se aprestaron a llevar
Niños como yo.

3 ¿No los rechazó el Señor?
¡Nunca! Antes con bondad,
En su seno El estrechó
Niños como yo.

M. Rumsey. E. Pérez, *Tr.*

467 VESPERTINO. 8. 7. 8. 7.





1 De entre las ciudades todas
La más noble es Belén,
De ella nace un caudillo
Que gobierna a Israel.

2 A su cuna van los sabios
Ricos dones a ofrecer,
Que le muestran su respeto,
Reconocimiento y fe.

3 El incienso a Dios proclama,
Y el oro se ofrece al Rey,
Y la mirra indica al Hombre
Que ha venido a padecer.

4 ¡Mi Jesús, mi Dios, mi hermano,
Soberano, excelso Rey!
Aunque pobre yo mis dones
Quiero ofrecerte a mi vez.

5 Corazón yo te dedico,
Prenda del mayor valer,
De oración es el perfume,
Que nos pide el deber.

6 Y en la vida y en la muerte
Todo tuyo quiero ser;
Reinarás Tú con el Padre
Y el Espíritu. Amén.

J. B. Cabrera.

468 CRISTO ME AMA. 7. 7. 7. 7. y Coro W. B. Bradbury.



1 De su trono mi Jesús
A morir aquí bajó,
Y clavado en la cruz,
Mis pecados El expió.

Coro.—Cristo me ama,
Cristo me ama,
Cristo me ama,
La Biblia dice así.

2 Bien me quiere el Salvador
Que sufrió por mi maldad:
Te bendigo, mi Señor,
Reconozco tu bondad.—Coro.

3 Guarda fiel mi corazón,
Tú que en vela estás por mí;
Y haz que en tierna devoción
Viva siempre yo por Ti.—Coro.

Estrella de Belén.

469 EN UN PESEBRE. 11. 11. 11. 11. W. J. Kirkpatrick, 1895.



1 Venid, pastorcillos, venid a adorar
Al Rey de los cielos que ha nacido ya,
Sin ricas ofrendas llegar no temáis,
Que al Niño le agradan la fe y voluntad.

2 Un rústico techo abrigo le da;
Por cuna un pesebre, por templo un portal,
En lecho de pajas incógnito está
Quien ve las estrellas a sus pies brillar.

3 Hermoso lucero le vino a anunciar.
Y magos de Oriente buscándole van:
Delante se postran del Rey de Judá,
De incienso, oro y mirra tributo le dan.

470 BELEN. 11. 11. 11. 11.

Gmo. B. Boomer, 1889.



1 Venid niños todos, venid sin tardar,
Corred al pesebre en Belén, a admirar
Del padre en los cielos el don sin igual;
A El sea gloria, la paz al mortal.

2 Ved sobre el pesebre de un pobre portal
Lindísimo niño con blanco pañal;
Un rayo ilumina su rostro infantil;
En vez de la púrpura sirve heno vil.

3 Mirad en su cuna, niñitos, su paz;
José con María contemplan su faz;
Hay píos pastores orando en redor;
En lo alto mil ángeles cantan loor.

4 También, niños, con los pastores orad;
Con ellos dad gracias, las manos alzad;
Al coro celeste las voces unid,
Del Padre y del Hijo el amor bendecid.

471 PEQUEÑITOS DE JESUS. 7. 7. 7. 5. y Coro. G. F. Root, 1870, arreg.



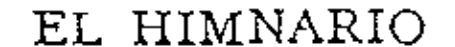
1 ¡Pequeñitos de Jesús!
Ya venimos a cantar;
Con sincera gratitud
Le hemos de alabar.

Coro.—Guíanos, ¡oh Salvador!
En la senda del amor,
A tu casa, buen Señor,
Guíanos, Jesús.

2 ¡Amiguitos de Jesús!
El es nuestro amigo fiel.
Con nosotros morará;
Pues nos ama El.

3 ¡Corderitos de Jesús!
El es nuestro Buen Pastor.
Al redil nos guiará,
Con su tierno amor. Amén.

H. Butterworth, 1870.
Tr. por W. T. T. Millham.



472 GOZO. 10. 10. 10. 10. y Coro. P. P. Bliss.

1. Go - zo la San - ta Pa - la-bra al le - er; Co-sas pre - cio - sas a - llí pue - do ver;
Y so-bre to - do que el gran Re-den-tor Es de los ni - ños el tier-no Pas - tor.

CORO
Con a - le - grí - a yo can - ta - ré Al Re - den - tor, tier - no Pas - tor,
Que en el Cal - va - rio por mí mu - rió, Sí, sí, por mí mu - rió.

1a vez. 2a vez.

1 Gozo la Santa Palabra al leer;
Cosas preciosas allí puedo ver;
Y sobre todo que el gran Redentor
Es de los niños el tierno Pastor.

CORO.—Con alegría yo cantaré
Al Redentor, tierno Pastor,
Que en el Calvario por mí murió,
Sí, sí, por mí murió.

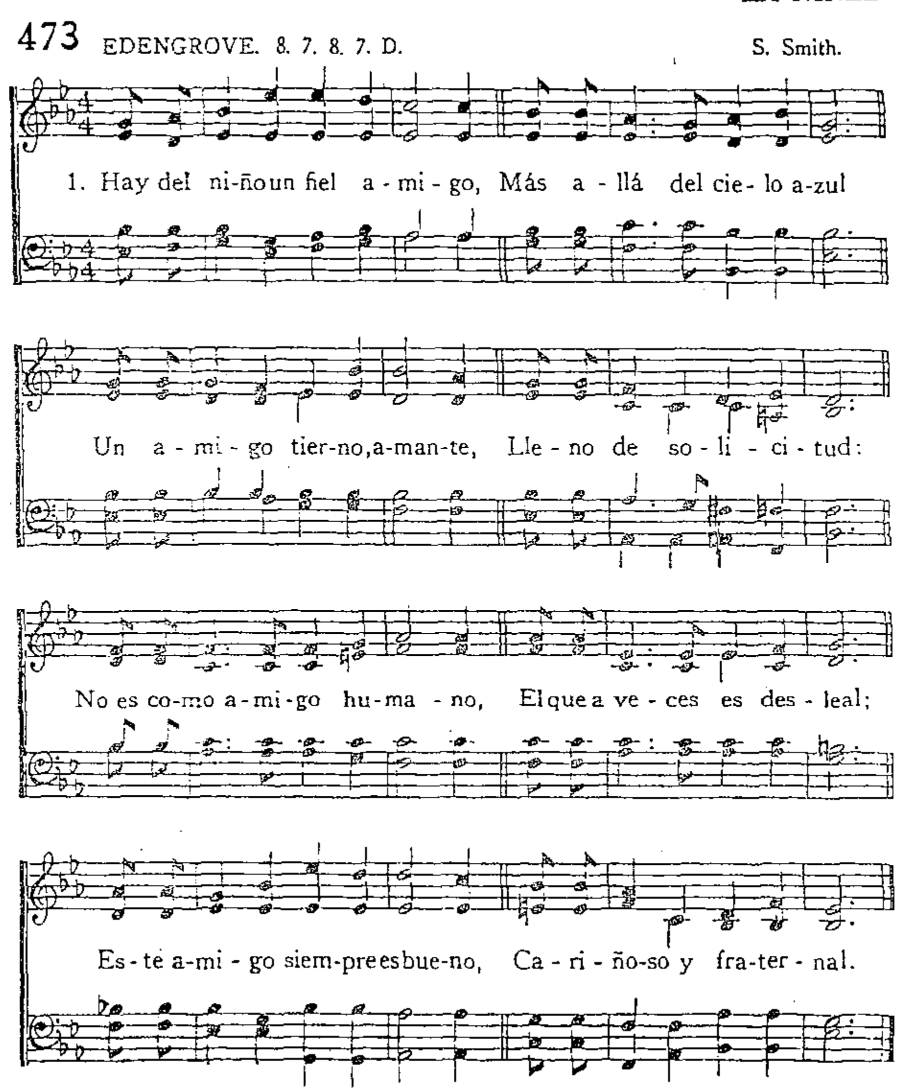
2 Me ama Jesús, pues su vida entregó
Por mi salud, y de niños habló:
«Dejen los niños que vengan a mí:
Para salvarlos mi sangre vertí.»—Coro.

3 Bien que pecando me descarrié,
Todas mis culpas a Cristo llevé,
Y en el regazo del buen Salvador
Hallo descanso de todo temor.—Coro.

4 Con certidumbre esta nueva te doy:
Por Jesucristo bendito yo soy;
Y al ver Satán cuán feliz soy así,
Desesperado se aleja de mí.—Coro.

5 Si alguien pregunta que cómo lo sé,
Busca a Jesús con afán, le diré;
Por su palabra sabemos aquí
Quiere llevarnos muy cerca de Sí.—Coro.

473 EDENGROVE. 8. 7. 8. 7. D. S. Smith.



1 Hay del niño un fiel amigo,
Más allá del cielo azul
Un amigo tierno, amante,
Lleno de solicitud:
No es como amigo humano,
El que a veces es desleal;
Este amigo siempre es bueno,
Cariñoso y fraternal.

2 Un hogar hay para el niño,
Más allá del cielo azul;
Do el Salvador glorioso
Le prepara un lugar:
No hay sitio que lo iguale
En palacio terrenal;
Y los que en él habitan.
Gozan dicha perennal.

A. Midlane.

474 ¡HOSANNA EN LAS ALTURAS! 8. 7. 8. 7. 8. 8. 8. 7.

W. A. Post.



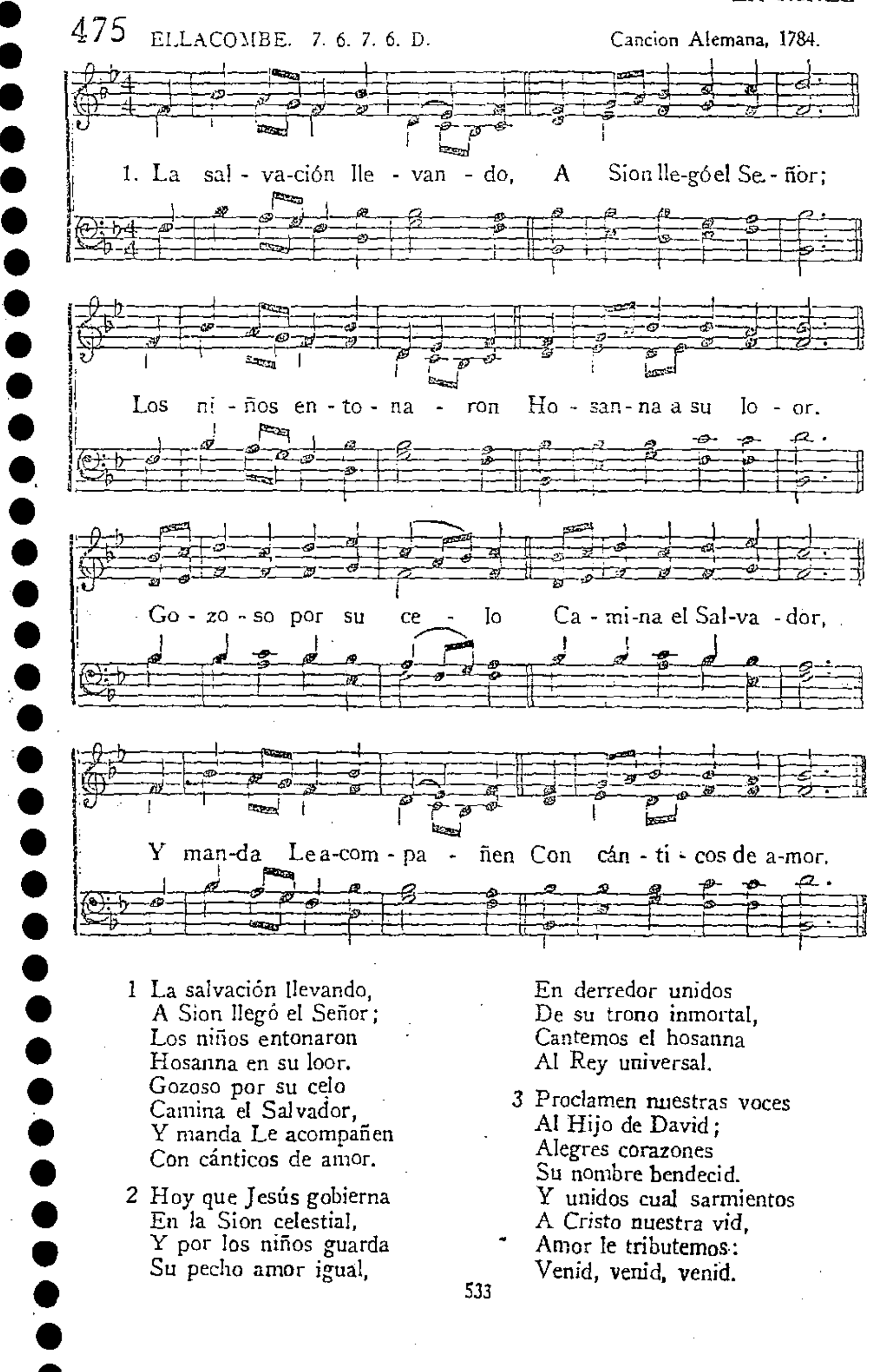
1 Hosannas dieron a Jesús,
¡Hosanna en las alturas!
De niños una multitud,
¡Hosanna en las alturas!
Más dulce que ni el ruiseñor
Los niños vuelven a cantar
Al Rey eterno, al Dios de Paz,
¡Hosanna en las alturas!

2 Alzaban palmas en su honor,
¡Hosanna en las alturas!
Y su fulgor lanzaba el sol,
¡Hosanna en las alturas!
Y del naranjo y del rosal
Las verdes hojas y el botón
Venían risueños a ofrendar
¡Hosanna en las alturas!

3 Aun hoy venimos a cantar
¡Hosanna en las alturas!
Nuestra alabanza acepta, ¡oh Rey!
¡Hosanna en las alturas!
Y pues que Tú amas como ayer,
Al niño que Te busca fiel,
Ven a tu templo, santo Rey
¡Hosanna en las alturas!

E. E. Hewit, *Tr por* S. Euresti

475 ELLACOMBE. 7. 6. 7. 6. D. Cancion Alemana, 1784.



1 La salvación llevando,
A Sion llegó el Señor;
Los niños entonaron
Hosanna en su loor.
Gozoso por su celo
Camina el Salvador,
Y manda Le acompañen
Con cánticos de amor.

2 Hoy que Jesús gobierna
En la Sion celestial,
Y por los niños guarda
Su pecho amor igual,
En derredor unidos
De su trono inmortal,
Cantemos el hosanna
Al Rey universal.

3 Proclamen nuestras voces
Al Hijo de David;
Alegres corazones
Su nombre bendecid.
Y unidos cual sarmientos
A Cristo nuestra vid,
Amor le tributemos:
Venid, venid, venid.

476 MATHEWS. 8. 6. 8. 6. y Coro. H. E. Mathews.



1 Del trono santo en derredor
Niñitos mil están,
Que rescatados del Señor
Allí loor le dan.

Coro.—Cantan: "¡Gloria, gloria,
Aleluya al Santo Dios!"

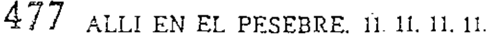
2 ¿Por qué a ese mundo superior,
A esa Sion sin par,
En donde todo es paz y amor,
Pudieron ya llegar?

3 Por que el Señor su sangre dió,
En precio de expiación;
Con ella los purificó
Con santa compasión.

4 Buscaron ellos a Jesús,
Su nombre amando aquí;
Mas hoy están en clara luz,
Su rostro viendo allí.

5 Ropaje blanco de esplendor
Provisto a cada cual;
Están allá con el Señor,
Con dicha sin igual.

Tr. por A. H. Shepherd.



477 ALLI EN EL PESEBRE. 11. 11. 11. 11.

M. Lutero, 1483-1586.

1. Es - cu - cha, mi ni - ño, te voy a con - tar Del

ni- ño más lin- do que hu-bie-ra ja-más, Qui-sie-ra en tu al-mi-ta su his-

to - ria gra- bar, La his-to-ria que el tiem-po ha-ce a-mar más y más.

1 Escucha, mi niño, te voy a contar
Del niño más lindo que hubiera jamás,
Quisiera en tu almita su historia grabar,
La historia que el tiempo hace amar más y más.

2 La Madre, un encanto, y el niño, un primor;
La cuna un pesebre; la casa, un mesón;
¿Mantillas? ¿quién tuvo indumenta peor
Que aquel niño envuelto en un pobre girón?

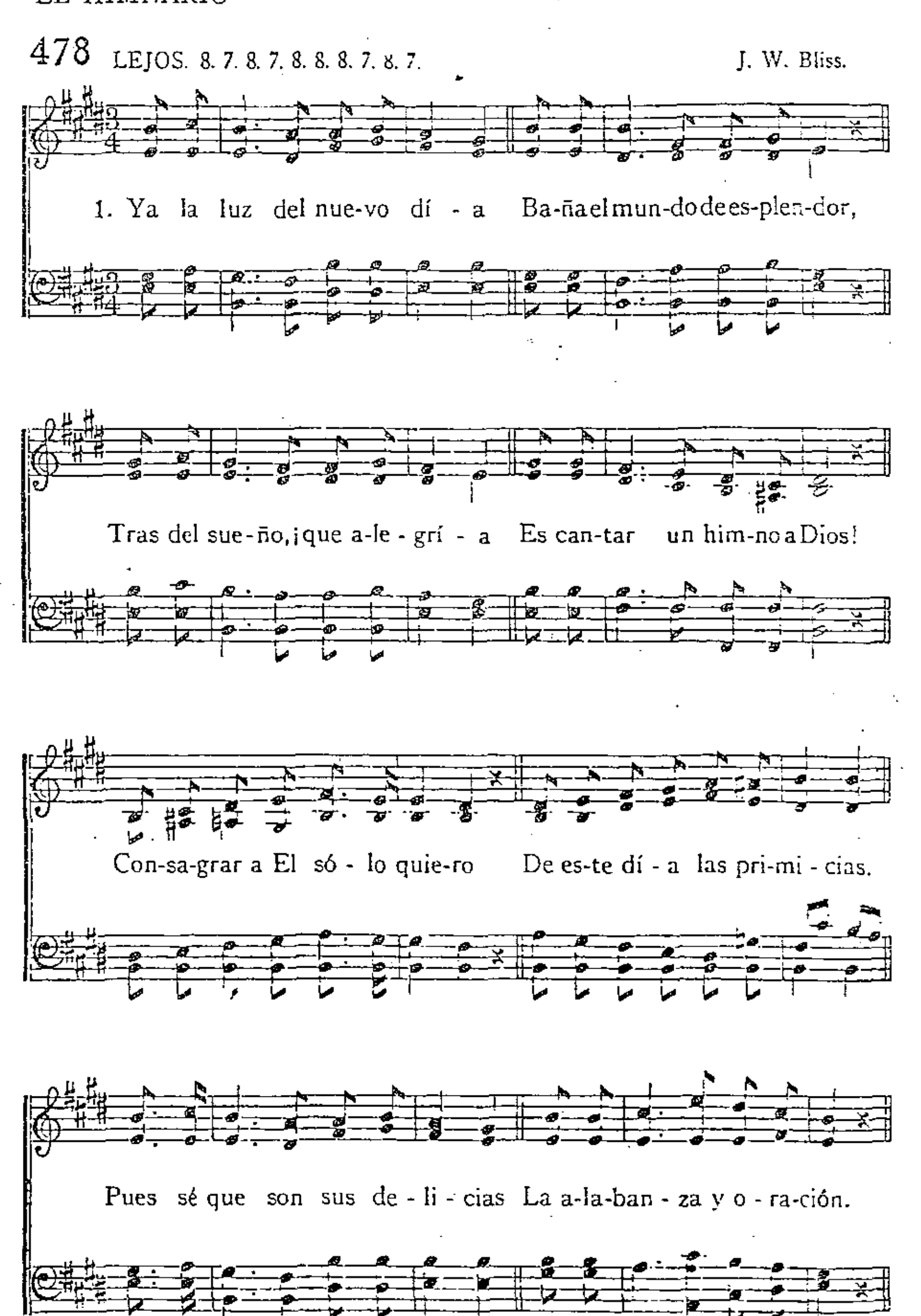
3 Tú tienes, hijito, un espléndido hogar,
Amigos, juguetes, vestidos, calor,
Muchísimas cosas que te hacen gozar;
Mas eso, aquel niño no vió en su redor.

4 Y aquel pequeñito que pobre nació,
¿No sabes quién era? El mismísimo Dios.
Que desde su trono a este mundo bajó,
Por ver si pudiéramos ir de El en pos.

5 Te he dicho en esencia la historia sin par
Del niño que hoy honra la fiel cristiandad:
Apréndela, hijito, y aprende a estimar
Al niño sublime de la Navidad.

E. Velasco.

478 LEJOS. 8. 7. 8. 7. 8. 8. 8. 7. 8. 7. J. W. Bliss.





1 Ya la luz del nuevo día
Baña el mundo de esplendor;
Tras del sueño, ¡qué alegría
Es cantar un himno a Dios!
Consagrar a El sólo quiero
De este día las primicias,
Pues sé que son sus delicias
La alabanza y oración.
Pues sé que son sus delicias
La alabanza y oración.

2 Gracias mil, ¡oh Padre amado!
Por tus dádivas te doy;
Tú mi sueño has vigilado
Y la luz me brindas hoy.
Tú que das vigor al cuerpo,
Como das al sol su lumbre
Gracia da que al alma alumbre,
Vivifique el corazón.
Gracia da que al alma alumbre,
Vivifique el corazón.

3 Da a mis padres larga vida
Con salud y bendición,
Y rendida mi obediencia
Vean pruebas de mi amor.
En tu escuela me alecciona,
Y con clara inteligencia
Cumpla en tu presencia santa
Mi diaria ocupación.
Cumpla en tu presencia santa
Mi diaria ocupación.
Amén.

479 REGENT SQUARE. 8. 7. 8. 7. 8. 8.

H. Smart, 1861.

1. ¡Se - an to - dos bien - ve - ni - dos En el dí - a del Se-ñor!
Y en la es-cue - la re - u - ni - dos Por la mis - ma fe y a-mor.
Cris - to dé a los co - ra - zo - nes Ple - ni-tud de ben - di-cio-nes.

1 ¡Sean todos bienvenidos
En el día del Señor!
Y en la escuela reunidos
Por la misma fe y amor.
Cristo dé a los corazones
Plenitud de bendiciones.

2 No hay aquí pueril recreo,
Ni es un frívolo solaz;
Arde en todos el deseo
De crecer en gracia y paz:
Y a tan santa y noble cita
Es Jesús quien nos invita.

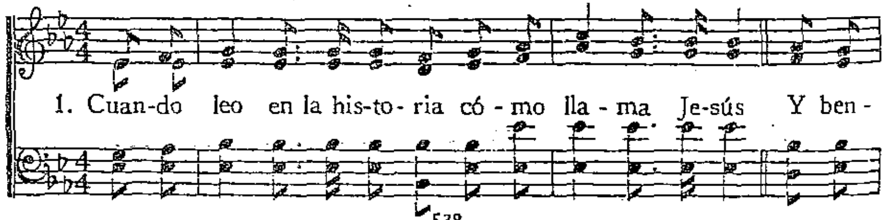
3 De su amor la eterna historia
Nos presenta la lección,
Que atesora la memoria
Y acaricia el corazón:
Y benévolo, en pro nuestro,
Cristo mismo es el Maestro.

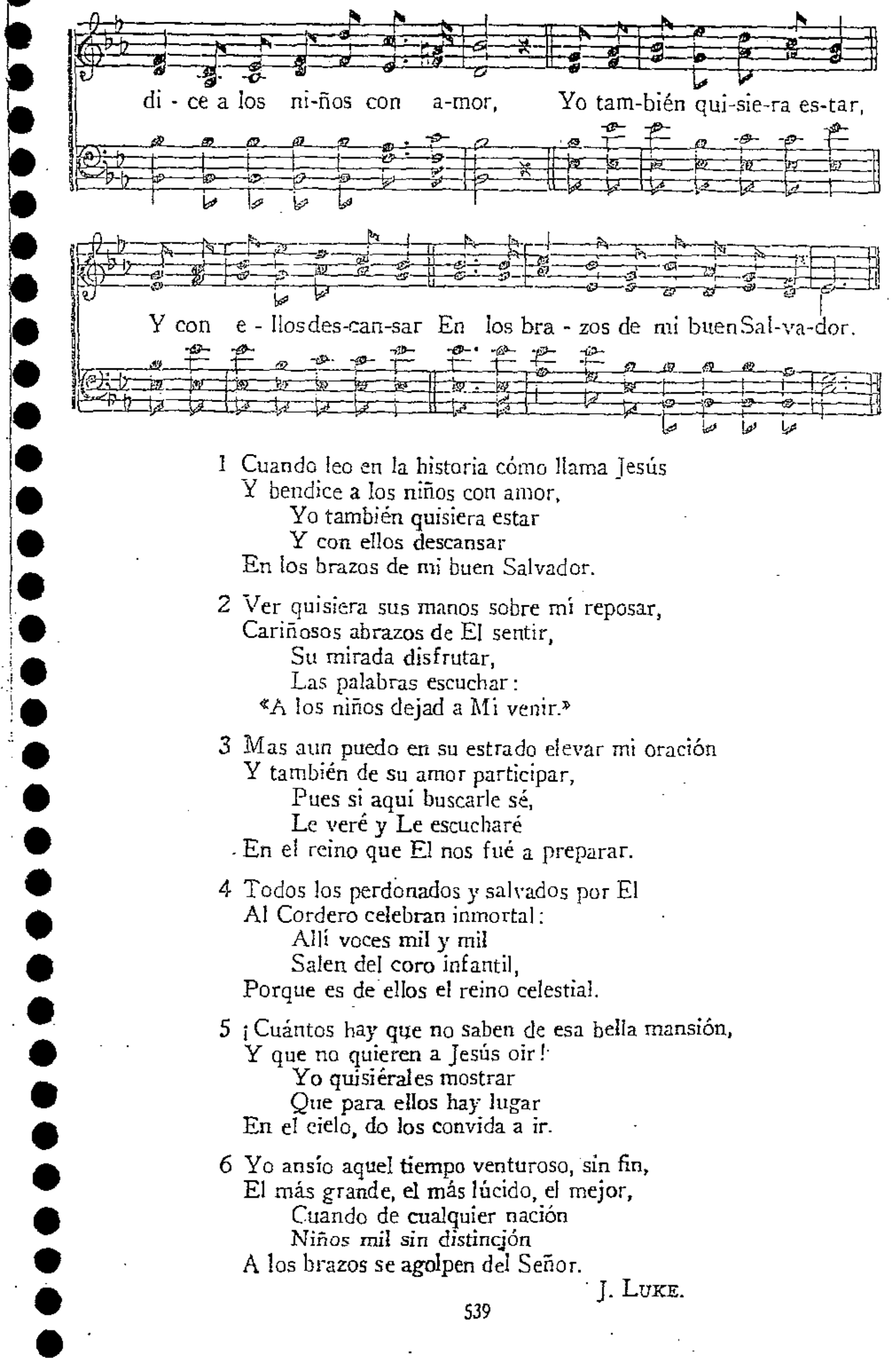
4 El nos habla, y aprendemos
Lo que obró por nuestro bien:
El nos dice que tenemos
En su amor firme sostén,
Y que de los pequeñuelos
Es el reino de los cielos.

5 Y nosotros le adoramos,
Confesándole Señor;
Y a su nombre tributamos
Toda gloria, prez y honor,
Cual primicias de alabanza
De la eterna bienandanza.

Tr. por J. B. Cabrera.

480 A LOS NIÑOS DEJAD A MI VENIR. 13. 10. 7. 7. 10.





1 Cuando leo en la historia cómo llama Jesús
Y bendice a los niños con amor,
Yo también quisiera estar
Y con ellos descansar
En los brazos de mi buen Salvador.

2 Ver quisiera sus manos sobre mí reposar,
Cariñosos abrazos de El sentir,
Su mirada disfrutar,
Las palabras escuchar:
«A los niños dejad a Mi venir.»

3 Mas aun puedo en su estrado elevar mi oración
Y también de su amor participar,
Pues si aquí buscarle sé,
Le veré y Le escucharé
En el reino que El nos fué a preparar.

4 Todos los perdonados y salvados por El
Al Cordero celebran inmortal:
Allí voces mil y mil
Salen del coro infantil,
Porque es de ellos el reino celestial.

5 ¡Cuántos hay que no saben de esa bella mansión,
Y que no quieren a Jesús oir!
Yo quisiérales mostrar
Que para ellos hay lugar
En el cielo, do los convida a ir.

6 Yo ansío aquel tiempo venturoso, sin fin,
El más grande, el más lúcido, el mejor,
Cuando de cualquier nación
Niños mil sin distinción
A los brazos se agolpen del Señor.

J. Luke.

APENDICE


1 A LA DIVINA TRINIDAD
A la di - vi - na, Tri - ni - dad
A la di - vi - na Tri - ni - dad
To - dos u - ni dos a - la - bad,
To - dos u - ni - dos a - la - bad,
To - dos u - ni - dos a - la - bad; Con gran a -
Con gran a - mor, Con gran a - mor,
mor, Con gran a - mor, Con gran a -
Con gran a - mor y gra - ti - tud;
mor y gra - ti - tud; Con gran a - mor, -



1 A la divina Trinidad
Todos unidos alabad,
Todos unidos alabad,
Con gran amor, con gran amor,
Con gran amor y gratitud;
Con gran amor, con gran amor,
Con gran amor y gratitud,
Su amor y gracia celebrad,
Su amor y gracia celebrad,
Su amor y gracia celebrad.

CORO:

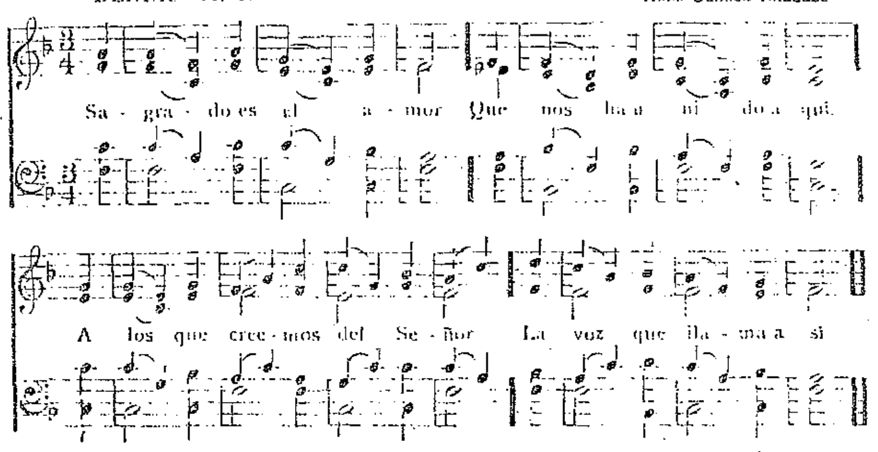
Aleluya. Aleluya, Aleluya, Amén. Amén,
Aleluya. Aleluya, Aleluya, Aleluya,
Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya.
Amén, Amén, Aleluya, Amén, Aleluya, Amén.


CORO
A - le - lu - ya, A - le - lu - ya, A - le - lu - ya, A -
mén, A - mén, A - le - lu - ya, A - le - lu - ya, A - le -
A - le - lu - ya,
lu - ya, A - le - lu - ya, A - le - lu - ya, A - le -
lu - ya, A - le - lu - ya, A - le - lu - ya, A - mén, A -
mén, A - le - lu - ya, A - mén, A - le - lu - ya, A - mén,

Para Clausura de los Cultos

2 DENNIS M. C.

HANS GEORGE NAEGELI



1 Sagrado es el amor
Que nos ha unido aquí,
A los que creemos del Señor
La voz que llama a sí.

2 A nuestro Padre Dios
Roguemos con fervor,
Alúmbrenos la misma luz,
Nos una el mismo amor.

3 Nos vamos a ausentar,
Mas nuestra firme unión
Jamás podráse quebrantar,
Por la separación.

4 Un día en la eternidad
Nos hemos de reunir,
Que Dios nos lo conceda, hará,
El férvido pedir.

JUAN FAWCETT

3 THATCHER M. C.

HANDEL

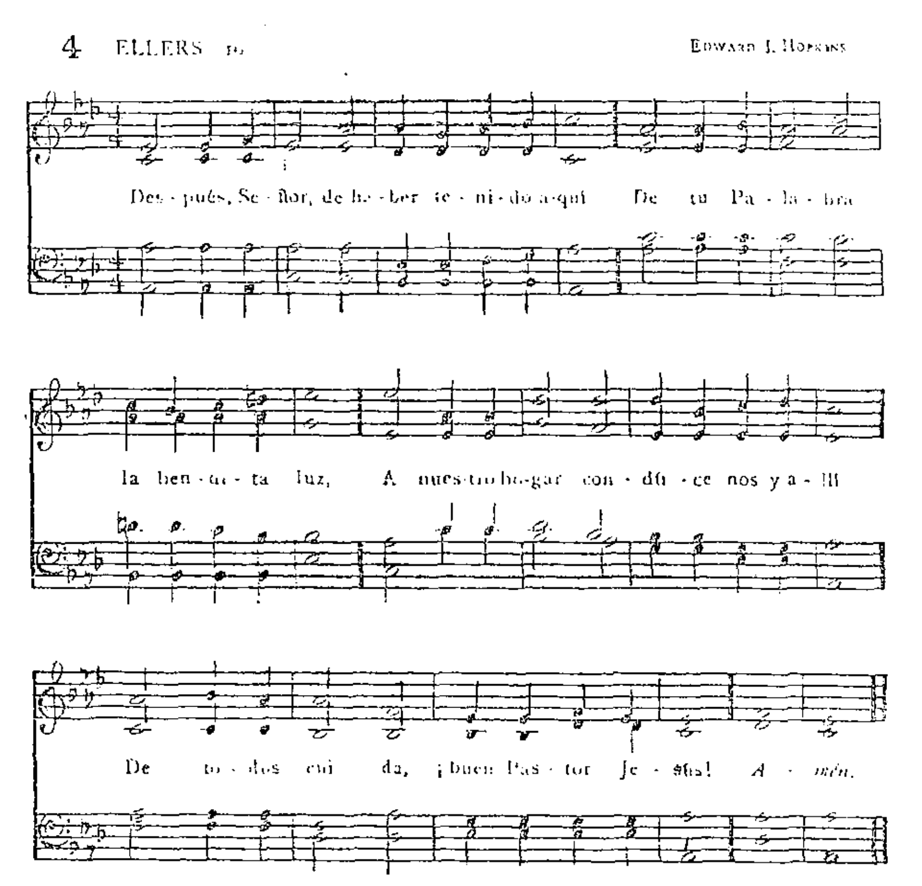


1 Despide hoy tu grey
En paz y bendición,
Y las palabras de tu ley
Conserve el corazón

2 Enséñanos, Señor,
Tu ley a meditar,
Vivir unidos en amor,
Y en él por siempre andar

RAMÓN BON

4 ELLERS 10. EDWARD J. HOPKINS



Al Terminar el Culto

1 Después, Señor, de haber tenido aquí
De tu Palabra la bendita luz,
A nuestro hogar condúcenos, y allí
De todos cuida, ¡buen Pastor Jesús!

2 En nuestras almas graba con poder
Tu fiel palabra, cada exhortación;
Y que tu ley pudiendo comprender
Contigo estemos en mayor unión.

3 Al terminar, Señor, mi vida aquí,
Mis ojos pueda sin temor cerrar,
Y en mi glorioso despertar, que en ti
De paz eterna pueda disfrutar.

MENDOZA

5

LANCASHIRE 7. 7. 7. 6. D. HENRY SMART



1 Señor, yo te conozco! La noche azul, serena,
Me dice desde lejos: "Tu Dios se esconde allí;"
Pero la noche obscura, la de nublados llena,
Me dice más pujante: "Tu Dios se acerca a ti."

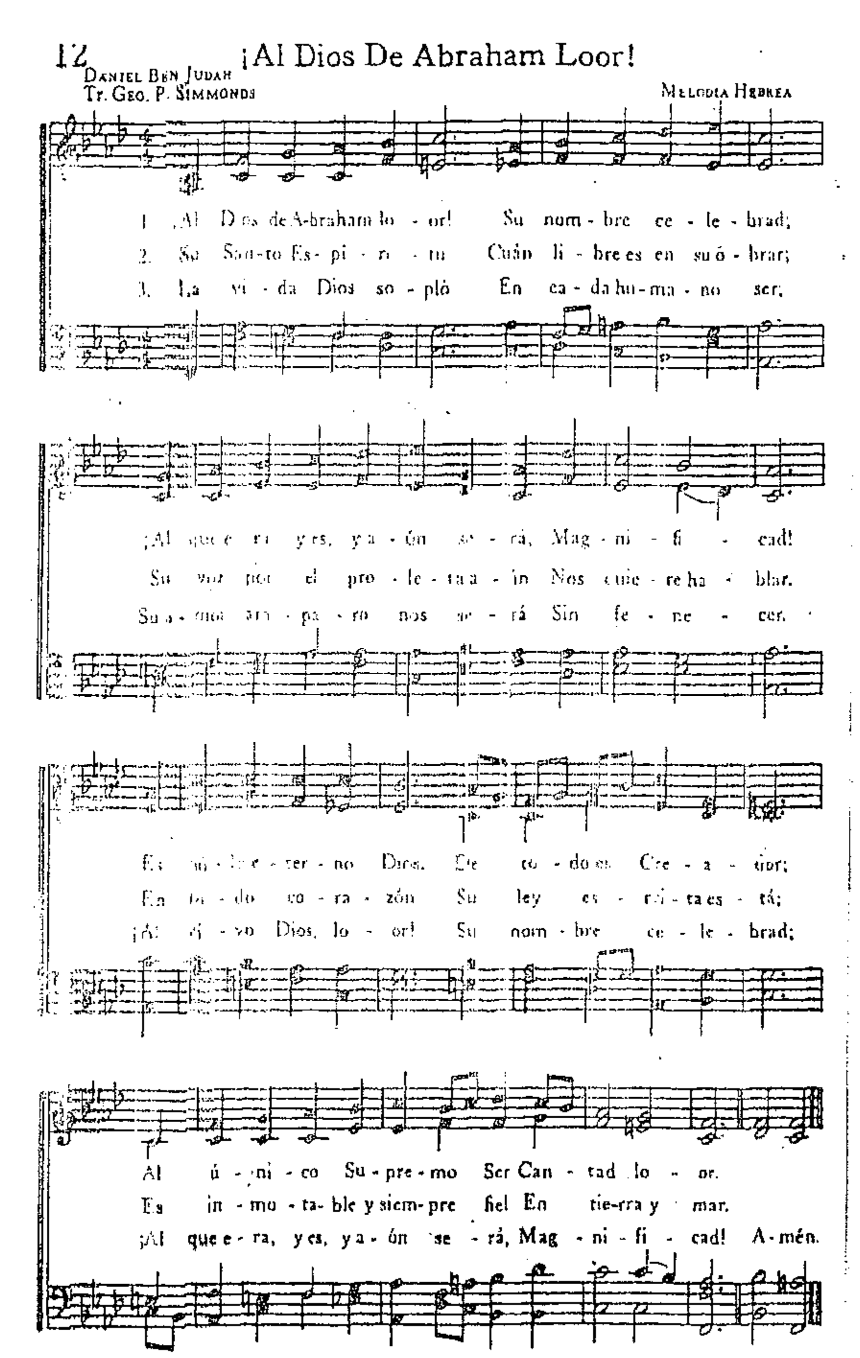
2 Te acercas, sí; conozco las orlas de tu manto
En esa ardiente nube con que ceñido estás;
El resplandor conozco de tu semblante santo,
Cuando al cruzar el éter, relampagueando vas.

3 Conozco de tus pasos las invisibles huellas
Del repentino trueno en el crujiente són;
Las chispas de tu carro conozco en las centellas,
Tu aliento en el rugido del rápido aquilón.

4 ¿Quién ante ti parece? ¿Quién es en tu presencia
Más que un arista seca, que el aire va a romper?
Tus ojos son el día, tu soplo la existencia;
Tu alfombra el firmamento, la eternidad tu sér.

5 ¡Señor, yo te conozco! Mi corazón te adora;
Mi espíritu de hinojos ante tus pies está;
Pero mi lengua calla, porque mi lengua ignora
Los cánticos que llegan al grande Jehová.

ZORRILLA



¡Al Dios De Abraham Loor!
Daniel Ben Judah
Tr. Geo. P. Simmonds
Melodía Hebrea
1. ¡Al Dios de Abraham loor! Su nombre celebrad; ¡Al que era, y es, y aún será, Magnificad! Es sólo el eterno Dios, De todo es Creador; Al único Supremo Ser Cantad loor.
2. Su Santo Espíritu ¡Cuán libre es en su obrar! Su voz por el profeta aún Nos quiere hablar. En todo corazón Su ley escrita está; Es inmutable y siempre fiel En tierra y mar.
3. La vida Dios sopló En cada humano ser; Su amor amparo nos será Sin fenecer. ¡Al vivo Dios, loor! Su nombre celebrad; ¡Al que era, y es, y aún será, Magnificad! Amén.

Cantad Alegres Al Señor 13

(Ver El Himnario Nº25).

Nuestra Esperanza Y Protección 14

Isaac Watts
Tr. F. J. Pagura

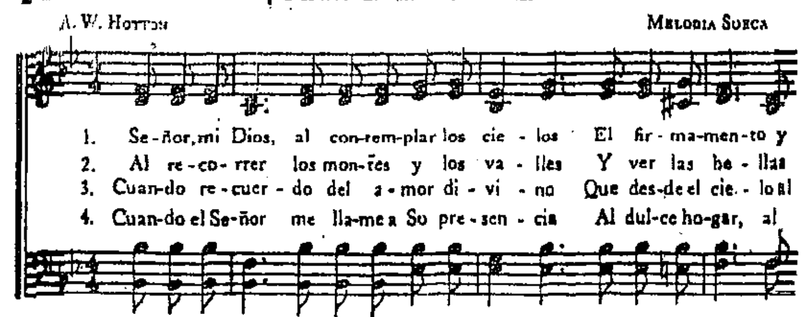
Ascrito a William Croft

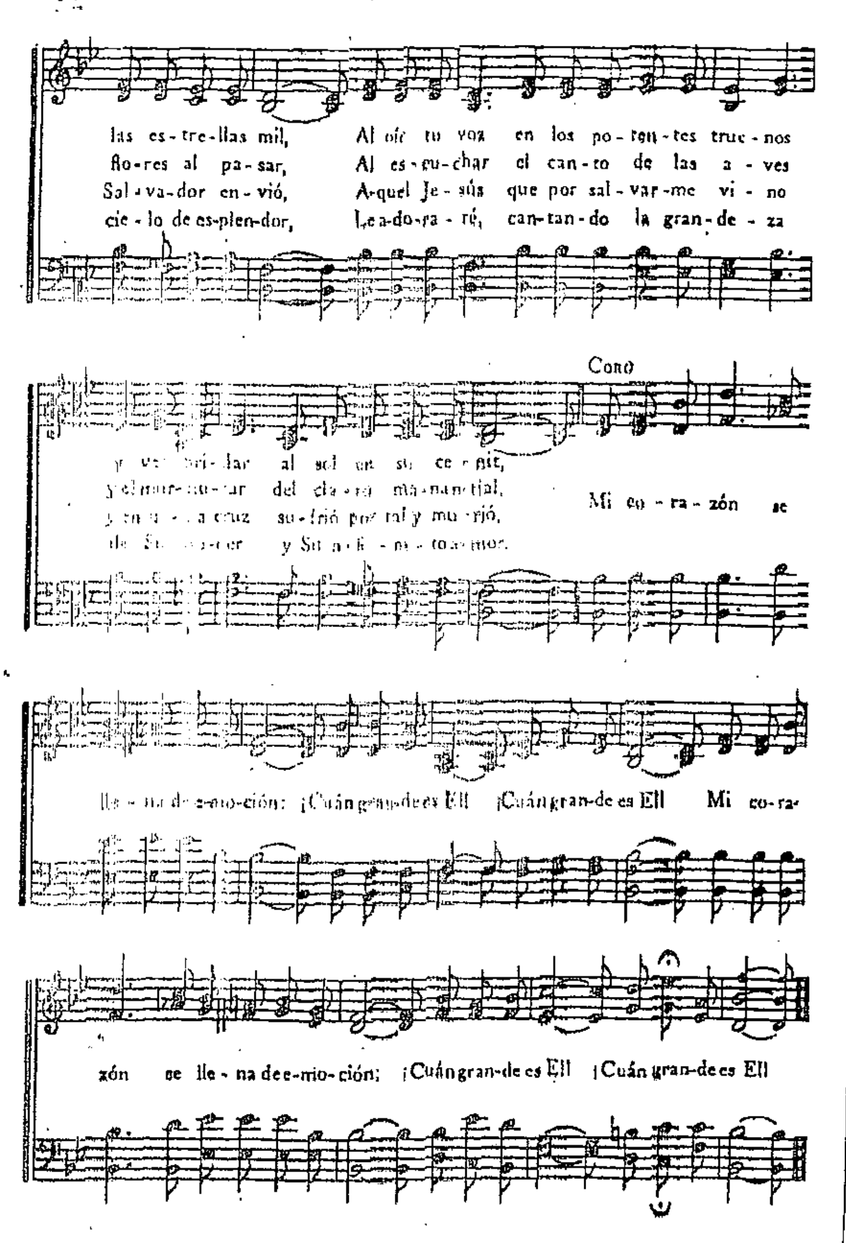
1. Nues-tra es-pe - ran-za y pro - tec - ción Y nues-tro e - ter - no ho-gar
Has si - do, e - res y se - rás Tan só - lo Tú, Se - ñor.
2. A - ún no ha - bí - as la crea - ción For - ma - do con bon - dad,
Mas des - de la e - ter - ni - dad Tú e - ras só lo Dios.
3. De - lan - te de tus o - jos son Mil a - ños, al pa - sar,
Tan só - lo un dí - a que fu - gaz Fe - ne - ce con el sol.
4. El tiem - po co - rre a - rro - lla - dor Co-mo im - pe - tuo - so mar;
Y a - sí, cual sue - ño ves pa - sar Ca - da ge - ne - ra - ción.
5. Nues-tra es-pe - ran-za y pro - tec - ción Y nues-tro e - ter - no ho-gar,
En la tor - men - ta o en la paz, Sé siem - pre Tú, Se - ñor.

15 ¡Cuán Grande Es El!

A. W. Hotton

Melodia Sueca

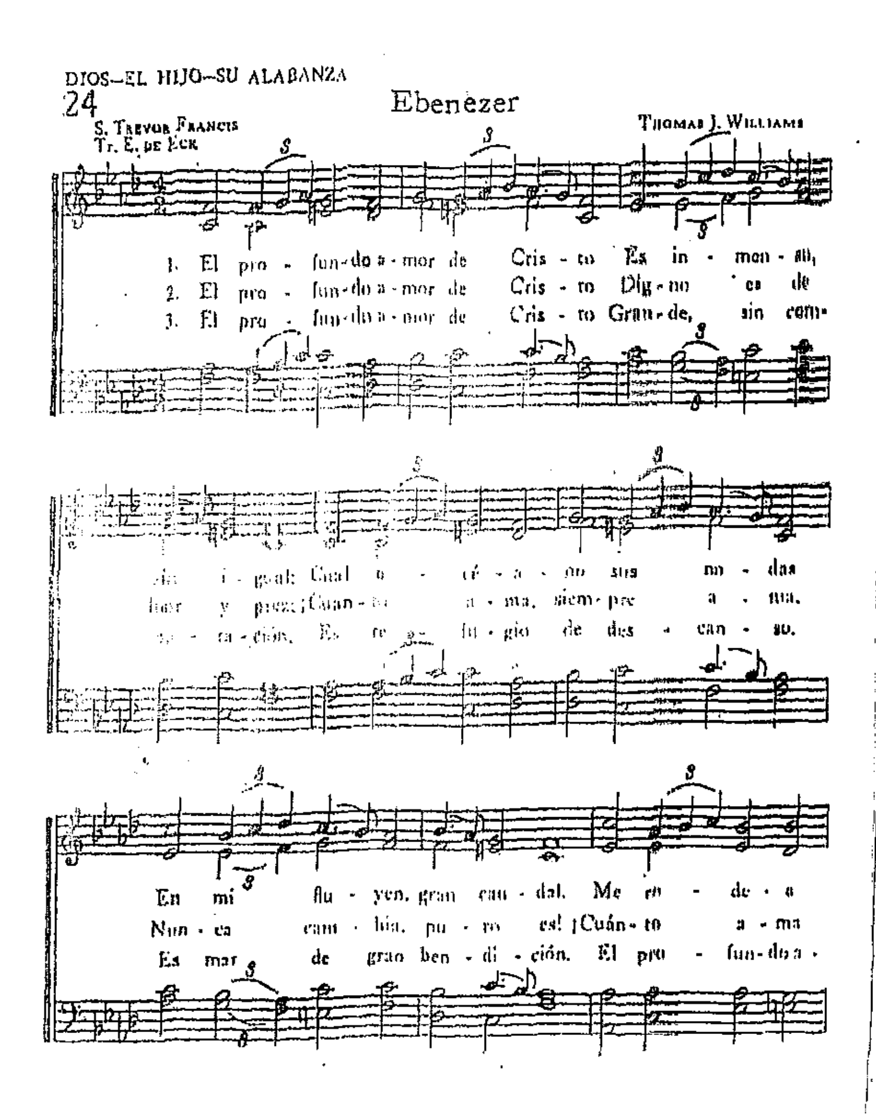



las es-tre-llas mil, Al oír tu voz en los po-ten-tes true-nos
flo-res al pa-sar, Al es-cu-char el can-to de las a-ves
Sal-va-dor en-vió, A-quel Je-sús que por sal-var-me vi-no
cie-lo de es-plen-dor, Le a-do-ra-ré, can-tan-do la gran-de-za
al sol en su ce-nit,
del cla-ro ma-nan-tial,
su-frió por mí y mu-rió,
y Su in-fi-ni-to a-mor.
Coro
Mi co-ra-zón se
¡Cuán gran-de es Él! ¡Cuán gran-de es Él! Mi co-ra-
zón se lle-na de e-mo-ción; ¡Cuán gran-de es Él! ¡Cuán gran-de es Él!

Nunca, Dios Mío, Cesará Mi Labio 16

J. B. Cabrera F. F. Fleming

(Ver El Himnario Nº 29).





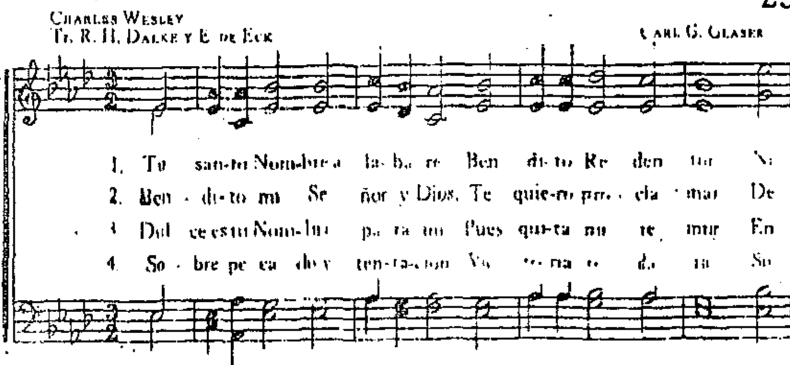
Música es propiedad de W. Gwenlyn Evans e Hijos. Usado con permiso
Spanish translation © Copyright 1966 Christian Publications, Inc owner. Usado con permiso

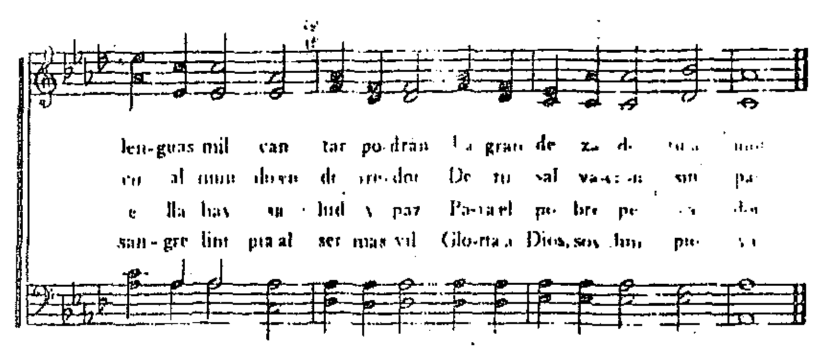
Tu Santo Nombre Alabaré

25

CHARLES WESLEY
Tr. R. H. DALKE y E. DE ECK

CARL G. GLASER





T. H.

El Placer De Mi Alma

27

Trad. Libre Honorato Reza

Thoro Harris



NAVIDAD DE AMOR Y PAZ.

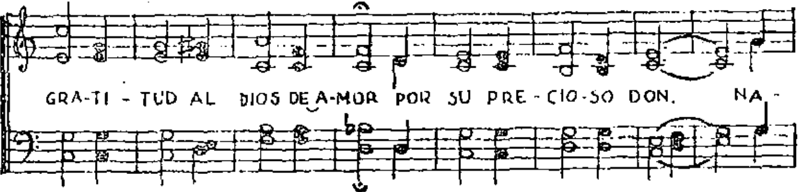
RUTH ESPINOZA DE CARREÑO. R. E. de C.

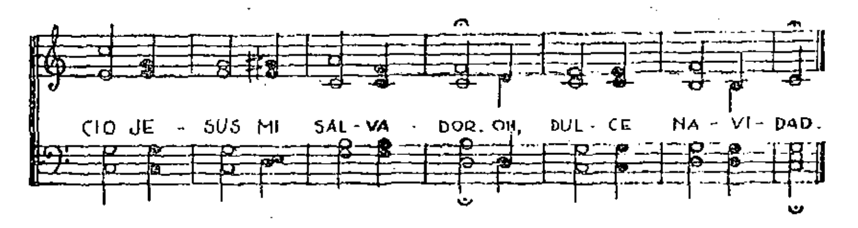
A DIOS A - LA - BE NUES-TRA VOZ EN ES-TA NA-VI-DAD,

A DIOS QUE TAN-TO NOS A-MO CON SIN I - GUAL BON-DAD.

CORO

OH, NA - VI - DAD DE A-MOR Y PAZ QUE LLE-NAS MI AL-MA HOY DE



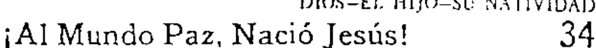


Nació Jesús en humildad
por darme una mansión
y ahora en gloria y majestad
me espera mi Señor.

Mi alma ahora espera en ti
la eterna redención.
Jesús resucitado ¡ven
en busca de tu grey!

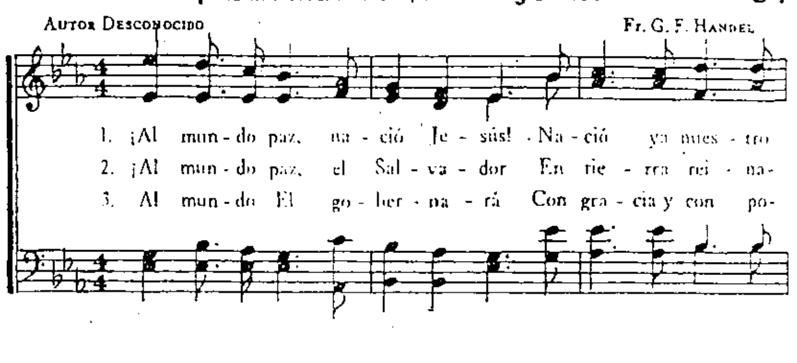
CORO

¡Oh, Navidad de amor y paz,
que llenas mi alma hoy
de gratitud al Dios de amor
por su precioso don!
Nació Jesús, mi Salvador.
¡Oh, dulce Navidad!



¡Al Mundo Paz, Nació Jesús! 34

AUTOR DESCONOCIDO — Fr. G. F. HANDEL











El Señor nos justifica,
pues su sangre ya vertió.
De la pena estamos libres,
si aceptamos el perdón.

Cabeza Ensangrentada

45

Ascrito a Bernard de Clairvaux
Tr. Geo. P. Simmonds

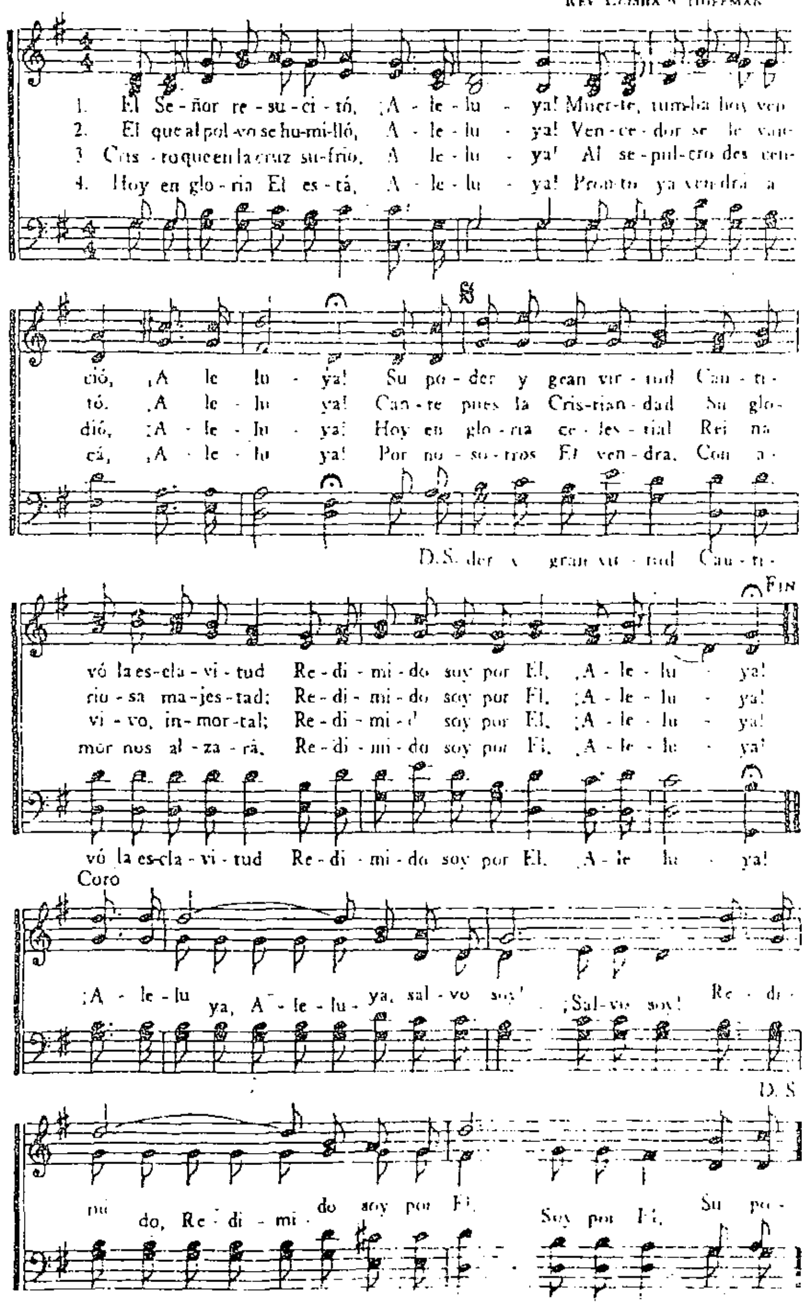
Hans Leo Hassler
Armonizado por J. S. Bach

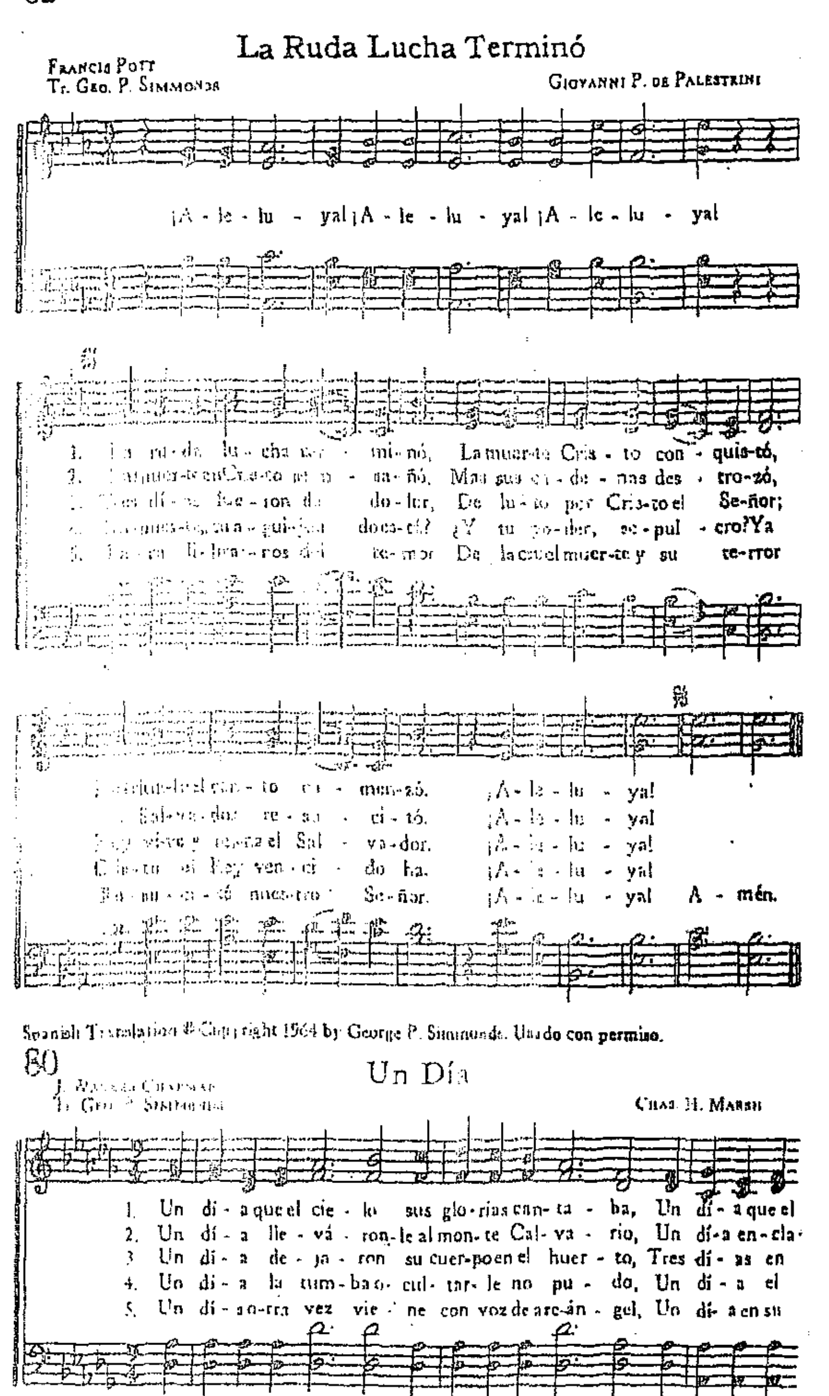


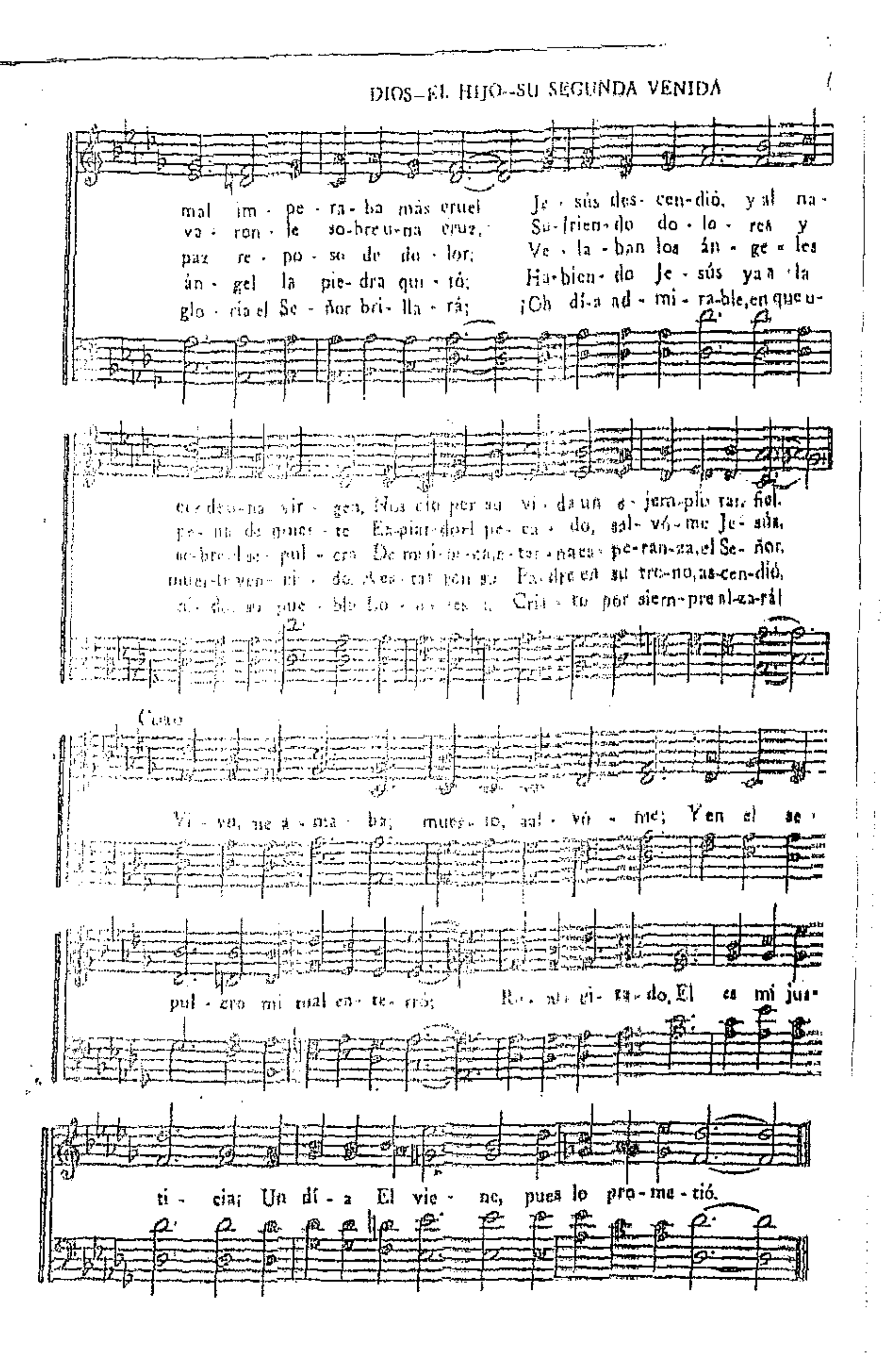

La Tumba Le Encerró
57
Robert Lowry
Tr. Geo. P. Simmonds
Robert Lowry
1. La tum-ba le en-ce-rró, Cris-to, mi Cris-to: El al-ba a-llí es-pe-ró Cris-to el Se-ñor.
2. De guar-das es-ca-pó, Cris-to, mi Cris-to; El se-llo des-tru-yó Cris-to el Se-ñor.
3. La muer-te do-mi-nó Cris-to, mi Cris-to; Y su po-der ven-ció Cris-to el Se-ñor.
Coro
Cris-to la tum-ba ven-ció, Y con gran po-der re-su-ci-tó; La ven-ció, re-su-ci-tó;
De se-pul-cro y muer-te Cris-to es ven-ce-dor, Vi-ve pa-ra siem-pre nues-tro Sal-va-dor; ¡Glo-ria a Dios! ¡Glo-ria a Dios! ¡Glo-ria a Dios! ¡Glo-ria a Dios! El Se-ñor re-su-ci-tó.

El Señor Resucitó, ¡Aleluya!

Rev. Elisha A. Hoffman




62
La Ruda Lucha Terminó
Francis Pott
Tr. Geo. P. Simmonds
Giovanni P. de Palestrini
¡A - le - lu - ya! ¡A - le - lu - ya! ¡A - le - lu - ya!
1. mi - nó, La muer-te Cris - to con - quis-tó,
2. Mas sus ca - de - nas des - tro-zó,
3. do - lor, De lu - to por Cris-to el Se-ñor;
4. ¿Y tu po - der, se - pul - cro? Ya
5. te - mor De la cruel muer-te y su te-rror
men-zó. ¡A - le - lu - ya!
ci - tó. ¡A - le - lu - ya!
va - dor. ¡A - le - lu - ya!
do ha. ¡A - le - lu - ya!
Se - ñor. ¡A - le - lu - ya! A - mén.
Spanish Translation © Copyright 1964 by George P. Simmonds. Usado con permiso.
60
Un Día
Chas. H. Marsh
1. Un dí - a que el cie - lo sus glo - rias can - ta - ba, Un dí - a que el
2. Un dí - a lle - vá - ron - le al mon - te Cal - va - rio, Un dí - a en - cla -
3. Un dí - a de - ja - ron su cuer - po en el huer - to, Tres dí - as en
4. Un dí - a la tum - ba o - cul - tar - le no pu - do, Un dí - a el
5. Un dí - a o - tra vez vie - ne con voz de ar - cán - gel, Un dí - a en su


mal im - pe - ra - ba más cruel Je - sús des - cen - dió, y al na -
va - ron - le so - bre u - na cruz, Su - frien - do do - lo - res y
paz re - po - so de do - lor; Ve - la - ban los án - ge - les
án - gel la pie - dra qui - tó; Ha - bien - do Je - sús ya a la
glo - ria el Se - ñor bri - lla - rá; ¡Oh dí - a ad - mi - ra - ble, en que u -
jem - plo tan fiel.
sal - vó - me Je - sús.
pe - ran - za, el Se - ñor.
su tro - no, as - cen - dió.
Cris - to por siem - pre al - za - rá!
Vi - vo, me a - ma - ba; muer - to, sal - vó - me; Y en el se -
pul - cro mi mal en - te - rró; Re - su - ci - ta - do, Él es mi jus -
ti - cia; Un dí - a Él vie - ne, pues lo pro - me - tió.

Con Las Nubes Viene Cristo

81

Charles Wesley
Tr. Geo. P. Simmonds
Henry Smart



106 En El Seno De Mi Alma

W. D. CORNELL
Tr. VICENTE MENDOZA

W. G. COOPER

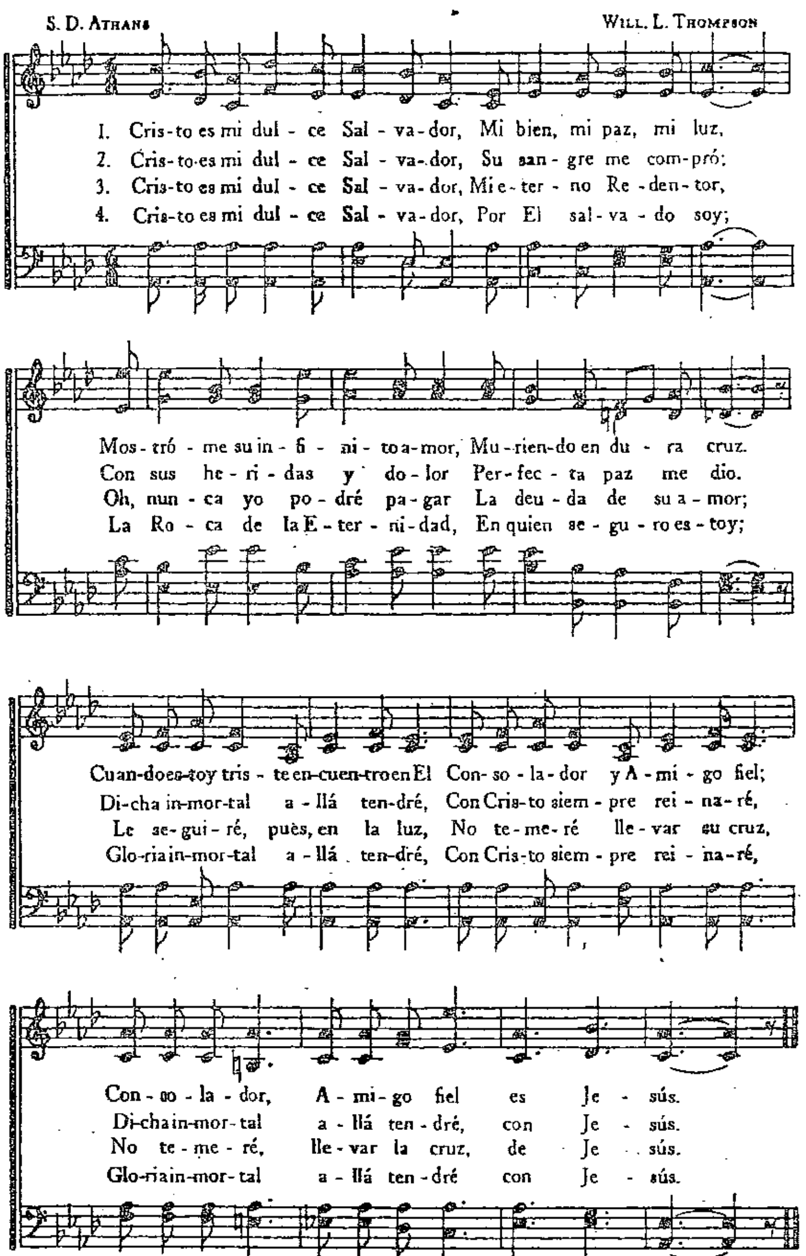



Estoy Bien Con Mi Dios
110
H. G. Spafford
Tr. P. G.
P. P. Bliss
1. De paz i - nun - da - da mi sen - da yaes - té O
2. Ya ven - ga la prue - ba o me tien - te Sa - tán, No a -
3. Fe - liz yo me sien - to al sa - ber que Je - sús, Li -
4. La fe tor - na - rá - se en fe - liz rea - li - dad Al
tú - bra-la un mar de a-flic-ción, Mi suer - te, cual-quie - ra que
men - gua mi fe ni mi a - mor; Pues Cris - to com-pren - de mis
bró - me de yu - go o-pre - sor, Qui - tó mi pe - ca - do, cla -
ir - se la nie - bla ve - loz, Des-cien - de Je - sús con su
se - a, di - ré: "Es - toy bien, es - toy bien, con mi Dios."
lu - chas, mi a - fán Y su san - gre o-bra-rá en mi fa - vor.
vó - lo en la cruz. Glo - ria de - mos al buen Sal - va - dor.
gran ma - jes - tad, ¡A - le - lu - ya, es - toy bien con mi Dios.
Coro
Es-toy bien con mi Dios. Es-toy bien, es-toy bien con mi Dios.
Es-toy bien, con mi Dios.


LA VIDA EN CRISTO—PAZ Y GOZO
111
Gozo Da Servir A Cristo
Rev. Oswald J. Smith
Tr. Eduardo Palaci
B. D. Ackley
1. Go-zo da ser-vir a Cris-to En la vi-da al ca-mi-nar,
2. Go-zo da ser-vir a Cris-to En la di-cha o el do-lor,
3. Go-zo da ser-vir a Cris-to, Ca-mi-nan-do con mi Dios,
4. Go-zo da ser-vir a Cris-to, Aun-que rei-ne os-cu-ri-dad,
De a-la-ban-zas lle-na el al-ma To-do el dí-a, sin ce-sar.
Lle-na el al-ma de ar-mo-ní-a Y le da san-to es-plen-dor.
Es el san-to Je-su-cris-to Que me guí-a con su voz.
Pues en mi al-ma yo dis-fru-to De di-vi-na cla-ri-dad.
Coro
Go-zo ten-go yo en ser-vir a Cris-to, Go-zo que no
tie-ne i-gual. Ca-da dí-a pue-do ver Que me da de
su po-der; Lle-na mi al-ma de su go-zo ce-les-tial.
Copyright, 1959 Renewal. The Rodeheaver Co., Owner
Spanish translation copyright 1967 by The Rodeheaver Co. Usado con permiso

Cristo Es Mi Dulce Salvador

S. D. Athans — Will. L. Thompson



CRISTO ES MI DULCE SALVADOR.

1.- Cristo es mi dulce Salvador,
Mi bien, mi paz, mi luz;
Mostróme su infinito amor,
Muriendo en dura cruz.
Cuando estoy triste encuentro en él
Consolador y amigo fiel;
Consolador, amigo fiel, es Jesús.

2.- Cristo es mi dulce Salvador,
Su sangre me compró;
Con sus heridas y dolor
Perfecta paz me dio.
Dicha inmortal allá tendré
Con Cristo siempre reinaré,
Dicha inmortal allá tendré, con Jesús.

3.- Cristo es mi dulce Salvador,
Mi eterno Redentor,
Oh, nunca yo podré pagar
La deuda de su amor;
Le seguiré, pues, en la luz,
No temeré llevar su cruz,
No temeré llevar la cruz de Jesús.

4.- Cristo es mi dulce Salvador,
Por él salvado soy;
La roca de la eternidad,
En quien seguro estoy;
Gloria inmortal allá tendré
Con Cristo siempre reinaré,
Gloria inmortal allá tendré con Jesús.

LUX EOIa, 7, D. Arthur Sullivan

128.- UN RAUDAL DE BENDICIONES.
(Ver El Himnario Nº 268).



129 JEHOVA CUMPLIRA POR MI.

SALMO 138

RUTH ESPINOZA DE CARREÑO

R.E. de C.

PA - DRE NUES-TRO QUE ES-TAS EN LOS CIE-LOS, ME SAL-VAS-TE POR

TU GRAN A - MOR. HOY A - CEP-TA MI VI - DA QUE

TRAI - GO PA-RA HON-RAR-TE Y SER-VIR-TE, SE - ÑOR.

CORO

JE - HO-VA CUM-PLI-RA, JE-HO-VA CUM-PLI-RA, JE-HO-VA CUM-PLI - RA POR MI.

EN TUS MA-NOS ES-TOY, POR-QUE YO NA-DA SOY, JE-HO-VA CUM-PLI-RA POR MI.

Aumenta las almas que brillen
con tu luz lejos de perdición;
Úsame con poder y la gloria
sea dada a ti mi Señor.

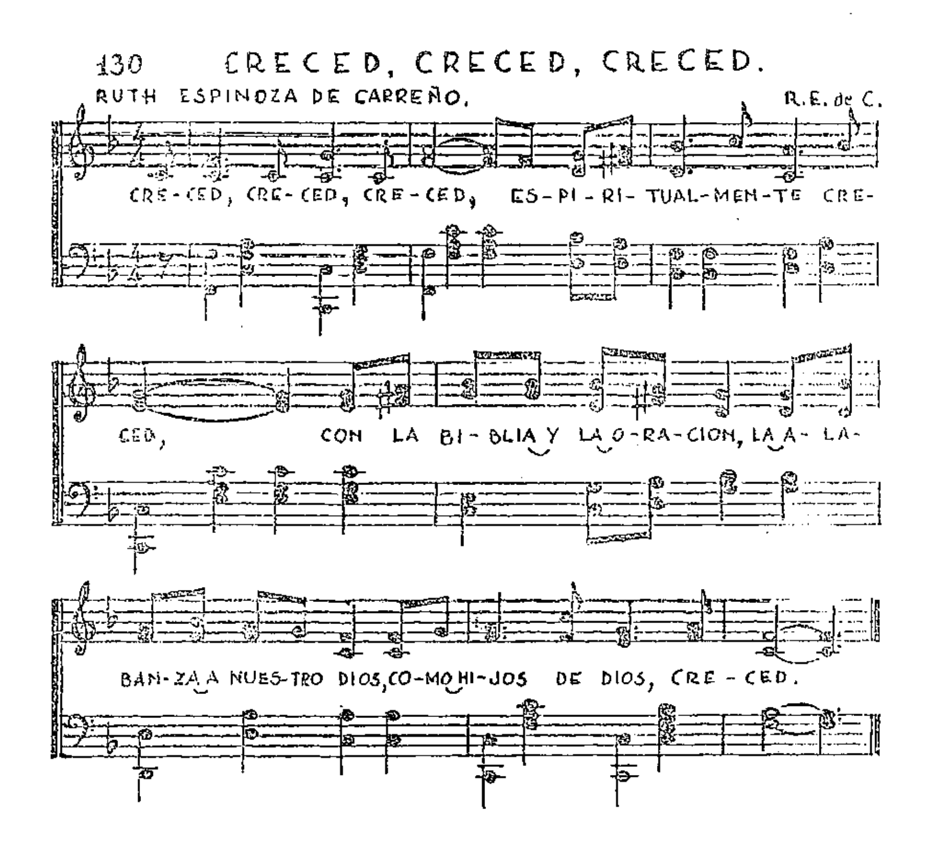
Haz que cada momento de vida
que tú das a tus hijas aquí
tu Palabra fluya poderosa
de sus labios, para hablar de ti.

CORO

Jehová cumplirá, Jehová cumplirá,
Jehová cumplirá por mí.
En tus manos estoy, porque yo nada soy.
Jehová cumplirá por mí.

130 CRECED, CRECED, CRECED.

RUTH ESPINOZA DE CARREÑO. R.E. de C.



Creced, creced, creced,
sirviendo a Dios de corazón;
con tu diezmo glorifica
al Señor que bien nos da;
como hijos de Dios, creced.

Creced, creced, creced,
con vida limpia y pura creced;
honra a Dios con tu vivir,
donde quiera sé una luz,
como hijos de Dios, creced.

Cristo, No Yo 131

Tr. G. P. Simmonds — A. B. Simpson



134 Un Sacrificio Vivo



144 La Voluntad De Dios

Sra. C. H. M.
Trad. H. Reza

Sra. C. H. Morris



LA VOLUNTAD DE DIOS.

1.- Mi voluntad la he rendido
Y pertenezco sólo a ti;
Humildemente yo te pido;
"Tu voluntad se haga en mí".

CORO:
Oh, dulce bien, a ti me entrego,
Tu voluntad hoy haz en mí.
Oh, Dios bendito, mi ser contrito
Consagro solamente a ti.

2.- Estoy hastiado de mi culpa
Y sólo tú perdonarás,
No puedo darte otra disculpa,
A ti me acerca nada más.- Coro.

3.- Tu voluntad, oh Rey preciosos,
-Rendido quiero aceptar,
El Santo Espíritu de gozo
Mi alma quiera inundar.- Coro.

4.- Contigo siempre, Dios amado,
Mi pie seguro estará
¿Quién de tu amor ilimitado
Podrá mi vida separar? - Coro.

171 ¿COMO PODRE ESTAR TRISTE?

V. Mendoza — Chas. H. Gabriel



¿COMO PODRE ESTAR TRISTE? (Cont.)



DÍA EN DÍA.

1.- Día en día Cristo está conmigo,
Me consuela en medio del dolor;
Pues, confiando en su poder eterno,
No me afano, ni me da temor,
Sobrepuja todo entendimiento
La perfecta paz del Salvador;
En su amor tan grande e infinito
Siempre me dará lo que es mejor.

2.-día en día me acompaña
Y me brinda dulce comunión.
Todos mis cuidados él los lleva,
A él le entrego mi alma y corazón.
No hay medida del amor supremo
De mi bondadoso y fiel Pastor;
El me suple lo que necesito,
Pues el pan de vida es mi Señor.

3.- Oh, Señor, ayúdeme este día
A vivir de tal manera aquí
Que tu nombre sea glorificado,
Pues anhelo honrarte sólo a ti,
Con la diestra de tu gran justicia
Me sustenta en la turbación;
Tus promesas son sostén y guía,
Siempre en ellas hay consolación.

152

Día En Día

Oscar Ahnfelt
Tr. F. Cook y R. C. Savage
Lina Sandell



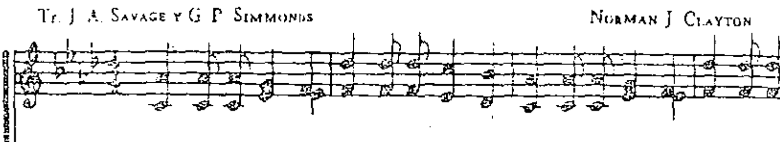
162 Cuando Estés Cansado Y Abatido

Autor desconocido — E. S. Lorenz



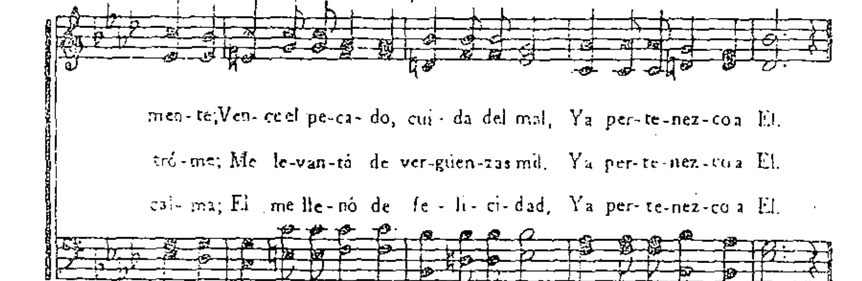
Ya Pertenezco A Cristo

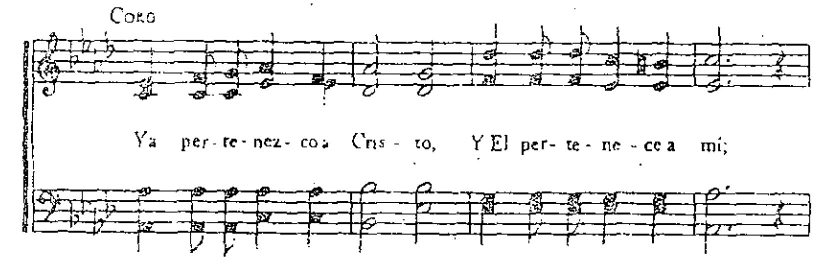
Tr. J. A. Savage y G. P. Simmonds — Norman J. Clayton

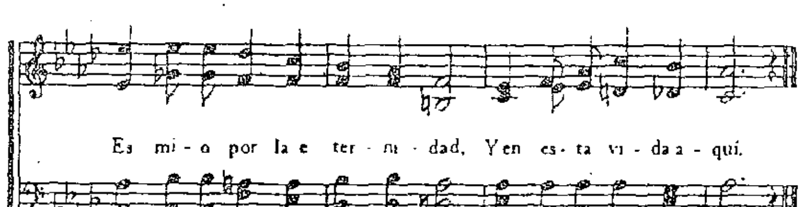


1. Cris-to el Se-ñor me a-ma por siem-pre, Mi vi-da guar-da tan tier-na-
2. Cris-to ba-jó del cie-lo y bus-có-me, Lle-no de vil pe-ca-do en-con-
3. Go-zo in-de-ci-ble i-nun-da ya mi al-ma, Sien-to en mi ser la cé-li-ca









¡Oh, Cuán Dulce! 164

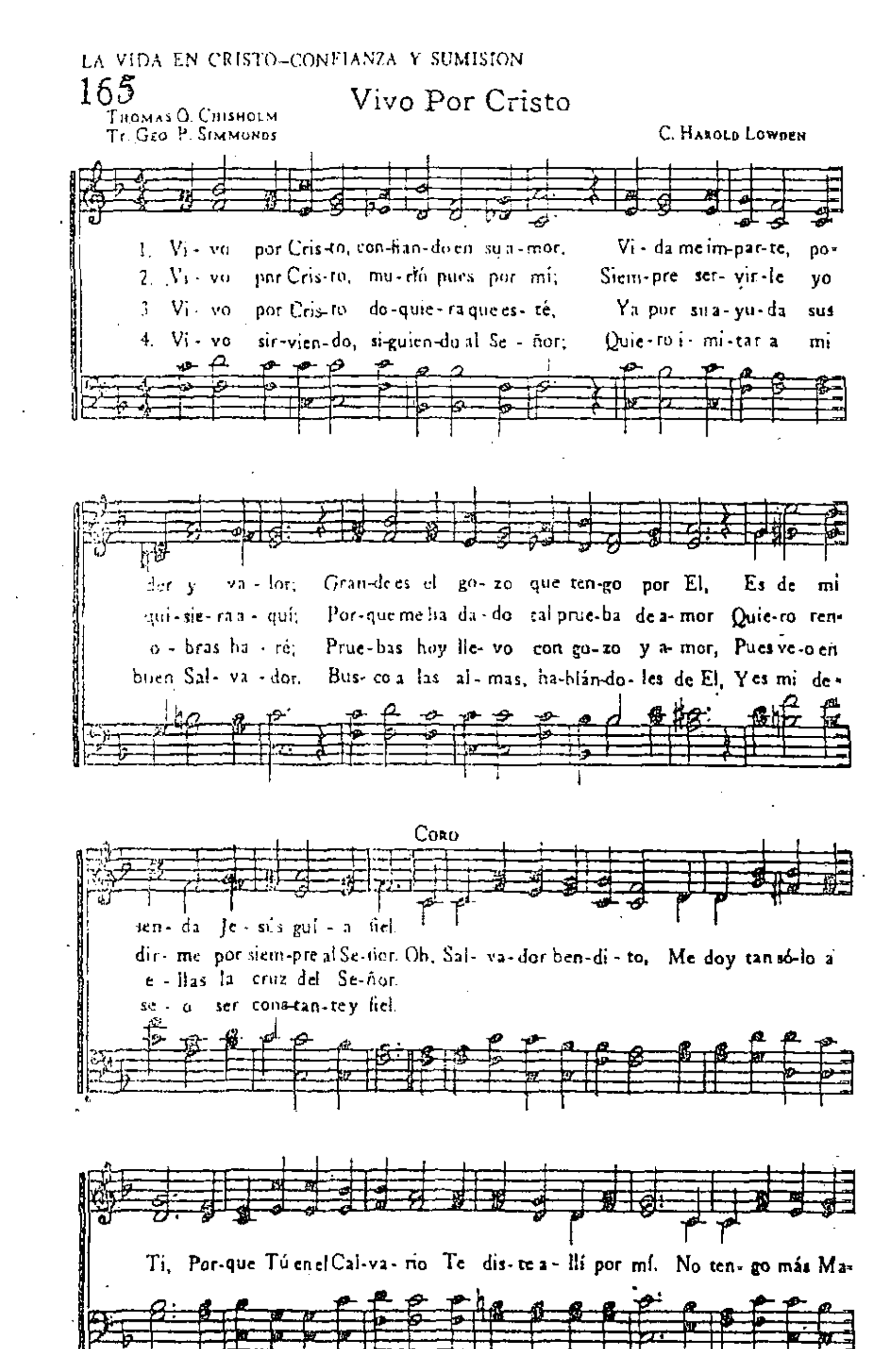
V. MENDOZA — WM. J. KIRKPATRICK



165 Vivo Por Cristo

Thomas O. Chisholm
Tr. Geo. P. Simmonds

C. Harold Lowden



¡OH, CUÁN DULCE!

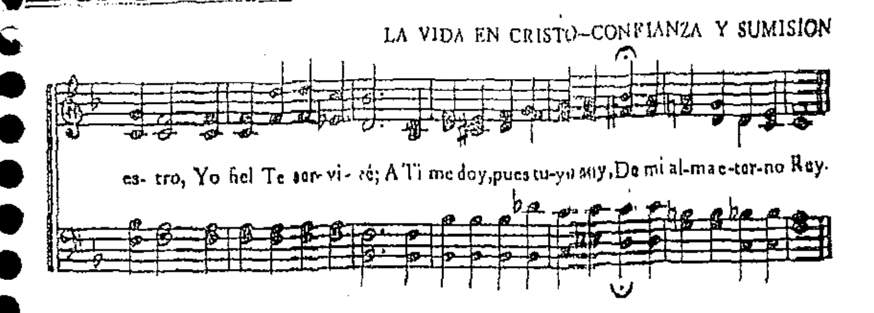
1.- ¡Oh, cuán dulce es fiar en Cristo
Y entregarse todo a él
Esperar en sus promesas
Y en sus sendas serle fiel!

CORO:
Jesucristo, Jesucristo,
Ya tu amor probaste en mí;
Jesucristo, Jesucristo,
Siempre quiero fiar en ti.

2.- Es muy dulce fiar en Cristo
Y cumplir su voluntad,
No dudando su palabra,
Que es la luz y la verdad. Coro.

3.- Siempre es grato fiar en Cristo
Cuando busca el corazón
Los tesoros celestiales
De la paz y del perdón.- Coro.

4.- Siempre en ti confiar yo quiero
Mi preciosos Salvador;
En la vida y en la muerte
Protección me dé tu amor.- Coro.



Cerca, Más Cerca 166

Mrs. C. H. Morris
Tr. Vicente Mendoza
Mrs. C. H. Morris

(Ver El Himnario Nº264).

Pruebas y Conflictos

195 JESUS, SAVIOUR, PILOT ME 7. D. John E. Gould

195.- Cristo mi piloto sé.

(Ver El Himnario Nº 166).

196 PENITENCE 11, D. SPENCER LANE



1 Cuando sea tentado, Cristo, ven a mí,
Que no ceda nunca a la tentación
Y con sus halagos yo te deje a ti,
Al abismo yendo de la confusión.

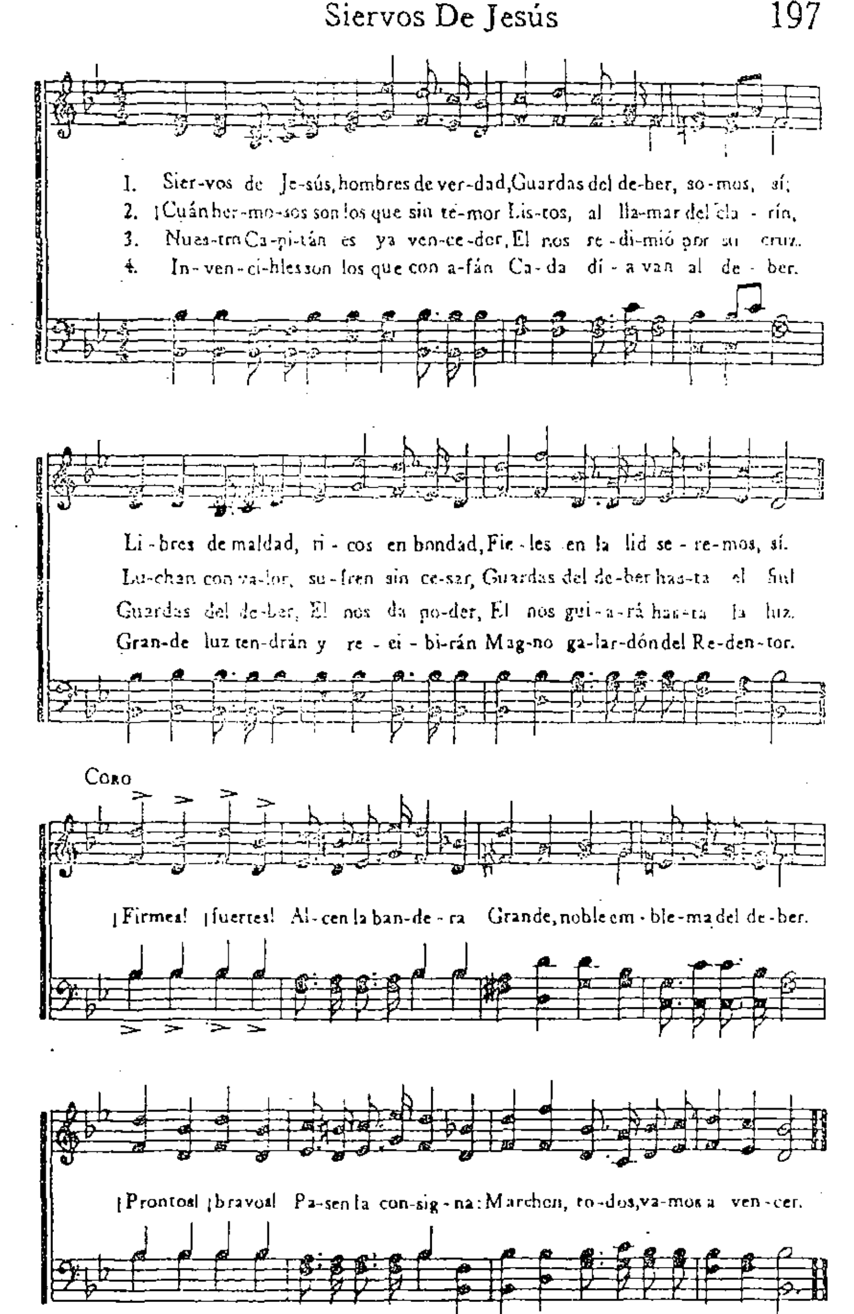
2 Al cruzar el mundo, me fascinará
Con riquezas vanas y falaz placer,
Mas entonces, Cristo, mi alma a ti vendrá
A buscar ayuda, gracia, luz, poder.

3 Si la prueba enviares a mi vida aquí,
El dolor, la pena, luto y aflicción,
Haz que nunca dude que vendrás a mí,
Y que tú lo cambias todo en bendición.

4 Cuando el fin de todo ya cercano esté
Y acabados mire lucha, afán, dolor;
Cuando al polvo vuelva lo que polvo fué,
En tu paz eterna guárdame, Señor!

V. MENDOZA

Siervos De Jesús 197



198 Cual Pendón Hermoso

E. TURRALL — J. MC. GRANAHAN

1. Cual pendón hermoso despleguemos hoy La bandera de la cruz, La verdad del Evangelio, el blasón Del soldado de Jesús.
2. Prediquemos siempre lo que dice Dios De la sangre de Jesús, Como limpia del pecado al mortal Y le compra la salud.
3. En el mundo proclamemos con fervor Esta historia de la cruz, Bendigamos sin cesar al Redentor, Quien nos trajo paz y luz.
4. En el cielo nuestro cántico será Alabanzas a Jesús; Nuestro corazón allí rebosará De amor y gratitud.

CORO

¡Adelante!, ¡Adelante, En pos de nuestro Salvador! (Salvador!) Nos da gozo y paz nuestro Rey, Adelante con valor.

199.- ¡A la Batalla!
(Ver El Himnario Nº 170).



EN LA MANSIÓN, DO CRISTO ESTÁ.

1.- Grande amor, sublime, eterno,
Más profundo es que la mar
Y más alto que los cielos,
Insondable es y sin par.

CORO:
En la puerta abriráme
Y así entrar podré,
Redención él ha comprado
Y perdón me da por fe.

2.- Grande amor, sublime, eterno,
En la cruenta cruz murió
Mi bendito Jesucristo,
Mi castigo así llevó.- Coro.

3.- Grande amor, sublime, eterno,
Soy indigno pecador,
Mas el Hijo incomparable
Dio su vida en mi favor.- Coro.


Grande Amor, Sublime, Eterno
209
Fred Blom
Trad. Jorge Sanchez y R. C. S.
Elsie Ahlwen
1. Gran-de a-mor, su-bli-me, e-ter - no, Más pro-fun-do es que la mar;
2. Gran-de a-mor, su-bli-me, e-ter - no, En la cruen-ta cruz mu-rió
3. Gran-de a-mor, su-bli-me, e-ter - no, Soy in-dig-no pe-ca-dor,
Y más al - to que los cie - los, In-son-da-ble es y sin par.
Mi ben-di - to Je-su-cris - to; Mi cas-ti-go a - sí lle - vó.
Mas el Hi-jo in-com-pa-ra - ble Dio su vi-da en mi fa - vor.
Coro
El la puer-ta a - bri-rá - me Y a - sí en-trar po-dré.
Re - den-ción El ha com-pra - do Y per-dón me da por fe.

212 En La Mansión Do Cristo Está

E. Rodriguez — Chas. H. Gabriel



No Habrá Sombras En El Valle De La Muerte 213

V. Mendoza

Robert Harkness



214 Cuando Anuncie El Arcángel

J. M. Black





Lámpara Fiel

226

B. Barton
Tr. J. N. de los Santos

E. O. Excell

1. Lám-pa - ra fiel que luz me das En sen - da te - rre-nal;
Fuen-te de Dios, de fe, de paz, Y glo - ria ce - les- tial.

2. Pan e - res tú de nues-tro ser, Oh, ce - les-tial ma- ná;
Car-ta e - res en que pue - da leer Las glo - rias de Jeho- vá.

3. E - res pa - la - bra tú de Dios, De Cris - to, vo - lun-tad;
Sin ti la vi - da es muy a - troz, Y to - do fal - se - dad.

4. Sa - bi - du - rí - a ce - les- tial, De ti quie-ro a - pren-der
En es - ta vi - da te - rre - nal, Y trans - for-mar mi ser.

Coro
Lám - pa-ra fiel, E-res luz ce-les-tial;
Lám-pa- ra fiel, lám-pa- ra fiel, Luz ce-les-tial, luz ce-les-tial;
Guí - a mis pies Al ho-gar e- ter-nal.
Guí- a mis pies, guí- a mis pies Por sen-de-ros que i-rán al ho- gar e - ter-nal.

227.- Santa Biblia.
(Ver El Himnario Nº 131).

SOMOS TUS SIERVOS, OH SEÑOR.

1.- Somos tus siervos, oh Señor.
Tú nos has dado la misión
De predicar y evangelizar
Y rescatar al pecador.
Dame poder y santo valor
Para cumplir esta misión.
Confiando en ti y con oración
Y tú a mi lado saldré vencedor.

2.- Dame amor en la labor,
Para buscar al pecador,
Hablar de ti, de tu amor,
Que por tu muerte tienen salvación.
Pon en mi boca tu santa unción,
Que tu palabra llegue al corazón,
Confiando en ti y con oración.

3.- A tu presencia quiero llegar
Con fruto de almas, para honrar
Tu nombre, mi Señor y Rey.
Te pertenece todo mi ser,
Guía mi vida con mano fiel,
A ti la hora sea por siempre ¡Amén!
Confiando en ti y con oración
Y tú a mi lado saldré vencedor.

248 SOMOS TUS SIERVOS, OH SEÑOR.

Ruth Espinoza de Carreño. R. E. de C.

SO - MOS TUS SIER - VOS, OH SE - ÑOR. TU NOS HAS DA - DO

LA MI - SION DE PRE - DI - CAR Y E - VAN - GE - LI - ZAR Y RES - CA -

TAR AL PE - CA - DOR. DA - ME PO - DER Y SAN - TO VA -

LOR PA - RA CUM - PLIR ES - TA MI - SION CON - FIAN - DO EN TI Y

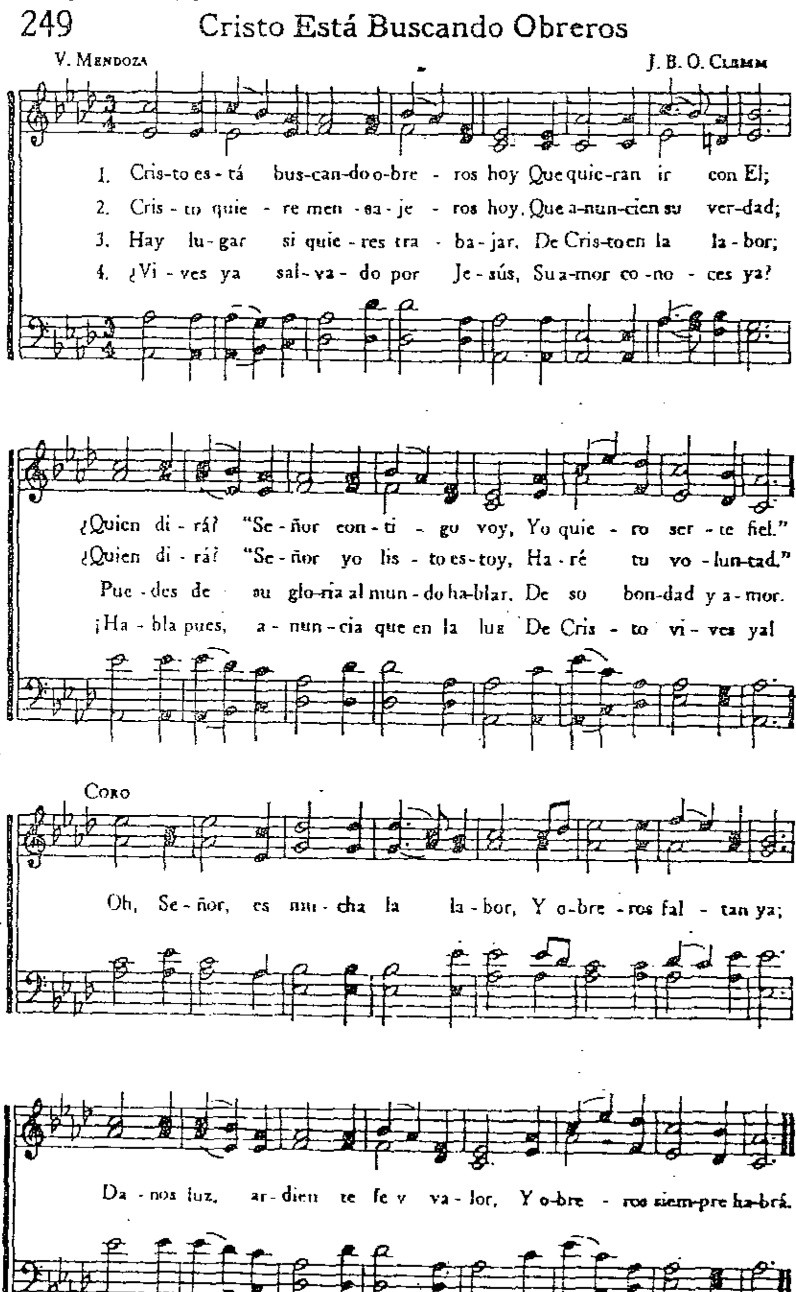
CON O - RA - CION Y TU A MI LA - DO SAL - DRE VEN - CE - DOR.

DAME AMOR EN LA LABOR,
PARA BUSCAR AL PECADOR,
HABLAR DE TI, DE TU AMOR,
QUE POR TU MUERTE TIENEN SALVACION.
PON EN MI BOCA TU SANTA UNCION,
QUE TU PALABRA LLEGUE AL CORAZON.
CONFIANDO EN TI Y CON ORACION
Y TU A MI LADO SALDRE VENCEDOR.

A TU PRESENCIA QUIERO LLEGAR
CON FRUTO DE ALMAS, PARA HONRAR
TU NOMBRE, MI SEÑOR Y REY.
TE PERTENECE TODO MI SER,
GUIA MI VIDA CON MANO FIEL;
A TI LA HONRA SEA POR SIEMPRE ¡AMEN!
CONFIANDO EN TI Y CON ORACION
Y TU A MI LADO SALDRE VENCEDOR.

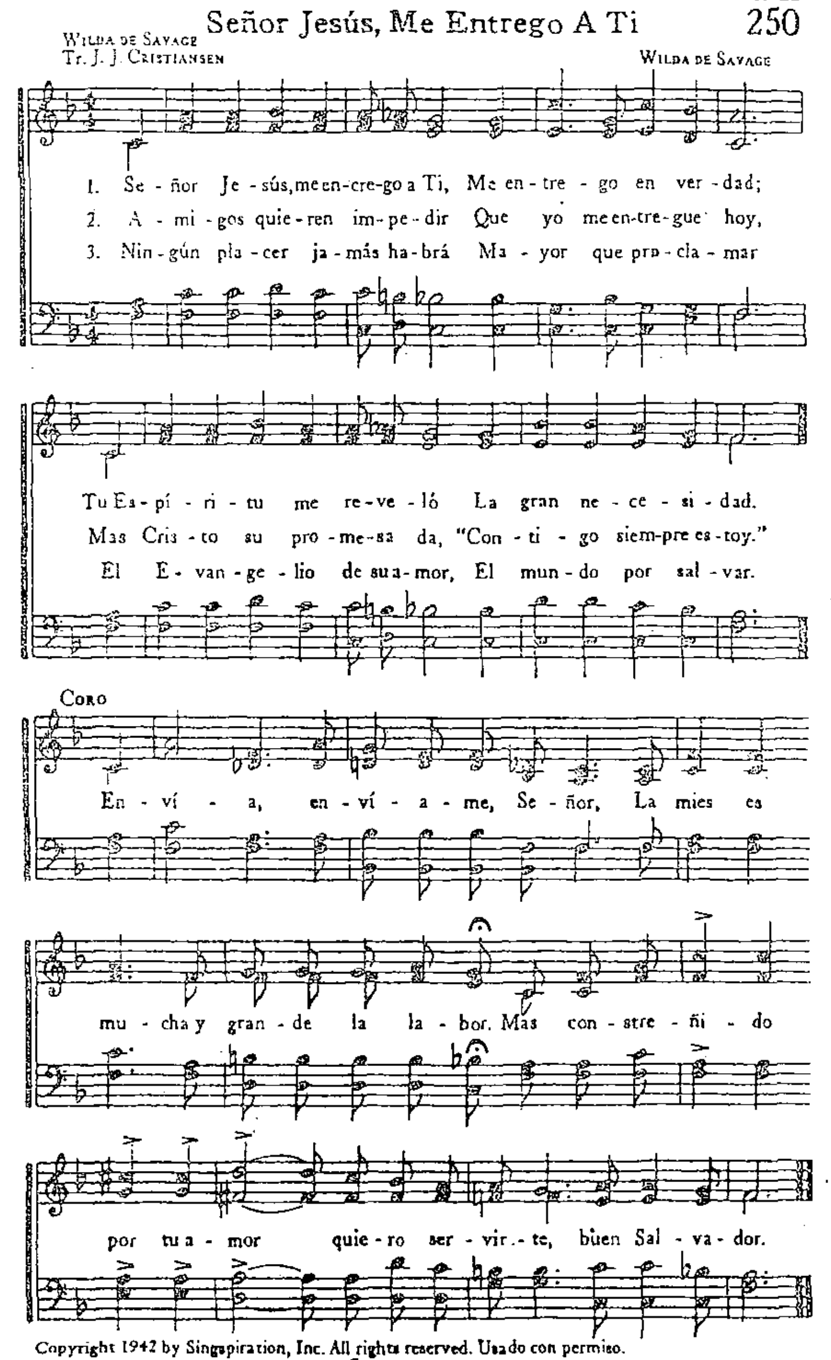
249 Cristo Está Buscando Obreros

V. Mendoza — J. B. O. Clemm



Señor Jesús, Me Entrego A Ti 250

Wilda de Savage
Tr. J. J. Cristiansen
Wilda de Savage

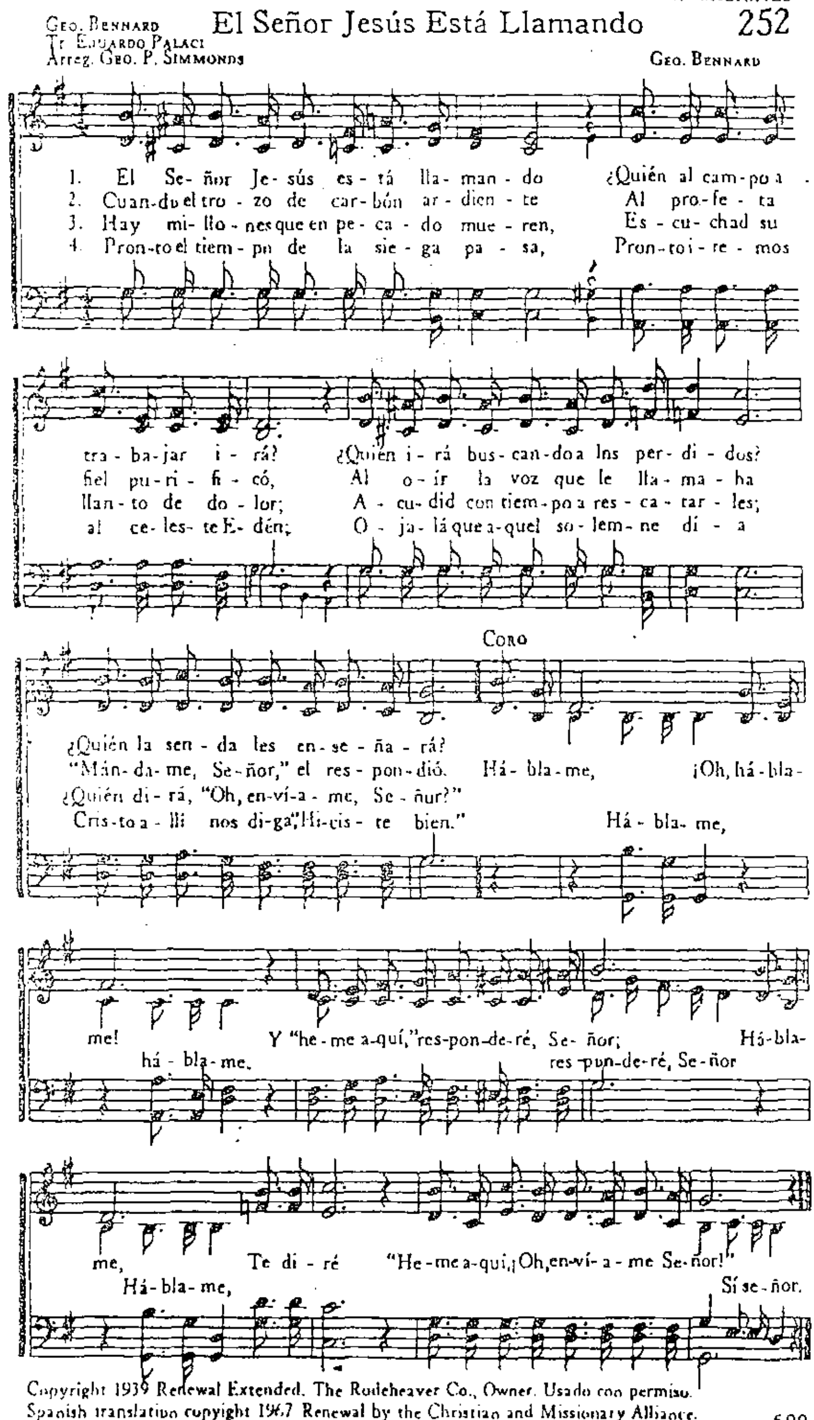


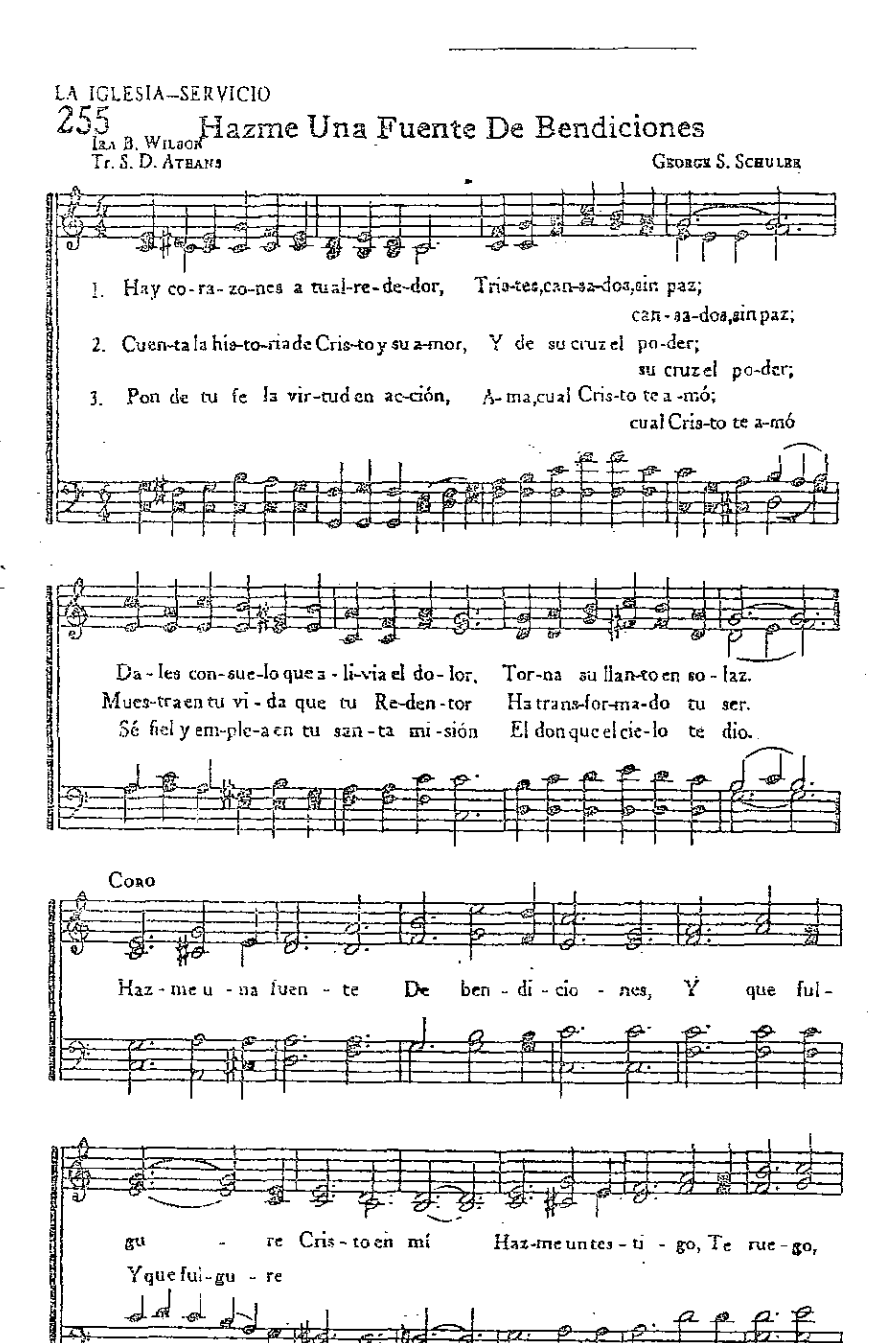
251 Una Historia Diremos Al Mundo

H. Ernest Nichol
Tr. J. R. de B.

H. Ernest Nichol




Geo. Bennard
El Señor Jesús Está Llamando
252
Tr. Eduardo Palaci
Arreg. Geo. P. Simmonds
Geo. Bennard
1. El Se- ñor Je- sús es - tá lla- man - do ¿Quién al cam-po a - tra - ba- jar i - rá? ¿Quién i - rá bus- can- do a los per- di - dos? ¿Quién la sen - da les en - se - ña - rá?
2. Cuan-do el tro - zo de car- bón ar - dien - te Al pro- fe - ta fiel pu- ri - fi - có, Al o - ír la voz que le lla - ma - ba "Mán- da- me, Se- ñor," el res - pon- dió.
3. Hay mi- llo - nes que en pe - ca - do mue - ren, Es - cu- chad su llan - to de do - lor; A - cu- did con tiem - po a res - ca - tar - les; ¿Quién di - rá, "Oh, en-ví-a - me, Se - ñor?"
4. Pron-to el tiem - po de la sie - ga pa - sa, Pron - to i - re - mos al ce - les- te E - dén; O - ja - lá que a-quel so - lem - ne dí - a Cris-to a - llí nos di-ga, "Hi-cis - te bien."
Coro
Há - bla-me, ¡Oh, há - bla-me! Há - bla- me, há - bla- me, Y "he - me a-quí," res-pon-de-ré, Se- ñor; res-pon-de-ré, Se-ñor Há-bla-me, Há- bla- me, Te di - ré "He - me a-quí, ¡Oh, en-ví- a - me Se- ñor!" Sí se - ñor.


LA IGLESIA—SERVICIO
255 Hazme Una Fuente De Bendiciones
Ira B. Wilson
Tr. S. D. Athans
George S. Schuler
1. Hay co-ra-zo-nes a tu al-re-de-dor, Tris-tes, can-sa-dos, sin paz;
can-sa-dos, sin paz;
2. Cuen-ta la his-to-ria de Cris-to y su a-mor, Y de su cruz el po-der;
su cruz el po-der;
3. Pon de tu fe la vir-tud en ac-ción, A-ma, cual Cris-to te a-mó;
cual Cris-to te a-mó
Da-les con-sue-lo que a-li-via el do-lor, Tor-na su llan-to en so-laz.
Mues-tra en tu vi-da que tu Re-den-tor Ha trans-for-ma-do tu ser.
Sé fiel y em-ple-a en tu san-ta mi-sión El don que el cie-lo te dio.
Coro
Haz-me u-na fuen-te De ben-di-cio-nes, Y que ful-
gu-re Cris-to en mí Haz-me un tes-ti-go, Te rue-go,
Y que ful-gu-re



La Merced De Nuestro Padre 256

J. N. DE LOS SANTOS — P. P. BLISS

1. La mer-ced de nues-tro Pa - dre, Es un fa - ro en su bri - llar,
El nos cui - da y nos pro - te - ge Con las lu - ces de al - ta mar.

2. Rei - na no - che de pe - ca - do, Ru-ge ai - ra - da ne - gra mar,
Al - mas hay que van bus - can - do E - sas lu - ces de al - ta mar.

3. Ten tu lám - pa - ra en - cen - di - da Que en la tem - pes - tad ha - brá,
Al - gún náu - fra - go per - di - do Y tu luz le sal - va - rá.

CORO

¡Man - te - ned el fa - ro ar - dien - do! ¡A - rro - jad su luz al mar!
Que si hay nau - tas pe - re - cien - do Los po - dréis a - sí sal - var.

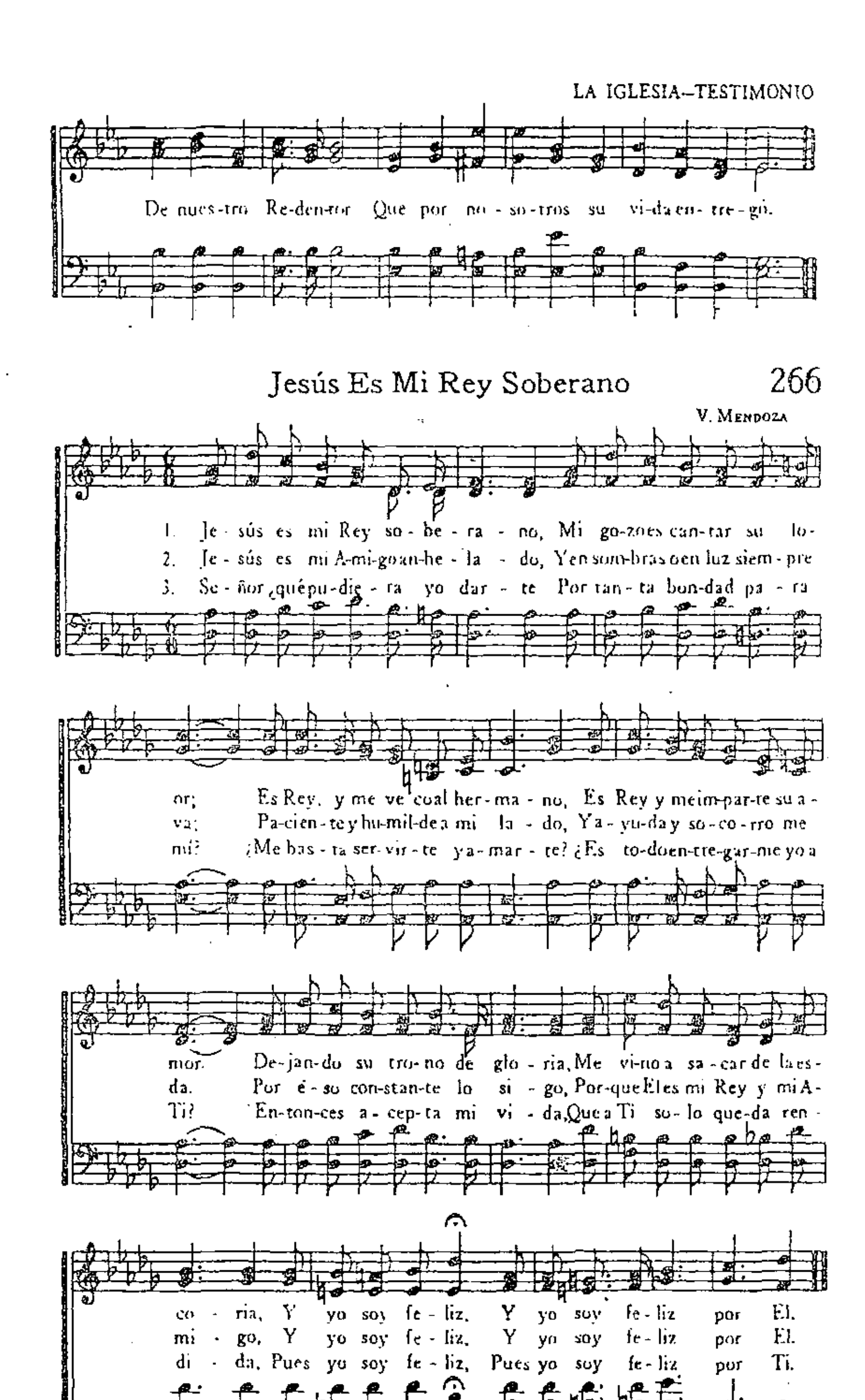
265 En Su Profundo Amor

MABEL J. RUSEMON
Tr. G. P. SIMMONDS
GRANT COLFAX TULLAR



Jesús Es Mi Rey Soberano 266

V. Mendoza



269 Perdonado, Ya Salvado Soy

Rev. Oswald J. Smith
Tr. F. D. Sholin

Rodger M. Hickman





Hay Un Canto Nuevo En Mi Ser 270

Tr. H. Cotto Reyes y S.D. Athans L. B. Bridgers

1. Hay un can-to nue-vo en mi ser, Es la voz de mi Je - sús,
2. Náu-fra-go en pe-ca- do me en- con- tré, Sin paz en mi co - ra - zón;
3. Ten- go de su gra- cia ce - les- tial Go-zo en su san- to a-mor;
4. Aun-que por el va - lle de a- flic- ción Ten-ga que pa-sar a - quí,
5. Cris-to en las nu- bes vol- ve - rá, Ba-jo el be-llo cie-lo a - zul,

Que me di- ce,"Ven, a des - can- sar, Tu paz con-quis-té en la cruz."
Mas en Cris- to, mi Se- ñor, ha - llé Dul- ce paz y pro- tec- ción.
Y ri- que- zas flu- yen a rau- dal Des-de el tro- no del Se - ñor.
Mi Je- sús da- rá su pro- tec- ción, El se a- cor- da - rá de mí.
De es- ta tie- rra El me lle - va - rá A vi- vir en glo - ria y luz.

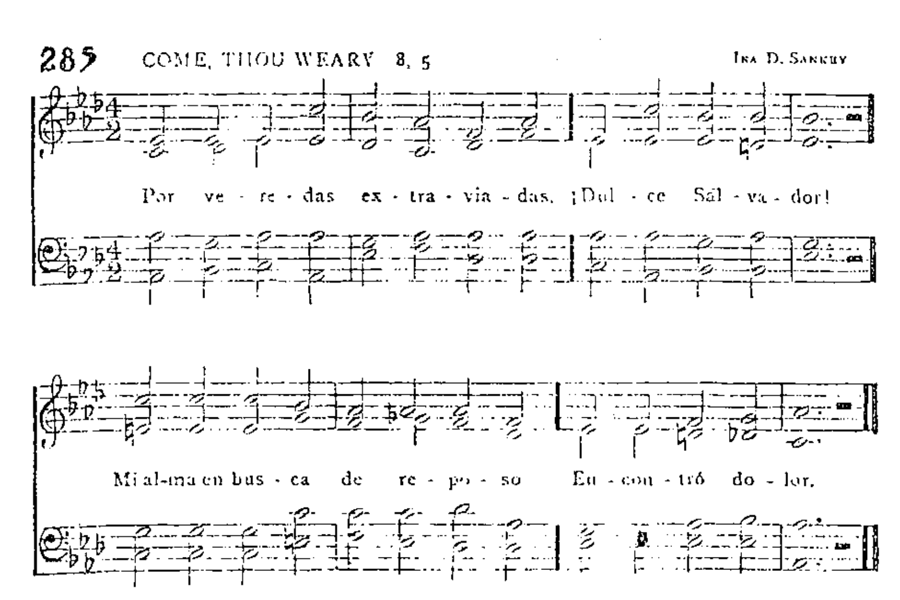
Coro

Cris - to, Cris - to, Cris - to, Nom - bre sin i - gual;
Lle - na siem- pre mi al - ma, De e- sa no- ta ce - les - tial.

284 THE NINETY AND NINE M. P. Ira D. Sankey

284.- Noventa y nueve ovejas son.

(Ver El Himnario Nº 421).



Por Veredas Extraviadas

1 Por veredas extraviadas,
¡Dulce Salvador!
Mi alma en busca de reposo
Encontró dolor.

2 En mis fuerzas confiado
La verdad busqué,
Y tan sólo error y fraude
Por mi mal hallé.

3 Tengo sed de vida eterna,
Quiero en ti beber;
Lejos yo de tu presencia,
Voy a perecer.

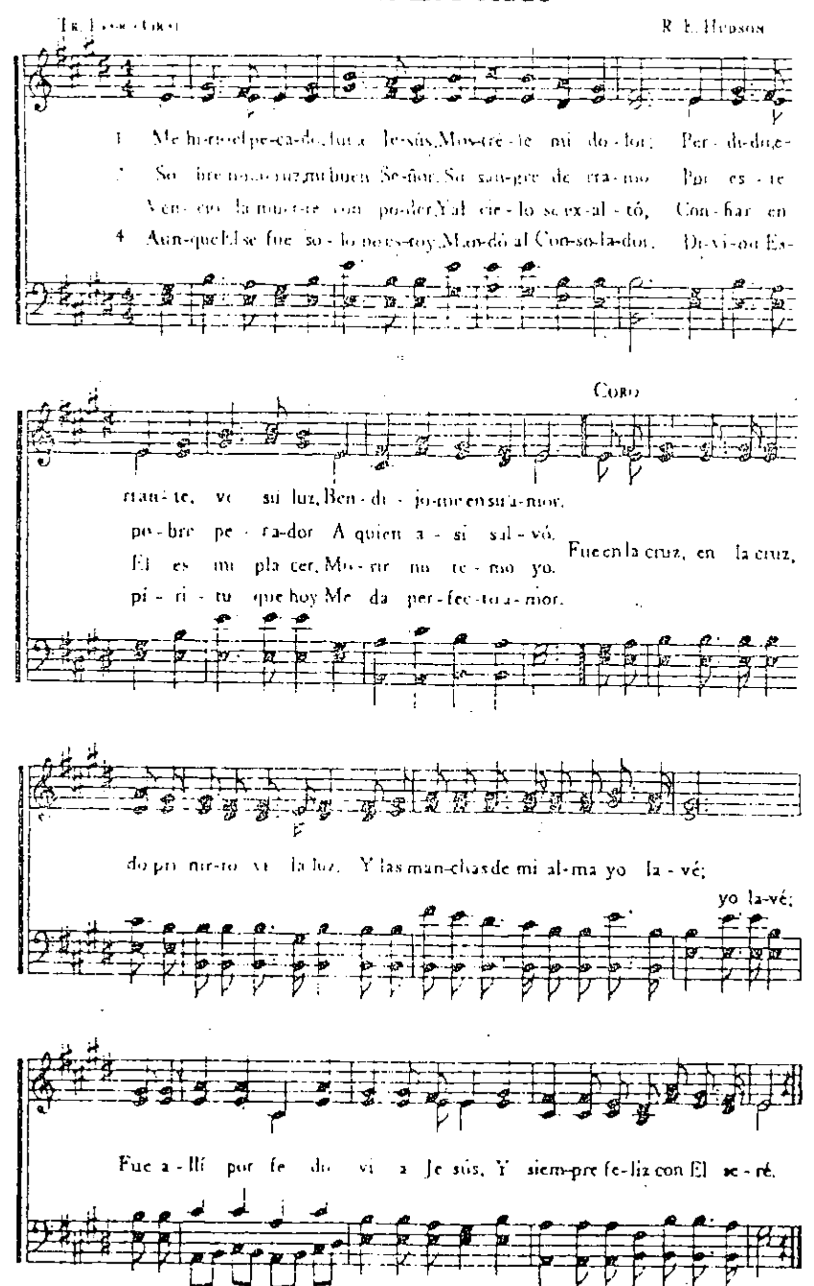
4 A los pies de Jesu-Cristo
Yo me siento hoy;
Habla, Cristo, a mi alma,
Que escuchando estoy.

Ramón Bon

¿Qué Me Puede Dar Perdón? 286

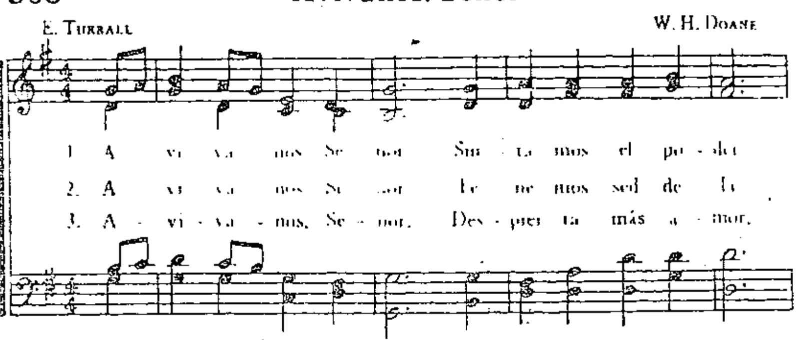


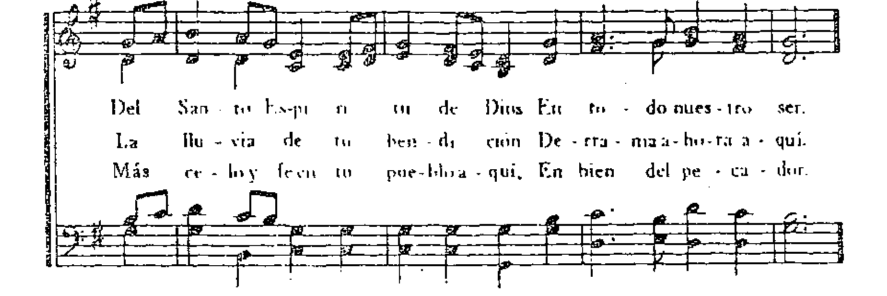
Me Hirió El Pecado



308 Avívanos, Señor

E. TURRALL — W. H. DOANE





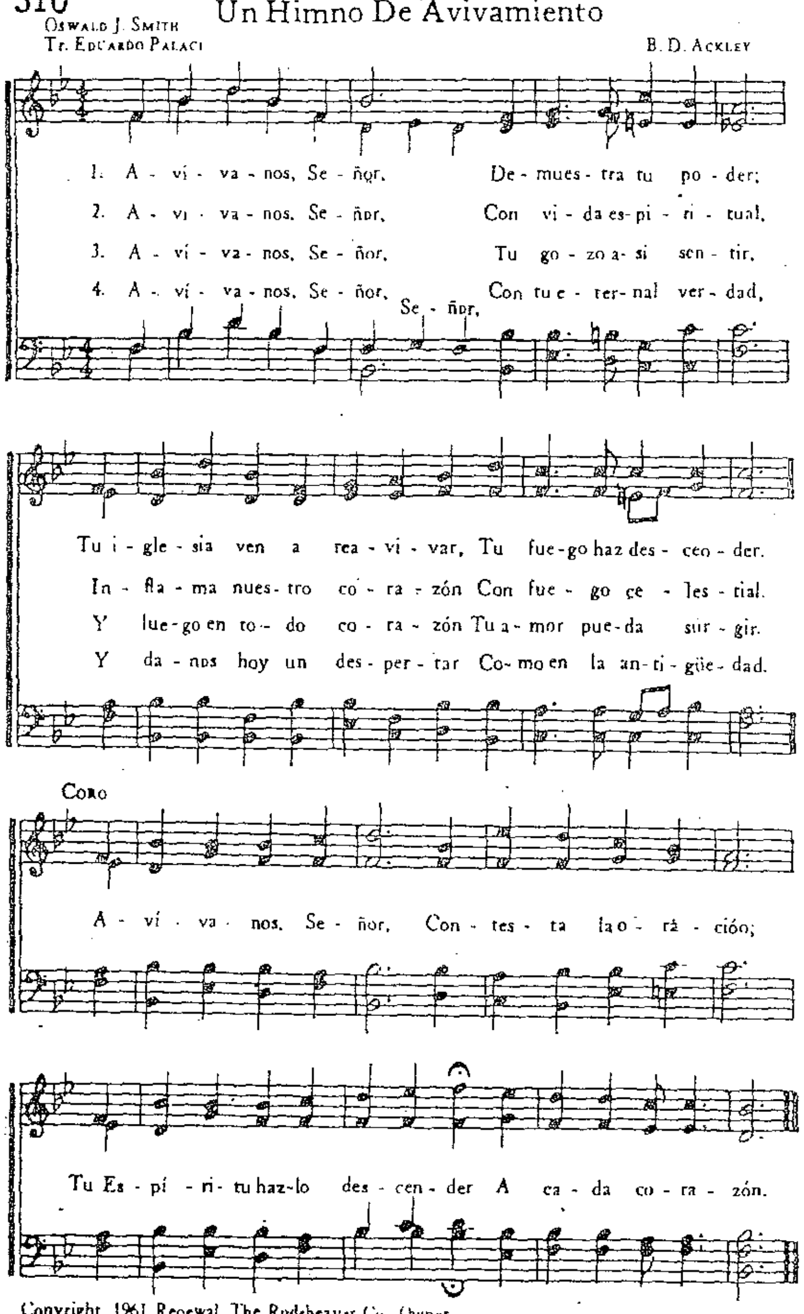
CORO





310 Un Himno De Avivamiento

Oswald J. Smith
Tr. Eduardo Palaci
B. D. Ackley



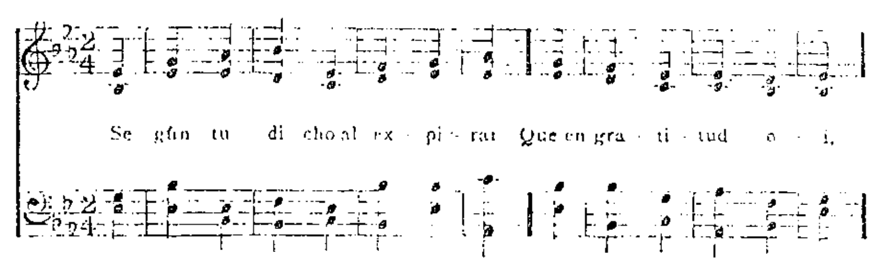
Da Lo Mejor Al Maestro

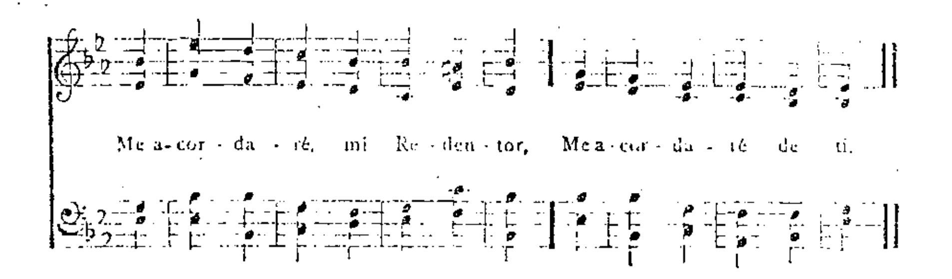
Mrs. Charles Barnard



La Cena del Señor

335 DUNDEE M. R. G. Franc





1 Según tu dicho al expirar
Que en gratitud oí,
Me acordaré, mi Redentor,
Me acordaré de ti.

2 Tu cuerpo herido a mi alma es
Divino pan aquí,
Y con la copa de tu amor
Me acordaré de ti.

3 ¿La angustia cruel podré olvidar
Que en el Getsemaní
Sufriste tú, mi Redentor?
¿Podré olvidarte así?

4 Y cuando el Gólgota al mirar
La cruz contemple allí,
De Dios Cordero, Redentor,
Me acordaré de ti.

5 Me acordaré de tu dolor,
Y de tu amor por mí;
Y mientras viva ¡oh! Señor,
Me acordaré de ti.

6 Y cuando desfallezca al fin
Y llegue a sucumbir,
Jesús, que en gloria eterna estás,
Acuérdate de mí.

336 Con Gran Gozo Y Placer



Jubilosas Nuestras Voces 337

F. S. MONTELONGO — WILLIAM J. KIRKPATRICK



Usado con permiso


OCASIONES ESPECIALES—ACCION DE GRACIAS
342
Grande Es Tu Fidelidad
T. O. Chisholm
Tr. H. Reza
William M. Runyan
1. Oh, Dios E - ter - no, tu mi - se - ri - cor - dia Ni u na som - bra de du - da ten - drá; Tu com - pa - sión y bon - dad nun - ca fa - llan Y por los si - glos el mis - mo se - rás.
2. La no - che os - cu - ra, el sol y la lu - na, Las es - ta - cio - nes del a - ño tam - bién, U - nen su can - to cual fie - les cria - tu - ras, Por - que e - res bue - no, por siem - pre e - res fiel.
3. Tú me per - do - nas, me im - par - tes el go - zo, Tier - no me guí - as por sen - das de paz; E - res mi fuer - za, mi fe, mi re - po - so, Y por los si - glos mi Pa - dre se - rás.
Coro
¡Oh, tu fi - de - li - dad! ¡Oh, tu fi - de - li - dad! Ca - da mo - men - to la ve - o en mí. Na - da me fal - ta, pues to - do pro - ve - es. ¡Gran - de, Se - ñor, es tu fi - de - li - dad!

Aramos Nuestros Campos 343

MATTHIAS CLAUDIUS
TR. ERNESTO BAROCIO

JOHANN A. P. SCHULZ



344 El Diezmo

C. E. Morales — Haldor Lillenas





Perfecto Amor

345

Dorothy Bloomfield Gurney
Tr. Geo. P. Simmonds

Joseph Barnsby

1. Per-fec-to a-mor, que al hom-bre es tras-cen-den-te, Con-ce-de a és-tos,
2. Vi-da per-fec-ta, que de tu a-bun-dan-cia De-mues-tren ca-ri-
3. Con-cé-de-les tu go-zo en la tris-te-za, Y en el a-fán tu
4. Nues-tra o-ra-ción, Pa-dre, en tu a-mor tan tier-no Es-cu-cha, por Je-

Dios, tu ben-di-ción, Que su a-mor per-du-re e-ter-na-
dad y gran va-lor, Dul-ce es-pe-ran-za, fe y per-se-ve-
gra-cia e-fi-caz; Cuan-do se a-ba-ten, da-les tu pro-
sús, en tu bon-dad; Y a Ti, y al Hi-jo y Es-pí-ri-tu e-

men-te, No dos, si-no u-no en per-fec-ta u-nión.
ran-cia; Que en tiem-po ad-ver-so vi-van sin te-mor.
me-sa De a-quel ce-les-te ho-gar de a-mor y paz.
ter-no Se-a hon-ra y glo-ria por la e-ter-ni-dad.

351 GRACIAS JESUS.



Aquí soy muy feliz,
me da su bendición,
me alimenta y me da la salud,
en mis juegos me da
su cuidado y su amor
y el amor de papá y mamá.

CORO

Canto a mi Salvador
con el ave y la flor
y con toda su hermosa creación.
El me viste y me da
un hermoso hogar
muy feliz con papá y mamá.

CORO

352 AUNQUE SOY NIÑO.



Cuando tus ojos me están mirando
quiero que sepas cuánto te amo:
hazme obediente a tu Palabra.
Aunque soy niño, quiero honrarte;
avívame Señor, avívame Señor
y haz que te ame de corazón.



Navidad hermosa,
Navidad de amor.
Dios me ha regalado
el más precioso don:
me dió a mi Jesús,
es mi Salvador.
Siempre está conmigo,
a su lado voy.
Navidad hermosa,
Navidad de amor,
traes a mi alma
dulce bendición.

Navidad hermosa,
Navidad de amor.
Todos demos gracias
a Dios por su amor,
ángeles le alaban,
también tú y yo.
Gloria, gloria eterna
al que nos redimió.
Navidad hermosa,
Navidad de amor,
traes a mi alma
dulce bendición.



Los hombres cantan hoy,
las ángeles también:
Jesús, Jesús,
Jesús nació en Belén.

Alegres todos hoy
cantamos al Señor:
Jesús, Jesús,
nació el Salvador

Jesús, niño de amor,
me diste salvación.
Jesús, Jesús,
te doy mi corazón.